

Victoria Crespo

JOSÉ PASTOR WILLIAMS
Un telegrafista y periodista singular



Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones N.º 15
Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación
Universidad Politécnica de Madrid

VICTORIA CRESPO

JOSÉ PASTOR WILLIAMS

Un telegrafista y periodista singular.



Primera edición: Mayo-2025

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento Informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea Electrónico, mecánico o por fotocopias.

Edita:
Fundación Rogelio Segovia para el
Desarrollo de las Telecomunicaciones
Ciudad Universitaria, s/n
28040-Madrid

Imprime:
Art Box S.L.

ISBN(13): 978-84-7402-435-7
Depósito Legal: M-13395-2025

Dedicatoria

A mi hija Adri por su ayuda informática para llevar a cabo este libro.

Agradecimientos

Mi gratitud a la Asociación de Amigos del Telégrafo de España por la difusión y apoyo que da a todas mis obras, publicándolas en su página web, y, sobre todo, por el cariño que recibo de sus miembros para seguir adelante con nuevos proyectos.

Agradezco, una vez más, a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad Politécnica de Madrid y a su Fundación (Fundación Rogelio Segovia para el Desarrollo de las Telecomunicaciones), por su apoyo en la edición de este segundo libro.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	13
INTRODUCCIÓN.....	17
1. Infancia y Juventud. (1891-1914).....	21
1.1 Estudios de bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros de la capital.	22
1.2 Aprueba la oposición a funcionario de Telégrafos con 18 años e ingresa en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid.	24
1.3 Trasladado al Gabinete Telegráfico del Ministerio de Fomento. (1909).	26
1.4 Debuta en el teatro como actor con una obra del dramaturgo y telegrafista José Jackson Veyán. (1913).....	27
1.5 Exención del servicio militar y matrimonio.....	29
2. Miembro de la Asociación Centro Telegráfico Español, con sede en Madrid, asociación muy similar a la actual Asociación de Amigos del Telégrafo de España.	32
2.1 Jurado del Concurso Nacional de Telegrafía de 1914	33
2.2 Secretario de la Junta directiva del Centro Telegráfico Español desde 1915 a 1919.	34
2.2.1 El Centro Telegráfico Español renueva la comisión encargada de la creación del Colegio de Huérfanos de Telégrafos en 1915.	35
2.2.2 Adquisición de la red telefónica de Valdepeñas en 1916 y entrega al director general de Telégrafos, José Francos Rodríguez, como símbolo de que la telefonía debe estar en manos de Telégrafos.....	35
3. Defensor de la telefonía oficial para Telégrafos. (1917-1919).....	39
3.1 Ponente en el Congreso de Economía Nacional de Madrid de 1917.....	39
3.2 Coautor del “Proyecto Nacional de Telefonía” de 1917.....	41
3.3 Congresista en el Congreso de Economía Nacional de Valencia de 1918 y su defensa de la enseñanza técnica.	42
3.4 Ponente en el Congreso Nacional de Ingeniería de Madrid de 1919 y su propuesta de creación del Instituto de Telecomunicación.....	43
3.4.1 Nueva organización, modernización de servicios y medidas económicas.....	45
3.4.2 Creación del Instituto de Telecomunicación	45
4. Periodista de prensa escrita. El periodismo es su segunda profesión. Cronista de temas de actualidad. (1917-1924).	47
4.1 Su opinión sobre la prensa del primer decenio del siglo XX y la diferencia con la de los años treinta.	50
4.2 Prensa profesional telegráfica en la que escribe.	53

4.2.1 Redactor de la revista <i>El Electricista. Revista General de Electricidad. Defensor de los Intereses del Cuerpo de Telégrafos.</i> (1917-1931).....	53
4.2.2 Articulista y cronista de <i>El Telégrafo Español. Revista Profesional y Técnica Ilustrada</i> (1920-1923)	55
4.2.3 Fundador y redactor de la revista <i>Electra</i> (1923-1924).	59
4.2.4 Seudónimos con los que firmaba.	62
5. Escritor influido por los autores de la Generación del 98.	63
5.1 Cuentos y comedias.	69
5.2 La novela <i>La mujer que fue fiel a una ilusión</i>	75
5.3 El madrileñismo impregna su obra	78
5.3.1 Observador del Madrid que nunca duerme	81
5.4 Crítico literario.....	85
5.5 Especialista en literatura medieval.....	87
5.6 Prologuista del libro <i>Radiotelefonía elemental</i> de Enrique Mata (1924).	89
6. La profesión de telegrafista. (1918-1919)	92
6.1 Las Juntas de Defensa de Telégrafos y la huelga de telegrafistas de 1918.....	93
6.2 La huelga de Telégrafos de 1919 y la expulsión de 21 telegrafistas.	96
7. Nombramiento de una comisión asesora y otra ejecutiva para el traslado de las instalaciones telegráficas al Palacio de Comunicaciones de Madrid. (1920-1922). ..	99
7.1 Técnico del grupo de 14 telegrafistas que trasladaron de la central telegráfica y telefónica del edificio de Pontejos al Palacio de Comunicaciones.	100
8. Cronista de la inauguración de los servicios de Telégrafos en el madrileño Palacio de Comunicaciones para <i>El Telégrafo Español.</i> (16-2-1922).	102
8.1. Ganador del segundo premio en transmisión del aparato <i>hughes</i> en el Concurso Nacional de Telegrafía celebrado en Madrid en 1922.	104
8.2 “Apostillas de José Pastor Williams”.	106
8.3 Felicitación de Vicente Díez de Tejada periodista, literato y telegrafista a Rafael Carrillo y José Pastor Williams por el número especial de <i>El Telégrafo Español.</i> ..	108
9. José Pastor viaja a Berlín para redactar un estudio sobre el funcionamiento de Telégrafos en Alemania y ser cronista de la participación de los telegrafistas españoles en el Concurso Internacional de Telegrafía. (1922).	110
9.1 Sus “Impresiones de un viaje” a Alemania. Diferencias entre alemanes y españoles.	111
9.2 Diario del concurso: “Cómo triunfaron los españoles”	115
9.3 Tras el éxito no hubo mejoras para los telegrafistas, ni se convocaron en España Concursos Nacionales de Telegrafía.....	123

10. Reapertura del Centro Telegráfico en 1923 con José Pastor como secretario general. Actividades desarrolladas hasta 1930.	125
11. Los telegrafistas pioneros de la radio. (1922).....	131
11.1 José Pastor Williams defensor de la campaña de la radiotelefonía para Telégrafos. (1923-1924)	134
12. La dictadura de Primo de Rivera (septiembre, 1923-enero, 1930).	136
12.1 Consuelo Álvarez, <i>Violeta</i> primera periodista española de radio. Trabajó en Radio España (1924 y 1925) y en Unión Radio.	136
12.2 José Pastor da la noticia en la prensa del incendio de los talleres de Telégrafos en 1924 y propone su inmediata reconstrucción.	140
12.3 .Sus argumentos en la defensa de la telefonía para Telégrafos y su decepción tras pasar a la Compañía Telefónica Nacional en 1924.....	143
12.4 Fundador del Colegio de Huérfanos de Telégrafos. Su implicación para conseguir su puesta en marcha.....	146
12.5 Redactor de la revista <i>El Electricista</i> y su traslado forzoso a la oficina telegráfica de Osuna (Sevilla) por orden de José Tafur, director general de Telégrafos.....	154
12.6 Actividad profesional y cultural de José Pastor en la ciudad de Elche. (1926-1930). Director de la revista <i>Elche</i> y presidente de la Asociación Cultural Blanco y Negro.	157
12.6.1 Entregó a la ciudad una réplica de la escultura de la Dama de Elche.	157
13. Gobierno del general Berenguer e intento de vuelta a la normalidad constitucional. (1930-1931).	160
13.1 El director general de Comunicaciones, barón de Río Tovía, reintegra a José Pastor a su puesto de trabajo en Madrid.	160
13.2 José Pastor Williams periodista radiofónico en Unión Radio. Sus reportajes telegráficos radiados.	163
13.2.1 Desde la Central de Telégrafos de Madrid.	164
13.2.2 Desde la Central de Telégrafos de Barcelona.	168
13.2.3 Desde el Colegio de Huérfanos de Telégrafos.	171
13.3. Redactor de la revista <i>Ondas</i> (1930-1933). Temas que trata.....	173
13.3.1 La labor educadora de la radio	175
13.3.2 La radio transformadora de la vida cotidiana.....	177
13.3.3 El teatro radiofónico.....	179
13.3.4 La radio como fuerza liberadora y de comunicación global.	180
14. Durante la Segunda República. (1931-1936).	181
14.1 Mateo Hernández Barroso el primer telegrafista que fue director general de Telégrafos y Teléfonos. Su amistad con José Pastor Williams.	183

14.2 Consuelo Álvarez fue la primera mujer elegida por sus compañeros para ser miembro de la Junta Consultiva de Telégrafos en 1931.....	184
14.3 La primera emisora de radio dependiente de Telégrafos, la de El Grao de Valencia.	185
14.4 La aportación de José Pastor Williams a las instituciones telegráficas.	188
14.4.1 Redactor de un estudio sobre el funcionamiento pedagógico y administrativo del Hogar Telegráfico en 1932.....	189
14.4.2 Difundió el trabajo desarrollado por los nuevos talleres de Telégrafos.....	191
14.4.3 Conocedor de los fondos del Museo de Telégrafos y su historia.....	192
14.5 Predijo en la década de 1930, la comunicación por móvil y por videollamada.	195
14.5.1 Una visión futurista de la comunicación móvil.....	196
14.5.2 La videollamada: ver y hablar en cualquier lugar.	196
14.5.3. Impacto sobre su visión de la comunicación por móvil hoy.	197
14.6 Vislumbra como sería la televisión y el turismo sin salir de casa	197
14.6.1 La competencia al turismo tradicional	198
14.7 Redactor del periódico alicantino <i>El Luchador</i> (1931-1935).	199
14.7.1 La política del cambio llevada a cabo desde las instituciones.	200
14.7.2 La sicología social de los españoles	201
14.7.3 Separación de la Iglesia y el Estado	202
14.7.4 Defensa de la democracia.....	202
14.7.5 El papel de los medios de comunicación	205
14.7.6. Impacto de la política en la vida cotidiana	205
14.8 Colaborador técnico de las revistas técnicas <i>Orbe</i> (1933-1934) y <i>Electrón</i> (1934-1936).	206
14.8.1 Sus artículos en <i>Orbe</i>	208
14.8.2 Sus artículos en <i>Electrón</i>	210
14.9 Reportero gráfico: Entrevistas (1931- 1937)	212
14.9.1 A Heraclio Valiente, presidente del Centro Telegráfico Español (1930). .	212
14.9.2 A Carlos Arniches figura cumbre de la literatura teatral (1932).	214
14.9.3 A la actriz y empresaria Margarita Xirgu (1935).....	215
14.9.4 A Rafael Altamira intelectual y jurista de la Generación del 98 (1935)	216
14.9.5 A la diputada Victoria Kent sobre la amnistía (1936).....	219
15. Periodo prebélico y bélico.	220
16. Finalizada la Guerra Civil. (1939-1942)	221
16.1 Estuvo internado tres años en el Campo de refugiados de Bram en Aude, Francia.	222

16.1.1 Carta de 26 de marzo de 1939 de José Pastor Williams al embajador de México en Francia, Narciso Bassols desde el campo de refugiados de Bram, para salir como refugiado español a México.....	224
16.2 La Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) en el exilio (México). Organización y funciones.	226
16.3 El Nyassa barco que trasladó a un gran número de refugiados españoles a México.	229
16.3.1 Se embarcó en el vapor Nyassa que zarpó el día 30 de abril de Casablanca (Marruecos Francés) y llegó al puerto de Veracruz (México) el día 22 mayo de 1942.	229
16.3.2 Testimonio de Carmen Romero, una de las pasajeras del Nyassa, que hizo el mismo viaje que José Pastor camino del exilio.....	230
16.4 Expediente político social en España.	233
17. Exilio en México. (1942-1963).....	233
18. Notas	235
19. Cronología de José Pastor Williams.	239
20. Bibliografía.....	256
21. Índice de Fotografías.....	260

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

PRÓLOGO

Desde la Asociación de Amigos del Telégrafo de España me han pedido que prologue el libro de Victoria Crespo que usted ahora tiene en las manos. No podía negarme, ya que la revista “Telegrafistas.com” de la Asociación está haciendo una gran labor de difusión de la historia de las telecomunicaciones, y dada mi afición sobre dicha historia, y la experiencia agradable de la lectura del anterior libro de Victoria, “Consuelo Álvarez, *Violeta*. Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer”, libro que fue publicado por la Fundación Rogelio Segovia para el Desarrollo de las Telecomunicaciones (Fundetel) y presentado en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación de la Universidad Politécnica de Madrid hace ya ocho años.

Se ha escrito bastante y bueno sobre la historia de la telegrafía, y en el libro que prologo encontraran una abundante bibliografía, pero en éste, siguiendo el camino del otro libro citado, la autora, valiéndose de la biografía de un notable telegrafista, José Pastor Williams, describe la intrahistoria de una época importante de la historia de España que va desde finales del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, época que vio el nacimiento de la telefonía, de la radiotelegrafía, la radiotelefonía y la radiodifusión, servicios en los que participaron, en sus comienzos, los telegrafistas de entonces, aunque se desarrollaron por caminos distintos a los que deseaban los telegrafistas del Cuerpo de Telégrafos en el que jugó un papel notable el mencionado José Pastor.

Asusta un poco al principio el extenso y detallado Índice del comienzo, pero que sirve para hacerse una idea de conjunto de la apasionante vida de un telegrafista, periodista y activista que estuvo en todos los caldos técnicos y políticos de época convulsa en la que los telegrafistas jugaron un papel importante tanto desde el punto de vista técnico como político.

¿Cuál era la situación del servicio telegráfico en España a finales del siglo XIX cuando nace José Pastor? Desde el punto de vista de prestación de un servicio público podríamos decir que la situación era buena, aunque, como todo lo que tenía que ver con el desarrollo tecnológico, iba retrasada respecto a los países europeos sobre todo en su faceta industrial y de invención y fabricación de equipos eléctricos. Así, en el año 1900

el número de telegramas nacionales e internacionales cursados en España eran de 4 y 1 millones respectivamente frente a los 40 y 5 millones en Francia, 8 y 3 millones en Italia y solo 0,5 y 0,3 millones en Portugal.

En una reciente conferencia en el Foro Histórico de Las Telecomunicaciones yo analizaba la situación de la industria española entre 1900 y 1965 y recordaba que en las épocas precedentes nombres como Samuel F.B. Morse (1791-1872), W.F. Cooke (1806-1879), Ch. Wheatstone (1809-1875), Werner von Siemens (1816-1892), L.M. Ericsson (1846-1926), G. Marconi (1874-1937), T. Alva Edison (1847-1931), A.G. Bell (1847-1922) y algunos más que todos los telegrafistas recordaran y entre los cuales no figura ningún español.

Y a pesar de ello, la prestación del servicio público de telegrafía funcionó bien gracias a la calidad de los telegrafistas, muchos de los cuales, sobre todo los de más categoría tenían carreras universitarias ligadas a las ciencias físicas, químicas y matemáticas como podrá comprobarse en las páginas del libro, además de personas dedicadas al periodismo, a la radio, a la música y otras actividades, entre los cuales se encontraba José Pastor.

Era pues un cuerpo de funcionarios del Estado, el Cuerpo de Telégrafos muy influyente e importante en la vida del país. Famosas y bien relatadas en el libro fueron las huelgas de 1918 y 1919, capaces de hacer caer un gobierno; y sus propuestas de crear un cuerpo de ingenieros civiles como los de Industriales y los de Caminos, que gozaban de ventajas respecto a los telegrafistas con estudios superiores, que se impartían en la Escuela General de Telegrafía creada en 1913 ; y los proyectos presentados en 1917 para que los servicios telefónicos pasaran todos al Estado y fueran operados por el Cuerpo de Telégrafos. Proyectos y propuestas en los que trabajó Jose Pastor, que sufriría una decepción cuando en 1924 se creó la Compañía Telefónica Nacional de España.

Por las páginas del libro y al seguir la apasionante y movida vida de José Pastor se describen situaciones y las costumbres de la sociedad española. Pastor fue contemporáneo de Clara Campoamor y de “Violeta” y a través de su faceta de periodista, sus publicaciones y sus intervenciones radiofónicas dejó constancia de la importancia que

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

tuvo el que el Cuerpo de Telégrafos admitiera y promocionara a las mujeres como funcionarias del Estado, circunstancia poco frecuente en aquellas épocas.

La mayoría de los telegrafistas eran republicanos por lo cual después de la guerra civil muchos tuvieron dificultades y especialmente aquellos que se destacaron por sus actividades en pro de una profesión, tales como José Pastor, que exiliado en Francia y luego en México es recordado en este libro y con él la historia de un periodo que sin duda gustará a los que lean el libro y sobre todo a los aficionados, a la que quizás un siglo y medio después podríamos denominar prehistoria de las Telecomunicaciones.

Vicente Ortega

Catedrático Emérito de la Universidad Politécnica de Madrid.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

INTRODUCCIÓN

José Pastor Williams, nacido en Madrid en 1891, fue una figura clave en la historia de las comunicaciones en España, destacándose por su dedicación a la telegrafía y su trabajo como periodista en las revistas especializadas de Telégrafos y de radio. A lo largo de su vida, Pastor Williams no solo ejerció como telegrafista, sino que también se convirtió en un cronista y defensor de la profesión, documentando los avances y los retos de las telecomunicaciones. Su implicación en la lucha por la integración de la telefonía y la radio bajo la administración de Telégrafos, así como su participación en la creación del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, muestran su compromiso con una profesión que consideraba fundamental para el progreso del país.

Desde joven, con sólo 18 años, Pastor Williams ingresó por oposición, como oficial al Cuerpo de Telégrafos, en 1908, una época en la que la telegrafía representaba un avance tecnológico esencial, conectando a España y al mundo mediante una red de comunicaciones. Para él, ser telegrafista no era solo un trabajo técnico, sino un servicio público y una responsabilidad social. Esta convicción lo llevó a participar, activamente, en la vida profesional, utilizando su talento para la escritura y el periodismo como medios para impulsar mejoras en la telegrafía y defender los derechos de sus compañeros.

Tuvo una brillante carrera como periodista de prensa escrita, periodista radiofónico, cronista y escritor. Fue autor de cuentos, comedias, poemas y una novela, que publicó en las revistas técnicas *El Electricista*, *El Telégrafo Español*, *Electra*, *Ondas*, *Orbe*, y *Electrón* y en las literarias de la época, como la *Revista Blanco y Negro* y *Lecturas*. Toda su obra giraba en torno a tres temáticas: la telegráfica y radiotelefónica, la social y crítica, y la humorística. Admiraba a los representantes de la generación del 98, y estuvo muy influido por ellos. Fue también crítico literario, experto en literatura medieval, sobre todo en Cantares de Gesta. Gran apasionado del teatro, debutó muy joven como actor, y adaptó una obra de Lope de Vega para la emisora Unión Radio.

Además, sus compañeros le eligieron, con 24 años, secretario de la prestigiosa asociación el Centro Telegráfico Español para representarlos. Esta asociación era muy similar a la actual Asociación de Amigos del Telégrafo de España.

Con su trabajo en las revistas técnicas se convirtió en una voz influyente dentro de Telégrafos. En sus artículos, comentaba los avances técnicos, desde la introducción de nuevas tecnologías, hasta las competencias internacionales en las que participaban los telegrafistas españoles. Publicó numerosos ensayos, que contribuyeron a la formación continua de sus compañeros, elevando el nivel profesional de los telegrafistas.

Uno de sus mayores logros como periodista fue su papel como cronista de los acontecimientos clave de Telégrafos. Pastor Williams documentó con rigor y detalle los concursos internacionales de telegrafía, como el celebrado en Berlín en 1922, donde los telegrafistas españoles destacaron entre los mejores del mundo. Sus crónicas captaban la emoción y el orgullo de estos congresos, reflejando el talento y la dedicación de los telegrafistas, así como la importancia de estos encuentros, para el prestigio de España en el ámbito internacional.

Pero además de su labor como cronista, fue un ferviente defensor de la integración de la telefonía y la radio bajo la administración de Telégrafos. Fue uno de los redactores del “Proyecto Nacional de Telefonía” de 1917, y durante más de siete años, sobre todo desde 1917 a 1924, impartió conferencias y escribió artículos semanales, en distintos medios de comunicación, para conseguir esta integración. Con ello se aseguraba el trabajo de los telegrafistas y que las comunicaciones radioeléctricas llegaran a los lugares más apartados de España, como ocurría, por ejemplo, en las administraciones francesas y alemanas. Argumentaba José Pastor que la experiencia y la infraestructura de Telégrafos eran fundamentales para un desarrollo eficiente y ordenado de las telecomunicaciones en España.

Pastor Williams sufrió un gran dolor, cuando la gestión de la telefonía pasó a manos de la Compañía Telefónica Nacional de España, una empresa controlada por la ITT norteamericana. Pensaba que la privatización de la telefonía era una oportunidad desperdiciada para consolidar un modelo de gestión estatal, que pudiera servir de motor para el desarrollo del país. Opinaba que la entrega de un servicio tan estratégico a intereses extranjeros podría tener consecuencias negativas a largo plazo, tanto en términos de acceso y calidad del servicio, como en la independencia tecnológica de España, y así

lo dejó patente en el artículo “Apostillas a las anteriores disposiciones oficiales. Telefonía” publicado en 1924 en la revista *Electra*.

Cien años después, en 2024, el Estado español ha adquirido el 10% de la Compañía Telefónica Nacional de España debido a su gran valor estratégico, después de la adquisición del 9,9% de sus acciones por Saudí Telecom (STC), durante el último trimestre de 2023.

Por otra parte, no sólo se interesaba Pastor Williams por la telefonía tradicional, poseía una visión futurista, que le llevó a imaginar un mundo en el que la comunicación no estaría atada a cables, ni a oficinas telegráficas. En sus escritos, se refería a la posibilidad de que las comunicaciones inalámbricas, pudieran llegar directamente a las personas, sin la necesidad de intermediarios fijos. Esta intuición temprana sobre la comunicación móvil, mostraba su capacidad para anticipar el impacto, que las futuras tecnologías tendrían en la vida cotidiana. Pastor Williams vaticinó en los años treinta del siglo XX la forma en que se comunicarían los ciudadanos del siglo XXI, con un teléfono móvil y mediante videollamada.

Su compromiso con la comunidad telegráfica también se manifestó en su participación en la creación del Colegio de Huérfanos de Telégrafos. Esta institución, dedicada a apoyar a las familias de los telegrafistas fallecidos, nació de una visión de solidaridad y cuidado mutuo, que Pastor Williams promovió a lo largo de su vida. El Colegio proporcionaba educación y apoyo económico a los huérfanos de telegrafistas, asegurando que estos jóvenes pudieran tener un futuro mejor, a pesar de las adversidades. Esta obra social reflejaba los valores de compañerismo y responsabilidad que él consideraba esenciales dentro de la profesión.

Desde 1930, tuvo una intensa actividad como reportero de la emisora Unión Radio, hoy conocida como Cadena SER, y escribió numerosos artículos sobre radio en la revista *Ondas*. Desde sus páginas, fue un gran defensor de la labor educadora y libertadora de la radio.

En este medio, encontró una plataforma ideal para difundir sus ideas y continuar su labor como comunicador. Sus reportajes y comentarios iban más allá de la simple narración de noticias; ofrecían un análisis crítico de los acontecimientos sociales, y tecnológicos de su tiempo. A través de la radio, Pastor Williams logró conectar con una audiencia más amplia, llevando su mensaje de modernización y justicia social a los hogares españoles.

La Guerra Civil marcó un punto de inflexión en su vida. Comprometido con los ideales republicanos, utilizó su voz para defender la democracia. Sin embargo, su situación personal cambió, cuando se vio obligado a cruzar la frontera francesa, como miles de españoles, huyendo de la contienda, y fue detenido e internado en el campo de refugiados de Bram, en Aude (Francia), donde estuvo 3 años, antes de partir a su exilio mexicano. En México, Pastor Williams encontró un nuevo hogar, y rehízo su vida, pero siempre recordó su Madrid y su patria. Falleció en México DF a la edad de 72 años y fue enterrado en el Panteón Español de la capital mexicana.

Este libro busca sacar del olvido a José Pastor Williams, sobre el que apenas había un par de líneas escritas sobre su biografía, y explorar a fondo, su vida y su legado, destacando su papel como telegrafista, cronista, escritor, periodista de prensa escrita y pionero en el periodismo de radio. También su visión única de la evolución de las telecomunicaciones en España y del impacto social de la profesión de telegrafista. En un mundo en constante evolución tecnológica, sus enseñanzas sobre la importancia del compromiso, la solidaridad y la innovación siguen siendo hoy relevantes.

Quiero rendir un homenaje a José Pastor Williams, y a los telegrafistas, que como él sirvieron a la Administración, durante muchos años, con gran sentido del deber. A estos telegrafistas, que influyeron positivamente en la historia de nuestro país, y que han sido injustamente olvidados.

Victoria Crespo

1. Infancia y Juventud. (1891-1914)

José Pastor Williams nació en Madrid el 27 de agosto de 1891, en su hogar familiar ubicado en la plaza de Matute, número 6. Era hijo natural de Florentina Pastor Williams, nacida en Jerez de la Frontera (Cádiz) el 21 de noviembre de 1860. A Florentina, siguiendo la tradición familiar, le pusieron el nombre de su abuela materna, Florentina Bedmar Galindo. Desde su nacimiento, José estuvo rodeado de un entorno marcado por la influencia de sus raíces andaluzas y el ambiente de Madrid de finales del siglo XIX.

En la partida de nacimiento de José figuraban como testigos de la inscripción: José Retortillo y Pareja, natural de Cádiz y Carlos Álamo Echeverría, de Estella, Navarra. Ambos estaban casados y domiciliados en Madrid, en la plaza de Matute, 6 y en la calle Alcalá, número 110 respectivamente.

Los abuelos maternos de José, Joaquín Pastor Landero e Isabel Williams Bedmar, procedían de Andalucía, una región que dejó una huella profunda en la familia. Joaquín, nacido en 1828, en el Puerto de Santa María, Cádiz, estudió Derecho en la Universidad de Sevilla y llegó a ser alcalde de Jerez en 1874, un cargo que reflejaba su posición y prestigio en la sociedad. Isabel, había nacido en 1854 en Alcalá de Guadaira, Sevilla, y muy joven contrajo matrimonio con Joaquín. Tuvieron ocho hijos: Joaquín, Florentina, Isabel, Carmen, Manuel, Dolores, María y Ana.

Cuando nació José sus abuelos estaban separados, Joaquín vivía en Madrid e Isabel en Jerez. A medida que José crecía, su abuelo Joaquín Pastor Landero jugó un papel importante en su vida, especialmente en lo relativo a su educación. Esta relación con su abuelo, un hombre instruido y de carácter fuerte, fue determinante para José, quien heredó de él una pasión por el aprendizaje, y una curiosidad intelectual, que le acompañaría toda su vida.

Sus bisabuelos eran José María Pastor y Menchaca nacido en 1786 en San Román (La Rioja) y Ana Antonia Landero y Bauzá nacida el 12 de agosto de 1798 en Veracruz, (México). José María había emigrado a México y contraído matrimonio con Ana, en su ciudad natal, el 14 de septiembre de 1823 en la parroquia de la Asunción de Veracruz.

Cuando nació José en 1891, Madrid era una ciudad en pleno proceso de transformación, marcada por el crecimiento urbano, la modernización de sus infraestructuras y una sociedad, que buscaba adaptarse a los nuevos tiempos. Las calles de la capital, aún empedradas y con tranvías tirados por caballos, comenzaban a reflejar los cambios que traía la industrialización. La plaza de Matute, donde creció José, era una zona céntrica llena de vida, rodeada de comercios, teatros y cafés, que se convirtieron en el telón de fondo de su infancia. En esta plaza madrileña vivieron, en diferentes épocas, dos grandes literatos españoles: Miguel de Cervantes y José Zorrilla.

Durante sus primeros años, José vivió en un entorno familiar donde predominaba la figura de su madre, Florentina, una mujer protectora, que dedicó su vida al cuidado de su hijo. A través de ella, José desarrolló un fuerte vínculo afectivo, que le acompañaría a lo largo de su vida. Florentina se preocupó mucho de la educación de José, y se aseguró de brindarle una infancia feliz y llena de amor.

Florentina falleció a la edad de 67 años, en enero de 1929, en Elche, ciudad donde José Pastor era jefe de la oficina de Telégrafos, director del semanario *Elche* y presidente de la Asociación Cultural Blanco y Negro. El periódico ilicitano *Acciones* se hizo eco de la dolorosa noticia y del entierro de Florentina en su ciudad.

1.1 Estudios de bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros de la capital.

José Pastor Williams inició su formación académica en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, donde cursó sus estudios de bachillerato entre 1901 y 1907. Desde su ingreso en el instituto, José demostró ser un alumno excepcional, que obtuvo sobresalientes en la mayoría de las asignaturas. Destacó en las asignaturas de Lengua Castellana, Geografía, francés, latín, Álgebra, Trigonometría, Matemáticas y Literatura. Su expediente académico refleja que era un joven comprometido con el estudio, que sacaba matrículas de honor, y que destacaba entre sus compañeros.

La excelencia académica de José no pasó desapercibida. El 24 de junio de 1907, al presentarse al examen del segundo ejercicio del grado de bachiller, obtuvo el premio de la Universidad Complutense de Madrid, con calificaciones de sobresaliente, tanto en las asignaturas de letras como en las de ciencias. Este logro, no solo confirmó su capacidad intelectual, sino que también marcó el inicio de una carrera académica.

Por estos años recordará José Pastor como cambiaba el paisaje de su ciudad, y como fueron desapareciendo los madrileños Jardines del Buen Retiro, que formaban parte de El Salón del Prado, para construir el Palacio de Comunicaciones de Madrid, donde trabajarían los telegrafistas a partir de 1922. La primera piedra del edificio se puso en 1907, por eso no era de extrañar, que los telegrafistas estuvieran cansados de esperar el traslado a la nueva sede de la Central Telefónica: *“Era yo niño, y ya ha llovido desde entonces, cuando desaparecieron los Jardines del Buen Retiro. Con ellos moría una época entera. Una generación presenció con hondo dolor, desde la Cibeles, cómo se arrancaban de raíz los árboles, cómo se derruía el escenario, cómo se abrían hondos fosos y se asentaban luego sólidos cimientos de un edificio nuevo. Pero la civilización lo exigía así. Allí iba a erigirse nada menos que el Palacio de Comunicaciones, honra y prez de la capital de la española monarquía; el mejor, así se decía al menos, edificio de Comunicaciones del mundo entero...”*¹

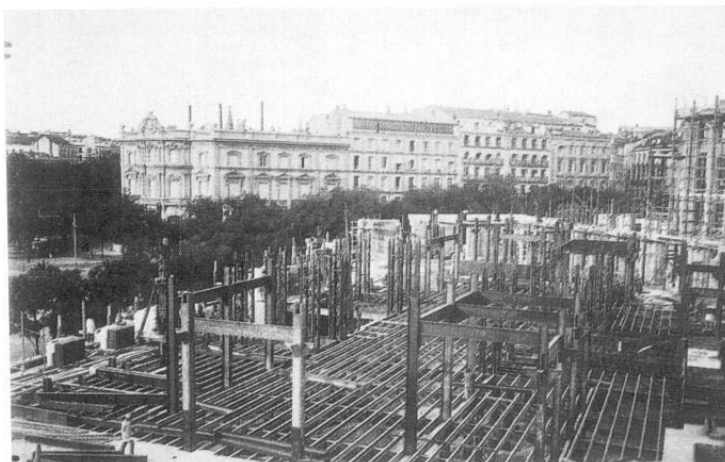


Foto 1. Construcción del Palacio de Comunicaciones de Madrid.

1.2 Aprueba la oposición a funcionario de Telégrafos con 18 años e ingresa en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid.

José Pastor quiso presentarse a la convocatoria de oposición para Oficial de Telégrafos, anunciada por Real Orden de 6 de noviembre de 1907. Aunque era joven necesitaba trabajar y aportar un sueldo a la economía familiar. Para ello, reunió la documentación exigida: una declaración jurada de su puño y letra en la que exponía, que no había sido procesado por ningún delito, ni separado de ningún Cuerpo de la Administración, que no tenía impedimento físico, que le inhabilitara para el servicio, y que reunía las condiciones exigidas por la ley para ser funcionario público. Presentó además una instancia, con fecha de diciembre de 1907, dirigida al director general de Telégrafos, en la que solicitaba poderse presentar a las oposiciones.

Tras aprobar los exámenes de la oposición con el número 34, fue destinado el día 11 de julio de 1908, a la Central Telegráfica de Pontejos de Madrid, para realizar las prácticas. Finalizado este periodo, debía tomar posesión en la Central de Murcia. Sin embargo, el 10 de octubre solicitó permutar destino con Rafael Liria, que trabajaba en la Central Telegráfica de Madrid. Concedida la permuta José Pastor tomó posesión el 15 de octubre, en Madrid con un sueldo anual de 1.500 pesetas. José tenía en esa fecha 18 años y permaneció de manera ininterrumpida en Telégrafos durante treinta años.

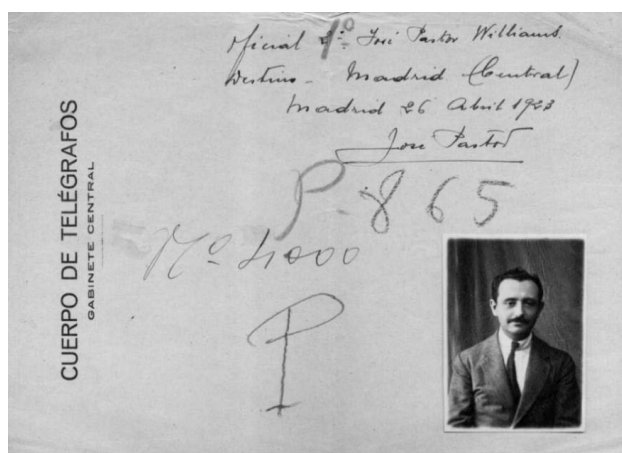


Foto 2. Carnet de Telegrafista de José Pastor Williams.

Era, por entonces, director general de Telégrafos Emilio Ortuño y Berte, un directivo muy querido por los telegrafistas. Y, durante su mandato se produjeron tres acontecimientos importantes: se promulgó la Ley de Bases, de 14 de julio de 1909, para la reorganización de los servicios de Telégrafos. Convocó, por primera vez en la Administración española, oposiciones para Auxiliares femeninas de Telégrafos, con el fin de que fueran funcionarias de pleno derecho. Se redactó un “Proyecto de mejora de los servicios telegráfico y telefónico”, que fue presentado en septiembre de 1908, con un presupuesto de 10 millones de pesetas, para adquirir el material necesario, y varias partidas para la mejora del personal de Telégrafos.

Como hecho anecdótico cabe señalar que, en estos años, todo funcionario de Telégrafos era evaluado, anualmente, por su superior. Dicha evaluación quedaba reflejada en un impreso, que pasaba a su expediente personal, bajo el epígrafe de *Notas de Concepto* en el que figuraban: los conocimientos teóricos, la práctica en el servicio, la aptitud para el mando, la moralidad, el sigilo, el celo y la disciplina. En estas calificaciones José Pastor sobresalía por sus conocimientos y aptitud para el mando.



Foto 3. Emilio Ortuño, director general de Telégrafos.

Por estas fechas, José quería estudiar una carrera universitaria e ingresó en la Universidad Central de Madrid, Universidad Complutense, en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales. Se matriculó como alumno oficial en el curso

1908-1909 de Química general, Geometría Métrica, y Análisis Métrico de primero en 1909-1910.

El tiempo fue pasando y le costaba aprobar las asignaturas de la carrera. Con 20 años redactó una instancia, y se la envió al rector de la Facultad de Ciencias, para poder examinarse como alumno no oficial, en la convocatoria de junio de las asignaturas: Análisis Matemático de 1º y Geometría Métrica, y compatibilizar los estudios con el trabajo.

1.3 Trasladado al Gabinete Telegráfico del Ministerio de Fomento. (1909).

José Pastor quería ascender en su carrera profesional en Telégrafos, y el día 22 de noviembre de 1909 consiguió ser destinado, a un puesto importante para las comunicaciones del país, al Gabinete Telegráfico del Ministerio de Fomento, cuyo titular era Rafael Gasset Chinchilla.

El Ministerio de Fomento era el organismo encargado de gestionar las obras públicas, el transporte y las comunicaciones del país. Para Pastor Williams, ser asignado a este ministerio significó un reconocimiento a su dedicación y capacidades como telegrafista, además de situarlo en un entorno, donde se tomaban decisiones trascendentales, que afectarían el futuro de las comunicaciones en España.

Por entonces, era muy común, que los funcionarios de Telégrafos solicitaran cubrir las vacantes, durante los meses de verano, en balnearios, o ciudades de la costa. José solicitó y se le concedió prestar servicio en el Gabinete Telegráfico del balneario de Panticosa (Huesca), durante los meses de julio y agosto de 1912, y en balneario de La Toja (Pontevedra) en agosto y septiembre de 1913. Finalizados los periodos estivales regresaba a su destino, al Gabinete Telegráfico del Ministerio de Fomento en Madrid.

La dedicación y eficiencia de José no pasaron desapercibidas. En 1912, el ministro de Fomento, reconociendo el esfuerzo y la excelencia de los funcionarios civiles, solicitó al ministro de la Guerra, que se otorgaran recompensas a aquellos que se hubiesen

destacado por su labor durante ese año. Entre los galardonados figuraba José Pastor Williams, que recibió la máxima condecoración, la Cruz de Primera Clase del Mérito Militar con distintivo blanco, libre de derechos. Esta condecoración, que fue anotada en su expediente personal de Telégrafos, supuso un reconocimiento a su compromiso, y al impacto de su trabajo en el desarrollo de las comunicaciones.

1.4 Debuta en el teatro como actor con una obra del dramaturgo y telegrafista José Jackson Veyán. (1913)

Desde joven, José Pastor Williams mostró un gran interés por el teatro, un género literario que le apasionaba como espectador y como actor. Le atraía, en especial, el teatro del Siglo de Oro, con obras de autores como Lope de Vega, cuya adaptación del auto “El nacimiento de Cristo” para Unión Radio, fue uno de los proyectos que acometió con el paso del tiempo. Además, se sintió atraído por el teatro moderno, sobre todo por el teatro radiado, un formato que veía como una nueva forma de expresión artística, que combinaba la palabra con la imaginación, eliminando la necesidad de decorados, vestuarios y luces.

Para Pastor Williams, el teatro radiado era “*el teatro de ideas, de pasiones, de sentimientos*”, donde la palabra se convertía en el principal y único vehículo de la narrativa. En su visión, este tipo de teatro debía prescindir de cualquier elemento visual, que pudiera distraer al espectador, centrándose en la intensidad de las palabras y la actuación vocal para transmitir las emociones y los mensajes más profundos. Este enfoque reflejaba su creencia en el poder de la palabra, para penetrar “*como flechas hirientes en el cerebro y despertar mundos de ideas*”. En definitiva, defendía un teatro centrado en la palabra y la imaginación, que desafiaba las convenciones del teatro tradicional.

Debutó como actor José Pastor en una función realizada en el teatro de El Pardo, de Madrid, el 23 de agosto de 1913. Este hecho marcó un hito en su vida, pues fue la primera vez que se subió a un escenario, para interpretar varios papeles en una misma noche. Durante la función, se representaron varias obras, y José participó en todas ellas, demostrando su versatilidad y su pasión por la actuación.

La primera obra de la velada fue “Los corridos”, un juguete cómico en un acto y en prosa escrito por Ramón Marsal y estrenado en el Teatro Lara de Madrid en 1896. Este tipo de obra, perteneciente al género chico, era muy popular en España durante el siglo XIX. Los juguetes cómicos eran piezas breves, que solían mezclar elementos dramáticos con líricos, incluyendo canciones y bailes populares de la época. En esta obra, Pastor Williams compartió escenario con otros actores como G. Terminel y Kráme-Dill, logrando conectar con el público, gracias a su habilidad para interpretar con naturalidad y humor.

La siguiente obra en la que participó fue “Cuestión de cuartos”, escrita por Fiacro Irayzoz. Era también un juguete cómico en un acto y en prosa, con un tono lírico-dramático, que permitió a los actores explorar un registro más amplio de emociones y situaciones. En esta pieza, José Pastor mostró su capacidad para adaptarse a los ritmos rápidos y a las situaciones cómicas, que caracterizaban este subgénero, ganándose, según las crónicas, el aplauso de los asistentes y consolidando su debut como un éxito.



Foto 4. José Jackson Veyán. Telegrafista y dramaturgo

Sin embargo, la obra que más ilusión debía hacerle sería “¡Una limosna por Dios!” del dramaturgo y también telegrafista José Jackson Veyán. Estrenada en el Teatro Martín

de Madrid en 1880, esta obra en un acto y en verso, narraba la historia de Pablo Vélez, un hombre que, tras perder su fortuna y ser traicionado por sus amigos y seres queridos, contempla la posibilidad del suicidio. Un encuentro con un mendigo y su hijo le revela la verdadera naturaleza de sus errores y le da una nueva perspectiva sobre la vida. La obra, con un tono dramático y una trama emotiva, permitía a Pastor Williams explorar una faceta más seria y profunda como actor.

Su debut en el teatro no fue un acontecimiento aislado, sino que se enmarcó dentro de una relación profesional y personal con José Jackson Veyán, un destacado telegrafista y dramaturgo de la época. Jackson Veyán, que había sido jefe de Telégrafos en El Pardo en 1881, mantenía una estrecha relación con los telegrafistas de Madrid y, en particular, con José Pastor. A través de sus colaboraciones y su amistad, Jackson Veyán le brindó la oportunidad de experimentar su pasión por la actuación y de adentrarse en un mundo artístico, que combinaba la comunicación con el arte dramático.

La carrera teatral de Jackson Veyán fue prolífica y reconocida. Además de escribir obras dramáticas, en solitario, compuso con Carlos Arniches “San Juan de Luz” y “Los granujas” en 1902, “Colorín, colorao” y “Los chicos de la escuela” en 1903 y “Los guapos” en 1905.

También compuso libretos de zarzuelas, colaborando con los compositores más destacados de su tiempo, como Federico Chueca y Ruperto Chapí. Y, muchas de sus zarzuelas, como “De Madrid a París”, “La caza del oso” y “El capote de paseo”, se representaron en los principales teatros de Madrid y ponían de manifiesto la vitalidad y el humor característicos de su estilo.

1.5 Exención del servicio militar y matrimonio

José Pastor residía en 1914 en Madrid, en el distrito de Hospicio. Era del reemplazo de 1911, y cuando la comisión mixta de reclutamiento revisó su caso, fue declarado soldado con excepción del servicio a filas el día 13 de julio de 1914. En su caso la excepcionalidad consistía en que era hijo único natural, reconocido de forma legal, y su madre dependía económicamente de él.

Ese mismo año José Pastor contrajo matrimonio con Elvira Iglesias Pozo, nacida en Madrid, el 24 de febrero de 1894. Los dos eran muy jóvenes, José tenía 23 años y Elvira 20 años. José era oficial de Telégrafos y cobraba 2.000 pesetas al año. Elvira era ama de casa. Vivían en un piso el Paseo de Delicias, 47, 3º D, por el que pagaban una anualidad de 360 pesetas.

José y Elvira tuvieron familia numerosa. Del matrimonio nacieron seis hijos. La mayor Elvira, a la que llamaban Bibi, vino al mundo el 15 de abril de 1915. Después nacerían: Pilar, José Luis, Carlos, José Luis y por último Elvira. Su hija mayor Bibi y su hijo José Luis murieron los dos, a la edad de siete años, después de una larga enfermedad. Bibi en abril de 1923 en Madrid y José Luis en 1926 en Osuna (Sevilla). La pérdida de sus hijos fue un golpe del que nunca se recuperó José del todo. Esta tragedia personal reforzó en él un sentido de la vida más profundo, una comprensión de la fragilidad humana, que se tradujo en una mayor empatía hacia los demás.

Elvira fue una buena compañera de vida para José, cuidó de su suegra Florentina y siempre acompañó a su marido en sus diferentes destinos, postergando su carrera profesional. Sabemos por la prensa local de Elche, que se ofreció para desempeñar, gratuitamente, el cargo de matrona en la localidad, cuando hubiera que hacer alguna sustitución.

El periodista Roberto Castrovido publicó un artículo en *El Luchador* de Alicante, en el reseñaba que Elvira estuvo con su marido, en la mesa presidencial, cuando le dieron un importante homenaje en 1930, después de haber entregado la réplica de la Dama de Elche a la ciudad y finalizar su estancia en la ciudad ilicitana. La familia Pastor Iglesias volvía a Madrid. José Pastor era reintegrado a su antiguo destino, en la Central Telegráfica de la capital.

Pero, Elvira quería ser funcionaria y ejercer su profesión. En agosto de 1933 aprobó con el número 2 un concurso oposición de enfermera visitadora para el servicio de los Centros Secundarios de Higiene Rural. La plaza estaba dotada con un sueldo anual

de 3.000 pesetas. Pertenecía por tanto a los Cuerpos Generales de la Administración del Estado. Era oficial de administración de tercera clase.

En diciembre de 1933 pasaron la Navidad en Valdepeñas y José escribió: *“He pasado las fiestas navideñas lejos de Madrid. Me he sumergido en la tranquilidad de un pueblo manchego. Paz, excesiva paz. Quietud excesiva en los cuerpos y en las almas. Demasiado silencio.*

*Pero no es esta quietud pueblerina la paz idílica, geórgica, virgiliana de que hablaba Fray Luis. No es este silencio, el silencio hondo y meditativo del hombre que habla consigo mismo, buscándose en noble afán. Hay pasión; pero baja pasión. Hay lucha; pero lucha mezquina. He recorrido este celeberrimo pueblo manchego, sin hallar en él rastro de una librería. Aquí no hay teatro sino cada dos o tres meses. Aquí no hay cinematógrafo, sino los sábados y domingos. ¡Y esto en un pueblo de treinta y tantas mil almas, de fama universal, con sucursales de cinco o seis Bancos, con varios Casinos y a tres horas de Madrid! ¿Cómo es posible, señor, tanta ignorancia y tanta brutalidad? Si una mujer sale a la calle, mil lenguas la criticarán. Si esa misma mujer pretende entrar, también sola, en un Casino o en un establecimiento, a tomar un vaso de café, o simplemente a distraerse un rato, caerán sobre ella todas las murmuraciones y ninguna otra mujer le concederá su amistad, pero percibirá en un oído la insinuación grosera de en algún señorito. He vuelto a Madrid. He renunciado gustoso y feliz de hacerlo, a la hipócrita paz pueblerina. ¿De este pueblo solo? No. Esta estampa cruda y triste puede ser la del noventa por ciento de los pueblos españoles”.*²

Dos años después, en mayo 1935, Elvira Iglesias había ascendido y trabajaba como instructora de Sanidad con destino en el Centro Secundario de Higiene Rural en la misma población de Valdepeñas (Ciudad Real).

2. Miembro de la Asociación Centro Telegráfico Español, con sede en Madrid, asociación muy similar a la actual Asociación de Amigos del Telégrafo de España.

El Centro Telegráfico Español fue una asociación muy importante para José Pastor y para muchos telegrafistas. A esta institución creada en 1892 podían pertenecer todos los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos, pagando la correspondiente cuota, desde los Inspectores a los Aspirantes, excepto el personal femenino, que entraría en 1918. Surgió con la misión reivindicativa, de hacer llegar a los jefes superiores las reivindicaciones laborales de los telegrafistas, y con otra meta más festiva, la de encargarse de organizar el banquete anual del 22 de abril fecha de la creación del Cuerpo de Telégrafos.

Estos banquetes servían para poner de manifiesto el espíritu de compañerismo y afecto, que reinaba entre los telegrafistas. Para celebrar esta fiesta telegráfica se creaba una comisión organizadora de personas pertenecientes a la Junta del Centro Telegráfico, que se encargaban de todos los actos que se realizaban ese día. Se daba la comida, en grandes salones, como el de la Bolsa de Comercio de Madrid, o en hoteles, como el Reina Victoria, ya que asistían unos 200 comensales de toda España. Los banquetes estaban presididos por el director general de Telégrafos, en ocasiones por algún ministro, e incluso contaban con la presencia de exdirectores generales, como en 1904, y además con representantes de la prensa diaria. El acto finalizaba con los discursos de las autoridades, y en los brindis José Jackson leía unos versos compuestos para la ocasión.



Foto 5. Fachada principal del Centro Telegráfico Español

El 5 de mayo de 1912 el Centro Telegráfico, inició una nueva etapa, en el domicilio social de la calle Carretas, número 4 de Madrid, donde tuvo lugar la Asamblea General en la que participaron delegados de todas las provincias, y se constituyó una nueva Junta directiva. Se creó un órgano de difusión, *El Boletín*, revista dirigida a todos los socios para dar a conocer los acuerdos de las últimas Juntas y los proyectos de futuro.

Es en esta sede del Centro Telegráfico es donde José Pastor dio su primera conferencia en 1913 sobre el tema “Vulgarizaciones científicas astronómicas”.

2.1 Jurado del Concurso Nacional de Telegrafía de 1914

Por iniciativa de esta asociación telegráfica, se sustituyó en 1914 la celebración del tradicional banquete de Telégrafos del 22 de abril, por un Concurso Nacional de Telegrafía. Era un concurso de aptitud de manejo de aparatos, en los sistemas *morse*, *hughes*, *baudot* y reparación de averías en los aparatos. El anuncio de la convocatoria había aparecido en *El Boletín* del Centro Telegráfico, y para darle carácter oficial se publicaron las bases del Concurso en el *Boletín Oficial de Telégrafos*. Como siempre se nombró una comisión para hacerse cargo de la organización, en la que José Pastor tuvo gran actividad, hablando con empresas relacionadas con Telégrafos, y consiguiendo numerosos premios, que serían entregados a los ganadores. Además, José Pastor fue nombrado jurado para evaluar las pruebas del concurso.

El certamen tuvo mucho éxito de participación y un gran apoyo institucional. Se admitieron en una selección previa a 93 Oficiales y a 3 Auxiliares femeninas, y se seleccionaron para concursar 50 Oficiales.

La entrega de premios a los ganadores se celebró el día 23 de abril, en el despacho del ministro de la Gobernación, José Sánchez Guerra, con la presencia del director general de Telégrafos, Emilio Ortuño, y el director de la Escuela Superior de Telegrafía, Juan López Cruz. El ministro se mostró muy satisfecho por el esfuerzo que habían demostrado los telegrafistas al presentarse al concurso. Confirmó el fallo del jurado, dio las gracias a los componentes del mismo, entre los que se encontraba José Pastor Williams, y como estaba previsto, entregó los premios en metálico y los trofeos a los ganadores.



Foto 6. El ministro de la Gobernación entrega los premios del Concurso Nacional de Telegrafía en 1914. En la foto aparece José Pastor Williams como jurado.

Entre los premiados destacó Miguel Úriz Pi, que obtuvo el primer galardón en la técnica *hughes* del Campeonato Nacional de Telegrafía, y quedó el sexto en el sistema *baudot*. Miguel ya había conseguido medalla de bronce en el Certamen Internacional de Telegrafía celebrado en Turín el año 1911, con participación de delegaciones procedentes de toda Europa y América.

2.2 Secretario de la Junta directiva del Centro Telegráfico Español desde 1915 a 1919.

En diciembre de 1915 José Pastor fue elegido, por votación de los socios del Centro Telegráfico Español, secretario de la Junta directiva. El presidente era Francisco Villa, y el secretario general Federico Romero Sarachaga. A partir de esta fecha formará parte de todas las comisiones festivas y de trabajo de la asociación.

Al año siguiente José Pastor dio a conocer la misión del Centro Telegráfico: “*Ampararse en la libertad que las leyes conceden a las Asociaciones legalmente constituidas para airear, exponer, propagar por la Nación entera lo que constituye el programa y las aspiraciones de Telégrafos, aliar a esa causa las fuerzas vivas del país, conseguir que cuando nos presentamos ante los Poderes públicos, solicitando reformas o mejoras, aquellos Poderes no nos vean solos, humildes o vencidos, sino respetuosos, sí, pero acompañados de toda opinión nacional y probando, que nuestras peticiones no*

*estuvieron nunca interesadas en móviles pequeños y bastardos, sino inspiradas únicamente en la plena conciencia de la importancia de nuestra misión”.*³

2.2.1 El Centro Telegráfico Español renueva la comisión encargada de la creación del Colegio de Huérfanos de Telégrafos en 1915.

Como hechos sobresalientes realizados por el Centro Telegráfico Español, en esta década destaca, la renovación de la comisión en 1915, encargada de llevar a término un gran proyecto para los telegrafistas, el Colegio de Huérfanos de Telégrafos. Esta acción fue fundamental, ya que, tras seis largos años de gestiones, y gracias a la generosidad de la mayor parte de los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos, que pagaban sus cuotas, se creó el Colegio el 18 de marzo de 1921, con una sección para niñas en el Colegio de las Hermanas Concepcionistas de El Escorial y otra para niños en el Colegio de los Escolapios de Alcalá de Henares. El colegio fue dirigido durante muchos años por la telegrafista Miguel de Lara.

2.2.2 Adquisición de la red telefónica de Valdepeñas en 1916 y entrega al director general de Telégrafos, José Francos Rodríguez, como símbolo de que la telefonía debe estar en manos de Telégrafos.

El segundo hecho significativo fue la adquisición de la red telefónica de Valdepeñas (Ciudad Real). La Junta directiva del Centro Telegráfico, celebrada el 8 de abril aprobó, por mayoría de votos, la adquisición por 8.000 pesetas de la red telefónica urbana de Valdepeñas para cederla al Estado. El día 15 del mismo mes se firmó en Valdepeñas la escritura de compra de la red. Una semana después, el día 22 la Junta directiva visitó al director general de Telégrafos, José Francos Rodríguez, y le hizo entrega de una instancia, en la que se daba forma a la donación, y se explicaba el simbolismo de este acto en la conmemoración del 22 abril, por ser la fecha de creación del Cuerpo de Telégrafos. El presidente del Centro Telegráfico, Francisco Villa, le pide: *“en nombre del Centro Telegráfico Español, que se digne aceptar la cesión que hacemos al Estado de la red telefónica urbana de Valdepeñas (Ciudad Real), disponiendo que quede agregada a la red general”.*⁴



Foto 7. Firma de la compra de la red telefónica de Valdepeñas en 1916

José Francos Rodríguez recogió el documento y se ofreció a trabajar por la realización de los ideales telefónicos de los telegrafistas, de la que era un paso trascendental la cesión de la red telefónica de Valdepeñas.

Unas horas después de este acto los funcionarios de Telégrafos celebraron su fiesta del 22 de abril, conmemorativa del LXI aniversario la creación del Cuerpo, con un gran banquete, en el Hotel Ritz de Madrid. Los comensales pasaban de 300, entre ellos acudieron los telegrafistas de Madrid, que no estaban de servicio, los comisionados de provincias y los redactores de la prensa de Madrid.

En esta ocasión, presidió el banquete el ministro de la Gobernación, Santiago Alba, que estuvo acompañado por el director general de Telégrafos, José Francos Rodríguez, quien a los postres pronunció unas palabras. Proponía al ministro la iniciativa de que en España se hiciera el mapa de las Telecomunicaciones, en el que hubiera centros telegráficos, oficinas telegráficas permanentes, y después se extendiera, por todos los pueblos de España, una red telefónica municipal, una red que reuniera a todos los ciudadanos del país. Argumentaba, que había una fecha en el mes septiembre, que era trascendental, ya que finalizaba el plazo que habían tenido las empresas particulares,

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

poseedoras de la explotación de un servicio de telefonía. Era al vencimiento del plazo cuando el Estado debería incautarse de esas redes.



Foto 8. Santiago Alba, ministro de la Gobernación. 1916

El ministro de Gobernación, Santiago Alba, contestó a las palabras de Francos Rodríguez y explicó que había que crear el Ministerio de Comunicaciones, desde el que habría que acometer reformas y mejoras beneficiosas para el país, con una ley de bases para Telégrafos.



Foto 9. José Francos Rodríguez. Director general de Comunicaciones. 1916

Mientras tanto, el expediente de aceptación de la donación de la red telefónica de Valdepeñas pasó al Consejo de Estado, donde estuvo bastantes meses a la espera del dictamen de aquel Cuerpo Consultivo; pero por fin, fue favorable y el día 6 de diciembre, el ministro de la Gobernación firmó la Real orden de aceptación. Ese mismo día se celebró un acto solemne en Valdepeñas.

La Junta del Centro Telegráfico tuvo palabras de agradecimiento para José Francos Rodriguez, por haber aceptado la invitación y acudir al acto. El director general, ante las autoridades y el vecindario de aquella ciudad, explicó el alcance del acto realizado por el Centro Telegráfico Español y recogió las aspiraciones de Telégrafos, prometiendo convertirlas en realidad: *"Valdepeñas, para el Cuerpo Telégrafos, será como Covadonga para las huestes de Pelayo. En esta cueva histórica se sentaron los primeros jalones para la conquista de España y en esta ciudad manchega se abre el camino de la reconquista telefónica para el Cuerpo de Telégrafos, injustamente despojado de las comunicaciones verbales."*⁵

Sin embargo, ocho años después de pronunciarse este discurso, hubo un acto de gobierno completamente contrario a los deseos de los telegrafistas. Según José Pastor: *"Es el continuo tejer y destejer que a tantos males nos arrastran"*.



Foto 10. Huelga de telegrafistas y militarización en 1918. Sala de aparatos de Madrid

En marzo de 1918 el Cuerpo de Telégrafos secunda una huelga, los telegrafistas paralizan el servicio telegráfico en toda España y consiguen el cese del ministro del ramo. En 1919 los telegrafistas llevan a cabo otra huelga, porque la dirección no cumplía los acuerdos a los que había llegado con el personal, como consecuencia 21 funcionarios son expulsados de la corporación, 13 de ellos pertenecían a la Junta directiva del Centro Telegráfico, y no serían readmitidos hasta año y medio después, con motivo de la apertura del VII Congreso de las Unión Postal Universal, celebrado en el Palacio de Comunicaciones de Madrid en 1920.

Sin embargo, el Centro Telegráfico estuvo clausurado hasta abril de 1922, fecha en que tuvo lugar la reapertura y la renovación de la directiva. Durante estos tres años los telegrafistas siguieron pagando sus cuotas, y así se pudo mantener el local de la Asociación.

3. Defensor de la telefonía oficial para Telégrafos. (1917-1919).

José Pastor Williams fue un ferviente defensor de los ideales telegráficos, sobre todo, de la integración de la telefonía bajo la administración de Telégrafos en un momento crucial para las telecomunicaciones en España. Fue uno de los redactores del “Proyecto Nacional de Telefonía” de 1917. A lo largo de su carrera, entre 1917 y 1924, dedicó gran parte de sus esfuerzos a esta causa, participando en congresos, escribiendo artículos y promoviendo un modelo de telecomunicaciones que priorizara el beneficio nacional sobre los intereses privados. Con ello se aseguraba el trabajo de los telegrafistas y que las comunicaciones radioeléctricas llegaran a los lugares más apartados de España. Como ocurría en las administraciones francesas y alemanas. Argumentaba que la experiencia y la infraestructura de Telégrafos eran fundamentales para un desarrollo eficiente y ordenado de las telecomunicaciones en España.

3.1 Ponente en el Congreso de Economía Nacional de Madrid de 1917.

El compromiso de José Pastor con la integración de la telefonía comenzó en 1917, cuando participó como ponente en el Congreso de Economía Nacional celebrado en

Madrid. Intervino, el día 4 de junio de 1917, como representante del Centro Telegráfico Español. El acto tuvo lugar en el local de la Asociación de Empleados y Obreros de Ferrocarriles de España, bajo la presidencia del director general del Comercio, Nicolau, y Juan Bautista Haro, vicepresidente del Centro Telegráfico, que actuó como secretario. José Pastor presentó en la Sección 6 la ponencia titulada: *Otros medios de comunicación: Telégrafos, Teléfonos, Cables, y Radiotelegrafía*, en la que delineó su visión sobre la importancia de que el Estado asumiera la gestión directa de estos servicios. Argumentó que las telecomunicaciones, no solo conectaban a las personas, sino que también eran fundamentales, para el desarrollo económico y social del país, en especial en un mundo, que comenzaba a depender cada vez más de la información y la comunicación inmediata.

Durante su intervención, subrayó la necesidad de modernizar la infraestructura telegráfica y de expandir las conexiones a nivel nacional e internacional. Propuso la creación de cables submarinos para conectar España con Italia y América Latina, así como el establecimiento de enlaces telefónicos con Baleares y Portugal, lo que consolidaba a España como un punto de intersección clave en la red global de comunicaciones. En su opinión, estas iniciativas no solo mejorarían la conectividad del país, sino que también fortalecerían su posición en el área internacional.



Foto 11. Torre de concentración de hilos telefónicos de la Central Telefónica de la plaza de Pontejos de Madrid.1917.

Además, defendió la idea de que Telégrafos debía recibir mayor atención y apoyo por parte del Gobierno, para poder cumplir su misión de conectar eficazmente a la nación. José Pastor abogaba por una gestión unificada y eficiente, que permitiera al Estado controlar directamente los servicios de comunicación, y evitar la fragmentación y la falta de coordinación, que se observaba en otros países, donde los servicios se habían privatizado o distribuido entre diferentes compañías.

3.2 Coautor del “Proyecto Nacional de Telefonía” de 1917.

Ese mismo año, José Pastor se convirtió en uno de los principales impulsores del “Proyecto Nacional de Telefonía”, un ambicioso plan que buscaba reorganizar la red telefónica española bajo la administración de Telégrafos. El proyecto proponía la incautación de la red telefónica existente y la creación de 40 redes provinciales, financiadas en parte por las diputaciones locales, lo que aseguraría una cobertura extensiva y accesible para todas las regiones del país. Veía en este plan una oportunidad única para transformar la telefonía en un servicio público, gestionado con criterios empresariales, pero bajo control estatal, lo que permitiría una mayor flexibilidad administrativa y un enfoque en el bienestar social.

El “Proyecto Nacional de Telefonía” también proponía una modernización integral de la infraestructura, con la instalación de nuevas líneas y la incorporación de tecnologías avanzadas que mejoraran la calidad y la eficiencia del servicio. Pastor Williams y sus colegas argumentaban que, con una gestión unificada bajo Telégrafos, España podría posicionarse a la vanguardia de las telecomunicaciones en Europa, superando las limitaciones de un sistema fragmentado y dependiente de intereses privados.

Sin embargo, el proyecto encontró resistencia tanto dentro como fuera de la administración. A pesar del apoyo inicial de figuras clave como José Francos Rodríguez, director general de Telégrafos, la falta de consenso político y la presión de las empresas privadas interesadas en mantener el control de la telefonía dificultaron la implementación de las propuestas. Las luchas internas, la burocracia y la falta de un respaldo decidido por

parte del gobierno finalmente frustraron el plan, lo que llevó a Pastor Williams a experimentar una gran desilusión.

3.3 Congresista en el Congreso de Economía Nacional de Valencia de 1918 y su defensa de la enseñanza técnica.

En 1918, José Pastor continuó su lucha en el Congreso de Economía Nacional celebrado en Valencia los días 20 al 31 de junio. El jefe de Centro de Telégrafos de Valencia solicitó que fuera él quien interviniera como ponente. En este congreso presentó una ponencia en la que defendió la exclusividad de Telégrafos, para gestionar la enseñanza técnica de sus funcionarios. Argumentó, que los cuerpos especializados, como el de Telégrafos, debían tener la capacidad de formar a su propio personal a través de escuelas internas, que ofrecieran una educación práctica y adaptada a las necesidades del servicio. Este modelo, según él, garantizaría que los telegrafistas estuvieran siempre actualizados y preparados para enfrentar los retos tecnológicos de un sector en constante evolución.

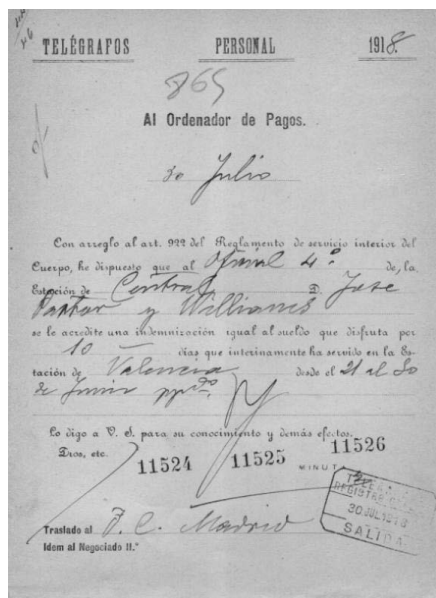


Foto 12. Oficio de la Dirección General de Telégrafos ordenando el pago a José Pastor por asistir al Congreso de Economía Nacional.1918

Utilizó como ejemplo el modelo de la Escuela Superior de Telegrafía, que ya impartía formación en telegrafía, telefonía y radiotelegrafía, y que había demostrado ser un éxito en la preparación de los funcionarios. Defendió que una formación especializada no solo beneficiaba a los telegrafistas, sino que también mejoraba la calidad del servicio, lo que a su vez repercutía positivamente en la sociedad en su conjunto. Esta intervención reflejaba su visión de un sistema de telecomunicaciones, en el que la educación y la innovación técnica eran pilares fundamentales.

3.4 Ponente en el Congreso Nacional de Ingeniería de Madrid de 1919 y su propuesta de creación del Instituto de Telecomunicación.

Estas fechas José Pastor Williams era personal técnico de Telégrafos, y presentó al Congreso Nacional de Ingeniería, celebrado en Madrid, durante los días 16 al 25 de noviembre, la ponencia titulada: *Necesidad de conceder a los servicios de comunicaciones en España la autonomía administrativa como la base para un buen servicio*. La aprobación de la ponencia fue trascendental. Ya que se acordó, que los servicios de Telecomunicación corrieran exclusivamente a cargo del Cuerpo de Telégrafos, y que gozaran de la más amplia autonomía, tanto en lo que concerniera a la administración de los fondos que se recaudaran como a la elección y nombramiento de los directivos. Todos los grandes ideales de los telegrafistas fueron, pues, condensados en la ponencia de Pastor que concedió las primicias de las conclusiones de su ponencia a la revista en la que escribía, *El Telégrafo Español*. Desde las páginas de la revista se dirigió a sus compañeros telegrafistas diciéndoles que “*el problema de Telégrafos, de ser o no ser, lo hemos de resolver nosotros solos, sin llamar a nadie en nuestra ayuda*”.⁶

El “Proyecto de Telefonía Nacional” de 1917 presentado desde la Dirección General de Telégrafos, proponía tres puntos fundamentales: la incautación por parte del Estado de la red telefónica Peninsular, la construcción de 40 redes telefónicas provinciales con el apoyo financiero de las Diputaciones, y la concesión de una amplia autonomía administrativa a los servicios telefónicos. La autonomía permitiría operar con mayor flexibilidad, similar a una empresa privada, evitando así las restricciones impuestas por las normativas presupuestarias del Estado.

A pesar de la claridad y potencial del plan, surgieron varias preocupaciones, especialmente relacionadas con la obtención de los fondos necesarios para ejecutar las primeras dos partes. El costo total del proyecto ascendía a 67,1 millones de pesetas, incluyendo la construcción de las redes provinciales y la liquidación de las líneas de la Compañía Peninsular. Para financiar este gasto, se propuso la emisión de cédulas por 65 millones de pesetas, con un interés anual del 5% y amortizables en 40 años. Este mecanismo permitiría cubrir las anualidades necesarias para pagar los intereses y amortizaciones, siempre que los ingresos del servicio telefónico fueran suficientes para hacer frente a estos compromisos.

El análisis financiero del proyecto indicaba que los ingresos anuales del servicio telefónico, que incluían la recaudación de redes provinciales y el canon de redes urbanas arrendadas, alcanzarían los 10 millones de pesetas. Después de deducir el 60% para los costos de explotación, se estimaba un superávit anual de 2 millones de pesetas, lo que demostraba la viabilidad económica del proyecto. Además, con la implementación del plan, el Estado adquiriría una red telefónica completa y eficiente, eliminando la influencia de la Compañía Peninsular, que durante años había sido un obstáculo para los telegrafistas.

La importancia de otorgar autonomía a los servicios telefónicos y telegráficos se fundamentaba en la observación de que las empresas privadas, como las de teléfonos, radiotelegrafía o ferrocarriles, operaban con mayor eficiencia gracias a su capacidad para gestionar sus recursos sin las restricciones legales y presupuestarias que afectaban al Estado. El Estado, por el contrario, operaba bajo un sistema rígido que impedía la adecuada atención a los servicios, especialmente en situaciones de urgencia. Un ejemplo concreto de esta ineficacia se presentaba cuando, agotados los fondos asignados para la adquisición de aparatos en un ejercicio fiscal, los abonados adicionales debían esperar hasta el siguiente ejercicio para recibir el servicio.

3.4.1 Nueva organización, modernización de servicios y medidas económicas.

Se identificaba, además, en el “Proyecto de Telefonía”, una falta de planificación y organización en la red telegráfica española. Muchas oficinas telegráficas se habían establecido no por necesidad, sino como favores políticos, lo que resultaba en una red ineficiente y costosa. Se mencionan ejemplos de oficinas, que apenas enviaban y recibían telegramas, desperdiciando recursos en conductores, postes, aparatos y personal. La centralización excesiva del servicio en Madrid también provocaba aglomeraciones y retrasos innecesarios. Se proponía, por tanto, una reestructuración de la red, con conexiones directas entre centros importantes y una mayor descongestión de la capital, mejorando así la eficiencia general del servicio.

Para modernizar los servicios y aumentar los ingresos de Telégrafos, se sugería la implementación de nuevos servicios, como un Boletín de Cotizaciones, que permitiera a todas las oficinas telegráficas de España conocer los precios de los productos nacionales en diversos mercados, y un Servicio de Bolsas, para facilitar la comunicación de cotizaciones bursátiles. También se proponía la creación de un Centro de Relaciones Comerciales en Madrid, que actuaría como intermediario entre ofertantes y demandantes de mercancías, utilizando el telégrafo para agilizar las transacciones.

Además, se argumentaba la necesidad de ajustar las tarifas telegráficas, que habían permanecido inalteradas desde el inicio de la Primera Guerra Mundial, a pesar del aumento en los costes de materiales, mano de obra y sueldos. Se consideraba justa una elevación moderada de las tarifas, así como la eliminación de la franquicia oficial, que se había convertido en un abuso, retrasando el servicio y generando trabajo innecesario.

3.4.2 Creación del Instituto de Telecomunicación

Para gestionar de manera más eficiente los servicios de Telecomunicaciones, se proponía la creación de un Instituto de Telecomunicación, un organismo autónomo encargado de la administración de la telegrafía, la telefonía y la radiotelegrafía. Este

Instituto tendría la capacidad de gestionar sus propios ingresos, emitir préstamos y realizar inversiones en infraestructura, mientras que el Estado continuaría siendo responsable del pago de los sueldos del personal. Además, se otorgaría al Instituto de Telecomunicación la autoridad para ajustar tarifas y suprimir la franquicia oficial, asegurando así una mayor eficiencia y sostenibilidad económica.

El Consejo de Administración del Instituto estaría constituido por representantes del Ministerio de Gobernación, el director general de Telégrafos, y delegados de las Cortes, del Ministerio de Hacienda, del Ministerio de la Guerra y de las Diputaciones provinciales, lo que garantizaría una supervisión adecuada y el cumplimiento de las normativas. La misión principal del Instituto de Telecomunicación sería desarrollar un plan general de construcciones telefónicas y telegráficas, incautar las estaciones radiotelegráficas de la Compañía Nacional de Telegrafía sin hilos, y gestionar los fondos obtenidos para asegurar la continuidad y expansión de los servicios.

Finalmente, se destacaba la importancia de que el Instituto pudiera realizar todas estas funciones de manera autónoma, sin las restricciones burocráticas, que habían obstaculizado la eficiencia de Telégrafos hasta ese momento. Se consideraba que esta autonomía permitiría al Instituto de Telecomunicación no solo, mejorar los servicios existentes, sino también adaptarse rápidamente a las necesidades cambiantes del país. Sin embargo, aunque la ponencia recibió elogios, por su ambición y visión de futuro, una vez más, la falta de apoyo político y la resistencia de los sectores privados impidieron que se llevara a cabo.

Aunque la ponencia de José Pastor recibió muchos elogios, por su ambición y visión de futuro, una vez más, la falta de apoyo político y la resistencia de los sectores privados impidieron que se llevara a cabo.

Las crónicas hablan de una feliz intervención y él fue recompensado con una mención honorífica y, económicamente, con dos meses de sueldo.

A este congreso acudieron también los oficiales de Telégrafos e ingenieros Novoa y Riaza, por su cuenta supliendo la iniciativa de los directivos de Telégrafos. Ramón

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

Novoa presentó la ponencia *Telefonía a larga distancia* y Riaza *Sobrecargas en los conductores de líneas aéreas*. Ambos tuvieron grandes éxitos en sus apartados telefónicos y telegráficos.

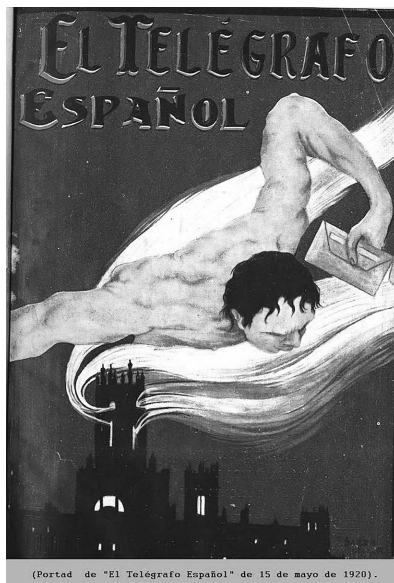


Foto 13. Portada de la Revista *El Telégrafo Español* 1920.

4. Periodista de prensa escrita. El periodismo es su segunda profesión. Cronista de temas de actualidad. (1917-1924).

José Pastor fue un hombre extraordinario, un gran periodista, injustamente olvidado, del que apenas se han escrito unas líneas biográficas. Era progresista creía en la ciencia, pero “*en la que está amalgamada con el corazón*”. “*Una ciencia que marca a la Humanidad los derroteros, que ha de seguir en su marcha constante hacia el bienestar social, equilibrio buscado por todos los hombres*”.⁷

Tuvo una brillante carrera como periodista de prensa escrita y como cronista de Telégrafos de temas históricos y de actualidad. Escribió más de trescientos de artículos, de distintas temáticas, pero sobre todo en defensa de los telegrafistas más humildes, más

desprotegidos de los que trabajaban en las Salas de aparatos, donde se transmitían y recibían los telegramas. Y, nunca le tembló la mano a la hora de denunciar las injusticias, que cometía el Estado contra todos sus compañeros.

Estamos ante un hombre de buena fe, un telegrafista, un periodista que defiende los servicios que presta Telégrafos, ensalza a los telegrafistas que tienen méritos y censura a otros que considera que sus actos no son acertados, pero siempre respetando la dignidad de las personas. Durante más de siete años, desde 1917 a 1924, impartió conferencias y escribió artículos semanales en distintos medios de comunicación, para que los servicios de telefonía y radio pasaran a poder del Estado y los administrara Telégrafos. Con esta medida se aseguraba el trabajo de los telegrafistas y, además, que las comunicaciones radioeléctricas llegaran a los lugares más apartados de España. Sufre un gran dolor, cuando después de tanta lucha la telefonía pasa en 1924 a manos de la Compañía Telefónica Nacional de España.

Fue además uno de los primeros que creó una opinión favorable entre sus lectores de las revistas *El Telégrafo Español* y *Electra* para que la radio, el *broadcasting*, como se decía entonces, fuera un servicio desempeñado por Telégrafos, y no pasara, exclusivamente, a manos industriales.

Como periodista dio mucha importancia al rigor y a la exactitud de las informaciones. Pensaba que antes de dar una noticia había que confirmarla, y antes de escribir sobre un tema, había que meditar sobre él. Escribió para sus compañeros telegrafistas, para su “*Madrid telegráfico, profesional, para un Madrid chiquitito, de mil y pico de habitantes, su patria chica*” y también para los que estaban “*destinados en provincias*”⁸, a los que les llegaban menos informaciones, de primera mano, pero que él les mantendrá informados. Contestará sus dudas a través de las cartas abiertas, que recibía en la redacción de las revistas técnicas y profesionales.

Escribió, también, para que el público en general, comprendiera y valorara el trabajo de los telegrafistas, que eran los que tenían en sus manos la comunicación del país. Hizo algo muy novedoso para la época: los reportajes telegráficos radiados, desde

los micrófonos de Unión Radio en 1931, ya que confiaba en el valor pedagógico de la radio.

Consideraba José Pastor que tenía dos profesiones: jefe de Telégrafos y periodista. Como periodista, fue reconocido por sus colegas, al final de su trayectoria, cuando le nombraron en 1936 vocal de la Junta de la Agrupación de Periodistas.

En muchas ocasiones, se autodenominaba cronista, en el sentido de periodista, que escribe una información sobre un tema de actualidad. Se definía como un hombre de ciudad y comodón: *“El cronista, indudablemente, es hombre de ciudad. El cronista pertenece a ese acertado grupo de ciudadanos que, ciertamente, piensa que bien está que llueva en los campos, pero no en las poblaciones. El cronista es hombre comodón, que comprende perfectamente que haya otros hombres que, en pleno invierno, se vayan a pasar frío en la sierra, y hasta que se chapucen en agua helada, bajo el pretexto de un campeonato de natación o un concurso de esquís; si ese es su gusto, vayan benditos de Dios; pero... El cronista, decididamente, vota porque en invierno donde se está mejor es al lado de una estufa, y porque en verano no hay más grata compañía que la de un botijo, un abanico y una mecedora”*.⁹

José ha querido hacer una información sobre el Observatorio Meteorológico Nacional de Madrid, y se ha acordado de sus teorías acerca de la comodidad y ha escrito: *“Porque, vamos a ver: ¿A santo de qué se han emplazado los observatorios en esos lugares tan absurdos? ...Y hoy, en Madrid, para ir al Observatorio he tenido que cruzar todo el parque del Retiro, para, allá en una esquina, encontrar un edificio coronado por unas torres de observación que, a su vez, tornan a coronarse en unos extraños aparatos. Y, naturalmente, por allí cerca no pasa un tranvía, ni un autobús. El cronista, buen español y perfecto comodón, protesta—utilizando el cliché de moda—respetuosa, pero enérgicamente. ¡A ver! Para demostrar al mundo nuestro espíritu progresivo, que trasladen el Observatorio a la Puerta del Sol, al lado de la puerta del Metro y enfrente de la parada del autobús”*.¹⁰



Foto 14. Grabado de la torre de telegrafía óptica del Buen Retiro.1850.

4.1 Su opinión sobre la prensa del primer decenio del siglo XX y la diferencia con la de los años treinta.

José Pastor se dirige a sus lectores y les explica cómo era la prensa del primer decenio del siglo XX. La prensa, en su opinión, estaba hecha sin técnica y casi sin elementos. Un periódico, simplificando, necesitaba un periodista y un público, al que iba dirigido. El público prefería el comentario periodístico y el clásico artículo de fondo, a la información objetiva de noticias; el periodista, literato en ciernes, o germen de político, consideraba la profesión como un trampolín para otros fines.

El periódico no salía del término municipal; el periodista, estaba mal pagado, cobraba quince duros mensuales y limitaba su observación al Ayuntamiento, o al área política de su entorno; el público se interesaba por los problemas de su localidad. Y hasta los grandes periódicos de Madrid, con alguna excepción, se dedicaban a las pequeñas luchas de camarilla política; su visión no alcanzaba más allá del mentidero o del partido.

La estructura y el contenido del periódico era la siguiente: tenía varios artículos, una reseña parlamentaria, una novela folletinesca, unos pasatiempos, unos versos del vate de moda, media docena de telegramas... y ya estaba hecho el periódico. Iba dirigido a un “público pequeñito”. *” Ni la rotativa, ni la agencia telegráfica tenían razón de ser.”*

La prensa de los años treinta del siglo XX, dio sus primeros pasos con el telégrafo. José Pastor escribió: *“En aquella época, ni Morse, ni Hughes podían remotamente sospechar que aquellos puntos y rayas o que aquellas teclas fuesen matriz fecunda de grandes empresas y fenomenales rotativas. Pero lo fueron. Tras ellos, Edison lanza el teléfono”. A su sombra, pisándoles los talones, surgen los grandes negociantes. A sus espaldas, unos reporteros ágiles, audaces, inquietos. Entre todos hicieron una generación que hablaba de Nueva York, de Tokio o de Bombay como la anterior lo hacía del barrio de Pardiñas, de Madrid. Telégrafo, teléfono, radio, avión dejaron en un instante el globo terrestre del reducido tamaño de una modesta avellana. Y esta avellana se la servían al público, un público ya muy diferente también, en las cuatro páginas del periódico”*.¹¹

La prensa de estos años era uno de los negocios más complicados. Por un lado, estaban los Consejos de Administración que manejaban millones, y por otro, directores, administradores, contables, redactores, reporteros, linotipistas, tipógrafos, fotógrafos, grabadores... Pero, en opinión de José Pastor, todo ese universo descansaba en el telégrafo. El aparato telegráfico había entrado en la redacción de los periódicos con tanto derecho como las máquinas en los talleres.



Foto 15. Sala de aparatos. Sección de teletipos. 1931.

El público estaba ávido de información. Y para servirle, las grandes empresas habían de acudir a los aparatos telegráficos, instalados en sus propias redacciones, que en un instante nos dicen las inquietudes del ciudadano de Buenos Aires, o las preocupaciones

del bolsista de Nueva York. El público quiere una información detallada y rápida de cuantos asuntos forman parte de la actualidad. La exactitud depende de la seriedad del corresponsal; pero solamente el periódico que instale un gabinete telegráfico en su propio local y alquile conductores al Estado asegurará la información que el público quiere cuando pague quince céntimos por el periódico. Así por ejemplo escribe Pastor Williams: *“El periódico A B C es cliente de este servicio telegráfico. Comenzó con un abono a Sevilla, y poco a poco ha ido ampliando sus abonos de conductores. Al frente del gabinete que tiene montado en su edificio están los señores Prieto (Carlos y Luis), Canales y Martínez Medina. La instalación comprende dos equipos completos de rápido y dos de teletipo. El servicio que por este gabinete se presta en la actualidad es el siguiente: Una hora y media diaria a El Adelantado, de Segovia; cinco horas diarias al Diario Vasco, de San Sebastián, y otras cinco horas a La Alborada, de Lugo. Todos estos periódicos están servidos por teleimpresores con un rendimiento de 3.600 palabras por hora. Luego, sirven tres horas y media diarias a Las Provincias, de Valladolid y siete horas al diario A B C, de Sevilla...Este mismo número de palabras—cerca de 60.000 diarias en el caso del A B C, de Sevilla—, costaría enormemente más caro si se sirviera por teléfono, o al precio reducido de prensa del telégrafo”*.¹²

Según José Pastor, el telégrafo, por su parte, iba modificando también su estructura interna y en vez de esperar en la ventanilla al expedidor, se introdujo en las oficinas bancarias y de prensa, y constituyendo una de las partes más esenciales de su organización. Y, a diario, llegaban solicitudes de nuevos abonos a periódicos, que iban agotando, rápidamente, la capacidad de los conductores telegráficos.

La consecuencia fue el rápido auge de la prensa de provincias, en detrimento de la de Madrid. Había muchos periódicos de provincias que recibían por el teletipo incluso los artículos de colaboración. Con ello, a la misma hora que en Madrid, salían los periódicos de provincias con el mismo texto. Y el lector de provincias, que hace años necesitaba adquirir un periódico madrileño, para tener una información nacional completa, ya está satisfecho con el periódico local.

4.2 Prensa profesional telegráfica en la que escribe.

José Pastor comenzó a escribir sobre Telégrafos, en la etapa de esplendor de la prensa profesional telegráfica, caracterizada por la consolidación de la revista *El Electricista* y la aparición del *El Telégrafo Español*, en su segunda época, que comprendía desde los años 1918 hasta 1923, fecha en la que desapareció. Unos meses más tarde, los redactores y colaboradores de *El Telégrafo Español* publicaron *Electra*, con los mismos contenidos y estructura, pero con menos páginas, porque era decenal.

4.2.1 Redactor de la revista *El Electricista. Revista General de Electricidad. Defensor de los Intereses del Cuerpo de Telégrafos.* (1917-1931)

El Electricista comenzó a publicarse a principios del siglo XX y finalizó en 1931. Como el resto de las revistas profesionales de Telégrafos tuvo un denominador común, ser defensora de los intereses de la corporación telegráfica. La cabecera completa de la revista era *El Electricista. Revista General de Electricidad. Defensor de los Intereses del Cuerpo de Telégrafos*. En esta revista técnica escribirán muchas de las firmas conocidas del momento.



Foto 16. Portada de la revista *El Electricista*. 1910.

La fecha del 5 enero de 1923 marcó una nueva etapa para *El Electricista*, fallecía a los 54 años, Juan Bautista Rávena su fundador y director. La revista llegó a ser su gran proyecto. Fue su arma de combate, en defensa siempre de los intereses de Telégrafos. Rehuyó los personalismos, pero atacó siempre la gestión que juzgó negativa, y defendió la que consideró acertada. Aunque por esta forma de actuar, fue trasladado, expedientado, y expulsado del Cuerpo de Telégrafos. Sin embargo, tuvo la satisfacción de que el Tribunal Supremo le reintegró a su puesto de funcionario.

Los redactores y colaboradores de la revista la mantuvieron, y siguieron fieles a la tradición, y a los rumbos señalados por su fundador: defender los intereses de Telégrafos. Procuraron estar siempre en armonía con los tiempos, ya que en telecomunicación el tiempo corría con rapidez. Tenían muchas suscripciones, que respondían a sus esfuerzos, pero desde sus páginas les pidieron a los lectores, que les ayudaran para poder seguir sacando la revista.

José Pastor publicó en esta revista más de ochenta artículos desde 1919 a 1931. Eran de temas muy diferentes. Sobre la defensa de la telefonía como en los titulados: “II Congreso de Economía Nacional”, “El Congreso Nacional de Ingeniería y el Cuerpo de Telégrafos” y “La red provincial de Vizcaya” entre otros. Seis artículos bajo el título de “El concurso de Berlín”, sobre el Concurso Internacional de Telegrafía celebrado en Berlín, al que acudieron los telegrafistas españoles, y conquistaron numerosos premios, y del que José Pastor fue cronista. También escribió un considerable número de artículos sobre el *Broadcasting*, que era como se denominaba la radio en esa época, y otros tantos sobre la asociación el Centro Telegráfico Español, y la labor que desempeñaba a favor de los telegrafistas, como la visita hecha por su Junta directiva al Presidente del directorio, Primo de Rivera, en noviembre de 1923 y la entrega de la “Memoria” redactada por miembros del Centro Telegráfico, para que los servicios de telecomunicación revirtieran al Estado.

Se ocupó José de servicios telegráficos como: “El giro telegráfico” y sobre las largas jornadas de trabajo de los telegrafistas y su derecho al descanso en “El descanso dominical”. Escribió sobre un tema trágico como “El incendio de los talleres de Telégrafos” en 1924, y cómo debían reconstruirse y cuáles debían ser sus funciones.

En los años 1930 y 1931 realizó sus reportajes radiográficos desde los micrófonos de Unión Radio como el “Reportaje telegráfico radiado en la sala de aparatos de la central de Madrid”, el “Reportaje telegráfico radiado de la central de Barcelona” y “Reportaje telegráfico radiado desde el Colegio de Huérfanos de Telégrafos”, que aparecieron publicados en *El Electricista* y en la revista *Ondas*.

4.2.2 Articulista y cronista de *El Telégrafo Español. Revista Profesional y Técnica Ilustrada* (1920-1923)

La revista técnica *El Telégrafo Español. Revista Profesional y Técnica Ilustrada*, se publicó, en su segunda época, desde 1918 hasta 1923, fecha en la que desapareció, tras el fallecimiento de su director, el también telegrafista y periodista, Rafael Carrillo. Será en este medio y en *Electra*, en donde José Pastor Williams desarrolló su amplia carrera periodística.

Esta etapa de la revista coincide con el impulso de la vida profesional del Cuerpo de Telégrafos, con la instalación en el nuevo Palacio de Comunicaciones de los servicios de Telégrafos en 1922 y con la ampliación y reforma de la Escuela Superior de Telecomunicación, de donde salían técnicos jóvenes, de gran formación científica y algunos de ellos escribirán en esta revista. La publicación, por su calidad literaria y técnica, era conocida como el *Blanco y Negro* de los telegrafistas.

La estructura de la revista era la siguiente: la parte informativa que se publicaba aparte, y constituía una sección el "Boletín extraoficial y oficioso del Cuerpo de Telégrafos", y la parte literaria, que reunía grandes firmas de escritores conocidos y consagrados como Vicente Díez de Tejada, que gozaba ya de gran prestigio en las letras españolas, Rafael Carrillo, Esteban Marín, Federico Romero Sarachaga, y las de los noveles como José Pastor Williams, Camino Nessi, y Roberto Molina, que comenzaban a abrirse paso en el mundo literario.

La parte técnica estaba muy bien documentada y abarcaba todos los temas profesionales de telecomunicación (telegrafía, telefonía, radio y electricidad en general).

Contaba con importantes colaboradores como Ramón Miguel Nieto y Miguel Pérez Santano.

Tenía *El Telégrafo Español* una parte gráfica muy cuidada, con una tirada de papel de gran calidad, con unas portadas excepcionales, que se referían a temas variados en los que abundaban asuntos puramente técnicos, pero presentados de forma artística, por Solans, Garza Rivera y Bríngola y con caricaturas llenas de gracia e intención, realizadas por Sedano y Ortega.



Foto 17. Portada de El Telégrafo Español de Garza Rivera. 1921

José Pastor publicó numerosos artículos, más de cincuenta, y además cuentos, comedias, poemas y pasatiempos. Destacan los artículos informativos en la sección el "Boletín extraoficial y oficioso del Cuerpo de Telégrafos". El primero apareció el día 15 de septiembre de 1920. Era la ponencia completa, que presentó al Congreso Nacional de Ingeniería, sobre el tema de que la telecomunicación debe estar en manos de Telégrafos. Le seguirían: "Cosas de Telégrafos", en el que trató de la aprobación de una gratificación progresiva para los funcionarios públicos, que prestaran servicios extraordinarios. Sin embargo, José Pastor demostró que de esa regla había que exceptuar a los Oficiales de Telégrafos, a los que se les abonaba su sueldo rebajado en un 25 o 30 por 100 según su categoría.

Dentro del “Boletín” llevaba José la sección “Cartas al director”. Contestaba las cartas dirigidas a la revista, al director o a él mismo. Así, la carta dirigida a José Pastor Williams, desde Ceuta el 24 noviembre 1921, en la que se ponía de manifiesto que el Estado incautó la red telefónica de Málaga, pero los telegrafistas, por falta de personal y medios materiales, no pudieron sacarla a flote, y hubo que alquilarla de nuevo a los particulares. José Pastor concluyó que, si iba a caerse de nuevo en este error, era preferible renunciar a todo.

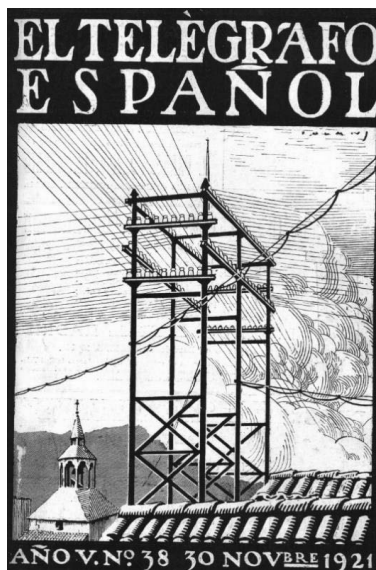


Foto 18. Portada de El Telégrafo Español de Solans. Torrecilla de concentración de hilos telefónicos para centrales de baja densidad. 1921.

Además, José Pastor iba abriéndose paso en la revista con la sección “Dimes y Diretes”, en la que incorporaba más opiniones personales y hacía crítica social. Su primer artículo de estas características apareció el 30 de diciembre de 1920 y se titulaba “Ni usted ni yo hemos aprendido la alta ciencia de gobernar los Estados”. En el año 1921 escribió “Un nuevo golpe a la Pastora” en el que solicitaba, que se concedieran mejoras, para los telegrafistas, que manipulaban el servicio y firmaban los diarios, es decir, para los que trabajan en las Salas de aparatos. Redactó otro artículo sobre la falta de telegrafistas y publicó “Breve noticia de la Pastora”, explicando que en el escalafón de Telégrafos figuraban destinados en Madrid columnas enteras de nombres de funcionarios, que no

pisaban la Sala de aparatos, pero que como constaba que trabajan en Telégrafos, cobraban un sueldo a final de mes.

Otro tema que preocupaba a los telegrafistas era el traslado a la nueva sede de Madrid, al Palacio de Comunicaciones, que abordó en “De cómo mudarse a Cibeles es más largo y costoso que construir un Palacio”. En este artículo Pastor Williams cuestionaba las interminables excusas y retrasos que impedían completar este proyecto. Sugería que una mayor eficiencia y una administración menos burocrática podrían haber resuelto el problema mucho antes. Para él, el traslado de la Central no era solo un proyecto logístico, sino una prueba de la falta de voluntad de los líderes para hacer los cambios necesarios.

En este mismo año 1921 ya escribió en la sección “Temas de actualidad”. Su firma era una de las más prestigiosas de la revista. Comenzó fuerte con el artículo “La red urbana de Barcelona”, en el que comentó, con escepticismo, las luchas de poder entre el Estado, la Compañía Peninsular de Teléfonos y la Mancomunidad de Cataluña. A través de su narrativa, dejó entrever su apoyo a que el servicio telefónico estuviera bajo el control del Cuerpo de Telégrafos en lugar de manos privadas o autonómicas, argumentando que solo así se garantizaría la eficiencia y la justicia en el servicio. En sus críticas a la burocracia y a la influencia de intereses externos en el manejo del sistema telegráfico, el autor hace un llamamiento a sus colegas telegrafistas, para que defiendan sus derechos y su lugar en la administración pública.



Foto 19. Ilustración de El Telégrafo Español de Galindo. Sección Con Permiso del Ordinario. 1921.

Por otro lado, en la sección “Con Permiso del Ordinario” trató siempre sobre el Colegio de Huérfanos: su constitución, las Asambleas generales, el tipo de educación que debían recibir los niños y niñas, el profesorado, etc.

De mucho interés es su artículo de 30 de octubre de 1922 sobre la Asamblea del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, en el José Pastor Williams ofrece una crítica incisiva y cargada de ironía sobre el desarrollo de la reunión. Desde el principio, deja claro que, aunque el propósito oficial de la Asamblea era tratar temas importantes relacionados con el bienestar de los huérfanos del Cuerpo de Telégrafos, en la práctica, la reunión se desvió hacia discusiones triviales y personales, dejando a un lado las verdaderas necesidades de los niños.

El artículo se inicia con la solemne apertura de la sesión, presidida por don Francisco Peñarredonda. A pesar de la importancia de los temas a tratar, Pastor Williams señala, con tono sarcástico, que la mayoría de los asistentes no están realmente interesados en los problemas de los huérfanos, sino que asisten por rutina o para promover sus propios intereses. Hay personas como Heraclio Valiente, que defiende con pasión la coeducación, pero no se le presta atención, o Méndez, un médico que aprovecha la asamblea para elogiar la medicina, y desvía la atención del tema principal, concentrándose en debates que no aportan soluciones concretas. A través de estos ejemplos, el autor ilustra cómo los discursos en la Asamblea se desvían de los temas importantes.

Los artículos de José Pastor Williams en *El Telégrafo Español* constituyen una fuerte crítica a la política, la burocracia y la administración del Cuerpo de Telégrafos en España durante la primera mitad del siglo XX.

4.2.3 Fundador y redactor de la revista *Electra* (1923-1924).

La heredera directa de la revista *El Telégrafo Español* fue la publicación periódica *Electra*, que recogió parte de los elementos de la anterior, intentando continuar una labor muy difícil de proseguir, sobre todo, después de las modificaciones internas sufridas por la corporación telegráfica. *Electra* logró sobrevivir desde el 10 de noviembre de 1923

hasta diciembre de 1924. En el primer número de *Electra* apareció una nota sobre la razón de ser de la revista que decía así: *“El Telégrafo Español, por acuerdo de la Empresa editorial propietaria, ha suspendido su publicación. Los que en aquella revista trabajábamos, redactores y colaboradores, desaparecida tribuna tan querida, nos hemos visto precisados a fundar esta otra, en cuyo título de Electra se ha querido asociar el nombre glorioso de un escritor nacional y la significación clásica, con aquel desconocido agente natural cuyos fenómenos manejamos los telegrafistas. En esto se diferenciarán fundamentalmente una de otra. Siendo los mismos hombres con sus invariables ideologías, y con igual concepto de lo que la prensa profesional debe significar, la revista será la misma en su composición literaria y científica y en su factura.*

*En una cosa tan solo, además del nombre, variará: en un número menor de páginas, muy pocas menos, que al ser decenal su publicación, para estar más en contacto con el público, había precisión de disminuir. Esperamos que cuantos con su cooperación y ayuda nos favorecieron anteriormente, sabrán agradecer este sacrificio nuestro para continuar con la misma decencia la labor iniciada en El Telégrafo Español. Por otra parte, no sabríamos interrumpir esa hermosa compenetración establecida de antiguo entre los que asiduamente nos leen y nosotros; sea, pues, mutuo el agradecimiento. Y con esto basta para que la gente nos conozca”.*¹³



Foto 20. Portada de *Electra* de Solans. Hermes uniendo dos continentes. 1924.

José Pastor escribió más de cincuenta artículos en *Electra*, cuentos, poemas, pasatiempos, etc. En la sección del “Boletín extraoficial y oficioso del Cuerpo de Telégrafos”, de diciembre de 1923 dio la noticia de que se había creado la Sociedad Deportiva Telegráfica, para practicar deporte, para jugar al fútbol. José era el tesorero y había arrendado unos terrenos en El Puente de Vallecas de Madrid. Aparecía en una fotografía que ilustraba el artículo. con el equipo de fútbol.



Foto 21. Equipo de fútbol del Centro Telegráfico con Pastor Williams. 1923.

Esta sección será el canal de comunicación del Centro Telegráfico Español, y José Pastor quien dará la información. Se dará a conocer, la renovación de la Junta directiva del Centro, en la que José es reelegido secretario general.

En enero de 1924 el “Boletín” recogió una mala noticia, el incendio en los talleres de Telégrafos, y una llena de esperanza e ilusión, los donativos para los regalos de Reyes de los huérfanos de Telégrafos.

La sección “Dimes y Diretes” volvió a aparecer el 10 de enero de 1924 y continuó incluso con las mismas ilustraciones, que tenía en la revista *El Telégrafo Español*. José escribió la Memoria del *Broadcasting* y propuso una mayor dotación presupuestaria para la biblioteca y para crear una circulante.

Y en la sección de humor “Chispazos” publicó pasatiempos y chistes bajo el seudónimo de *Figarito*. La revista *Electra* convocó un concurso de chistes telegráficos y

ganó el primer premio *El Portero del Sexto* y el segundo el oficial Eduardo Ortiz Sánchez, el tercer premio quedó desierto. Así pues, el ganador fue José Pastor Williams bajo el seudónimo *El Portero del Sexto*.

Algunos chistes aparecieron publicados en *Electra*, como portadas de la revista, en diciembre de 1924. Se anunciaba en las páginas interiores, que seguirían publicándose en enero de 1925, pero *Electra* ya no vio la luz en ese año.

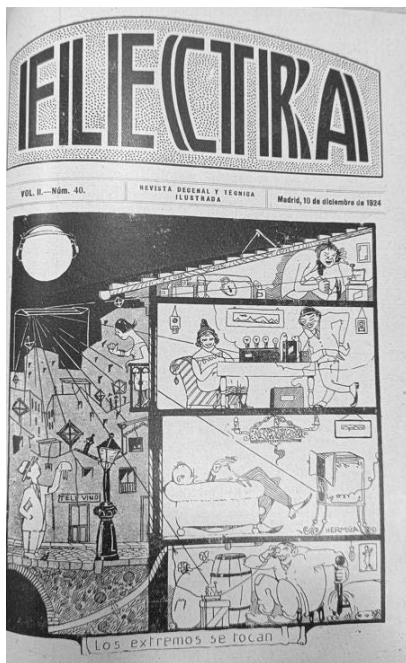


Foto 22. Portada de la revista *Electra*. Diciembre 1924.

4.2.4 Seudónimos con los que firmaba.

Además de firmar los artículos con su nombre y dos apellidos, José Pastor Williams, o J. Pastor Williams, también lo hizo como José Pastor, o incluso con las iniciales de su nombre. J. P. W. Igualmente, utilizó durante su carrera periodística distintos seudónimos; en la revista *El Electricista*, *Mínimus* en 1919, *Microfono* en 1921, *Transradium* en 1922, *K Milo* en 1924 y en 1925 *El chico interino*.

En la revista *Electra* en 1924, firmó como *Figarito*. Fue el seudónimo que más veces utilizó, y con el que se sentía más identificado, por eso, en diciembre de 1925 la revista *El Electricista* anunció a su público que volvía *Figarito*.

Para José Pastor Williams, Larra había sido el mejor periodista español de todos los tiempos, y por eso adoptó su seudónimo *Fígaro* en diminutivo. En *Electra* firmó también como *Nilo Vargas* y *Mínimo Gorki* como autor de cuentos, y *El Portero Sexto* para los Diálogos telegráficos.

5. Escritor influido por los autores de la Generación del 98.

José Pastor admiraba profundamente a Mariano José de Larra (1809-1897), a *Fígaro* y utilizaba como él la sátira, como medio de enseñar y de divertir. Larra fue considerado por la generación del 98 como su maestro, y como un precursor de su ideario. Sus artículos críticos de la situación de aquella triste España, que le tocó vivir, y de sus atrasadas costumbres, hicieron que el grupo se sintiera identificado con él. El día 13 de febrero de 1901, Azorín y unos amigos de la denominada generación del 98, vestidos de luto y cubiertos con sombrero de copa, bajaron por la madrileña calle de Alcalá, desde la Puerta del Sol, en dirección a la calle Atocha. Se dirigieron al cementerio de San Nicolás donde reposaban, en aquella fecha, los restos de *Fígaro* y, tras depositar ramitos de violetas, Azorín leyó un discurso en su honor.

Otro gran maestro para José Pastor Williams fue Benito Pérez Galdós (1843-1920), representante del realismo literario, a quien homenajeaba, todos los años, los días 4 de enero, fecha de su fallecimiento, delante de su estatua, en el madrileño parque de El Retiro. José escribió en 1934: “*Madrid y España, acuden sin alharacas, sin estridencias, con íntima y fervorosa emoción a rendir su recuerdo, su tributo, su homenaje, a la memoria del maestro. Es un homenaje cordial y sencillo. Unas palabras que, afortunadamente, jamás fueron discursos, un saludo respetuoso ante la estatua, unas flores, nada más... No hay la menor intervención de autoridades. No se publica el menor anuncio. Y sin embargo... el pueblo acude. Hoy, estamos aquí doscientas personas... Y*

*los ojillos de piedra de la estatua parece que sonríen, complacidos y emocionados, a aquella multitud que, descubierta y respetuosa, se apiña a sus pies”.*¹⁴

Veía a Galdós, como “un símbolo, como hombre, como literato y como político. Hombre llano, bueno, noble, efusivo, cordial; literato que alcanzó cumbres geniales en sus creaciones de *doña Perfecta*, y de aquel portentoso y único *León de Albrit*; político que no pronunció jamás un solo discurso y supo, sin embargo, señalar rutas sociales a su país. Su «*Electra*» valió por cien discursos demagógicos. Y todas estas cualidades, que debían tallas gigantescas a su espíritu, son las que todos los años, en tal día como hoy, atraen a centenares de españoles, que acuden ante su efigie con la cordialidad de saludar con llaneza y sin empaque a un buen y viejo amigo al que pueden contar sin escrúpulos sus cuitas”.

¹⁵

Foto 23. Foto de grupo Consuelo Álvarez Violeta número 12, Galdós número 4 y Roberto Castrovido número 5. *El País*, 1909.

También compartía los ideales de algunos escritores representantes de la generación del 98, como Joaquín Costa (1846-1911), Carlos Arniches (1846-1943), Rafael Altamira (1866-1951) y Consuelo Álvarez, Violeta. (1867-1957).

De Joaquín Costa, el mayor representante del regeneracionismo, que proponía superar la decadencia de España, escribía José Pastor que “*había pronunciado una frase genial cuando habló de escuela y despensa. De ambas cosas sigue careciendo España. Es ahora cuando comienza a hacerse por campos y ciudades la buena siembra de escuelas, que cultiven las inteligencias de los niños y los convierta en hombres, en*

*ciudadanos de una España libre y generosa, que les enseñen a odiar la guerra y a amar el mundo como patria común de todos los hombres. Donde no había escuela crearla, donde había mejorarla...Y es ahora cuando empieza a sonar para los hombres del campo la hora en que puedan tener una despensa ”.*¹⁶

La generación del 98 se proponía que España entrara en Europa y Europa entrara en España. José Pastor Williams escribió que había que continuar con la labor, que aquella generación señaló como germen de una España nueva.

Del alicantino Carlos Arniches comediógrafo, autor de sainetes y comedias, que recreó los ambientes populares de Madrid, inspirándose en la zarzuela y en el teatro por horas del siglo XIX, decía que era “*comedido, serióte, vehemente y se mueve con la corrección de un hombre sosegado. Mejor parece un misántropo hastiado de las injusticias humanas, que un observador profundo de la caricatura de la vida*”.¹⁷



Foto 24. El dramaturgo Carlos Arniches. Revista Algo.

Arniches hablando con José Pastor, en 1932, sobre el teatro y sus preferencias, le comentó que no se decantaba por una obra cómica o dramática, sino que lo que siempre quería plasmar era: “*la pintura perfecta de la vida del pueblo, en la que destaquen sus*

*penas y alegrías. Porque yo, al fin y al cabo, no soy otra cosa que un escritor costumbrista, que moja su pluma en el sentir agri dulce de las multitudes”.*¹⁸

El costumbrismo, reflejo de la vida del pueblo y el lenguaje castizo, que Arniches supo recrear de forma inimitable, fue el que admiró José Pastor del maestro Carlos Arniches.

Rafael Altamira, de ideología krausista, fue uno de los intelectuales más influyentes de la Generación del 98 y muy estimado por José Pastor. Nacido en Alicante en 1866, su vida y obra reflejaban un compromiso inquebrantable con la educación, la justicia y el pensamiento regeneracionista.

Conoció José a Rafael Altamira en 1935 y le hizo una entrevista. Ambos compartieron su visión sobre la responsabilidad de los intelectuales en la construcción de un mundo más justo. Creía Rafael que aquellos, con la capacidad de influir a través de sus ideas y conocimientos, tenían el deber de contribuir al bienestar de la sociedad. “*No basta con escribir o enseñar; hay que actuar y comprometerse*”,¹⁹ afirmó, destacando la importancia de la acción social y el compromiso personal en la defensa de los valores éticos.

José Pastor Williams tuvo la suerte de ser amigo de la telegrafista, periodista, escritora de la generación del 98, y defensora de los derechos de la mujer, Consuelo Álvarez, Violeta a la que admiraba profundamente. Ella era su colega en la Dirección General de Telégrafos, ambos eran periodistas y escribían en distintas revistas técnicas. Violeta lo hacía en *El Telegrafista Español* y José Pastor en *El Telégrafo Español*, poniendo de manifiesto las injusticias, que sufrían los telegrafistas y proponiendo soluciones, para mejorar su situación profesional. También compartieron la actividad radiofónica en 1935, en Unión Radio, hoy cadena SER, cuando Consuelo Álvarez tenía 69 años y José Pastor Williams 44 años.



Foto 25. Retrato de Consuelo Álvarez, Violeta

Consuelo Álvarez, *Violeta* pretendía modernizar España bajo el espíritu del regeneracionismo. Quería implantar una enseñanza de calidad, para elevar el nivel cultural del país, pero encontró resistencia en los sectores más conservadores. Sin embargo, siempre denunció la decadencia social y moral de España, y trató de combatirla con sus escritos y participando en política.

Violeta hizo campaña electoral en Madrid a favor de los republicanos en las elecciones generales de 1907, en las que Benito Pérez Galdós encabezaba la candidatura. En el mitin organizado en el distrito Hospital-Congreso. *Violeta* dijo entre otras cosas: “*¡Si tan gran sacrificio se nos exige a la mujer, debiese darnos también algún derecho!... La candidatura es invencible por llevar a la cabeza a Galdós, Castrovido, Vicenti y Morote, los tres últimos periodistas compañeros en las labores del trabajo diario. Morayta fue mi protector decidido en mi campaña feminista.*

*Ante la descomposición nacional, las mujeres debemos levantar la voz para pedir el voto para estos trabajadores honrados y dignos”.*²⁰

Para cerrar la campaña electoral, el día 18 de abril se celebró un mitin, en Pontejos, e intervinieron todos los candidatos. *Violeta* habló delante de Galdós, que cerraba el acto. La escritora se pronunció a favor de la intervención de la mujer en las luchas políticas.

Quería que la mujer dejara de ser una sierva de la costumbre. Expresó su confianza en el triunfo de los republicanos, y animó a que acudieran todos los hombres a votar.

Explicó *Violeta* que siempre había admirado al ilustre escritor español por sus obras y, en particular, por *Los Episodios Nacionales*, pero en ese momento había comprendido que Galdós, sobre todo, encarnaba el espíritu de la verdadera democracia, que unía voluntades y allanaba diferencias. Sentía gran alegría, porque este hombre siguiendo el dictamen de su conciencia, por su sentimiento de justicia, se había animado a ayudar a los más débiles, presentándose a las elecciones por Madrid con la candidatura republicana.

Defensora incansable de los derechos de la mujer hizo campaña a favor del sufragio universal para la mujer desde 1906. Propugnaban este derecho, en su nombre, en las Cortes, los diputados de su partido Odón del Buen y Joaquín Salvatella en 1907 y Francisco Pi y Arsuaga y Luis Morote en 1908, hasta que, por fin, con su apoyo, lo consiguió su compañera de profesión, Clara Campoamor.

Consuelo Álvarez y José Pastor Williams eran partidarios de la idea de que el literato debe intervenir en la política, debe mezclarse en las contiendas civiles. Escribe Pastor Williams: *“El tema político es el de los derechos del hombre... ¿Cómo concebir que haya un hombre a quien no le interesa el tema? Y si ese hombre es artista, es decir, hombre fácil a la emoción, a la vibración interna a la sacudida espiritual, ¿cómo suponer que permanezca estático, inmovible, frío ante la gigantesca lucha en que se debate la Humanidad”*.

Hay mucho dolor, hay mucha injusticia, hay mucha hambre en el mundo para que nadie pueda inhibirse. Han fracasado regímenes, filosofías y religiones en el intento de lograr una Humanidad mejor. Ha faltado cordialidad, no ha habido comprensión, no ha existido amor...el artista y el literato sabrán que lo son efectivamente cuando sientan pulsadas sus cuerdas por el dolor ajeno”.²¹

5.1 Cuentos y comedias.

José Pastor Williams publicó poemas, cuentos y comedias en las revistas técnicas de Telégrafos, en las de radio, en la revista *Ondas* y también en literarias, como en la *Revista Blanco y Negro* obteniendo un gran éxito. En general, como la mayoría de los escritores, su temática se movía alrededor de un mismo círculo. En su caso era el del prójimo. Sus personajes son los telegrafistas, que están desvalidos ante la sociedad, tienen sueldos muy bajos, y no pueden formar una familia. Sin embargo, son solidarios y ayudan con sus aportaciones económicas al mantenimiento del Colegio de Huérfanos, también a aquellos funcionarios que han sido expulsados del Cuerpo, por defender una causa justa, y no perciben un sueldo.

Tanto sus cuentos como sus comedias giran en torno a tres temáticas: la telegráfica y radiotelefónica, la social y crítica, y la humorística. Entre los de temática telegráfica y radiotelefónica destacan: *La cebada al rabo* cuento que José publicó en la revista *Electra* en 1923 bajo el seudónimo de *Figarito*. Este cuento aborda las dificultades económicas de un telegrafista, Bernardino, que intenta mejorar su situación económica, para poder casarse, pero como cobra menos que un albañil no puede. Entonces idea un buen plan, hacer horas extras. Y, como en el cuento de la lechera, conseguirá miles de pesetas, pero sus esfuerzos resultarán infructuosos. Después de dos años haciendo horas, Telégrafos no le ha pagado, y entonces, Bernardino sólo piensa en pedir presupuesto en las funerarias, para tener un entierro de primera.

El cuento utiliza el humor y la ironía para criticar la precariedad laboral en el funcionariado de Telégrafos, un tema recurrente en la literatura del Realismo y Naturalismo, que se enfoca en las condiciones de vida de las clases más desfavorecidas.

Conversación con un marciano lo publicó también en *Electra*, un año más tarde, en 1924, con el seudónimo de Nilo Vargas. Este relato explora el tema de la comunicación interplanetaria a través de la radiotelefonía, una tecnología emergente en la época. El autor reflexiona sobre las diferencias entre la vida en Marte y en la Tierra, enfatizando las injusticias y problemas laborales de los telegrafistas terrestres. Los marcianos viven

en un mundo mejor, desconocen la esclavitud, porque no existe el trabajo. Sólo cultivan el espíritu, que les proporciona bienestar, hasta que lleguen a la otra orilla, donde irán los terrestres y los marcianos, porque alguien les espera a todos.

Este relato se inserta en la tradición de la ciencia ficción temprana, que utilizaba el espacio exterior para explorar críticas sociales.

Otro cuento de tema telegráfico es *Cásate y...* que aparece publicado el 15 de marzo de 1924 en *El Electricista*. Relata las dificultades que tiene que afrontar una joven pareja cuando decide casarse, entre otras encontrar una vivienda. Como el novio es telegrafista tiene un sueldo escaso para mantener a una familia. La narrativa se centra en la crítica a las condiciones laborales y la ironía del progreso técnico, que no trae consigo un bienestar económico.

Este cuento refleja la literatura de crítica social de la época, en la que las historias de las clases bajas y medias se contaban con un tono de desesperanza y resignación. Son muy significativas las palabras del protagonista: “*si uno no se casa la nación no progresa; si se casa no puede mantener a los hijos...*”²²

En cuanto a *Flirt radiotelefónico* lo publicó en *Electra* en 1924 bajo el seudónimo de Nilo Vargas. Este relato describe a una pareja de novios que desean casarse, él es oficial de Telégrafos y cobra un sueldo insuficiente para poder vivir dignamente. Su suegra quiere que se termine la relación, y casar a su hija con un tendero, dueño de un importante comercio. Para burlar su vigilancia se han comprado un aparato transmisor y receptor de radio, con el que pueden hablar por las noches, ella desde su casa y él desde la suya. Utilizan la radiotelefonía, para comunicarse con un vocabulario convenido.

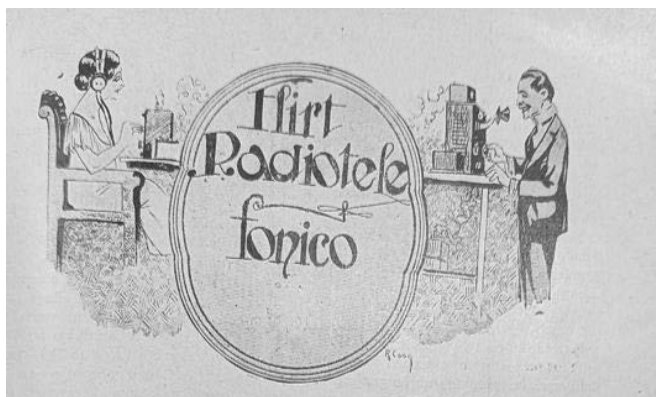


Foto 26. Ilustración del cuento *Flirt radiotelefónico*. Revista *Electra*. 1924.

Es un cuento que mezcla humor con romance, y critica la interferencia de las clases más conservadoras en las relaciones personales. Refleja la modernización de las costumbres y la creciente influencia de las tecnologías en la vida cotidiana.

Con el seudónimo de K. Milo publicó José *Ladrones impunes* en octubre de 1924, en *El Electricista*. Este cuento desarrolla una narrativa de misterio en torno a un robo en una oficina telegráfica. Utiliza el humor para revelar, que los "ladrones" eran, en realidad, ratones que roían los billetes y los sellos, sugiriendo la necesidad de mejorar la seguridad de la oficina. Este relato puede enmarcarse dentro de la literatura costumbrista y humorística de la época, que buscaba criticar la burocracia y la ineficiencia administrativa.

Otra temática que aparece repetida en los cuentos de José Pastor Williams es la social y crítica. Entre los más representativos destaca: *Cría cuervos y te sacarán los ojos*, publicado en *Electra* en 1924. El cuento, firmado como Mínimo Gorki, es una parábola, que critica la traición de los ingenieros de Telégrafos que, después de perfeccionar su carrera en el extranjero, abandonan la Dirección General de Telégrafos para irse a la Compañía Telefónica, atraídos por mejores sueldos. La narrativa es una crítica social, que refleja el descontento de los funcionarios con la falta de lealtad y las desigualdades salariales, temas que resuenan con la literatura social del periodo de entreguerras.

En el mismo mes publicó en *Electra Cuento infantil para telegrafistas. La Cenicienta*, con el seudónimo de *Figarito*. El autor hace un símil con *La Cenicienta* y Telégrafos. Narra la vida de una familia de muchos hermanos, donde todos estaban desunidos, existiendo entre ellos tantas rencillas y chismes, que nada práctico hacían (eran los telegrafistas). Y un día, pensaron entre todos regalar a su madre un hermoso manto. Por las noches, mientras todos dormían, era sólo la Cenicienta la que quedaba trabajando. Y a pesar de su trabajo, tuvo una idea, que evidenciaba su bondad. Compró hilos, tela y adornos y se puso a confeccionar el manto. Cuando el manto estuvo casi terminado, sus hermanos se lo arrebataron, y se lo presentaron a la madre como propio. La madre alabó a sus hijos y Cenicienta no pudo ni protestar, y su corazón se partió en dos. De los hermanos uno se unió a los privilegiados (el empleado de Telefónica) y otros siguieron fregando (los telegrafistas).

En este cuento se aprecia que José Pastor Williams está profundamente decepcionado. No entiende el silencio de los telegrafistas, siente un gran dolor. La telefonía ha pasado a manos de la Compañía Telefónica.

En *Gente de bien* publicado en la misma revista, bajo el seudónimo de *Figarito*, critica José Pastor a quienes fingen pertenecer a una clase social más alta, para escapar de la pobreza. A través de personajes como Juanito Portón Cerrado, que era telegrafista y vivía en una pensión, pero presumía de ser banquero, de descender directamente de don Juan Tenorio y don Gonzalo de Córdoba y de tener una fortuna fabulosa, y de Serapia Álvarez del Todo y Camposanto del Este, que aparentaba ser una niña bien, y que tenía posesiones en el extranjero y no tenía ni “una perra gorda”, como se decía en esa época.

El autor expone la hipocresía social y el deseo de ascenso. Son temas de la literatura realista y costumbrista de la época. Madrid y su habla también está presente en este cuento. Este modo de hablar que conoce tan bien José, porque él es madrileño.

Tras la desaparición de *Electra* en 1924 José continuó publicando cuentos de tema radiofónico en la revista *Ondas* y los firmó como J. Pastor Williams.

Así pues, en el mes de junio de 1930 publicó *De radiómano a radiófobo*. El protagonista del cuento se hace *radiómano* por una mujer, de la que se había enamorado, ya que todos los días la veía escuchando la radio. Su futura suegra pensaba que “*Al hombre de espíritu moderno se le conoce en dos detalles esenciales: en su amor a la radio y en que se asegura la vida*”²³. El protagonista se casa tiene tres niños y se convierte en *radiófobo*, odia la radio.

Un mes más tarde apareció el cuento *¿Bendigo o Maldigo?* de temática muy similar al anterior. El protagonista Manolito es un joven abogado madrileño, de buena familia, que se considera el “amo” del pueblo, porque todas las chicas se lo disputan. Es *radiómano* y, gracias a su afición, ha conocido a su novia, por lo que bendice la radio. Se casa con ella, Angelita, tiene seis hijos y resultó más celosa que Otelo, por lo que después maldice la radio.

El día 26 de abril de 1931 los cuentos de José Pastor aparecieron en la prestigiosa *Revista Blanco y Negro*. Esta revista nació el 10 de mayo de 1891 y su fundador fue el escritor, periodista y político, Torcuato Luca de Tena. Llevaba el subtítulo de “revista ilustrada”, era de periodicidad semanal, primero salía los domingos y después los sábados. Su título se refería al contraste de la vida, a lo duro y a lo blando. Pretendía ser una revista culta, con trabajos literarios y artísticos. En lo literario destacaban cuentos, novelas, artículos festivos y de costumbres.

Entre los cuentos de temática social y crítica sobresale *Desengaño* publicado en 1931, dentro de la sección Letras, Artes y Ciencias (con dibujos de Bertolucci). Este relato explora la nostalgia y el desengaño de un hombre, que regresa a su pueblo natal, después de muchos años, solo para descubrir que todo ha cambiado y que sus recuerdos ya no tienen lugar en la realidad. La narrativa se inserta en el estilo de las novelas de introspección psicológica, donde la confrontación entre el pasado y el presente es un tema central. Tiene tintes autobiográficos, y el protagonista aprende con tristeza, que vale más soñar que vivir.

El cuento *La tragedia del hombre que no quiso ser vulgar* publicado en 1931 tiene la estructura de una obra de teatro. Esta narración trata sobre un hombre que, al

enamorarse de una viuda, enfrenta las críticas de la sociedad, por no ajustarse a las normas morales convencionales. Es un relato que critica la hipocresía social y la falta de autenticidad en las relaciones humanas, temas que estaban en el centro del debate literario y social en la década de 1930.

Dentro de la temática humorística y fantástica se enmarca el cuento *Bromitas espiritistas* publicado en la revista *Ondas* en 1931. En este cuento humorístico, el autor narra la historia de un funcionario, que utiliza la radio para intentar comunicarse con los espíritus, mezclando elementos del espiritismo con la tecnología. El relato es un ejemplo de la literatura fantástica y humorística, que explora la interacción entre lo racional y lo irracional, lo tecnológico y lo espiritual, en un tono que recuerda a las obras de humor negro de la época.

En cuanto a las comedias de temática telegráfica y radiotelefónica destacan: *Diálogos breves. Entre un jefe y un oficial* que es una comedia publicada en la revista *El Electricista* en 1921 bajo el seudónimo de *Micrófono*. Se ambienta en una oficina telegráfica y refleja las tensiones entre los distintos niveles jerárquicos en el trabajo de los distintos cuerpos administrativos. La obra utiliza el diálogo ágil y el humor, para exponer las frustraciones de los funcionarios. Este tipo de comedias se enmarca dentro del teatro costumbrista, que reflejaba la vida diaria y las dificultades del trabajo en la administración pública.

La comedia *Diálogos radiotelegráficos* la publicó José en *Electra* en octubre de 1924. En esta obra, el autor utiliza el dialecto madrileño, para representar conversaciones sobre la radiotelegrafía, entre personajes populares de Madrid, “la señá Bibiana y la señá Petra”. La obra es un ejemplo de cómo la lengua y el humor se utilizan para representar las costumbres locales y las tecnologías, en una mezcla de modernidad y tradición típica de la época.

José Pastor Williams escribió la comedia *Don Juan Tenorio ante el altavoz* y la publicó en la revista *Ondas* en octubre de 1930. Se enmarca en la temática radiotelefónica. Presenta a don Juan Tenorio, en el siglo XX, como aviador y radioyente, mezclando elementos de la tradición literaria española con la tecnología. Don Juan Tenorio aparece

acompañado de su criado *Ciutti*. Las capas de ambos se convierten en alas y emprenden el vuelo. Dejan Sevilla y llegan a Madrid a Unión Radio. Don Juan le dice a *Ciutti* que tienen que pasar al cuarto oscuro, y de pronto, se oye una voz que da un mensaje: que comunican desde Sevilla que ha sido violada la sepultura de don Juan Tenorio y robado su cadáver. Y también que se ha profanado la de su criado, *Ciutti*. Los protagonistas se quedan muy sorprendidos y no hay quien convenza a *Ciutti* de que quien habló, en el altavoz, no era el Comendador. Y así fue como don Juan se convirtió en radioyente.

La obra es un claro ejemplo del teatro radiofónico, del teatro de las ideas, que busca fusionar lo clásico con lo contemporáneo, reflejando el impacto de la radio en la sociedad y en la cultura.

5.2 La novela *La mujer que fue fiel a una ilusión*

José Pastor Williams publicó, en 1935, en la revista *Lecturas* de Barcelona, la novela *La mujer que fue fiel a una ilusión*. En la que narra una historia de amor que, en su aparente simplicidad, revela profundas reflexiones sobre la espera, la fidelidad y los sueños. Ambientada en un pequeño pueblo castellano, donde la vida transcurre tranquila y pausada, el autor construye a Elvira Iglesias, la protagonista, como una mujer joven y llena de vida, que mantiene una firme creencia en la promesa de una ilusión romántica, en una época en la que el destino y la correspondencia epistolar juegan un papel crucial en las relaciones. La novela tiene tintes autobiográficos, muy claros, ya que los protagonistas son Elvira Iglesias, mujer de José Pastor y el propio José, que encarna a don José.

Elvira Iglesias es para el autor el arquetipo de la belleza y la virtud. Comienza la novela con la descripción de Elvira, una joven de veinte años, inteligente, y bella, nacida y criada en Madrid, donde recibió una educación excelente. Elvira es una joven moderna, que ha destacado en los estudios y en los deportes. Sin embargo, tras la muerte de su padre, se ve obligada a dejar la capital para mudarse al pueblo de su tía Remedios, quien le ofrece un hogar.



Foto 27. Ilustración de Elvira en la portada de la novela La mujer que fue fiel a una ilusión. Lecturas. 1935.

Pronto Elvira, se convierte en una figura admirada por los habitantes del pueblo, quienes valoran no solo su apariencia, sino también su disposición para ayudar a los demás. Es querida por las mujeres, quienes admiran su habilidad para realizar tareas domésticas y su bondad para enseñar a leer a los niños.

Un día, la vida de la protagonista femenina cambia, cuando empieza a recibir cartas de un admirador secreto. Este hombre, sin revelar su identidad, le confiesa que la vio en Madrid y se enamoró de ella. Desde entonces, decide escribirle para declarar su amor. Las cartas están llenas de promesas, en las que el admirador asegura estar trabajando mucho para conseguir el éxito y poder ofrecerle un futuro juntos.

Elvira, intrigada por las cartas, empieza a soñar con ese hombre, que parece ser su ideal masculino. Aunque nunca ha visto su rostro, ni conoce su nombre, construye en su mente la imagen de alguien digno de su amor. Las cartas se convierten en una fuente de felicidad y esperanza para Elvira, que se aferra a la ilusión de un futuro con ese hombre desconocido.

A medida que la correspondencia avanza, las cartas se vuelven más personales. El admirador le escribe sobre sus logros profesionales, contándole cómo ha conseguido una cátedra en Madrid, después de aprobar las oposiciones. Estas noticias refuerzan la idea de que él es un hombre ambicioso y con éxito, alguien con quien ella podría compartir su

vida. Aunque en el pueblo varios hombres, como el médico don José, intentan conquistarla, Elvira permanece fiel a su ilusión.

Mientras tanto, don José, que ha estado enamorado de Elvira desde su llegada, se muestra cada vez más interesado en ella. Es un hombre culto, atractivo y con una buena posición económica, lo que lo convierte en el partido ideal para cualquier joven del pueblo. Sin embargo, Elvira, atrapada en su ilusión romántica, no parece interesarse en él más allá de la amistad.



Foto 28. Elvira y don José en la novela La mujer que fue fiel a una ilusión. Lecturas. 1935.

El punto culminante de la novela llega cuando Elvira recibe la última carta de su admirador anónimo, en la que le anuncia que ha logrado todos sus objetivos: ha triunfado en su carrera, ha conseguido una cátedra en Madrid y está listo para formalizar su relación con ella. Elvira, quien siempre sospechó que su admirador era, en realidad, don José, decide decírselo. Un día, don José se presenta en casa de Elvira, y ella le confiesa que sabe que él es el hombre de las cartas. Don José, sorprendido, pero aliviado, confirma sus sentimientos y le revela que, efectivamente, ha sido él quien le escribió todas esas cartas. Ambos se sienten felices por haber encontrado la verdad detrás de la ilusión.

La novela concluye con un tono de optimismo y ternura, mientras Elvira y don José se despiden con cariño, llamándose “Elvirina” y “Pepe”. La ilusión que durante tanto tiempo había mantenido a Elvira fiel y esperanzada se convierte en realidad, y el amor, que parecía inalcanzable, finalmente se materializa en don José.

La mujer que fue fiel a una ilusión es una novela que explora los temas de la espera, la fe en los sueños, y la recompensa que llega a aquellos, que son pacientes y constantes en sus sentimientos. A través de la figura de Elvira, José Pastor Williams nos muestra que, a veces, la ilusión no es solo una fantasía, sino una forma de mantener viva la esperanza en el amor y en la vida misma.

Elvira representa a una mujer moderna y decidida, que no se deja llevar por las apariencias, ni por las oportunidades fáciles. Su fidelidad a una ilusión es, en realidad, una fidelidad a sí misma y a sus propios sentimientos, lo que la convierte en un personaje admirable y profundo. En la figura de don José, el lector encuentra a un hombre que, aunque paciente y discreto, sabe cuándo dar el paso para transformar la ilusión en realidad.

La novela también ofrece una reflexión sobre el poder de las palabras y cómo, a través de las cartas, se puede construir una relación basada en la confianza, la admiración y el respeto. Las cartas que Elvira recibe no solo alimentan su ilusión, sino que también reflejan el proceso interno de don José, quien, a través de sus palabras, se va acercando a Elvira de una manera, que nunca habría sido posible en su vida cotidiana.

Con su tono delicado y su trama sencilla pero emotiva, la novela refleja las preocupaciones y los valores de una época en la que el amor y la esperanza eran esenciales para enfrentar las adversidades de la vida cotidiana.

En un mundo donde las relaciones se basan a menudo en las apariencias externas, en *La mujer que fue fiel a una ilusión*, el autor nos recuerda que el verdadero amor se construye sobre la base de la admiración mutua, el respeto y la confianza.

5.3 El madrileñismo impregna su obra

José Pastor Williams era un hombre de ciudad en toda la extensión de la palabra. Nacido en Madrid, su vida estuvo marcada por un profundo apego a las costumbres y al bullicio característico de la capital española. No se trataba solo de un amor superficial

hacia la ciudad; José se sentía feliz, en las estrechas callejuelas adoquinadas, y en los rincones más modernos, que empezaban a surgir en la capital.

De gran estatura, Pastor Williams destacaba por su elegancia, que combinaba con un porte que algunos calificaban de británico. Siempre impecablemente vestido, prefería los trajes claros, que resaltaban su aire distinguido, más propio de un gentleman inglés, que de un madrileño castizo. Su dicción, precisa y clara, lo distinguía en cualquier conversación. Aunque hablaba un correcto castellano, quienes lo escuchaban a menudo comentaban que, por un instante, parecía que estaba hablando en inglés.

Según el periodista Luís Medina de la emisora Unión Radio, José: *“tenía más de Williams que de Pastor con su elegante tipo británico de gran estatura, enjuto, todo rasurado, con su traje claro y natural distinción de gentleman, que aun cuando hablaba en castellano fluido y correctísimo, con precisa dicción, parecía surgir en un perfecto inglés, aunque españolizado”*.²³



Foto 29. Retrato de José Pastor Williams. El Telégrafo Español. 1922

A pesar de su apariencia sobria y su aire de distinción, José Pastor era un hombre muy madrileño, un cronista por naturaleza, que sentía una necesidad casi vital de interactuar con la gente, de empaparse de las ideas y el espíritu de la ciudad. José no podía concebir la vida fuera de la ciudad. Para él, la idea de pasar los días en la tranquilidad del campo, alejado del bullicio y las voces de la gente, era inconcebible. Necesitaba el "choque constante de ideas", la confrontación amistosa, que solo la vida urbana podía ofrecerle. Su sentido de pertenencia a la ciudad se manifestaba en su rechazo a cualquier forma de vida solitaria, como la de un torrero de faro, una imagen que para él representaba una existencia desconectada de la vibrante energía del mundo.

Era un hombre de gustos refinados, pero también de costumbres muy definidas. Se consideraba un cronista comodón, amante del confort y de las pequeñas comodidades que la vida en Madrid le ofrecía. Durante el invierno, no había lugar más agradable para él que el calor de una estufa, y en verano, encontraba la máxima dicha en la compañía de un botijo, un abanico y una mecedora. Esta inclinación por la comodidad no lo alejaba, sin embargo, de su carácter crítico y su fino sentido del humor. Sus escritos, siempre impregnados de una aguda ironía, reflejaban su visión del mundo y su manera de relacionarse con él.

Su madrileñismo se expresaba en una visión nostálgica y crítica de los cambios que veía en la ciudad. Recordaba con cierta melancolía al Madrid de antaño, con sus cocheros de punto, sus organillos y sus chulapos, una ciudad que, en su opinión, había dado paso a una modernidad ruidosa y despersonalizada. Para José, el progreso traía consigo un exceso de ruido, que reemplazaba la elegante simplicidad de las antiguas costumbres por el estruendo de los automóviles y las gramolas.

Sin duda, José Pastor Williams era un hombre de contradicciones. Aunque abrazaba la modernidad, lo hacía con la crítica afilada de quien añora los valores del pasado. Esta dualidad se reflejaba en su aprecio por la capa española, una prenda que consideraba símbolo de un casticismo puro y espiritual, alejado de los tópicos superficiales. Caminaba por el Retiro envuelto en su capa de Béjar, evocando un Madrid que ya no existía, pero que él mantenía viva en su memoria y en su corazón. Era un

casticismo, que no necesitaba de los clichés del mantón de manila o el chotis, sino que fluía de una fuente más profunda y genuina, conectada con el espíritu mismo de la ciudad.

En su vida pública, José era un gran orador, capaz de captar la atención de su audiencia con una elocuencia, que pocos podían igualar. Su palabra castiza, resonaba en los oídos de quienes le escuchaban, dejándolos convencidos. Sabía cómo conectar con su público, cómo hacer que cada palabra contara, que cada idea calara hondo.

Era un hombre de gran calidez humana. Su vida estaba marcada por un equilibrio entre el compromiso social y el disfrute de las pequeñas cosas. Amaba su ciudad, y este amor se reflejaba en su vida diaria, en su forma de caminar por las calles, de disfrutar de los rincones más escondidos de Madrid, y de participar en la vida cultural de la capital.

En su temperamento, José Pastor era un hombre firme y decidido, pero también sensible y reflexivo. Su personalidad estaba marcada por un profundo sentido del deber y un respeto inquebrantable por los principios que regían su vida. Apreciaba tanto los momentos de soledad, como las animadas tertulias en los cafés madrileños.

A lo largo de su vida, se mantuvo fiel a su esencia madrileña, a esa mezcla única de modernidad y tradición, de crítica y afecto, que caracterizaba a los verdaderos hijos de la ciudad. Su legado no solo reside en sus escritos o en su carrera profesional, sino también en la forma en que vivió su vida, siempre conectado con la esencia de Madrid, una ciudad que amó y que lo definió en cada uno de sus actos.

5.3.1 Observador del Madrid que nunca duerme

En su artículo *Horario Madrileño*, publicado en la revista *Blanco y Negro* en 1932, Pastor Williams, logra captar con precisión las distintas etapas de la vida diaria en Madrid a lo largo de un día, con el reloj de la Puerta del Sol, como figura omnipresente. Nos transporta por las calles de la capital, mostrándonos cómo la ciudad respira, trabaja y se divierte en diferentes momentos del día. La obra no solo describe las actividades diarias de sus habitantes, sino que también ofrece una visión íntima de la esencia y el alma de Madrid.

A la una de la madrugada aún hay movimiento en las calles, los últimos tranvías recorren la ciudad, como grandes hormigas mecánicas, llevando a los rezagados hacia sus destinos nocturnos. Los taxis, siempre presentes, se deslizan ruidosamente por las avenidas, ofreciendo transporte a quienes aún buscan moverse por la capital.



Foto 30. Reloj de la Puerta del Sol a la una de la madrugada. Blanco y Negro. 1932.

A esa hora, los músicos callejeros aparecen en las esquinas, llevando consigo sus instrumentos mientras vagan por la ciudad. Algunos estudiantes, acompañados de hombres noctámbulos, se agrupan alrededor de quioscos, donde las revistas, con portadas provocativas, alimentan conversaciones animadas. Entre ellos, también se pueden ver a mujeres, algunas alegres y desenvueltas, otras más humildes y temerosas, caminando junto a sus maridos, contribuyendo al misterioso encanto de la noche madrileña. Es como si Madrid, en las horas de la madrugada, perteneciera a los que viven al margen, a los artistas, los bohemios y los que, de una forma u otra, se ganan la vida en la oscuridad.

Para Pastor Williams, a las seis de la mañana todo parece en silencio, como si la ciudad se estuviera tomando un respiro antes de que comience un nuevo día. Entre los que ya están en pie a estas tempranas horas, destacan los albañiles, los conductores de

tranvía y los vendedores de periódicos, todos son figuras claves que, desde las primeras luces del día, comienzan a poner en marcha la maquinaria de la ciudad. Son ellos los verdaderos amos de Madrid en este momento, quienes comienzan su jornada mucho antes de que la mayoría de los madrileños siquiera se despierte.

Cuando son las once de la mañana, los parques como El Retiro y La Moncloa se llenan de vida, especialmente con la juventud madrileña, que inunda los espacios verdes con su energía y vitalidad. Los bancos del parque se convierten en lugares de encuentro para parejas jóvenes, quienes conversan y sueñan con el futuro. Estos jóvenes representan la esperanza de una nueva generación, que construye castillos en el aire, soñando con un futuro lleno de éxito y felicidad.

Sin embargo, cuando los estudiantes palpan sus bolsillos para asegurarse de que tienen los treinta céntimos necesarios para el tranvía, la realidad vuelve a imponerse. Es un recordatorio de que, aunque están llenos de sueños, aún deben enfrentarse a las limitaciones cotidianas.

A la una de la tarde, según Pastor Williams, la ciudad está llena de actividad. Los tranvías recorren las calles, los automóviles y bicicletas llenan las avenidas, y de las bocas del Metro entran y salen, multitudes que van y vienen. Madrid, con su millón de habitantes, vive su jornada con intensidad. Las tiendas abren sus puertas, los escaparates se llenan de curiosos y la vida urbana alcanza su punto álgido. Es el Madrid de la actividad frenética, donde cada segundo, cuenta, y la ciudad parece no detenerse.



Foto 31. Calle Alcalá de Madrid. Blanco y Negro. 1932

Cuando la ciudad se convierte en el punto de encuentro de aquellos que vienen de fuera, es a las tres de la tarde. Los visitantes de provincias llegan a la capital para disfrutar de un momento de descanso y descubrir las maravillas de la gran ciudad. Los cafés del centro se llenan de estos visitantes, quienes, con entusiasmo, intercambian noticias sobre las últimas novedades de la capital.

Mientras tanto, los madrileños de toda la vida siguen con sus rutinas, sin prestar mucha atención a la fascinación que su ciudad despierta en estos visitantes. Para ellos, Madrid es su hogar, una ciudad que conocen de memoria y que recorren sin el asombro de los forasteros.

Una de sus horas más animadas de Madrid, para Pastor Williams, es a las siete de la tarde. Es el momento en que la ciudad se llena de vida y cada grupo social encuentra su propio espacio para el entretenimiento y la diversión. En las calles, y especialmente en la calle de Alcalá, es donde la verdadera vida social de la ciudad se despliega. Las jóvenes pasean por las aceras, luciendo sus mejores trajes y esperando captar la atención de un pretendiente. Este paseo es, en muchos sentidos, una danza de cortejo, un juego de miradas y sonrisas que refleja las costumbres y expectativas de la época.



Foto 32. Puerta del Sol por la tarde. Blanco y Negro.1932

En contraste con este bullicio, los cines ofrecen un refugio oscuro y acogedor para las parejas jóvenes, quienes encuentran en las salas de proyección el lugar perfecto para disfrutar de su intimidad, lejos de las miradas curiosas. Para muchos, el cine se ha convertido en el nuevo escenario del romance, reemplazando a los antiguos lugares de cortejo como la mesa camilla. En la oscuridad del cine, las parejas tejen sus propias historias de amor, mientras las películas pasan desapercibidas en el fondo.

A esta hora, los letreros luminosos de los teatros y cines iluminan las calles, y el sonido de los coches y tranvías crea una sinfonía urbana que acompaña la vida de los madrileños. La frivolidad y la diversión predominan, mientras la ciudad se entrega a la alegría de la noche que comienza.

Madrid es una ciudad que nunca duerme del todo. A lo largo de las veinticuatro horas del día, la capital española se transforma continuamente, mostrando diferentes facetas de su personalidad. Desde la calma misteriosa de la madrugada, hasta el bullicio frenético del mediodía y la diversión despreocupada de la noche.

5.4 Crítico literario.

José Pastor Williams, además de su carrera telegráfica, también desempeñó un papel significativo como crítico literario, en especial, dentro del ámbito de las publicaciones técnicas y profesionales relacionadas con su trabajo. Su labor crítica, sin embargo, no se limitó a obras estrictamente técnicas, sino que también abarcó libros de literatura general, escritos tanto por colegas telegrafistas, como por autores reconocidos fuera del ámbito técnico.

Uno de los ejemplos más destacados de su crítica literaria se encuentra en su reseña del libro de Juan Dantín Cereceda, *Ensayo acerca de las regiones naturales de España* publicado en 1922. El autor fue un pionero en la geografía regional en España. Pastor destaca cómo Dantín, basándose en su profundo conocimiento en áreas como la geología, biología y etnografía, lograba trazar un cuadro detallado de las distintas regiones naturales del país, siendo la Alcarria un ejemplo que le sirve de modelo. Este

libro, publicado por el Museo Pedagógico Nacional, fue considerado por José Pastor como un avance significativo en la mentalidad progresista de la época. En su crítica elogió tanto al autor, como a la institución, por su contribución a la educación y el conocimiento geográfico.

Otro aspecto importante de su trabajo como crítico fue la atención que prestó a las obras literarias de sus compañeros telegrafistas. En 1924, José Pastor escribió en *Electra* sobre *La Vida* de Isaac Pacheco, que el autor acababa de publicar, y a quien le dio la enhorabuena, por el gran éxito de público y crítica, que estaba teniendo. Pacheco era escritor, periodista y oficial de Telégrafos.

La obra era una colección de relatos, que describían la miseria y el dolor de los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Este libro, que combinaba preocupaciones sociológicas con un estilo literario sobrio, fue elogiado por José Pastor, por su habilidad para retratar el alma humana a través de escenas llenas de realismo y sensibilidad. Historias como *El Lobo* y *El Monstruo* son ejemplos de verdaderas obras de arte, y fueron destacadas por su capacidad de conmover al lector, lo que llevó a José Pastor a recomendar el libro, como una lectura fundamental, para los lectores de la revista telegráfica.

En esa misma línea de apoyo a sus compañeros, José Pastor también celebró el éxito de Enrique Mata Lloret, quien publicó *La telefonía sin hilos al alcance de todos* en 1924. Este libro, dirigido a los aficionados a la radio, agotó su primera edición en pocas semanas, lo que llevó a la publicación de una segunda edición, con una tirada más amplia. Al reseñar este éxito editorial, Pastor expresó su alegría por el logro de Enrique Mata, señalando que el crecimiento de la radio en España había creado un público ávido de conocimiento técnico. Recomendó el libro a los entusiastas de la radio, no solo por su contenido técnico, sino también por su accesibilidad y claridad, que lo hacían ideal para aquellos que querían adentrarse en la telefonía sin hilos.

En septiembre de 1930 en *El Electricista*, José Pastor reseñó *El derecho de los débiles*, escrito por Emilio Novoa, telegrafista, ingeniero y abogado, que se adentraba en las injusticias sociales, que afectan a los sectores más vulnerables de la sociedad. Novoa

abordaba en su libro temas como las condiciones laborales de los mineros y braceros, y extendía su crítica a los empleados de oficinas, que tenían bajos sueldos. Muy relevante fue su denuncia de las humillaciones sufridas por los funcionarios públicos, incluidos los telegrafistas, durante la dictadura de Primo de Rivera. Novoa argumentaba que los derechos de estos funcionarios habían sido, arbitrariamente confiscados, y defendía la necesidad de una indemnización justa, para compensar los perjuicios sufridos. Pastor, al leer este libro, se sintió reconfortado al saber que existían hombres como Novoa, llenos de esperanza y dispuestos a luchar por un futuro mejor para los telegrafistas y otros trabajadores.

La labor crítica de Pastor Williams no solo se centró en evaluar la calidad literaria de las obras, sino también en destacar el valor social y humano de los textos que reseñaba. Su enfoque integraba un profundo sentido de justicia social, con un agudo entendimiento de la literatura, lo que le permitió ofrecer reseñas que no solo informaban al lector sobre el contenido de los libros, sino que también los invitaban a reflexionar sobre las realidades sociales y políticas de su tiempo.

5.5 Especialista en literatura medieval

José Pastor Williams dedicó una parte significativa de su labor intelectual al estudio de la literatura medieval, en particular los cantares de gesta y los orígenes de la literatura española. Entre 1930 y 1931, publicó una serie de cinco artículos en *El lunes de El Imparcial*, un suplemento literario del periódico *El Imparcial*, bajo los títulos “Nuestros Cantares de Gesta” y “Los albores de nuestras letras”. El cantar de gesta es una manifestación literaria, que narra las hazañas de un héroe, cuyas virtudes encarnan modelos para un pueblo o colectividad durante la Edad Media. Estos escritos reflejan su profundo conocimiento y admiración por la obra de Ramón Menéndez Pidal, filólogo, historiador, folclorista y medievalista español. Creador de la escuela filológica española y miembro erudito de la generación del 98, fue una figura fundamental en los estudios filológicos y medievalistas en España que comenzó con tesis doctoral: *Cantar del Mío Cid: texto, gramática y vocabulario* (1908–1912).

En sus artículos, José Pastor abordó con detalle el *Cantar de mío Cid*, considerado una de las obras cumbre de la literatura española. Siguiendo los planteamientos de Menéndez Pidal, Pastor enfatizó el realismo del Cantar, destacando cómo este texto, a diferencia de la épica francesa, se caracterizaba por su veracidad histórica y su sobriedad narrativa. Según Pastor, mientras la épica francesa tendía a la exageración y al ornamento literario, la española se mantenía fiel a los hechos, narrando con precisión los hechos que marcaron la vida de los héroes. Este enfoque realista no solo hacía del *Cantar de mío Cid* un documento literario de gran valor, sino también una fuente clave para estudios históricos, geográficos y jurídicos de la Edad Media.

José Pastor también exploró la figura del Cid como un héroe tanto histórico como literario. En sus escritos, destacó cómo el Cantar no solo immortalizaba las hazañas del Cid, sino que también reflejaba los valores y principios de la sociedad castellana de su tiempo.

Crítico a aquellos historiadores que, según él, habían distorsionado la imagen del Cid, y elogió la labor de Menéndez Pidal por su rigor en la restauración de la verdadera figura de este héroe nacional. Para Pastor, la grandeza del Cid no radica en los mitos y leyendas que lo rodeaban, sino en su calidad humana y su capacidad para encarnar los ideales de su época. En su biografía del Cid, no solo recuperó la figura histórica, sino que también resaltó el profundo realismo que permea el poema épico, contribuyendo a una comprensión más rica y matizada de la literatura medieval española.

Además de sus estudios sobre el *Cantar de mío Cid*, José Pastor abordó en sus artículos la cuestión de las influencias extranjeras en la literatura medieval española. En su artículo “Los albores de nuestras letras”, criticó la tendencia de algunos estudiosos a atribuir influencias francesas predominantes en la épica española. Argumentó que la literatura española tenía su propia personalidad distintiva, marcada por un realismo y una sobriedad, que la diferenciaban claramente de la épica francesa.

Según Pastor, los cantares de gesta españoles, como el *Cantar de mío Cid* o el *Poema de los Infantes de Lara*, eran obras originales y autónomas, no meras sumas de romances populares.

En su crítica, defendió la idea de que cada obra épica era el producto de un autor individual, aunque su identidad haya permanecido desconocida. Para él, los juglares épicos españoles eran más historiadores que poetas, y su obra reflejaba una unidad de concepción que contrastaba con la fragmentación típica de los romances. Pastor concluyó que los grandes poemas épicos eran creaciones completas, que posteriormente se disgregaban en romances, siguiendo una ley natural similar a la que obliga a los satélites a girar alrededor de un planeta. En esta analogía, los romances se desprenden del poema épico original, pero siempre giran en torno a él, manteniendo su esencia y su relación con la obra madre.

El estudio de Pastor Williams sobre la literatura medieval española, en particular sobre los cantares de gesta, subrayó la importancia de estos textos como documentos históricos y culturales, que ofrecían una visión precisa y realista de la sociedad y los valores de la España medieval. Al seguir los pasos de Menéndez Pidal, contribuyó a consolidar una interpretación de la épica española, que la situaba como una tradición literaria única y profundamente arraigada en la historia y la cultura del país. Su trabajo como especialista en literatura medieval reflejó no solo, un profundo conocimiento académico, sino también un compromiso con la preservación y difusión de la herencia cultural española, resaltando la continuidad entre la historia, la literatura y la identidad nacional.

5.6 Prologuista del libro *Radiotelefonía elemental* de Enrique Mata (1924).

En el prólogo José Pastor comienza destacando la gran importancia de la radiotelefonía, que es un invento de toda una generación de hombres de ciencia, que culmina con Marconi. Su descubrimiento sirve para el tráfico marítimo, salvando muchas vidas; se aplica después como auxiliar de la telegrafía alámbrica; deriva más tarde por los campos de la telefonía, y encuentra aplicación en la rama del *broadcasting*, de la radio. Escribió José: “¿Qué más habremos de decir para expresar el beneficio inmenso que el invento ha producido? Si ha salvado más vidas que las que destrozaron otros inventores, si ha desarrollado la cultura con más eficacia y mayor difusión que cualquier otro sistema pedagógico; si ha unido por la palabra a los hombres de todos los continentes y

*de todas las razas; si ha descubierto campos grandes y desconocidos a las actividades industriales; si ha sembrado el bien, en una palabra, ¿será mucho que coloquemos a Marconi al lado de la trilogía de Colón, Gutenberg y Copérnico? Si Colón ensanchó la tierra, si Copérnico ensanchó los cielos, si Gutenberg ensanchó la inteligencia, ¿no es cierto también que Marconi ha puesto alas en la palabra y en el pensamiento?”.*²⁴

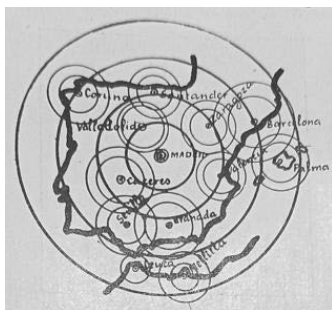


Foto 33. Por circunferencias concéntricas las emisiones de Madrid se esparcirán por toda España

Además, nos explica cuál es, a su juicio, el secreto del triunfo, del escritor y telegrafista Enrique Mata: “Consiste en que ha puesto su juventud y su entusiasmo al servicio de la causa, de esta causa que todos los radioaficionados conceptuamos como sagrada. Ha consultado con cuantas eminencias en la materia podían ilustrarle, sin creer que desmerecía con ello. Y, sobre todo: hizo un libro sobre radiotelefonía, muy claro, muy sencillo, muy comprensible... y ¡que trataba de radiotelefonía!



Foto 34 Ilustración de Galindo. Radiotelefonía

Continúa diciendo José Pastor que un tanto por ciento de los libros que se han publicado sobre el tema, tiene el defecto de ser áridos, y de que van dirigidos a los técnicos. Sin embargo, el beneficio que Enrique Mata ha prestado a la Radiotelefonía en

nuestro país ha sido: “*el de ser un verdadero divulgador de la ciencia en su parte amena e instructiva*”.²⁵

Y, acto seguido, desde las páginas del prólogo les dirige unas palabras a sus compañeros telegrafistas para que continúen con el papel crucial, que desempeñan en la promoción de la cultura y el progreso en España con la difusión de la radio. Subraya que los telegrafistas, junto con los maestros, son los verdaderos representantes del avance en las áreas rurales y en las ciudades pequeñas, ya que su labor no se limita solo a la transmisión de mensajes, sino que también extiende los beneficios de la educación y la innovación tecnológica a todos los rincones del país.

José Pastor Williams pide a sus compañeros que continúen con esta misión de progreso, aprovechando las nuevas herramientas de la época, como la radiotelefonía. Él considera que la radio no es solo un medio de entretenimiento, sino una herramienta poderosa para la enseñanza y la difusión del conocimiento. En su mensaje, invita a los telegrafistas a hacer un uso extensivo de la radio para llevar el saber a los hogares más humildes, conectando a la sociedad con el mundo exterior y haciendo posible que todos, sin importar su ubicación, puedan acceder a las ideas y avances científicos.

Expresa una visión optimista sobre el futuro de las telecomunicaciones. Se refiere a la radiotelefonía como un “*novísimo elemento de enseñanza*” que debe llegar a todos los hogares del país. Deja claro que los telegrafistas son actores fundamentales en esta misión, encargados de llevar la radio a los rincones más remotos y despertar en los corazones de las personas la fe en el progreso. Resalta que, gracias a la labor de los telegrafistas, incluso las comunidades más alejadas pueden ser partícipes de los avances tecnológicos y científicos, que están transformando el mundo.

Finalmente, les pide que continúen mostrando cómo el pensamiento humano, a través de la tecnología, ha logrado liberarse de las limitaciones físicas, llevando las ideas a través del aire, y alcanzando todos los cerebros. Su mensaje está cargado de esperanza y optimismo, confiando en que los telegrafistas seguirán siendo los heraldos del progreso, utilizando la radiotelefonía y otras tecnologías emergentes para encender la chispa de la ilusión y la confianza en el futuro en cada hogar y comunidad del país. Y, escribe: “Es

*ésta principalmente para mis compañeros de toda España, para los telegrafistas de los pueblos y de las aldeas, en los cuales son ellos, con el maestro, los más altos y genuinos representantes del progreso. A ellos me dirijo desde estas páginas para que continúen en esta ocasión, como siempre, su ininterrumpida labor de cultura, ejecutoria y blasón los máspreciados que ostentamos en nuestra limpia historia. Propaguen todos este novísimo elemento de enseñanza; haced que hasta los más modestos caseríos alcance la voz de la radiotelefonía; sembrad en todos los hogares estos modestos aparatos; despertad en todos los espíritus la llama de la fe, de la ilusión en el porvenir, de la seguridad en nuestra grandeza, de la confianza en la civilización, en la ciencia, en el progreso mostrad prácticamente cómo el pensamiento supo manumitirse de trabas y ligazones, y vuela por todos los espacios, y llega a todos los cerebros... ”.*²⁶

6. La profesión de telegrafista. (1918-1919)

José Pastor conocía bien a sus compañeros de profesión. Opinaba que el telegrafista español, pensaba, más en el servicio, que en resolver su situación económica. Siempre, había aspirado a que el servicio telegráfico mejorara, que aumentara el número de telegramas, para lo cual había que ganarse la confianza del público; que se dotara a Telégrafos de más líneas; que el Estado se incautara de los teléfonos y de la radiotelegrafía, porque ello, además de proporcionar al Tesoro nuevos y crecientes ingresos, daría a los telegrafistas la ocasión de demostrar al país, que el negocio que les había confiado, lo cuidaban hombres capacitados: “*¡Cuántos habrán creído qué al pensar así, directa o indirectamente, nos reportaba todo ello algún beneficio! Todo nuestro programa lo dictó un solo sentimiento: el patriotismo. Si queréis, algún otro más: un excesivo amor profesional, un cariño muy grande a la Corporación, que nos abrió sus puertas. Pero, ¿dinero? ¿Aumentar nuestros escasos sueldos? ¿Pedir mayores honorarios? Nada de esto pasó por nuestras mentes. Esta manera de ser nuestra, tener hambre y vivir de ilusiones, hay que comprenderlo, hace reír. Necesariamente tenemos que variar en lo sucesivo* ”.

²⁷

6.1 Las Juntas de Defensa de Telégrafos y la huelga de telegrafistas de 1918.

Con el gobierno de García Prieto volvió a la Dirección General de Telégrafos Tristán Álvarez de Toledo, Duque de Bivona. En este periodo se gestaron las Juntas de Defensa de Telégrafos. Las Juntas era un sindicato profesional que se creó para conseguir del gobierno mejoras para los telegrafistas. En diciembre de 1917 las Juntas están constituidas en todas las ciudades españolas. El manifiesto de las Juntas de Telégrafos explicaba, que el crédito solicitado por la Dirección General de Telégrafos, unos 3.000.000 de pesetas, se destinaría a aumentar las líneas de la red telegráfica, y para que ingresaran 275 oficiales quintos y 283 auxiliares femeninas, que después de haber aprobado su oposición estaban en expectativa de destino.

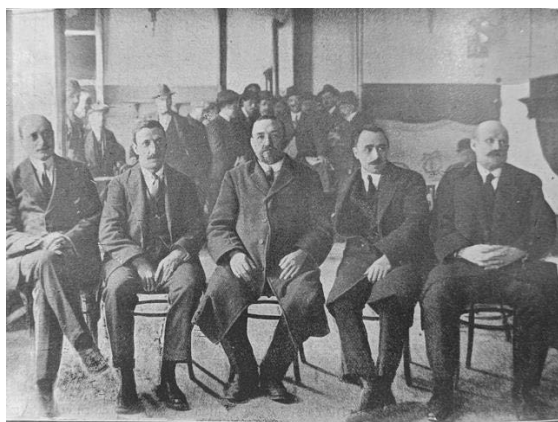


Foto 35. Junta de Defensa de Madrid del Cuerpo de Telégrafos

El crédito no se hizo efectivo. Como consecuencia, a primeros de marzo los funcionarios de Telégrafos de las Salas de aparatos, de las principales ciudades españolas, comienzan a trabajar “a reglamento”. Con esta medida, los telegramas sufren muchos retrasos, porque hasta esta fecha los telegrafistas hacían un enorme esfuerzo y trabajaban más de lo exigido.

El 13 de marzo de 1918 el rey Alfonso XIII firmó un Real Decreto, que autorizaba al ministro de la Guerra a disolver el Cuerpo de Telégrafos. El ministro era Juan de la Cierva, que militarizó el servicio telegráfico, el día 18 de marzo. Los hombres y mujeres telegrafistas son expulsados de las Salas de aparatos y, en su lugar, los militares se hacen cargo de la recepción y transmisión de los telegramas. No se midieron bien las consecuencias de las medidas adoptadas y las comunicaciones del país quedaron prácticamente paralizadas. Para volver a trabajar los telegrafistas tenían que firmar un documento “*comprometiéndose a disolver las Juntas de Defensa del Cuerpo y a prestar la obediencia debida en el fiel cumplimiento de sus obligaciones*”.²⁸

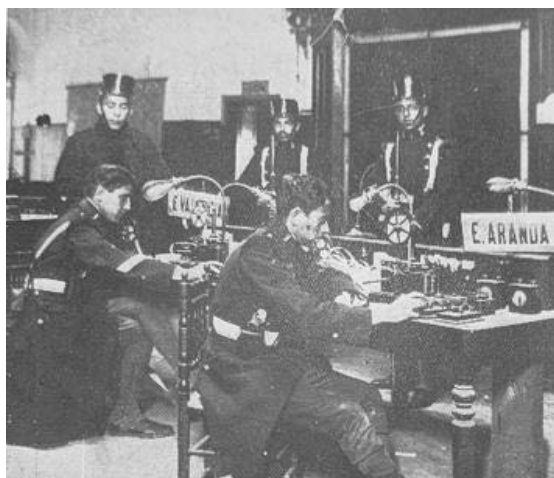


Foto 36. Sala de aparatos de Madrid militarizada

Se les amenazó diciendo, que quien no presentara el certificado de haber firmado, no cobraría. La amenaza se volvió contra el ministro, y muchos telegrafistas que no comulgaban con las Juntas se unieron y tampoco firmaron. El gobierno no pudo con la situación, el 19 de marzo dimitió García Prieto, y el 22 de marzo el ministro de la Guerra y el de Gobernación. El día 23 la primera resolución del nuevo gobierno fue la derogación los decretos anteriores propugnados por Juan de la Cierva. Al mes se aprobaba el crédito para Telégrafos objeto del conflicto.

El día 25 de marzo de 1918, dos días después de volver las cosas a su antiguo cauce, sabemos que los funcionarios de Telégrafos de la oficina de Astorga se hacen una fotografía, en conmemoración de aquellos días turbulentos. En el centro del grupo y

rodeada de hombres, una auxiliar de Telégrafos con su uniforme oficial, que desde 1915 era obligatorio. El uniforme de trabajo femenino consistía en una bata de color gris, cerrada por el cuello y los puños. En las vueltas del cuello llevaba el emblema de Telégrafos. La presencia central de la mujer en la fotografía nos indica algo más, su participación en la huelga, en situación de igualdad, con el resto de sus compañeros.



Foto 37. Personal de Telégrafos de Astorga militarizado

En esa misma fecha Consuelo Álvarez, Violeta estará con sus compañeros telegrafistas, como en todas las ocasiones difíciles, y más en ese momento, en el que juntos acababan de pasar una huelga. Publicará la periodista un artículo titulado “Tras la tempestad...” en el que resaltó el hecho de que las oposiciones vinieron a sanear la esfera administrativa de España y, por ello, eran funcionarios formados, los que ejercían la misión de servir al Estado, en tareas indispensables.

Añadía que los funcionarios civiles eran útiles en sus puestos de trabajo y contribuían al buen hacer del Estado. Consideraba que: *“perturbar la buena marcha de una parte de un organismo es dañar al organismo en su conjunto y esto no puede ignorarse, ni debe olvidarse.*

La presión que sufrían los funcionarios de Comunicaciones, hizo que volviesen por sus prestigios con decisión nobilísima. Enternecedores son algunos episodios ocurridos en esta “crisis” de las Corporaciones. Hay bastantes auxiliares femeninos, que

después de esperar 25 años el destino a que tenían derecho, fueron empleadas hace once con 1000 pesetas de sueldo, el mismo que disfrutaban en la actualidad.

La mayor parte carecen de familia que pueda protegerlas, en caso de angustia económica, y por su edad no están en condiciones de hallar otra ocupación. Y, sin embargo, no vacilaron en sacrificar el pedazo de pan tan caramente adquirido al comprender que era un conflicto en que el honor se hallaba comprometido; será nuestra sentencia de muerte, decían algunas ancianas, pero no nos retractaremos... ¡Cuánta virtud y heroísmo!

Funcionario hubo que firmó contra el acuerdo general, pero su compañera le obligó a solidarizarse con sus hermanos de penalidades y a correr la misma suerte que todos...

*Hagamos todos una labor de paz entre la guerra que nos rodea, y pensemos que solo contando con la suma total de elementos sociales podrá hacerse frente a los acontecimientos que sobrevengan”.*²⁹

En abril de 1918 Francisco de Paula Arriaga se hizo cargo de la Dirección General de Telégrafos. Los directivos de Telégrafos pensaban que las mujeres estaban más alejadas de las luchas sociales, y que, por miedo a quedarse sin puesto de trabajo, claudicarían en la huelga. Pero, las telegrafistas estuvieron dispuestas a defender el interés colectivo y se unieron a sus compañeros. Desde entonces el Centro Telegráfico fue visitado por las Auxiliares femeninas, quienes estimulaban a todos a permanecer en la firme actitud. Además, los telegrafistas propusieron que se considerara a sus compañeras socias de mérito del Centro Telegráfico.

6.2 La huelga de Telégrafos de 1919 y la expulsión de 21 telegrafistas.

En 1919 coincidiendo con la inauguración del Palacio de Comunicaciones y el traslado de los funcionarios de Correos a sus instalaciones, los telegrafistas se pusieron en huelga y el gobierno respondió declarando suspendidos de empleo y sueldo a todos los huelguistas y separando del Cuerpo a un grupo de 21 telegrafistas, que ocupaban importantes puestos en la Dirección general, y en el Centro Telegráfico Español, entre

ellos a Mateo Hernández Barroso que llegó a ser director general de Telégrafos y Teléfonos con la Segunda República.



Foto 38. Grupo de quince de los expulsados en la huelga de Telégrafos de 1919 y Rafael Carrillo, director de El Telégrafo Español.

José Pastor escribe un artículo en la sección Dimes y Diretes en la revista *El Telégrafo Español* recordando estos hechos. Explica que los ingenieros civiles están reclamando al Gobierno el pago de cantidades, que se les adeudan por los servicios que dicen haber prestado, durante la huelga del mes de marzo del año anterior de los funcionarios de Telégrafos y Teléfonos. “*El Gobierno encargó a los ingenieros la patriótica y misericordiosa labor de sustituir a los funcionarios huelguistas en la parte técnica del servicio. Los ingenieros, que acudieron en copiosa manada al despacho del entonces ministro de Fomento, para recibir órdenes, se diseminaron por todos los ámbitos del país con objeto de restablecer las comunicaciones.*”³⁰

Y se pregunta: ¿Por qué estuvieron tan propicios aquellos beneméritos funcionarios a sustituirnos? ¿Por disciplina? Con la satisfacción del deber cumplido es de suponer que quedarán, satisfechos, pero si bien es cierto que no hicieron nada, cumplieron a maravilla la comedia de hacer que hicieron. ¿Es que, considerándose aristócratas, quisieron combatir la hidra revolucionaria que amenazaba la existencia del país? Tranquilícense entonces, puesto que el tiempo les habrá demostrado que allí no había tal hidra, sino sola y sencillamente hombres. ¿Por qué reclaman? ¿Hubo promesas incumplidas? Pues entonces vuelvan las tornas y aplíquense aquella lección de dignidad-

*como dijo Ortega y Gasset, que, aunque no es ingeniero, sí es una mentalidad -que dimos a todos los españoles con aquella huela famosa. Aprendan a no rebajar su excelsa condición de hombres de ciencia a tan bajos menesteres, como los que realizaron entonces, qué si son pesetas, y solo pesetas lo que reclaman, sepan, que, a nosotros, los telegrafistas españoles, el Estado nos debe muchas desde hace ya bastantes años”.*³¹

Recuerda José Pastor la huelga de Telégrafos de 1919 cuando escribe: *“en aquella época en que los telegrafistas luchamos bravamente por defender valores morales, nos quedó a todos, la espina de un gran dolor. Tenemos la satisfacción interior de quien siente su conciencia tranquila; aunque vencidos nos quedaba el orgullo de haber cumplido noble, heroica y gloriosamente, una palabra empeñada. Y nuestra figura entonces se exaltó, porque supimos orlarla con la aureola del sacrificio. Pero...”*

Al mismo tiempo, le viene a la memoria que los funcionarios postales no secundaron la huelga de los telegrafistas hasta el final: *“En los huertos vecinos, aquéllos mismos a quienes en época no lejana habíamos redimido de la esclavitud; aquéllos mismos que debían a nosotros que hubiera más pan en sus mesas, más vinos en sus odres, más tranquilidad en sus hogares; aquéllos a quienes consideramos como hermanos, y en cuya defensa nos jugamos paz y carrera, apenas oyeron los primeros choques de armas, se encerraron en sus casas, que tapiaron a piedra y lodo. Creyeron alejar el peligro cerrando los ojos para no ver y los oídos para no escuchar... Y quizá, quizá, que remiso y tímido no faltara algún Esaú...”*³²

Los funcionarios de Correos después de dejar solos a los telegrafistas, en 1920 les piden que les apoyen en sus reivindicaciones postales. Entonces José Pastor les contesta que no pueden hacerlo, no por rencor, sino porque después de año y medio siguen teniendo a veintitún compañeros expulsados del Cuerpo. No están en las mismas condiciones, no es el momento de empezar a hablar: *“Pero el peligro existía. Lo negaron entonces, llamándonos locos, y lo advierten ahora amenazador, fulminante, insoluble. Y ellos, los que entonces no lo vieron los que dejaron solos, vuelven hoy a nosotros contritos solicitando la ayuda que no nos quisieron prestar, para conjurar ahora el peligro que entonces, entre todos, pudimos vencer. Y no por rencor, ni venganza, que no son pasiones que puedan anidarse en nosotros, sino por necesidad, tenemos que formular el”* non

possumus”. Por necesidad para nosotros, que tenemos que curar nuestras heridas; por necesidad para ellos, que precisan conquistar una ejecutoria de la que hoy carecen...

El día que en el historial de ellos figure, por ejemplo, la expulsión y el reingreso de veintiún compañeros, quizá entonces estuviéramos en condiciones de parlamentar...”

33

7. Nombramiento de una comisión asesora y otra ejecutiva para el traslado de las instalaciones telegráficas al Palacio de Comunicaciones de Madrid. (1920-1922)

En mayo de 1920 la Dirección General de Telégrafos nombra una comisión “asesora” y otra comisión “ejecutiva”, encargadas de estudiar las necesidades del traslado de las instalaciones telegráficas al Palacio de Comunicaciones de Madrid y de llevarlo a efecto. La dificultad principal fue la manera de contratar los materiales necesarios, la mayoría de los cuales se tenían que fabricar expresamente para el edificio, y siguiendo las normas de los contratos del Estado. Sin embargo, tanto la planta de energía como la instalación de la Sala de aparatos estuvo pendiente del suministro de los materiales, sin poder asegurar nunca los plazos de entrega. La comisión “ejecutiva” creía que podría estar todo preparado para octubre de 1920, pero los plazos se prolongaron hasta enero de 1922.

Desde que se convoca el concurso para la construcción del nuevo edificio, hasta el momento de la entrada en servicio de las instalaciones telegráficas, habían variado las condiciones técnicas y, con ellas, las necesidades a cubrir. La Sala de aparatos se había cambiado de emplazamiento, situándola en la cuarta planta. Se estableció un sistema de “tubo neumático” para llevar los telegramas que se imponían en las ventanillas situadas en la planta baja a la sala de aparatos para su transmisión. Para atender al gran número de conexiones que se necesitaba establecer, y dar flexibilidad a los enlaces con los aparatos adecuados, se dotó a la Sala de un conmutador de líneas y aparatos de grandes dimensiones, moderno y, visto cuarenta años después, parecía tan monumental como el Palacio. El *morse* había perdido protagonismo y lo había ganado el *baudot*. La Sala de aparatos se había dividido en tres secciones ocupadas por aparatos *hughes*, *baudot* y *morse*.

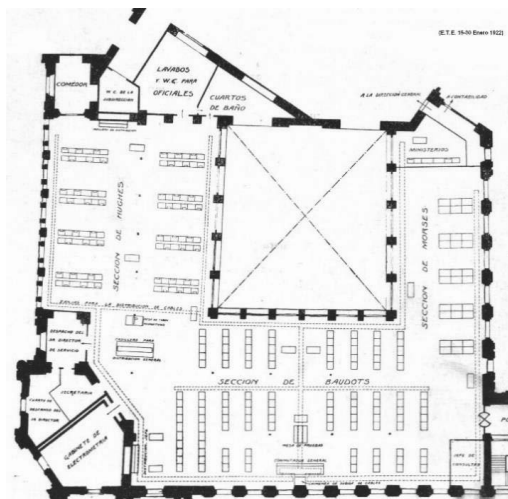


Foto 39. Plano de la Sala de aparatos del Palacio de Comunicaciones en 1922

7.1 Técnico del grupo de 14 telegrafistas que trasladaron la central telegráfica y telefónica del edificio de Pontejos al Palacio de Comunicaciones.

Por fin, llegó el momento feliz de que los telegrafistas se vieran en la nueva casa, en el Palacio de Comunicaciones, con el que habían soñado durante muchos años. Pero lo primero que tenían que hacer era trasladar la central telegráfica y telefónica. De ello se ocuparon 14 oficiales de Telégrafos que procedieron a la conexión de los nuevos puestos de trabajo, sin que se produjera ninguna interrupción en las comunicaciones.

José Pastor es uno de los protagonistas y relata que: “una noche se presentó en la Central vieja, cuando mayor era la desorientación, el Sr. Pérez Sánchez-digámoslo en honor suyo, puesto que la promesa se cumplió escrupulosamente-anunciando que él, con catorce oficiales que se nombrarían allí mismo, haría el traslado en veinticuatro horas. ¿Sería posible? ¿Pero, no se decía que...? Y entre la estupefacción de todo el mundo se designaron cuatro jefes de aparatos, seis baudotistas y cuatro hughistas, que, al día siguiente, a las diez de la mañana, habían de poner en marcha la nueva Central. Los 14 oficiales, dirigidos por el secretario general técnico de la Dirección General de Telégrafos, don Pedro Sánchez Pérez eran: Ángel Pérez Andrés, Leandro Sechi, Antonio Sáez, Carlos Pérez Gasco, Vicente Torres Bezares, Gregorio, G. Orejas, Adolfo García

*Moreno, Rafael Carrillo, Antonio Salazar, Jesús Lasterra, José Pastor Williams, Juan José Molina y Joaquín García Vega ”.*³⁴



Foto 40. Oficiales que trasladaron los servicios telegráficos al Palacio de Comunicaciones. José P. Williams aparece sentado es el segundo por la izquierda.1922.

Y allá fueron todos ellos, sin dormir siquiera, cerrando la guardia telegráfica en el antiguo local para reanudarla en el otro. Pero allí les esperaba una sorpresa: “Ante el conmutador, graves, serios, impertérritos, dos señores habían colocado una monumental caja en cuyo interior brillaban fillos dorados y unos cristales refulgentes. ¿Para qué sería aquella caja? Se pidió un hilo a la casa vieja. Y el hilo pasó a la caja misteriosa. Aquellos dos señores, con seriedad imperturbable, metieron unas clavijas en unos agujeros. Después sacaron otras. Más adelante volvieron a quitar las primeras. Por último, miraron las agujas que había dentro de la caja misteriosa y que, evidentemente, debieran haberse movido, pero que no se movieron, ni se inmutaron.

Mientras tanto, el ruido de unos cuantos baudots en marcha y unas hojitas azules y blancas, que circulaban profusamente por allí dieron indicio de que la nueva casa comenzaba a tener vida...”³⁵

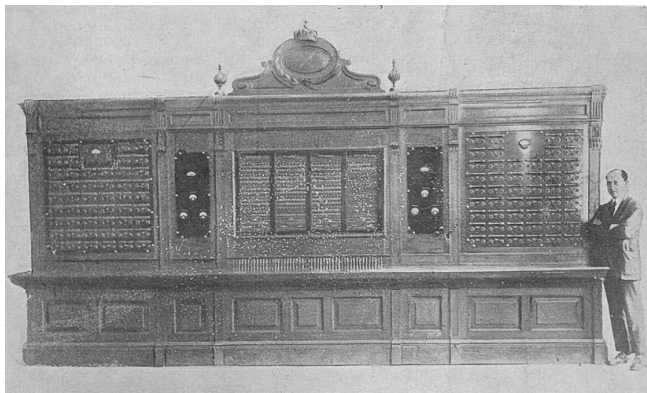


Foto 41. Conmutador General de líneas del Palacio de Comunicaciones. 1922.

8. Cronista de la inauguración de los servicios de Telégrafos en el madrileño Palacio de Comunicaciones para *El Telégrafo Español*. (16-2-1922).

Dice la crónica que el día 16 de febrero a las diez y media de la mañana los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia inauguraron la nueva Central de Telégrafos establecida en el Palacio de Comunicaciones. Por ser un acto solemne y de gran relevancia acompañaron a los reyes: el presidente del Consejo Antonio Maura, el ministro de Gobernación conde de Coello; el ministro de Gracia y Justicia, Francos Rodríguez, el subsecretario de Gobernación, Montes Jovellar; los exdirectores generales, Emilio Ortuño y Navarro Reverter y el director general de Telégrafos, conde de Colombí.



Foto 42. Fachada principal del Palacio de Comunicaciones de Madrid. 1922.



Foto 43. Vista del Palacio de Comunicaciones de Madrid desde El Salón del Prado.1922.

Todos ellos entraron en la Sala de aparatos. Los aparatos telegráficos permanecían en reposo, a la espera de que la mano del rey los pusiera en marcha. El director general de Telégrafos, le indicó al rey que accionara el conmutador, para que la Central de Telégrafos, restableciera su funcionamiento normal. Alfonso XIII, oprimió la palanca de conmutación, y en el mismo momento los 140 aparatos dispuestos en la Central comenzaron a marchar rápidamente.

Cuando los reyes hicieron su entrada en la Sala de aparatos, se acababa de recibir, un telegrama procedente de Fuentes de Andalucía. Era un padre que solicitaba del señor conde de Colomby noticias de un hijo herido en la guerra. El telegrama fue mostrado a Alfonso XIII, quien ordenó que se preguntara a Melilla por el estado de Miguel Zamorano, cabo del regimiento de Valladolid, núm. 74. Pasaron unos momentos. La contestación llegó rápidamente y la recibió el rey. El cabo por quien Alfonso XIII se interesaba había salido ya del hospital de Santiago con rumbo a la península. El monarca finalizó su gestión y ordenó que se transmitiese la noticia al padre, en Fuentes de Andalucía.

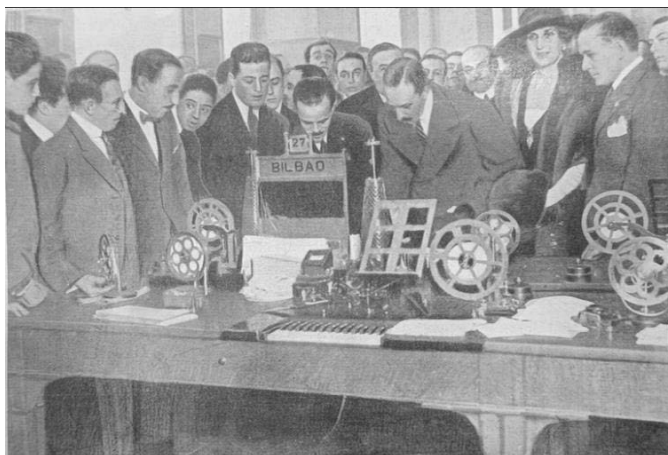


Foto 44. Los reyes inaugurando la Central Telegráfica del Palacio de Comunicaciones.

8.1. Ganador del segundo premio en transmisión del aparato *hughes* en el Concurso Nacional de Telegrafía celebrado en Madrid en 1922.

En enero de 1922 se había convocado un Concurso Nacional de Telegrafía, para solemnizar el traslado de los servicios telegráficos y telefónicos a la nueva Central instalada en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, y celebrar onomástica de Alfonso XIII. Las pruebas de telegrafía práctica consistían en la manipulación de los aparatos *morse*, *hughes* y *baudot*, y reparación de las averías más corrientes que puedan producirse en los mismos.

José Pastor fue el ganador del segundo premio en la transmisión del aparato *hughes*, dotado con 500 pesetas. Fernando Corripio había ganado el primer premio y recibió 1000 pesetas. En *baudot* el primer premio fue para José María Rodríguez Rubio y el segundo para Antonio Salazar-Gordillo. El premio de reparación de averías también estaba dotado con 1000 pesetas y fue para Francisco Úriz Pi.

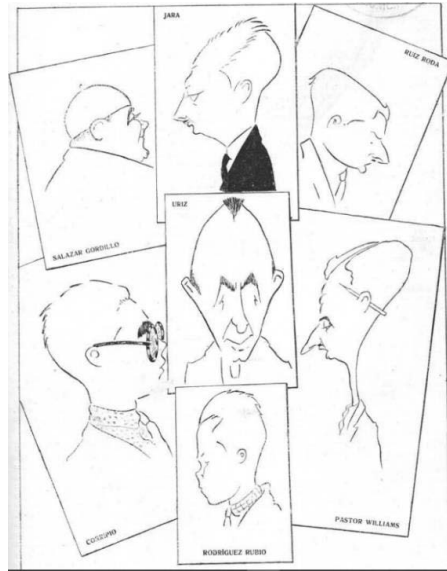


Foto 45. Ganadores del Concurso Nacional de Telegrafía. 1922. Caricaturas de Seoane. José Pastor es el segundo por la derecha.

Por primera vez en la historia de la telegrafía iban a participar en el Concurso las mujeres telegrafistas. Amelia Esain ganó el primer premio en el manejo del aparato *hughes*, aunque el premio en metálico fue sólo de 250 pesetas, la mitad de dinero que obtuvo el ganador del segundo premio del participante masculino.



Foto 46. Amelia Esain ganadora del primer premio de hughes

Dentro de los actos de la inauguración de la central del Palacio de Comunicaciones tuvo lugar la entrega de los correspondientes diplomas y premios a los Oficiales y Auxiliares femeninos del Cuerpo de Telégrafos, que habían resultado ganadores de este Concurso Nacional de Telegrafía. José Pastor Williams y todos los premiados aparecieron retratados en la revista *El Telégrafo Español*.

Terminado el reparto de premios, el señor conde de Colombí donó a la reina, presidenta de Cruz Roja, un cheque, por valor de 38.534 pesetas, importe de un día de haber, que los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos cedían a beneficio de esta asociación. La reina agradeció el donativo en su nombre y en el de los heridos en campaña.

Junto al estrado, se instaló una perforadora Creed, y su majestad dictó, al oficial Carlos Prieto, un despacho de salutación para todos los telegrafistas de España. En pocos momentos el saludo era expedido a todas las oficinas telegráficas de la península. Minutos después, leía el monarca varias de las respuestas en que el personal hacía constar su agradecimiento y adhesión al rey. Luego el director general envió otro mensaje en el que decía a sus subordinados: “*Su majestad el Rey, que Dios guarde, se ha dignado en este instante inaugurar la Central de Madrid, y saluda a todos los telegrafistas*”.³⁶

8.2 “Apostillas de José Pastor Williams”.

José Pastor aprovechó la crónica del acto de inauguración para hacer una crítica social, sobre la vanidad de las personas, y el deseo de aparentar lo que no son. El periodista examinó con curiosidad a la muchedumbre que se congregó en la Sala de aparatos, solo porque la inauguración estaba presidida por sus majestades los reyes.

Además, confesó que la mitad de las personas que allí estaban eran desconocidos. Eran caras que habían asistido cuando la visita de algún ministro, o de algún otro personaje importante. Estaban convencidos de que nunca podría celebrarse un acto en Telégrafos, sin su presencia.

El telegrafista y periodista José Pastor admiraba profundamente a Larra, a *Fígaro*, por eso firmaba con el seudónimo de *Figarito*. Utilizaba la sátira como su maestro como medio de enseñar y de divertir. José pensaba que Larra tuvo una premonición cuando escribió “Todo el año es carnaval”, porque coincide con lo que él observó en el acto del que hace la crónica: *“Evidentemente, aquel espíritu selecto y esclarecido que en vida se llamó Mariano José de Larra debió de tener uno de sus presentimientos geniales al escribir la maravillosa crónica que título. “Todo el año es Carnaval”. Porque Fígaro debió de presentir esta inauguración de la Central. Jamás nuestros atónitos ojos contemplaron mayor variedad de disfraces que la que allí se expuso.*

Todo, todo fue disfraz puro en aquella fiesta. Seguramente, podríamos reconstruir a grandes rasgos la vida de las personas con el único detalle de que esas prendas, que sólo se visten en las grandes ocasiones, nos dijeran la fecha en que vieron la luz. Porque es en ellas, exclusivamente en ellas, cuando las personas dejan de ser lo que son en sí, en su esencia, en su realidad. Análogo al clásico “No me conoces” de las saturnales de Quincuagésima es el ceremonioso saludo que nos dirigen estos seres cuando de tal manera se visten. Nos miran de arriba abajo como diciéndonos: “¿No me conocías? ¿No sabías que yo era capaz de esto? Pues aquí me tienes. Este soy yo”.³⁷

Pero estos hombres estaban viviendo una mentira, eran los de la cazadora diaria; los funcionarios, que temblaban ante el superior. Sólo durante unas horas tenían aires de grandeza. Llegaban a creerse prohombres y a mandar arbitrariamente.

Criticó José como aquellos invitados perdieron la compostura. Se sintieron fieras y rompieron los barrotes educativos, dándose zarpazos por un mísero bocadillo. Todos olvidaron el decoro, ya que respondían a la ley del más fuerte. Lo pisaban todo, para lograr un hueco en el mostrador y coger algo de los platos.

No se sabía quiénes eran esos señores. Los de la casa, los telegrafistas, se miraban estupefactos, ninguno los conocía. Sólo cuando ya no quedaba nada qué comer o beber desaparecieron.

8.3 Felicitación de Vicente Díez de Tejada periodista, literato y telegrafista a Rafael Carrillo y José Pastor Williams por el número especial de *El Telégrafo Español*.

El director y los redactores de *El Telégrafo Español*, en su número del 15 al 30 de enero de 1922, realizaron un gran despliegue informativo, para que los telegrafistas de toda España vieran las nuevas instalaciones de Telégrafos, y conocieran a las personas que habían participado en la puesta en marcha de la nueva Central Telegráfica y Telefónica del Palacio de Comunicaciones.



Foto 47. Vicente Díez de Tejada. Telegrafista, escritor y periodista.

Vicente Díez de Tejada envió unas palabras de felicitación a Rafael Carrillo y a José Pastor Williams, que se las agradeció, pero puso de manifiesto, el poco interés que tenía la Dirección General de Telégrafos en que se difundiera este importante hecho: *“Ocurre, lector amigo, que ese hombre bueno, sano de cuerpo y de espíritu que se llama Vicente Díez de Tejada, juntamente con una postal para mí, que jamás le agradeceré bastante, me incluye otra para un amigo, llena de entusiasmo y de buena fe; rebosante de esa bondad ingénita de purísima ley que atesora Tejada. Es otra postal que digo, dedicada va al director de este honorable periódico, y dice así, textualmente:*

“Mi querido Carrillo: El último número de El Telégrafo Español es un verdadero monumento elevado a la gloria del Cuerpo y de España. La Dirección General debería reimprimirlo y repartirlo, a todas las estaciones del Reino con orden expresa de incorporarlo a los inventarios, para perdurable recuerdo del colosal esfuerzo realizado

por usted en honor del de todos los que han contribuido a forjar esa maravilla de Central telegráfica. Reciba mi calurosa felicitación, con un apretado abrazo de su amigo y admirador Vicente Díez de Tejada”. ³⁸

José Pastor Williams respondió a las felicitaciones de su amigo con gratitud, pero al mismo tiempo expresó su frustración por la falta de interés de la Dirección General de Telégrafos en dar visibilidad a este tipo de trabajos que exaltan y enaltecen al Cuerpo de Telégrafos. Pastor, en tono irónico, destaca que sería más fácil conseguir que la Dirección aprobara la impresión de un tratado irrelevante, como un libro de cocina o uno sobre agujas de coser, que distribuir algo verdaderamente útil y valioso como el número de *El Telégrafo Español* que honra el esfuerzo del Cuerpo.

Expresó José Pastor Williams su descontento de manera sarcástica, utilizando expresiones coloquiales y castizas propias del lenguaje popular madrileño. A través de sus palabras, deja ver su crítica hacia la burocracia, que parece ignorar las obras de verdadero mérito, pero que estaría dispuesta a invertir recursos en asuntos triviales, si eso satisface los intereses de algunos políticos. Con un tono humorístico, termina su tarjeta postal citando una expresión popular: “¡Qué te crees tú eso!”, resumiendo así la poca esperanza que tiene de que su amigo Díez de Tejada vea cumplida su propuesta.

José Pastor escribió textualmente: “*si todos los hombres fueran como tú, Tejadita amigo, eso que ahí dices se haría justamente. El número a que tú aludes de El Telégrafo Español, honra y orgullo del Cuerpo, se imprimiría y repartiría profusamente, entre otras muchas razones y entre otros mil sobresalientes méritos, porque hasta ahora, que sepamos, nada hay publicado, ni oficial ni particularmente, acerca de la nueva Central. De la instalación interior; del montaje del casco; del prodigioso dispositivo del conmutador, de todo, en fin, lo que aquí hay de nuevo, y, por tanto, de desconocido para el vulgo, sólo eso que tú citas se publicó. Pero ahí estriba precisamente, querido Tejada, la principal y más insuperable dificultad. Ese número es útil. Habla de Telégrafos. Nos enaltece a todos. Poco o mucho -que Carrillo, ni tú, ni yo hemos de decirlo-, ilustra. Es, pues, materialmente imposible lo que propones. Hagamos, en cambio, un libro de cocina, un tratado acerca de la fabricación de agujas de coser o un epítome sobre construcción artificial de cáscaras para avellanas, y con dos o tres recomendaciones de diputadillos*

*sin importancia, colocaremos la edición íntegra en la Dirección General.... como tú dices, aunque cueste un ojo de la cara cada ejemplar. Pero... ¿cosa útil, algo que sirva, algo que acreciente el brillo y el prestigio de la Corporación? Lamentable, tristísimo, todo lo que tú quieras, pero permíteme con todo respeto, con todo cariño, me “eche palante”, y te conteste aquella bárbara chulería de moda: “¡Qué te crees tú eso!”, que es lo más expresivo, lo más castizo y juncal que me vino a las mientes”.*³⁹

Este intercambio refleja tanto la admiración de Díez de Tejada por el trabajo de Rafael Carrillo y José Pastor como la frustración de este último ante la indiferencia institucional, mostrando la lucha por el reconocimiento de los logros de los profesionales del Cuerpo de Telégrafos.

9. José Pastor viaja a Berlín para redactar un estudio sobre el funcionamiento de Telégrafos en Alemania y ser cronista de la participación de los telegrafistas españoles en el Concurso Internacional de Telegrafía. (1922).

Después de su éxito en el Congreso de Ingeniería, José Pastor Williams solicitó el día 20 de julio autorización para ir a Alemania, acompañando al equipo español de telegrafistas, que iban a participar en el Concurso Internacional de Telegrafía Práctica, en Berlín durante los días 18 al 21 de agosto.

A primeros de agosto recibió la autorización para desplazarse a la capital alemana. Decía el escrito, que debía estar a las órdenes del delegado de España, Manuel Balseiro, durante el Concurso Internacional de Telegrafía. Y, además, debía redactar un estudio sobre la organización del servicio telegráfico en Alemania que, remitiría a su vuelta a España, a la Dirección General de Telégrafos.



Foto 48. José Pastor Williams cronista del viaje de los telegrafistas a Berlín.1922

José Pastor escribió la crónica del viaje a Berlín y del Concurso Internacional de Telegrafía y lo publicó en la revista profesional y técnica ilustrada de Telégrafos *El Telégrafo Español*, en los números relativos al 15 y 30 septiembre 1922, con los títulos “Impresiones de un viaje” y “Cómo triunfaron los españoles”. También publicó varios artículos sobre este tema en la revista *El Electricista* durante los meses de septiembre y octubre bajo el seudónimo de *Transradium*.

9.1 Sus “Impresiones de un viaje” a Alemania. Diferencias entre alemanes y españoles.

José Pastor Williams, en sus “Impresiones de un viaje” a Alemania, ofrece un detallado análisis de las diferencias que encontró entre Alemania y España.

Cuando viaja al extranjero, explica José, que le gusta darse cuenta desde la ventanilla del tren, del aspecto de los campos y las ciudades que recorre, ya que le sirve, más que otro estudio, de orientación psicológica del pueblo ante el que se encuentra.

Opina que cuando un extranjero llega a España, si es observador diferenciará el carácter vasco del castellano, y éste, del andaluz o del catalán. Después, vendrá el examen de las ciudades perdiéndose por las calles desconocidas, descubriendo las costumbres de los naturales del país, observándolos cuando ellos no sepan que son estudiados.

A través de su observación minuciosa, Pastor Williams proporciona una rica descripción de diversos aspectos de la vida en Alemania, desde la vida industrial hasta la educación, el asociacionismo, y el papel de la mujer en la sociedad.

Al llegar a Alemania, se sorprende por su intensa vida industrial. Describe fábricas que se extienden por kilómetros, hornos que iluminan la noche como incendios colosales, y un ejército de obreros que trabajan sin cesar, todo ello creando una sensación de poderío y grandeza basada en el trabajo constante. La impresión que recibe es la de un país, profundamente, marcado por la adversidad histórica, pero que ha canalizado esta experiencia en una determinación férrea, para recuperar su preponderancia en el mundo.

El contraste con España es evidente. Mientras que, en España, según Pastor Williams, la actividad laboral es más dispersa y menos intensa, en Alemania todo parece estar orientado hacia el trabajo y la eficiencia. Los alemanes han convertido el trabajo en su lema y motor de vida, reflejando una sociedad que, a pesar de las dificultades económicas, se mantiene unida por un propósito común: el progreso de la nación. Este enfoque casi obsesivo hacia el trabajo también se refleja en el campo alemán, donde cada pedazo de tierra está cultivado y cada recurso natural es aprovechado al máximo.

En cuanto a las diversiones, observa que los domingos en Berlín son opuestos a los de Madrid o París. Mientras que en estas ciudades los domingos son días de bullicio y animación, en Berlín son días de reposo y tranquilidad. Los berlineses aprovechan el día para salir al campo, practicar deportes o simplemente disfrutar de la naturaleza. Esta preferencia por la tranquilidad y el contacto con la naturaleza, en lugar del ruido y la agitación de la ciudad, es otro aspecto que diferencia a la sociedad alemana de la española. Escribe Pastor Williams: *“En Madrid, en París, los domingos son fiestas excepcionales, que se conocen por el bullicio de las calles, por la alegría, la animación, que estalla en toda la población. En Berlín, por el contrario, el domingo significa para la ciudad un día*

de quietud, de reposo absoluto. Las calles, inundadas de gente durante la semana, están vacías”.

*“Berlín ama el campo, el aire, la vida a pleno sol, gusta de las delicias de la Naturaleza, de los deportes de todo género, de los ejercicios gimnásticos. Los domingos por la mañana salen centenares de trenes que trasladan a la población en masa a sus alrededores, en donde hay bellezas naturales. Y así encontraréis a millares de almas en un estadio, presenciando un partido de fútbol, o unos concursos olímpicos; veréis llenos de gente los bosques de Grunewald; presenciáis ejercicios de remo, de natación o de regatas a vela en los lagos, unos lagos bellísimos impregnados de una dulce sentimentalidad, que hallaréis repletos en los jardines de Potsdam y llenos de barquichuelas el Wansee”.*⁴⁰

Y cuando llega la noche, otra vez los centenares de trenes vuelven a dejar en la ciudad a los berlineses, encantados de haber pasado todo un día en pleno campo.

Pastor Williams también queda impresionado por la instrucción y educación en Alemania. Observa, que, tanto en las ciudades como en el campo, la población alemana no solo sabe leer y escribir, sino que posee una cultura amplia. Para él, la educación en Alemania es un proceso integral, que abarca, no solo la instrucción académica, sino también la formación física y artística. Los niños son vistos como un tesoro, que se cuida y protege, y esta preocupación por la juventud se extiende a todos los aspectos de la vida alemana. Escribe: *“Durante las horas de clase o de colegio no veréis un niño por las calles, y muchísimo menos lo presenciareis encaramado en la trasera de un coche o en el tope de un tranvía. Para verlos, tendréis que acudir a los parques o jardines a sorprenderlos en sus horas de asueto, a los campos de deportes realizando ejercicios gimnásticos, a los museos recibiendo explicaciones detalladas y amenas de lo cada cuadro representa, a los monumentos, en los que se educa su gusto y su temperamento artísticos, o a los bosques donde, a veces, en los días claros de sol y templados de temperatura hacen sus clases, cara a cara con la Naturaleza...”*

“Consciente de su misión, el Estado no abandona ninguna de sus funciones a elementos extraños, sino que las realiza todas y las realiza bien. Ferrocarriles,

*telégrafos, teléfonos, todo está en poder del Estado. Es un pequeño e insignificante detalle que brindamos a los políticos españoles... ”.*⁴¹

En comparación, señala que en España aún se practica el aforismo de "la mujer en su casa", mientras que en Alemania las mujeres disfrutan de una libertad considerable y participan en la vida laboral y social. Las mujeres alemanas, según él, están educadas desde la infancia para trabajar, codo a codo, con los hombres, y esta camaradería se extiende a todos los aspectos de la vida, desde la oficina hasta el ocio. Es normal que hombres y mujeres, al terminar su trabajo, acudan a bailar o a patinar, tanto la mujer casada como la soltera, sin ninguna preocupación.

Y sobre sus demás cualidades resalta su alegría y que tanto tiene que seducir o extrañar al extranjero, que llega de tierras como España, donde todavía se regatean las más pequeñas libertades a la mujer. Es aquí, por tanto, donde encontramos esa deliciosa frivolidad, que sin ser nada, lo es todo, y que permite todas las expansiones dentro de la más absoluta corrección, sin rozar los linderos de la inmoralidad: *“Reír, gozar, disfrutar, vivir, en una palabra: he ahí el encanto supremo de la mujer alemana”*.⁴² Este contraste le hace reflexionar sobre las restricciones y limitaciones que aún pesan sobre las mujeres en España.

El asociacionismo en Alemania es otro tema que Pastor Williams aborda con admiración. Los sindicatos en Alemania, tanto de funcionarios como de obreros, son fuertes y tienen un gran poder de negociación. A diferencia de los sindicatos españoles, que a menudo se ven empujados por la impulsividad mediterránea, los sindicatos alemanes actúan con serenidad y solo recurren a la lucha, cuando están seguros de su posición. Este enfoque pragmático y organizado contrasta con la situación en España, donde, según Pastor Williams, las organizaciones sindicales a menudo se ven envueltas en luchas estériles.

También escribe sobre un tema que conoce de primera mano, el sueldo que percibe un oficial de Telégrafos en España y lo compara con Alemania: *“El sueldo medio de un oficial de Telégrafos alemán oscila alrededor de los siete u ocho mil marcos mensuales. Al cambio medio de estos días, ello representa aproximadamente treinta y cinco o*

*cuarenta pesetas como máximo. Ciertamente que los precios de todos los artículos son aquí en Berlín mucho más económicos que en España; pero no existe proporción entre esos mismos precios y los sueldos, toda vez que, comparando debidamente, se advierte, desde luego, que aquéllos son mayores y éstos menores, de lo que se desprende una carestía de la vida bastante más agravada que en nuestro país”.*⁴³

Finalmente, Pastor Williams destaca la situación de la vivienda en Alemania, señalando que, gracias a los eficientes medios de transporte, los empleados y obreros pueden vivir en barrios en las afueras de la ciudad, sin tener que pagar grandes cantidades de dinero. Esto contrasta con la situación en España, donde la vivienda es un problema mucho más acuciante. Además, el espíritu de asociación en Alemania ha permitido la construcción de colonias bien organizadas y, económicamente, accesibles para los trabajadores, algo que ve con admiración, y como un ejemplo que España podría seguir.

9.2 Diario del concurso: “Cómo triunfaron los españoles”

El “Diario del concurso” de José Pastor Williams es un relato detallado y entusiasta de la participación del equipo español en el Concurso Internacional de Telegrafía de Berlín, celebrado en agosto de 1922. Este Concurso reunió a los mejores telegrafistas de Europa, y representó una oportunidad única para España de demostrar su habilidad en un encuentro internacional. A través de este diario, el autor, no solo documenta las pruebas técnicas del concurso, sino que también capta la experiencia cultural y social de los telegrafistas españoles durante su estancia en Alemania.

El equipo español, formado por jóvenes telegrafistas y con mucho talento, llegó a Berlín el 15 de agosto, recibiendo una cálida bienvenida, por parte de sus colegas alemanes, Erwin Müller y Otto Finger. Estos dos anfitriones acompañaron al equipo durante su estancia, ayudándolos a familiarizarse con la ciudad y con las instalaciones, donde se desarrollaría el concurso. Pastor Williams se muestra impresionado desde el

principio por la organización y el orden que caracterizan la vida en Berlín. una ciudad que refleja la eficiencia y el rigor del pueblo alemán.



Foto 49. Grupo de telegrafistas que compitieron en el Concurso Internacional de Telegrafía de Berlín en 1922.

El primer día, por la mañana, acudieron todos los concursantes al local, donde se iba a celebrar el concurso, para verificar el sorteo, que había de designar, el día, hora y aparato en que tenían que intervenir. El Concurso Internacional de Telegrafía se celebró en una oficina del Ministerio de Correos y Telégrafos de Alemania, donde estaba todo preparado con minuciosidad. Pastor Williams describe con admiración cómo cada sección de la sala del concurso estaba dispuesta con precisión, facilitando el trabajo de los competidores y asegurando que todo transcurriera sin contratiempos. El concurso consistía en pruebas de seis especialidades: *Morse*, *Hughes*, *Baudot*, *Siemens*, *Wheatstone* y *Radio*. Los españoles prepararon un equipo de nueve concursantes, para competir en los tres sistemas telegráficos clásicos *Morse*, *Hughes* y *Baudot*, porque los otros aparatos no se empleaban en la red española. El concurso fue muy reñido, y habían acudido 389 participantes. Sin embargo, desde el primer día, los telegrafistas españoles comenzaron a destacar por su habilidad y rapidez.

El Jurado internacional, que iba a puntuar a los concursantes, estaba constituido por los jefes de las delegaciones de los distintos países, que concurrían al Concurso Internacional de Telegrafía. Eran los jefes de Telégrafos de Alemania, país anfitrión,

Dinamarca, Estonia, Finlandia, Italia, Serbia y Croacia, Holanda, Rusia, Checoslovaquia, Hungría y de España, representada por Manuel Balseiro y Cámara, profesor de la Escuela Superior de Telegrafía y Rafael Rodríguez y Suárez, oficial primero de Dirección General de Telégrafos.

Cuando finalizaron los últimos ejercicios de la primera jornada, las listas reservaban una agradable sorpresa para la delegación española, pues en los tres sistemas telegráficos los representantes españoles iban a la cabeza: Están en el sistema *Morse*, Corripio en el sistema *Hughes* y Valero en el sistema en *Baudot*. Además, López Amor figuraba en el número dos en *Baudot*.

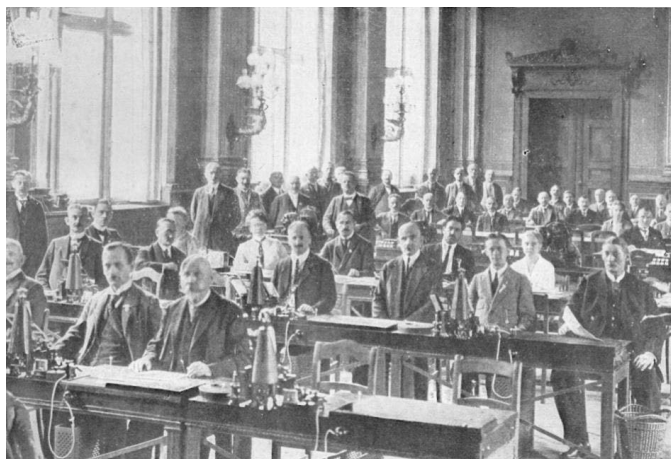


Foto 50. Salón de Hughes. Antes de empezar el Concurso Internacional de Telegrafía

Entre los participantes españoles, Pastor Williams menciona con especial admiración a Garcés, que sólo contaba con diez y nueve años, y López Amor y Corripio que tenían veintiuno, y quienes, a pesar de su juventud, demostraron una maestría notable en las distintas pruebas. Eran unos ases internacionales de la telegrafía, y asombraban al resto de concursantes.

El equipo español compitió con determinación, desafiando las expectativas de los otros equipos, muchos de los cuales subestimaron a los representantes de España. Se comentaba entre los participantes las inesperadas calificaciones y la juventud de concursantes españoles.



Foto 51. José María Valero. Ganador del Concurso de Baudot.

Además de las pruebas técnicas, la delegación española aprovechó su estancia en Berlín para visitar la Central de Telégrafos de la ciudad, una de las instalaciones más avanzadas de Europa, en ese momento. Para José Pastor era primordial realizar esta visita, en concreto, las instalaciones de las diversas salas de aparatos, porque José a su llegada a Madrid, debía entregar una memoria del funcionamiento de la misma. Lo primero que advirtió era que la Central no estaba distribuida como la de Madrid, ni existía el tipo de salas de aparatos predominante en España. Había allí seis grandes salas donde se realizaban en cada una de ellas un servicio telegráfico determinado.

La distribución del trabajo en las seis salas de aparatos telegráficos respondía a distintos ámbitos geográficos: en la primera se encontraba el servicio internacional, con personal que manejaba aparatos del sistema *Baudot*; en la segunda estaban todas las conexiones con el sur de Alemania; en la tercera estaban los hilos del este y del oeste. La cuarta sala estaba destinada a las estaciones de servicio limitado y completo; era una sala de gran amplitud, servida con aparatos *Hughes* y algún teleimpresor *Siemens*. En la quinta estaban agrupadas las estaciones del interior de Berlín y sucursales; en ella predominaban los teletipos. Y una sexta sala, era donde se realizaba la recepción a oído. Por último, y en la planta superior, estaba la centralita de distribución del servicio automático. El tipo

de conmutadores empleados en Alemania era muy semejante al que estaba instalado en la Central de Madrid.

En la visita pudieron observar cómo la organización era perfecta. El tiempo máximo que duraba una avería, tanto en la distribución automática, como en cualquier aparato, era de cinco minutos.



Foto 52. Sala de Teletipos en la Central Telegráfica de Berlín.1922.

Pastor Williams se mostraba asombrado por la magnitud y la eficiencia del servicio telegráfico alemán, que contaba con más de 800 funcionarios en un solo turno. Esta visita no solo les permitió aprender sobre las últimas innovaciones en el campo de la telegrafía, sino que también les sirvió para reflexionar sobre las diferencias entre el sistema español y el alemán. Mientras que en Alemania se priorizaba la eficiencia y la organización, en España, según Pastor Williams, el servicio telegráfico aún enfrentaba muchos desafíos, especialmente en términos de recursos y personal.

El éxito del equipo español en el Concurso Internacional fue rotundo. En las pruebas del sistema *Baudot*, Valero de Luna se llevó el primer premio, mientras que Rodríguez Rubio obtuvo el segundo. Como ambos obtuvieron la misma puntuación, los telegrafistas españoles pidieron hacer una prueba de desempate, sin embargo, el jurado no lo consideró oportuno, y determinó quién sería el ganador y quién el segundo premio.

En el sistema *Hughes*, Corripio fue galardonado con el décimo premio, y en el sistema *Morse*, Giménez obtuvo el séptimo premio y Están el décimo. Estos resultados fueron recibidos con entusiasmo tanto en Berlín, como en España, donde el equipo fue felicitado por altas autoridades, el ministro de la Gobernación y el rey Alfonso XIII. El rey envió el siguiente mensaje de felicitación a Vicente Piniés, ministro de la Gobernación: *“Felicité en mi nombre al Cuerpo de Telégrafos por su victoria en el Concurso internacional. Le saluda afectuosamente, Alfonso, Rey”*.⁴⁴



Foto 53. José María Rodríguez Rubio. Número 2 en Baudot

En la sesión de clausura se celebró el reparto de premios. El secretario de Estado, fue llamando a los premiados en el concurso, que subían al estrado, y anunció que el campeonato individual había correspondido a Oscar Schindler, austriaco, destinado en el Gabinete Central de Viena, y que los campeonatos de representación pertenecían, respectivamente, a Italia el del grupo de *Baudot* y a Alemania el del grupo de *Siemens*.

Terminado el acto, el presidente de la República invitó a un lunch a todos los delegados y a los concursantes premiados con el número uno y dos de cada sistema.

El concurso finalizó el domingo 27 de agosto. Ese día salió de Berlín el equipo español, a las dos y media de la tarde, en el rápido París-Varsovia. A la estación de tren

acudieron a despedir a los españoles numerosos telegrafistas alemanes. El equipo de telegrafistas español siempre conservaría un maravilloso recuerdo. José Pastor se despidió de la capital alemana con unas sentidas palabras: *¡Adiós Berlín, ciudad de ensueño para nosotros que hemos vivido en ella un cuento de hadas durante los últimos quince días!*⁴⁵

El día 2 de septiembre llegó a la estación del Norte de Madrid el equipo de telegrafistas de la delegación española. Fueron a recibirles, una gran parte del personal de la Central Telefónica de Madrid, los jefes de la Dirección General y el director de Comunicaciones, Silvela, que quiso adherirse al acto de compañerismo.



Foto 54. El director general y los seis telegrafistas premiados a su llegada a Madrid.

Las aclamaciones continuaron al día siguiente por la tarde, en el Centro Telefónico Español, donde se agasajó a los telegrafistas que volvieron de Berlín con grandes triunfos. Veinticuatro horas más tarde se repetían en la Central del Palacio de Comunicaciones los aplausos, los vivas y los discursos. También se celebró en la Central Telefónica de Barcelona ya que el ganador, Aurelio Valero de Luna, trabajaba allí.



Foto 55. Recepción en el Centro Telefónico a los telegrafistas premiados

Sin embargo, Pastor Williams utiliza su diario para reflexionar sobre la situación de los telegrafistas en España, a quienes, a pesar de estos éxitos internacionales, no siempre se les otorgaba el reconocimiento y el apoyo que merecían. Criticaba la falta de seguimiento y estímulo por parte de las instituciones españolas, que, según él, tendían a olvidar rápidamente los logros de sus profesionales. A pesar del éxito en Berlín, Pastor Williams teme que este entusiasmo se disipe pronto, y que no se aproveche, para impulsar una renovación en la formación y estímulo de los telegrafistas en España y escribe: *“La victoria de esa juventud que ha triunfado en Berlín y sorprendió a nuestros jefes que ni remotamente esperaban resultado tan halagüeño. La fe ha ido huyendo de los despachos alfombrados para refugiarse en las salas de trabajo. Esa juventud, tan menospreciada por los de arriba, tiene, sin embargo, conciencia de su valía, y no podía engañarse. Se equivocan los ineptos y los fracasados; aciertan aquellos otros que constantemente, en la ruda labor de la sala de aparatos, están contrastando sus cualidades y aprecian en todo momento sus adelantos. Es necesario, por consiguiente, que varíen nuestros superiores de pensar y que se estime un poco más la labor meritísima de los de abajo. Demostrado, pues, por los hechos que el personal de transmisión es inmejorable, tan bueno y capacitado como los mejores del mundo, se hace preciso que se estimule a los que en su trabajo quieren perfeccionarse celebrando cada año concursos nacionales, creando varios premios de alguna importancia en metálico, cuyo disfrute cesaría al ganar el premio otro telegrafista en sucesivos encuentros”*.⁴⁶

El “Diario del concurso” también ofrece una visión de la experiencia personal de Pastor Williams y sus compañeros durante su estancia en Berlín. Describe con detalle las interacciones con sus anfitriones alemanes, quienes les ofrecieron no solo hospitalidad, sino también una visión de la cultura y la vida cotidiana en Alemania. Estas experiencias fueron enriquecedoras para los telegrafistas españoles, que pudieron ampliar su perspectiva y aprender de una cultura diferente.

El diario concluye con una nota agri dulce. Aunque el equipo regresó a Madrid con la satisfacción del deber cumplido, José Pastor se enfrenta a la realidad de que los gastos personales, que tuvo en el viaje no le serían reembolsados. Este hecho subraya las limitaciones y la falta de apoyo que tenían los telegrafistas españoles, incluso aquellos que lograron éxitos en el extranjero. A través de su relato, hace un llamamiento a las

autoridades para que presten más atención a los profesionales de la telegrafía, y para que reconozcan y valoren el papel crucial que desempeñan en la modernización y el progreso del país.

9.3 Tras el éxito no hubo mejoras para los telegrafistas, ni se convocaron en España Concursos Nacionales de Telegrafía.

Transcurrido un par de meses desde que los telegrafistas españoles triunfaron en Berlín, Pastor Williams expone que ya nadie se acuerda del que pudo ser un punto de partida para una nueva vida telegráfica en España: *“¿De quién es la culpa de que el triunfo haya sido estéril, como de costumbre? De todos y de ninguno. Nuestra impresionabilidad meridional no permite emociones que duren más allá de cuarenta y ocho horas, ni consiente que el ánimo se preocupe de las ventajas materiales y morales que del hecho puedan derivarse. En los días cercanos al triunfo se habló de actos en los que hubiera sido planteada la consecuencia lógica del Concurso. Es más, de ello se habló con quienes podían decidir la cuestión y en honor suyo, debe confesarse que sólo facilidades se hallaron”*.⁴⁷

Como consecuencia de lo que los telegrafistas españoles demostraron, debieron quedar implantados en España, de una manera oficial, los concursos nacionales, pensaba Pastor Williams, no sólo como plantel de futuros campeones internacionales, sino como medio lógico de despertar estímulos, que si hoy existen es sólo por puro platonismo, muy digno de elogio, eso sí, pero con el que ni puede ni debe contarse para una labor colectiva. Si con deficiente preparación se ha logrado el triunfo de que todos con justicia nos enorgullecemos: *“¿Qué no habría derecho a esperar si perseverantemente se cultivase este aspecto de la vida telegráfica?”*.⁴⁸

Con un dinero destinado a la celebración de los concursos anuales en España bastaría, y en poco tiempo se verían los resultados. Y, escribía: *“Porque de que hay madera nadie podrá dudar. Según nuestras noticias están para llegar de un día a otro los premios conquistados por nuestros compañeros en Berlín, ¿No creen nuestros elementos directores que la entrega de estos objetos, podría ser un excelente pretexto para celebrar un acto de afirmación telegráfica, sin otros colores ni matices, que los*

inspirados en un profundo amor a España y a la Corporación a que nos honramos en pertenecer?”.⁴⁹

José Pastor no ceja en su intento de que se convoquen Concursos Nacionales de Telegrafía, va a seguir “en la trinchera”, hasta que los directivos de Telégrafos se decidan a incorporar a la vida telegráfica estos concursos: “... a veces se pregunta uno si no será hacer un poco el ridículo tratar de estos asuntos en que no hay otros intereses que los supremos del mejor servicio y del amor propio profesional. Tal vez sea la nuestra la mayor culpa, porque no acertamos a despertar el interés general en estos asuntos que tanto apasionan en otros países. Casi preferiríamos esto”.⁵⁰

Explica que los concursos debieran celebrarse, anualmente, con la anticipación necesaria para que el reparto de premios coincidiera, con la fecha del aniversario de la creación del Cuerpo. El campeón, habría de serlo el que tuviera premio en *Morse*, *Hugues* y *Baudot* y sumando mayor número de puntos. A este se le darían 3.000 pesetas de gratificación mientras conservara el campeonato.

Los números uno, en cada sistema, tendrían 2.000 pesetas en condiciones semejantes a las indicadas para el campeón. Los números dos, 1.000 pesetas, y los números tres, 500 pesetas. Un premio de 2.500 pesetas para cada uno de los tres mejores mecánicos de la clase de oficiales y otros tantos de 1.500 pesetas para los tres más hábiles entre los auxiliares mecánicos bastarían para completar la obra.

La cantidad necesaria sería 25.500 pesetas, cantidad poco importante, con las ventajas que supondría para la buena marcha del servicio telegráfico. Las Compañías norteamericanas, que realizan los servicios telegráficos con miras comerciales, y atentas sólo a beneficiar el dividendo que han de percibir los accionistas, dedican a estos concursos cantidades que a nosotros habrían de parecernos fabulosas.

10. Reapertura del Centro Telegráfico en 1923 con José Pastor como secretario general. Actividades desarrolladas hasta 1930.

El Centro Telegráfico Español permaneció cerrado, por orden judicial, como consecuencia de la huelga de telegrafistas de 1919. El gobierno de Maura nombró director general de Telégrafos, el día 17 de abril, a Nicanor de las Alas. De forma casi inmediata se inicia una huelga de telegrafistas. El gobierno no envió esta vez a la guardia civil, pero suspendió de empleo y sueldo a los huelguistas. La huelga duró una semana y se expulsaron del Cuerpo a 21 telegrafistas, entre los que había jefes, oficiales y auxiliares.

Fue a finales de 1922, los días 16, 17 y 18 de diciembre, cuando tuvieron lugar las primeras elecciones a la Junta directiva del Centro. Fueron elegidos por mayoría de votos como presidente, Ricardo Pérez Montón, como vicepresidentes, Alfredo Dieste y Antonio Sáez y Laín y como secretario general, José Pastor Williams, que sería reelegido en sucesivas juntas hasta 1924.



Foto 56. Ricardo Pérez Montón, presidente del Centro Telegráfico. 1923.

La sección del “Boletín extraoficial y oficioso del Cuerpo de Telégrafos” de *El Telégrafo Español* iba a ser el canal de comunicación del Centro Telegráfico, y José Pastor, el que daría la información de sus actividades. También lo haría en la revista *Electra* y en *El Electricista*.

En febrero de 1923 la Junta directiva puso en marcha la biblioteca circulante para todos los socios del Centro Telegráfico de Madrid. En el Centro estaba el catálogo de la biblioteca, que podía ser consultado. Formaban la biblioteca circulante las obras que tenía el Centro de carácter literario, filosófico, histórico, etc., que a juicio de la directiva no era indispensable su permanencia en la sala de la biblioteca, para consulta de los socios y las obras de Filología, Matemáticas, Ciencias físicas y Telecomunicación, de las que existiera más de un ejemplar.

Los socios podían pedir, para consultarlo en su domicilio, un volumen de los que estaban asignados a la biblioteca circulante. Tenían que rellenar una papeleta y se comprometían por escrito, a efectuar su devolución antes de quince días, o abonar el importe en caso de extravío. Este servicio se estableció como ensayo para los socios residentes en Madrid y el Centro se comprometió a que cuando tuviera más medios materiales, lo haría extensivo a los socios de provincias.



Foto 57. Biblioteca del Centro Telegráfico Español

También se les daba a los socios la posibilidad de que escribieran al bibliotecario proponiendo las obras, que desearan consultar, y no tuviera la biblioteca. El bibliotecario del Centro era el telegrafista José María Ríos.

Durante el mes de marzo se recibieron, en el Centro Telegráfico, cartas de colegas de otros países en las que se preguntaban fechas y pormenores acerca de un Concurso Telegráfico Internacional, que suponía que habría de celebrarse en España.

José Pastor escribía que había quedado demostrado que los telegrafistas españoles estaban capacitados para realizar un concurso y, además, estaban obligados a hacerlo. Habían sido invitados a los dos más importantes, el de Turín y el de Berlín. Era un deber de cortesía devolver la invitación. *“¿Qué faltaba, pues? Dinero, que fácilmente podrían conseguirse, para comenzar los preparativos, y que España pudiera en el año 1924 ofrecer al mundo telegráfico una prueba de que podía presentarse en sociedad por derecho propio”*.⁵¹

El Centro Telegráfico Español puso un aviso el día 15 de abril en la revista *El Electricista*, indicando que quedaba abierta la matrícula para las clases de telecomunicación, que se iban a impartir a los socios. Clases de telegrafía, telefonía, radiotelecomunicación, líneas aéreas y cables, así como de inglés (lectura, traducción y conversación). De ellas se encargarían los telegrafistas con experiencia. Las clases sería alternas y el precio de la matrícula sería cinco pesetas por mes y asignatura. Los socios deberían dirigirse a la secretaría para su inscripción. Después recibirían el horario de cada clase, el programa de los cursos y los nombres de los profesores.

El día 22 de abril el Centro Telegráfico Español celebró el 68 aniversario de la fundación del Cuerpo de Telégrafos con una fiesta de gran compañerismo y se recibieron muchos de telegramas de adhesión. En el transcurso de la misma estuvieron presentes los telegrafistas argentinos: Jiménez, Thatgaray, Paolucci y López, comisionados por su gobierno, para estudiar los servicios telegráficos de España.

El presidente del Centro hizo su presentación elogiando la misión cultural de los representantes de la Argentina, aplicada a la nueva estación central de Buenos Aires, y deseó el establecimiento del nuevo servicio radioeléctrico entre ambos países.

El día 5 de noviembre de 1923 una comisión del Centro Telegráfico visitó a José Tafur, director general de Comunicaciones, quien ignoraba la existencia de la asociación telegráfica y de su funcionamiento. El director expresó que le agradaba mucho contar con la colaboración de una entidad, que podía prestarle una ayuda eficaz.

Declaró que era partidario de la explotación de todas las líneas telefónicas interurbanas, por el Cuerpo de Telégrafos, y que se proponía ir a la incautación de las mismas. Con la radiotelegrafía quería ir igualmente a la incautación.

Sólo discrepó, con los miembros del Centro Telegráfico, respecto a las redes urbanas, ya que pensaba que debían ser los Ayuntamientos quienes las explotaran. El presidente del Centro, Montón, le hizo ver que las redes urbanas eran las que proporcionan mayores ingresos, constituyendo un verdadero negocio para el Estado su explotación.

José Pastor realizó una “Memoria sobre la Telefonía y la Radiotelegrafía” que, incluía, además, la revisión de los servicios telegráficos y la reorganización de las escalas de Telégrafos, que fue entregada por el Centro Telegráfico a Primo de Rivera cuando entró en el poder. *“Las conclusiones más importantes de la “Memoria” eran: 1. Necesidad inmediata de que reviertan al Estado, con autonomía administrativa, todos los servicios de Telecomunicación. 2. Establecer leyes fijas que regularan el servicio telegráfico y telefónico en los pueblos. Establecer líneas transversales y subterráneas en la Península y de tubos neumáticos en Madrid y Barcelona. 3. Necesidad de aumentar el personal de transmisión en la cantidad que señalan el incremento del servicio y el aumento de la recaudación. 4. Establecido para todos los funcionarios del Estado el régimen de treinta horas semanales de trabajo, con exclusión de los días festivos. Se debe conceder a los funcionarios de Telégrafos una indemnización por las horas que excedan de las treinta. 5. Prohibir nuevos nombramientos de auxiliares locales telefonistas que fomentan el favoritismo. 6. Aumentar el personal de Reparto, Vigilancia y Servicios*

*concediéndoles las mejoras a que tienen derecho en virtud de la ley y que otros Cuerpos análogos ya disfrutaban.7. Reorganización de los talleres del Cuerpo como base de una considerable economía para el Tesoro".*⁵²

Una comisión del Centro Telegráfico encabezada por su presidente, Montón, cuando visitó a Primo de Rivera y le entregó la "Memoria", el general les preguntó qué que opinaban del Proyecto de Telefonía de una empresa norteamericana.

Montón expresó la repulsa de la Corporación a todo lo que significara explotación de la telefonía y radiotelegrafía por Compañías particulares. Dudaba de la sinceridad del proyecto, y se dolía de que los telegrafistas tuvieran que seguir siendo feudatarios de capitales extranjeros o nacionales, que van a su negocio sin atender al fin primordial de realizar un buen servicio y ampliarlo a toda España.

Primo de Rivera les dijo que quería celebrar una segunda entrevista, para tratar más en profundidad el tema de la telefonía, por ser de gran importancia. Les comunicó que iba a estudiar el Proyecto de Telefonía de la Empresa Norteamericana, que le había entregado el día anterior el coronel Behn, presidente de la misma, y que iba a examinar también la memoria que le entregaba el Centro Telegráfico.

La directiva del Centro redactó, en pocos días, un trabajo dedicado al problema telefónico, para entregárselo al director general, junto con la "Memoria", y tener así un alegato, que sería entregado al general Primo de Rivera, si éste los citaba a una segunda entrevista, pero esta entrevista no tuvo lugar.

La revista *Electra* desde 1924 y *El Electricista* serán las publicaciones, que continúen informando sobre el Centro Telegráfico. El día 10 de enero se publicaron los nuevos miembros de la Junta directiva, que habían sido elegidos por los socios. José Pastor Williams fue reelegido secretario general, y leyó el acta de la Junta anterior, y a continuación la Memoria de los trabajos hechos por la Junta directiva.

El Centro Telegráfico comenzó otra etapa en 1925, cuando se trasladó a un local elegante y situado en el corazón de Madrid, en la Puerta del Sol. Tenía la casa tres fachadas y ocupaba el piso primero y parte del entresuelo. Disponía de biblioteca, salón de recibir, sala de vistas, salón de té, sala de juntas, despacho para la Junta directiva, etc. En el acto de inauguración del edificio, el ingeniero de Telecomunicación del Cuerpo de Telégrafos, Rufino Gea Sacasa pronunció la conferencia *El Centro Radioeléctrico de París*. Además, en esa ocasión el 22 de abril se celebraba con gran ilusión, el 70 aniversario de la creación del Cuerpo, y eran tantos los telegrafistas que querían acudir al banquete, que la comisión organizadora tuvo que cambiar el restaurante que tenía reservado Maxim's, por el Círculo de la Unión Mercantil, que tenía capacidad para 300 comensales.



Foto 58. Hall del Centro Telegráfico Español

En ese año el Centro contaba con 1.177 socios en Madrid, entre los que ya se incluían los Auxiliares femeninos, y en provincias se llegó a la cifra de 2.487. Sin embargo, a pesar del aumento de socios, los gastos se multiplicaron y al cabo de un año, la situación se hizo insostenible, y tuvo que abandonar el local de la Puerta del Sol y

volver al antiguo, y pagar las deudas contraídas. Se le da de nuevo más importancia al aspecto social y cultural.

A finales de los años 20 el Centro organiza actos relacionados con la música, la literatura y la pintura. Las conferencias técnicas también tuvieron su importancia en estos años, destacó la pronunciada, por el inventor de prestigio Lee de Forest, “El fonofilm”, en la que explicó su invento del cinematógrafo parlante. La conferencia fue traducida por su discípulo el telegrafista español Antonio Castilla.

En los primeros años de la década los treinta finalizó la actividad del Centro Telegráfico, tanto la cultural como la social, del aspecto reivindicativo del personal se hizo cargo el sindicato de Telégrafos creado en 1931.

11. Los telegrafistas pioneros de la radio. (1922).

La radio o radiodifusión es un medio de comunicación, que se basa en el envío de señales de audio a través de ondas electromagnéticas, con fines informativos, educativos o de entretenimiento. Si bien en la actualidad el término se usa también para otras formas de envío de audio a distancia como la radio por Internet. Con la radio nacieron los radioyentes, que eran los que escuchaban las emisiones de las cadenas de radio.



*Foto 59. El telegrafista Antonio Castilla
en Radio Ibérica*

Los pioneros de la radiodifusión en España fueron los telegrafistas: Antonio Castilla y Matías Balsera ambos habían ingresado en Telégrafos en 1904. Antonio Castilla había trabajado en los laboratorios de Lee Forest, en Nueva York, donde se estaban desarrollando los primeros equipos de radio y fue allí, donde obtuvo el título de ingeniero en radioelectricidad. Cuando terminó su formación, Castilla se instaló en Madrid en 1917 y fundó la Compañía Ibérica de Telecomunicación, la primera fábrica de material radioeléctrico. En dicha empresa se realizaron numerosos ensayos de radio, así como la fabricación de material radiofónico, válvulas, aparatos de radio etc.

Castilla montó las estaciones de radio del Palacio de Comunicaciones de Madrid y dio numerosas conferencias sobre radiodifusión. La más recordada fue la titulada “La Física del tubo Electrónico”, que impartió el día 22 de abril de 1920, para celebrar el 65 aniversario de la creación del Cuerpo de Telégrafos, en la Universidad de Valencia. En esa ocasión tuvo lugar la primera retransmisión pública en España, de un concierto por radio. La orquesta se encontraba en la sede de la exposición científica de telegrafía y radiotelegrafía montada en Valencia, y el concierto fue escuchado por un numeroso público, en el Paraninfo de la Universidad donde se impartía la conferencia.



Foto 60. El telegrafista Matías Balsera, precursor de la radio en España

En 1922, el telegrafista Matías Balsera presentó al director general de Telégrafos un proyecto para establecer una red nacional de emisoras de radio, con una emisora central instalada en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, que había montado Antonio Castilla. Para demostrar Balsera, que su proyecto era factible, empezó sus ensayos radiando música de discos, después retransmitiendo en directo conciertos de la banda municipal, conectando la emisora, mediante un circuito telefónico, con la glorieta del parque del Retiro de Madrid.

Debido al éxito obtenido, en diciembre de 1922, conectó Balsera con el Teatro Real, aprovechando los circuitos de la Red Oficial Telegráfica, y retransmitió de forma satisfactoria la ópera “Los maestros cantores de Nuremberg”. Comprobó con sus compañeros telegrafistas, y ciertos controles que había montado en las oficinas telegráficas, que la retransmisión había llegado “hasta el norte de África”. Sin embargo, hubo de suspender las retransmisiones por decisión de la dirección del Teatro Real, que alegaba que le perjudicaba económicamente, pues asistía menos público.



Foto 61. Telegrafistas asistentes a la conferencia de Rufino Gea en el Ateneo

Las retransmisiones de radio salieron del ámbito telegráfico en ese año 1922, y se difundieron en el Ateneo de Madrid, institución que organizó dos conferencias del telegrafista Rufino Gea, que el año anterior había recibido el título de ingeniero de Telecomunicación, de manos del ministro de la Gobernación y del director general de Telégrafos, al pertenecer a la tercera promoción que había terminado sus estudios en la Escuela General de Telegrafía. Rufino Gea, en ese momento, estuvo apoyado por muchos de sus compañeros e incluso por el director general. Las conferencias tuvieron, además, una parte práctica, que consistió en radiar algunas piezas musicales con un emisor de la Compañía Ibérica de Telecomunicación. En sus talleres estuvo Radio Ibérica que fue la primera emisora de radio española que estuvo emitiendo desde 1923, de forma regular, sin licencia, óperas con un emisor instalado en el Teatro Real de Madrid.

11.1 José Pastor Williams defensor de la campaña de la radiotelefonía para Telégrafos. (1923-1924)

A mediados de abril de 1923 desde la revista *El Electricista* se hizo un llamamiento a todos los telegrafistas españoles, para aunar todos los esfuerzos, que estaban dispersos en trabajos individuales. Se pidió despertar la conciencia colectiva de los funcionarios de Telégrafos, para luchar por un ideal de gran interés patriótico.

La ciencia de la radio, en su movimiento rápido y arrollador, había puesto en España y en el Cuerpo de Telégrafos el interés por la nueva aplicación de la radiotelefonía, conocida con el nombre de *broadcasting*.

El estudio atento de la radiotelefonía, les había demostrado a los telegrafistas, qué si no se reaccionaba con la prontitud que las circunstancias reclamaban, sufrirían un golpe. La Corporación no podría expandirse y quedaría sin vida, ni ideal, porque el peligro llegaría antes de que transcurrieran dos meses.

La concesión de la radiotelefonía a una o varias compañías particulares, entrañaba en sí el establecimiento de una completa red de radiotelegráficas y radiotelefónicas y estas estaciones transmisoras, al igual de lo que ocurría en los demás países, sólo trabajaban en el *broadcasting* unas seis horas como máximo, por ser imposible ampliar este servicio y el resto del día lo empleaban en cursar servicio ordinario. Todos ellos querían que se meditara; antes de un año habría en las principales poblaciones de España, una estación emisora de Radiotelefonía, y ésta completa red, si como sucedía en todos los demás países del mundo, la harían trabajar en permanentemente. Para Telégrafos sería una competencia tal, que sólo se quedaría con el servicio oficial entre las más importantes capitales.

La Junta general del Centro Telegráfico, al darse cuenta de la importancia de la radiotelefonía o *broadcasting*, y sabiendo por experiencia que todo servicio productivo era concedido en monopolio a poderosas compañías, nombró una comisión. La finalidad de la comisión consistía en hacer saber a todos los telegrafistas, y al público, en general, la importancia y justicia de la demanda de los funcionarios de Telégrafos, para que fuera la voz unánime de todo el país, quien pidiera a los poderes públicos, que este servicio fuera desempeñado por el Cuerpo de Telégrafos. Para conseguirlo, la comisión daría cuantas conferencias fueran necesarias en todos los Centros culturales y científicos de Madrid, en todas las sociedades y círculos mercantiles, y en todas las escuelas, para que todas las clases sociales coincidieran en la misma demanda.

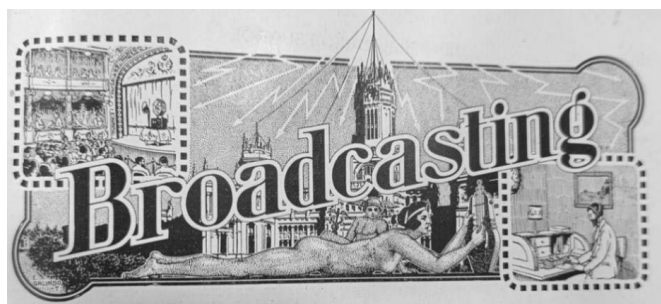


Foto 62. Sección del *broadcasting* en la revista *El Telégrafo Español*

No les faltarían argumentos y datos irrefutables para entusiasmar a cuantos los oyeran. Además, el director general, el conde de Colomby, fue el primer entusiasta del *broadcasting*. El lema debía de ser: “*Broadcasting* para Telégrafos”⁵³.

12. La dictadura de Primo de Rivera (septiembre, 1923-enero, 1930).

La posguerra dejó un continente europeo destruido, y con una economía precaria. En España, la restauración cae en una profunda crisis y el 15 de septiembre de 1923, triunfa la dictadura del general Miguel Primo de Rivera. Todo el gobierno fue sustituido, incluidos los directores generales. El 5 de octubre era nombrado el “coronel de Ingenieros de la primera reserva” José Tafur Funes, director general de Telégrafos, y estuvo durante más de seis años en el cargo.

12.1 Consuelo Álvarez, *Violeta* primera periodista española de radio. Trabajó en Radio España (1924 y 1925) y en Unión Radio.

Las normas para el establecimiento del servicio de radiodifusión fueron establecidas por Real Decreto de 27 de febrero de 1923, siendo un monopolio que el Estado podía ejercer por sí mismo o mediante concesiones. A partir de este momento se reglamentaron las estaciones emisoras de radiodifusión. La primera se concedió, el día 14 de julio de 1924, a la Asociación Nacional de Radiodifusión. Se instaló en Barcelona en el Hotel Colón, con el indicativo EAJ1 e inició sus transmisiones el 14 de noviembre de 1924. El ingeniero industrial José María Guillén, presidente de la Asociación Nacional de Radiodifusión puso en marcha la emisora. En 1927 la compró Unión Radio.

La segunda en obtener la concesión fue Radio España, con sede en Madrid, y con el indicativo EAJ2. Comenzó a emitir el día 10 de noviembre, desde la calle Rodríguez San Pedro, 7, de Madrid. Fue la primera emisora que emitió con licencia, cuatro días antes que la de Barcelona. Fue el día 10 de noviembre cuando se inauguró Radio España a las 18 horas. En el acto intervinieron: Rafael Marco, gerente de Radio España, que saludó a los oyentes; Ricardo Urgoiti ingeniero que habló sobre la radiotelefonía en distintos países, y Luis Oteyza, presidente Honorario de la Asociación Radio Española.

Los datos avalan que Consuelo Álvarez, *Violeta* fue una de las primeras periodistas de radio. Conocía los ensayos de sus compañeros telegrafistas, Antonio Castilla, Matías Balsera y Rufino Gea, había estado destinada en Telégrafos en el negociado de Radiotelegrafía, donde se trabajaba con la transmisión gráfica inalámbrica,

de la que nacería la Radiotelefonía, y llevaba muchos años ejerciendo el periodismo escrito. Por su experiencia, *Violeta* trabajó en Radio España, prácticamente, desde sus inicios.

El proyecto de Rafael Marco para Radio España era ambicioso. Se trataba de ofrecer al público: obras teatrales, conferencias científicas y agrícolas, consejos prácticos de higiene a cargo de médicos, consejos de abogados, etc. Rafael Marco contaba con Consuelo Álvarez, *Violeta*, telegrafista, periodista, escritora y defensora de los derechos de la mujer, para llevar a la práctica su proyecto radiofónico, sobre todo en los temas relacionados con la mujer del futuro, las enseñanzas a las jóvenes y los temas literarios. Seis días después de comenzar la emisión de Radio España, el día 16 de noviembre de 1924, los periódicos se hacían eco de la programación de la emisora, con la noticia de la intervención de la literata Consuelo Álvarez, *Violeta* con la conferencia *Lo que deben leer las mujeres* a las 7,15 horas, con una duración de 15 minutos.



Foto 63. Consuelo Álvarez, Violeta. Primera periodista de radio española.

Por aquel entonces, la programación de Radio España era prácticamente musical. El día 16 de diciembre, además de la conferencia de *Violeta*, la emisora lanzaba a las ondas conciertos de su orquesta, con las obras *La casta Susana* y *La canción del soldado* del maestro Serrano.

Al comenzar el año 1925, el periódico *El Sol*, en un apartado que titulaba TSH, con una imagen de los continentes unidos por las ondas, dio noticias curiosas sobre radio. Recogió la programación de la emisora para el día siguiente, en sus tres horas de emisión. *Radio España* abría a las seis de la tarde con música, después las noticias del día, y a continuación dos conferencias una de *Violeta* y otra de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, para finalizar a las 9 horas de la noche.

En esta etapa continúan las intervenciones radiofónicas de *Violeta* con una sección fija, siempre los viernes a la misma hora, en Radio España. El 16 de enero el tema de la conferencia será “Lo que debe ser la mujer moderna”, el día 23, del mismo mes, hablará sobre “Cómo debe ser la mujer moderna” y el 4 febrero interviene disertando sobre “Los deberes sociales y familiares de la mujer”.

La emisora cerró el 5 de abril de 1925, quedando libre el indicativo EAJ 2. La Dirección General de Comunicaciones se lo dio a la Sociedad Anónima Radio España. Terminaba Radio España, y nacía otra emisora con el mismo nombre, que emitiría hasta el 14 de junio de 1925.

En 1927, Radio España fue autorizada por la Dirección General para cambiar su emplazamiento desde la calle Rodríguez San Pedro, número 7 a la calle Velázquez, número 28 de Madrid. Fue entonces, cuando adquirió un nuevo equipo transmisor de más potencia, y se renovaron los equipos de baja frecuencia. Con estas mejoras técnicas, Radio España pudo ofrecer a los oyentes, un programa con más calidad técnica y artística. Cuatro años después se instaló en la calle Manuel Silvela, 7 convirtiéndose en su sede definitiva.

A Unión Radio Madrid, con el indicativo EAJ 7, se le otorgó la concesión para transmitir el día 1 de abril de 1925 y se inauguró el 17 de junio del mismo año, en la calle Pi y Margall de Madrid. El fundador de la empresa fue Ricardo Urgoiti, que contaba con el apoyo de las industrias ATT, AEG y Telefunken, así como de los periódicos *El Sol* y *La Voz* que dirigía su padre. Consiguió crear una cadena de emisoras en España entre 1925 y 1930 con: Radio Madrid, Radio Barcelona, Radio San Sebastián, Radio Sevilla, Radio Valencia y Radio Santiago.



Foto 64. Estudio de la emisora EAJ 7. Unión Radio Madrid

En 1926 la revista profesional *El Electricista* publica una reseña de los actos celebrados el 22 de abril, fecha de la creación del Cuerpo de Telégrafos, en la que se lee que tanto la representación teatral, que se celebró en el Teatro de la Princesa y que corrió a cargo del cuadro artístico del Centro Telegráfico, como las composiciones interpretadas por la coral de Madrid fueron radiadas por Unión Radio.

La víspera de las celebraciones la emisora de radio había dado la noticia del extenso programa de actos conmemorativos. Los telegrafistas de toda España, que no habían podido acudir a Madrid a celebrar su fiesta, decían estar muy emocionados por haber tenido la oportunidad de oír, por radio, todo el festival.

Desde entonces y en años sucesivos, el Centro Telegráfico siguió organizando certámenes relacionados con la literatura, convocando concursos de cuentos; con la pintura fotografía y la música, dando a conocer a grandes artistas telegrafistas. Los recitales de piano, los conciertos de distintas corales, los bailes para la “juventud telegráfica” fueron retransmitidos por Unión Radio Madrid. Estos certámenes contaban con la participación de Consuelo Álvarez y su hija Esther Azcárate.

Sabemos por testimonios familiares y algunas notas biográficas que *Violeta* trabajó como periodista de radio en Unión Radio en el año 1936, continuando con su trabajo como pionera en este medio de comunicación.

Violeta quiso aprovechar el nuevo medio, como era la radio y el poder educador de los micrófonos, para continuar su lucha por la defensa de la mujer, como ser social, de una mujer moderna que piensa por sí misma y que tiene un papel fundamental, en la educación de los hijos, quienes lograrán una nueva sociedad.

12.2 José Pastor da la noticia en la prensa del incendio de los talleres de Telégrafos en 1924 y propone su inmediata reconstrucción.

Los talleres de Telégrafos estaban en la calle de Torrijos de Madrid. José Pastor escribió como a principios del siglo XX, vieron desfilar varias generaciones de jóvenes telegrafistas, y presenciaron la llegada de la gran guerra. Y fue entonces cuando comenzó su auge. De ser un modesto taller del barrio de Buenavista, pasaron a formar parte de la industria europea. En unos meses acudieron a los talleres de Telégrafos no sólo el Gobierno español, sino Inglaterra, Portugal y las Compañías cableras, que solicitaban material. Su rápido crecimiento independizó a España de ser tributaria del extranjero.



Foto 65. Un bombero apagando el fuego en los talleres de Telégrafos

Pero el 15 de enero de 1924, un incendio destruyó, en pocas horas, la labor de muchos años. José Pastor dio la noticia del incendio en la prensa y explicó el trabajo que habían hecho, sobre todo, dos telegrafistas: Bujedo y Doderó. Las pérdidas, según los cálculos ascendían a más de un millón de pesetas.

Además, de una numerosa maquinaria y material eléctrico, se destruyeron: once tornos cilíndricos, dos suizos de gran precisión, una fresadora Cinnati, dos americanas Femu, un torno Lorch Schmyt de alta precisión, tres tornos revólveres, cinco taladradoras, dos limadoras o cepilladoras, dos limadoras o cepilladoras, una sierra para cortar metales, un laminador, y un equipo para soldadura autógena.

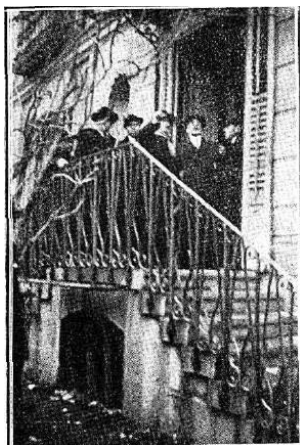


Foto 66. El director general visitando los talleres después del incendio

El director general, José Tafur, designó, a continuación del desastre, una comisión, presidida por el jefe de Sección Manuel Balseiro, para que, con toda urgencia, procediera a formular un proyecto de reconstrucción.

Los talleres de Telégrafos eran muy necesarios para la vida de la corporación. Sin los talleres se estaría en manos de quienes quisieran proporcionar a Telégrafos los elementos necesarios para el mantenimiento de los aparatos, y los miles de elementos que en las salas de aparatos necesitaban los técnico-mecánicos y los auxiliares.

Sin embargo, comenzaron enseguida las obras de reparación necesarias para instalar, de forma provisional, los destruidos talleres en los locales anejos a la nave

incendiada. Los telegrafistas pensaban que sólo debía servir para atender a lo más urgente, permitiendo con relativa tranquilidad planificar los futuros talleres definitivos.

Era necesario unos talleres que respondieran a las necesidades de la telecomunicación española en todas sus ramas. Con el personal competente podría acometerse la empresa con éxito. A eso debían tender todos los esfuerzos, no por orgullo profesional, ni por desdén hacia ningún elemento extraño, sino por patriotismo bien entendido.

Según José Pastor había que hacer un buen plan de organización. Lo primero que debía hacerse era una sección o departamento de utillaje y plantillaje, destinando a ella al personal más competente. Esta sección comenzaría a trabajar en las instalaciones provisionales, para atender lo más urgente. Se haría de tal manera que, al estar preparada la instalación definitiva en las naves que se construyeran, la sección de utillaje y plantillaje pudiera entregar a cada una de las restantes, el material necesario para reanudar los trabajos dentro de un plan meditado y con tendencia a la *estandarización* del material.

También debería figurar en el nuevo taller un departamento de fundición para coladas muy pequeñas, pero muy bien realizadas. Exigiría el taller, además un buen laboratorio, donde pudieran estudiarse las condiciones técnicas de los materiales.

Además, de los talleres, no podría salir ningún aparato nuevo, ni reparado sin haber sido antes sometido a escrupulosos reconocimientos y pruebas por personal competente, y responsable que avalara con su firma el trabajo ejecutado. En el plan deberían figurar una sala de pruebas eléctricas y mecánicas.

12.3 Sus argumentos en la defensa de la telefonía para Telégrafos y su decepción tras pasar a la Compañía Telefónica Nacional en 1924.

José Pastor Williams, como defensor de la gestión pública de la telefonía, vivió una de sus mayores decepciones en 1924, cuando la gestión de este servicio pasó a manos de la Compañía Telefónica Nacional de España. A lo largo de su vida, desde publicaciones como *El Telégrafo Español* y *Electra*, dedicó innumerables artículos a argumentar en favor de un modelo en el que la telefonía estuviera bajo control estatal, esgrimiendo razones técnicas, económicas y sociales. Sin embargo, sus esfuerzos parecieron caer en saco roto cuando la Compañía Telefónica Nacional de España se hizo con el monopolio, un hecho que él describió con amargura y resignación.

En sus escritos, Pastor Williams se lamentaba de que pocos hubieran prestado la debida atención a sus argumentos sobre la importancia vital de la telefonía gestionada por el Estado. Sostenía que, más allá de los beneficios económicos que una compañía privada pudiera obtener, la telefonía representaba un servicio público fundamental, que no debía subordinarse a los intereses de negocio. Su enfoque no era meramente técnico; veía la telefonía como una herramienta esencial para la cohesión y el desarrollo del país, y defendía que debía estar orientada a servir a todos los ciudadanos, incluidos aquellos que vivían en localidades rurales y apartadas.

Una de sus mayores críticas hacia la Compañía Telefónica Nacional de España fue su tendencia a priorizar la rentabilidad, sobre el servicio público. Señalaba que, según los planes de la Compañía, el servicio telefónico no se extendería a pueblos con menos de 4.000 habitantes, dejando fuera a muchas localidades que carecían de otros medios de comunicación. Para Pastor Williams, esto era un claro ejemplo de por qué la gestión privada de la telefonía era incompatible con los intereses nacionales. Argumentaba que, así como todos los ciudadanos contribuían a los tributos del Estado, sin distinción de categorías, todos deberían tener acceso a los servicios básicos de comunicación, sin importar su ubicación o el tamaño de la población.

Pastor Williams no culpaba a los telegrafistas que, ante las difíciles condiciones laborales en Telégrafos, aceptaran trabajar para la Compañía Telefónica en busca de

mejores sueldos y oportunidades. Comprendía que los empleados que pidieran la excedencia en Telégrafos para marcharse a otra parte, donde tuvieran más porvenir no desertaban; buscaban medios de vida que en Telégrafos se les regateaban. Pensaba que los telegrafistas serían los que ocuparían los principales puestos de dirección de la Compañía Telefónica Nacional, y a los telegrafistas debería España el tener un servicio telefónico de calidad.

A pesar de la decepción, trató de encontrar un lado positivo en la situación. Se alegraba de que los telegrafistas que estaban destinados en aquellas oficinas que tenían teléfonos, al incautarse la Compañía de ellos, con arreglo al anterior contrato, llegaran a un acuerdo con la Empresa para que, mediante una gratificación, pudieran seguir al frente de la red prestando servicio al Estado y a la Compañía a la vez.

Animó a los telegrafistas especializados en telefonía a negociar con la Compañía Telefónica para seguir trabajando en las redes de las oficinas, que la compañía incautara, sugiriendo que esta transición podría abrir nuevas oportunidades.

Reconocía que, aunque muchos telegrafistas habrían preferido seguir dedicando su trabajo al Estado, debían aceptar la realidad y aprovechar las ventajas que la situación les ofrecía. Y escribía: *“Al telegrafista estudioso, al telegrafista trabajador, a todos aquellos que estén especializados en materia telefónica se les presenta indudablemente un porvenir que antes no tenían. Ya sabemos, porque conocemos tu manera de ser, telegrafista patriota, que tú hubieras preferido no dedicar a otro que no fuera el Estado los frutos de tu trabajo; pero eso no depende de ti ni de nosotros. Hemos de aceptar las cosas como nos las ofrecen y sería ridículo hoy, de una quijotería inexplicable, de una excesiva honradez y de un puntilloso idealismo, rechazar las mejoras que por este lado puedan venirte”*.⁵⁴

Y, continuaba: *“Si, para hacer cumplir a la Compañía el contrato, el Estado aumenta sus líneas telegráficas y compra nuevos aparatos, y pone en las principales arterias impresores rápidos, y modifica su red, e ingresa más personal, y varía radicalmente la organización, y distribuye los telegramas en las grandes capitales por redes neumáticas, y nos preparamos, en fin, para hacer frente al gran aumento de tráfico*

*que supondría la supresión del telefonema, si eso se cumple antes de los diez años, habremos ciertamente prosperado”.*⁵⁵

En sus reflexiones finales, Pastor Williams criticó las concesiones del Estado a la Compañía Telefónica Nacional de España. Señalaba que las promesas iniciales de inversión y expansión no se estaban cumpliendo, y que los planes de la Compañía eran mucho más reducidos de lo anunciado. No se invertían aquellos 1.200 millones que se habían hablado, porque el teléfono no se llevaba a los pueblos menores de 4.000 habitantes. En este punto concreto era mucho más amplio el proyecto que el mismo Sr. Pérez Sánchez hizo en 1921, estando a las órdenes del conde de Colomby; en aquél se llevaba el teléfono a muchísimos pueblos menores de 4.000 vecinos, los cuales, pensando en las conveniencias nacionales, eran seguramente los que más preferencia deben tener, por carecer de todo otro medio de comunicación. Sin embargo, a la Compañía Telefónica este dato no le interesaba, pues su objetivo principal era sacarle un rendimiento al capital.

En su opinión, el Estado debía preparar el terreno para recuperar la gestión de la telefonía en el futuro, invirtiendo en infraestructura y formando a su personal. Abogaba por que el plazo de reversión del contrato con la Compañía se acortara para que, en lugar de esperar veinte años, el Estado pudiera retomar el control de las redes en un periodo mucho más breve.

Argumentaba Pastor Williams: *“Los telegrafistas cuando pedían las comunicaciones telefónicas para el Estado, no pensaron en que les reportaría beneficio alguno. Era solo una cuestión de dignidad profesional, de patriotismo, si se quiere. El dolor que la disposición oficial nos ha causado es el de tener que abandonar por el momento un ideal muchas veces acariciado. Pero dolor es el gran maestro del mundo y de él obtendremos seguramente los telegrafistas grandes enseñanzas para el futuro”.*⁵⁶

Para Pastor Williams, la entrega de la telefonía a una empresa privada no solo era una cuestión económica, sino un golpe a la dignidad profesional y al patriotismo de los telegrafistas que habían luchado por mantenerla bajo gestión estatal. Aunque reconocía que la situación era dolorosa, veía en ella una lección para el futuro: los telegrafistas debían aprender de esta experiencia y utilizarla como un impulso para fortalecer su profesión y prepararse para un eventual retorno de la telefonía al control público. Su mensaje, cargado de esperanza, reflejaba su convicción de que, a pesar de las adversidades, los ideales de servicio público y la dedicación profesional seguirían guiando a los telegrafistas en su camino.

12.4 Fundador del Colegio de Huérfanos de Telégrafos. Su implicación para conseguir su puesta en marcha.

El Colegio de Huérfanos, para hijos de telegrafistas, se puso en marcha por una Real Orden de 18 de marzo de 1921, que aprobaba su creación. El texto de la Real Orden decía que el director general nombrará a un funcionario que, bajo sus inmediatas órdenes, se constituirá en el gerente del Colegio de Huérfanos del Cuerpo de Telégrafos, y se hará cargo de los fondos recaudados hasta el momento, se pondrá a buscar terrenos y edificios para ubicar el colegio, y también redactará los reglamentos, para su puesta en marcha.

La implicación del director general de Telégrafos, Fernando Barón Martínez Cea-Bermúdez y Agulló, conde de Colombí, en el tema quedó demostrada, de forma inmediata, ya que nombró a Miguel de Lara para el cargo de gerente. El gerente redactó una carta-circular para los telegrafistas pidiendo su colaboración.



Foto 67. Director General de Telégrafos. Conde de Colombí.

Decía en la misma que el capital, que se había conseguido reunir por iniciativa de los voluntarios, que habían apoyado la idea del Colegio de Huérfanos, desde hacía años, era de unas 60.000 pesetas. Hablaba de muchos ofrecimientos de donativos y ponía el ejemplo, con los nombres y apellidos, de los compañeros que ya se habían adelantado. Planteaba una cuota del uno por mil del sueldo, y decía que el director general propondría al Gobierno la asignación en el Presupuesto de 100.000 pesetas de subvención. Sugería la posibilidad de realizar una rifa mensual, dando cuenta de los premios que podrían darse.

El cuidado de los huérfanos se inició sin esperar al colegio propio, y con los gastos sufragados, ya, con las cuotas de los socios. Al iniciarse el curso, el 8 de septiembre de 1921, se realizó un acto solemne de “inauguración de la Sección de niñas del Colegio de Huérfanos” con las 20 niñas, que se alojaron en el Colegio de las Hermanas Concepcionistas de El Escorial. En las mismas fechas también se escolarizaron 26 niños en el Colegio de los Escolapios de Alcalá de Henares. Por cada escolar se abonaban cinco pesetas diarias.

En diciembre, se celebró una asamblea general. José Pastor redactó varios artículos sobre la asamblea en *El Telégrafo Español*. En esta asamblea participaron delegados de la mayoría de las provincias españolas. José representaba a Madrid, y pensaba, que la mayor prueba de vitalidad que el Cuerpo de Telégrafos había dado desde su existencia, era la unión de los telegrafistas para recoger y educar en un colegio a los hijos de los compañeros fallecidos.



Foto 68. Caricatura de Miguel Lara. Gerente del Colegio de Huérfanos.

Los asambleístas aprobaron las Bases para la redacción de los estatutos del Colegio. Y, además, visitaron a los huérfanos ya escolarizados, reuniendo a las niñas y a los niños en el Colegio de El Escorial (Madrid), donde se hicieron varias fotografías.



Foto 69. Delegados de los Centro Telegráficos de España visitan el Colegio de El Escorial.

Después de la visita al Colegio de Huérfanos que realizaron los asambleístas, surgió una bonita iniciativa. Una niña de siete años, les preguntó si ella iba a recibir regalos de los Reyes Magos. Ante esta pregunta la revista *El Telégrafo Español*, donde era redactor José Pastor, abrió una suscripción para recaudar todo el dinero, que hiciera falta para que los huérfanos celebraran, con alegría, esta festividad.

Encabezaban la suscripción el director general de Telégrafos, Conde de Colombí, y su esposa con 50 pesetas y les seguía la redacción de *El Telégrafo Español* con 25 pesetas. En pocos días, se llegó a la cantidad de 2.586, 25 pesetas. Se pudo regalar a cada niño y a cada niña todo lo que habían pedido en su carta individual a los Reyes Magos. Habían pedido: muñecas, balones, bicicletas, estuches de costura, equipos de dibujo, cajas con lápices de colores, cuentos, medallas, bombones y caramelos, etc. Para entregar los juguetes el día de Reyes se trasladó a El Escorial, la comisión encargada del Colegio de Huérfanos, y con ella algunos telegrafistas de Madrid, con sus esposas e hijos, para darle a la fiesta mayor emotividad.



Foto 70. Las niñas del Colegio de Huérfanos con sus juguetes de los Reyes Magos. 1922.

Unos días después, el 11 de enero de 1922 el ministro aprobó los estatutos del Colegio. Establecían que la máxima responsabilidad residía en el Consejo de Administración, que, presidido por el director general, como presidente nato, estaba compuesto por diez delegados, elegidos por los socios dentro de las diferentes clases y categorías del personal: técnicos, auxiliares, celadores y repartidores. Los cargos de

vicepresidente 1º y 2º y el de tesorero-contador deberían recaer en los miembros elegidos por las categorías superiores, y se recomendaba que los delegados elegidos tuvieran residencia en Madrid.

El artículo 11º fijaba las tarifas mensuales entre las 10 pesetas, que tenían que cotizar los que cobrarán 12.000 pesetas anuales, y las 2 pesetas que era la cuota de los que percibieran 2.000 pesetas o menos.

Es decir, a los 4.976 empleados de Telégrafos de todas las clases y categorías, técnicos, auxiliares, personal de vigilancia y reparto, se les descontaba de su paga, su correspondiente aportación, y se recaudaba, una cantidad mensual de unas 15.000 pesetas. Con esta cantidad, recaudada por las cuotas, se pagaba en 1922 la estancia de veinte niñas en el Colegio de las Hermanas Concepcionistas de El Escorial y de veintinueve niños en el Colegio de los Escolapios en Alcalá de Henares.

Para obtener nuevos ingresos, el día 22 de abril de 1922, aniversario de la creación del Cuerpo de Telégrafos, algunos telegrafistas, que eran famosos autores teatrales, organizaron una función extraordinaria, a beneficio del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, en el Teatro de Apolo de Madrid, ya que el Colegio no disponía de ninguna subvención oficial. El programa de la función, estaba compuesto por obras originales de estos telegrafistas, que cedían los derechos de representación. Entre otras piezas se interpretaron el primer acto de la opereta “La Rubia del Far-West” y la zarzuela “La Serranilla”, en un acto, en verso, original de Romero Sarachaga y Fernandez Shaw.



Foto71. Los niños con el gerente del Colegio de Huérfanos Miguel Lara.1922.

También en el mes de abril y cumpliendo con los estatutos, el Consejo de Administración redactó el Proyecto de Reglamento. Finalmente, en el mes de julio, la Gerencia del Colegio anunciaba que se había adquirido la finca “El Quinto” al duque de Valencia por 310.000 pesetas, de las cuales se entregaron 210.000 en el acto de la firma de la escritura y se aplazaron 100.000 para ser pagadas en dos anualidades.

La finca estaba situada entre los términos municipales de Canillas y Hortaleza, a diez Kilómetros de la plaza de Cibeles y tenía una extensión de 63 hectáreas. La revista *El Telégrafo Español* detallaba: “Consta de varios edificios: palacio, casa de labranza, graneros, cocheras, vaquería, palomar, etc.; jardines, huerta y tierras de labor; cercado casi todo por una sólida tapia de piedra y ladrillo de tres metros de altura”.⁵⁷

Para que la finca pudiera alojar a un colegio residencia se necesitaba adaptar los edificios. Esto suponía un coste y hacía falta tiempo para tenerlo a punto. También había que preparar la organización para la puesta en marcha del Colegio. En el mes de septiembre, se celebró una Asamblea general, con delegados de varias provincias, donde se aprobó, tras muchas discusiones, el proyecto de Reglamento sin modificar su contenido



Foto72. Rafael Carillo Cabañas en el Colegio de Huérfanos. 1922.

A finales de julio de 1922 falleció, muy joven, Rafael Carrillo, director de la revista *El Telégrafo Español*, y uno de los fundadores del Colegio de Huérfanos junto con

José Pastor. En el número del 30 de julio aparecía la fotografía del niño Rafael Carrillo, que acaba de ingresar en el Colegio, por el que su padre tanto había luchado, para que los hijos de telegrafistas fallecidos recibieran una esmerada educación.

En enero de 1923 *El Telégrafo Español* abrió, de nuevo, una suscripción para recaudar todo el dinero que hiciera falta para que los huérfanos celebraran, con alegría, la festividad de los Reyes Magos. En la relación de personas que aportan su donativo, para comprar juguetes a los huérfanos, figuraban los nombres de José Pastor y sus tres hijos: Bibi, Pilar y José Luis, con la aportación de 4 pesetas. Por desgracia, su hija Bibi falleció en abril de ese año. Al año siguiente, en enero de 1924, la revista vuelve a solicitar a los telegrafistas que donen dinero para los regalos de Reyes de los huérfanos de Telégrafos. Por ese motivo, sabemos que José Pastor ha tenido otro hijo, Carlos, que aporta su donativo, como sus hermanos Pilar y José Luis para que los huérfanos tuvieran juguetes.

En el mes de abril se convocó un concurso para elegir los profesores y el personal necesario, para poner en marcha el colegio. Pero los nombramientos no se hicieron efectivos. En el mes de Julio los niños que estaban en el colegio de los Escolapios de Alcalá se trasladaron al edificio de “El Quinto”. Seguramente, la puesta en marcha efectiva del Colegio en “El Quinto” se produciría en el curso 1924-1925.

También se celebró una Junta general en la que se decidió que se construyera un edificio de nueva planta para albergar a las niñas, que seguían estando en Colegio de Religiosas Concepcionistas de El Escorial, Madrid. El nuevo edificio tardó años en estar disponible, porque en 1928 las niñas estaban en el internado que las Hermanas de San Vicente de Paúl tenían en Madrid, en la calle de la Santísima Trinidad número 3.

El 31 de diciembre de 1925 los socios del Colegio de Huérfanos eran 5376. Las cuotas de los socios ya suponían una cantidad apreciable, los primeros datos reales que se tenían del funcionamiento del Colegio hacían pensar que quizá no serían suficientes para conseguir un desahogado desarrollo. En 1927 lo recaudado por las cuotas fueron 193.156 pesetas y los gastos globales del Colegio fueron 222.776 pesetas.

Por ello se trabajó para obtener otros ingresos. Desde el primer momento se había esperado una subvención del Estado. Inicialmente se recibieron 27.000 pesetas. En 1924 se solicitó al director general Tafur, en su primera visita al Colegio, que se elevara la cantidad hasta 100.000 pesetas, pero en 1927 la cantidad inicial no había variado.



Foto73. Sellos del Colegio de Huérfanos

En 1922 idearon un “sello-cupón”, de 10 céntimos, que los telegrafistas adjuntaban, voluntariamente, a los volantes que empleaban para solicitar permisos, cambios de guardia, traslados, comisiones, etc. El empleo de estos sellos se fue generalizando. Dado el éxito obtenido con el “sello-cupón”, una Real Orden de 30 de octubre de 1926 autorizaba al “Colegio de Huérfanos de Telégrafos para efectuar por su cuenta tiradas de sellos diversos” para que pudieran ser adheridos a los despachos y documentos telegráficos de modo voluntario. Se imponía la condición de que los sellos tuvieran tamaños y colores distintos a los sellos oficiales y, curiosamente, que se empleara “el color azul eléctrico, emblema de la Corporación, para el de menor valor”.

Las revistas profesionales publicaban los resultados de los exámenes que los alumnos realizaban en Centros externos: las alumnas en la Escuela Normal de Burgos y los alumnos en el Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid. Además, algunos alumnos mayores habían aprobado el ingreso en la Escuela de Telegrafía, el examen de ingreso para radiotelegrafistas, y otros diez aprobaron, en el mes de noviembre de 1926, la

oposición para Aspirantes (que era el primer paso para ingresar en el Cuerpo Técnico de Telégrafos). Otros cuatro se habían empleado como “contables de brigada” de la Compañía Telefónica Nacional, con más de 400 pesetas de sueldo.

Además, la emisora Unión Radio Madrid, donde trabajaba Pastor Williams quiso hacer un regalo de Reyes a los alumnos del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, y les invitó a visitar sus instalaciones, el día 7 de enero de 1931. Uno de los niños, ante el micrófono, dijo sentir una gran emoción, porque la radio llevaba a todos los hogares, mensajes de arte y cultura. Saludó a los alumnos de los demás colegios de huérfanos, a todos los radioyentes españoles, y a todas aquellas personas que contribuían a sostener el Colegio de Huérfanos, poniendo un sello del colegio en los telegramas que enviaban.

12.5 Redactor de la revista *El Electricista* y su traslado forzoso a la oficina telegráfica de Osuna (Sevilla) por orden de José Tafur, director general de Telégrafos.

En enero de 1925 José Pastor seguía escribiendo en la revista *El Electricista* en la Sección *A través de la decena*. Explicaba José que “*el redactor encargado hasta ahora de esta sección en El Electricista, ha presentado su dimisión con carácter irrevocable. El director buscaba sustituto y dudaba entre designar a un chico de la Prensa procedente de El Debate, o designar a otro chico también que abandonó estos últimos días El Socialista.*”⁵⁸

Pero recibió una carta de un funcionario telegráfico, en la que se solicitaba la plaza vacante, diciendo que él está dispuesto a “*hacer lo que haiga que hacer siendo de necesidad*”. El director, iba a aceptar la oferta, pero el funcionario le escribió de nuevo diciendo que retiraba lo dicho “*por causa de la provisión reciente*”. Entonces, el director se ha acordado de este pequeño “chico” de la casa y le ha encargado “interinamente” de esta sección.

Con mucha ironía comentaba, que *lo siente por los lectores acostumbrados a la maestría del veterano redactor, porque encontrarán torpe su estilo de chico reportero.*

Pero es ley de Naturaleza y signo de los tiempos. Los viejos, a descansar, y los interinos, a triunfar. ⁵⁹

Y termina diciendo: “No molesto más a ustedes. Aunque por ser interino, el director del periódico me abona doble sueldo, yo creo que el mérito principal de los interinos es no abusar, ni permanecer mucho tiempo en el sitio que no nos corresponde. Hasta que se nombre redactor fijo de esta sección, se pone a las órdenes de los lectores”.
⁶⁰*El Chico Interino.*

Continuará escribiendo en esta sección hasta el mes de agosto. Sin embargo, a partir de entonces, su suerte cambia, en lo profesional, porque, aunque había sido ascendido a Oficial primero, y su destino era Madrid, el director general de Telégrafos José Tafur le traslada de manera forzosa, a Osuna (Sevilla), donde tomó posesión el 13 de septiembre. En el traslado no hubo ni formación de expediente, ni nada que justificara la medida, no se le dio ninguna explicación, pero tuvo que acatar la orden.

Parece que su situación anímica mejoró, y el 5 de diciembre de 1925 cuando la revista *El Electricista* anuncia la vuelta de *Figarito*, seudónimo de José Pastor, en su antigua sección “Chispazos” con estos versos:

“¡Ya estoy aquí, amigos míos!
Logré reponer circuito
y retorna “Figarito” sin faltarle chanza y bríos.
Mi lira nunca está rota,
y si la «musa” me sopla
Ya os contaré alguna copla
(aunque no sea ni “jota”)
.....
Reparada la avería,
y con un normal circuito
vuelve con gran alegría
y os abraza”⁶¹

FIGARITO.

A mediados de enero el director de esta revista le dice que *escriba en prosa y se deje de poesías...* *Figarito* le responde que lo que va a hacer es “invitar a todos nuestros

*lectores a que me consulten lo que deseen; voy a abrir una oficina de información y así me darán tela para mis sucesivos artículos”.*⁶²

En el mes de marzo a través de una carta dirigida a *Batybius* anima *Figarito* a las telegrafistas a que se unan, para conseguir mejorar sus condiciones laborales:” *Ante todo, debéis dar sensación de fuerza, de vida; no dejasos llevar por el torbellino de la inactividad reinante. Uníos, nombrad una representación central, agregada al Casino nuestro, y preparaos a asombrar a los guardianes y descreídos con vuestra resurrección.*

Yo te hablo así porque creo que merecéis todo eso y más.

¡Nosotros ya somos cosa perdida! Hemos llegado a crearnos un mundillo de rencillas y personales que nos aniquila. Creo que aún estáis a tiempo y podéis dar la batalla.

*Paso a paso (y aunque no queramos nosotros, vais entrando en la vida de actividad y trabajo. ¡Aquel dorado porvenir del aventajado matrimonio va desapareciendo de vuestras cabecitas locas! Sin perder la esencia divina de mujer, entiéndeme bien, sin masculinizarse, sin hacer el ridículo, pero defendiendo vuestros derechos con energía. No soñéis, no te contentes con mirar al mar y escuchar al viento; tú, en artículos sucesivos, puedes y debes hablar a tus compañeras y obtener el apoyo general encaminado al bien común”.*⁶³

También escribió José Pastor otros artículos en la misma revista, pero el 15 de mayo *El Electricista* dio la dolorosa noticia del fallecimiento de su hijo, José Luís, a la edad de 7 años, tras una larga enfermedad. Tanto sus compañeros telegrafistas, como los redactores de la prensa telegráfica le trasmiten su pésame a él y a su mujer. Era el segundo hijo que perdía a la misma edad.

José Pastor continuó con su carrera en Telégrafos y se presentó a los exámenes de ampliación, en la Escuela Superior de Telegrafía de Madrid, de las asignaturas de Resolución de Expedientes, Topografía, Física, Química e inglés, condición indispensable para poder llegar a ser, en un futuro, jefe de negociado de Telégrafos.

12.6 Actividad profesional y cultural de José Pastor en la ciudad de Elche. (1926-1930). Director de la revista *Elche* y presidente de la Asociación Cultural Blanco y Negro.

Unos meses después, el 30 junio 1926 se le concedió permutar la jefatura de la oficina telegráfica de Osuna por la de Elche, teniendo en cuenta la mala salud de su madre. En esta localidad además de ser jefe de Telégrafos, desarrolló una gran actividad cultural, durante los cuatro años que permaneció en Elche.

Fue director del semanario ilicitano *Elche*, en su primera época, desde 1927 hasta 1930. El subtítulo de la revista era *Órgano de la Federación en pro de la Cultura*. El primer número apareció el 10 de julio de 1927 y se publicaba todos los domingos. La revista *Elche* nació de la fusión de *Nueva Íllice* y *Levante*. Mantuvo un carácter literario hasta que en el número 115, de 6 de octubre de 1929, y con la disolución de la Federación de Sociedades en Pro de la Cultura, se transformó en *Elche* una publicación republicana.

Entre sus numerosos colaboradores de la revista estaban: Santiago Alba, Álvaro de Albornoz, Concepción Arenal, Roberto Castrovido, Carlos Esplá, J. Francos Rodríguez, Gabriel Miró y Antonio Zozaya. La revista era bilingüe y se publicó hasta el 17 de diciembre de 1933.

Tenía secciones fijas de: Información, Cinematografía, Agricultura, Efemérides Ilicitanas, Deportes, Movimiento Demográfico, Puntos de Vista, Teatros, Cartelera, Artes-letras, Turismo, Ecos, Panorama, Fútbol, Dichas de Ayer y Hoy, Ripios de la Semana, Sección Pepe Vives, Alfilerazos, Sección Comercial, Editoriales, Hoy Hace Años, Pantalla, Teatros y Cines, el alcalde nos dice y Notas del Campo.

12.6.1 Entregó a la ciudad una réplica de la escultura de la Dama de Elche.

Todavía hoy se sigue recordando a José Pastor Williams, por la iniciativa que tuvo de erigir un monumento a la Dama de Elche, cuando fue presidente de la Sociedad

Cultural Ilicitana Blanco y Negro. La iniciativa fue secundada por todos los ilicitanos y sufragada por suscripción popular.

La escultura original la descubrió el niño Manuel Campello de 14 años, el día 4 de agosto de 1897, cuando se encontraba realizando trabajos agrícolas en La Alcudia, a las afueras de Elche.

En el año 1930 la escultura la Dama de Elche se hallaba en el Museo del Louvre, en París. En 1941, gracias a un intercambio de obras de arte entre España y Francia, regresó junto con otras obras y se depositó en el Museo del Prado, y en 1971 pasó a formar parte de los fondos del Museo Arqueológico Nacional de España de Madrid.



Foto74. José Pastor Williams con la réplica de la Dama de Elche. Sentado es el segundo por la izquierda. 1930

La réplica de la escultura se le encargó a José Conrado Alcaraz Parra, escultor almeriense afincado en Elche, y miembro de la Sociedad Blanco y Negro, que hizo “una verdadera obra de arte”, según el periódico el *Diario de Alicante*. El 20 de abril de 1930 fue un día de fiesta para la ciudad, se inauguró el busto de la Dama de Elche. José Pastor

Williams presidió el acto y le acompañaron el maestro Serrano y Maximiliano Thous, autores del himno regional, Federico García Sanchiz, periodista y Juan Orts Román, propietario de “El Huerto del Cura”. El monumento, realizado en piedra caliza, se emplazó en la Plaza de la Glorieta de Elche, cerca del Kiosco de la música, y enfrente del edificio de la Sociedad Cultural Ilicitana Blanco y Negro. También la música estuvo presente en la inauguración, con el Orfeón ilicitano, el Coro Clavé, y la banda de música dirigida por Alfonso Cavaloyes.

Finalizado el acto las autoridades y los invitados se dirigieron al histórico “Huerto del cura”, para celebrar una comida, y allí se bautizaron dos palmeras con los nombres del periodista y escritor Federico García Sanchiz y del compositor musical José Serrano, conocido como el maestro Serrano.

Durante muchos años, la réplica de la Dama de Elche continuó en la misma plaza, en la Glorieta y en su pedestal, confeccionado en los talleres alicantinos de Juan Bautista Alcaraz, figuraba en un lado el escudo de Elche y en el otro podía leerse: “*La Sociedad Blanco y Negro erigió por suscripción popular este monumento que entregó al pueblo de Elche el día 20 de abril de 1930. José Pastor Williams. Juan Pomares*”.⁶⁴

El semanario *Amanecer* de Elche recogió, en sus páginas del día 20 de abril, el banquete homenaje que sus colegas periodistas le dieron a José Pastor Williams, que fue acompañado de su mujer Elvira Iglesias. Elvira se había integrado muy bien en esta ciudad.

Acudieron al homenaje entre otras muchas personalidades Daniel Fenoll, Álvaro Botella, director del periódico *El Luchador* de Alicante, Julio María López, José María Soler, Juan Orts y Juan Ferrer, que mostraron su aprecio sincero al homenajeado, y destacaron, que sin ser nacido en Elche había honrado con sus obras a la ciudad.

Las palabras de uno de los oradores habían de llegar a lo más profundo de la sensibilidad de José Pastor ya que recordó, el lazo espiritual que le había de unir para siempre a Elche, y era los restos de su madre descansarán junto a los palmerales ilicitanos.

José Pastor Williams agradeció a todos los comensales sus palabras, y dijo que dejaba Elche con todo el dolor de su corazón. Los asistentes le desearon éxito en su nueva etapa profesional en Madrid.

Dos días después el periodista Roberto Castrovido, que había sido director del diario *El País*, donde Consuelo Álvarez, *Violeta* había ejercido como redactora, entre 1906 y 1920, escribió en periódico alicantino *El Luchador* que “*el pueblo de Elche debe gratitud a cuantos contribuyeron a materializar la idea de realizar la escultura de la Dama de Elche, pero sobre todo a José Pastor Williams que lanzó la idea y supo llevarla a feliz puerto con su labor perseverante, desinteresada, amplia y generosa*”.⁶⁵

13. Gobierno del general Berenguer e intento de vuelta a la normalidad constitucional. (1930-1931).

El nuevo gobierno del general Berenguer, con Enrique Marzo como ministro de la Gobernación, nombró, el día 13 de febrero, a Juan Barriobero, Barón de Río Tovia, como nuevo director general de Comunicaciones. Su actuación más importante fue la derogación de todos los pasos dados para reformar la composición del Cuerpo de Telégrafos, volviendo a la situación anterior. Es decir, anuló las cuatro escalas separadas: Jefes, Oficiales, Aspirantes y Auxiliares femeninos.

Durante su mandato se inició la preparación para celebrar en Madrid las Conferencias internacionales Telegráfica y Radiotelegráfica, que darían lugar al nacimiento de la Unión Telegráfica Internacional en 1932. Cesó con la proclamación de la II República, permaneciendo en el cargo catorce meses

13.1 El director general de Comunicaciones, barón de Río Tovia, reintegra a José Pastor a su puesto de trabajo en Madrid.

En marzo de 1930 José Pastor Williams escribió dos cartas, en su condición de jefe de la oficina de Telégrafos de Elche. En las que solicitaba volver a su destino, a Madrid. La primera, con fecha del día 18, iba dirigida al subdirector de Personal, Manuel

Dodero, y la segunda, una semana después, iba destinada al director general de Comunicaciones, Barón de Río Tovia.

Elche 25/3/50 *Personal*


El Jefe de Telégrafos
do
Elche (Alicante)
Particular

Excelentísimo Señor
Barón de Río Tovia
Director General de Comunicaciones

Distinguido y respetable Jefe:

Perdóneme que me atreva a molestarle con la
súplica que expongo a continuación.

Yo, señor Director, fui trasladado de Madrid, donde
siempre había prestado mis servicios, el año 1925 por el Sr. Taper,
fué mi traslado no hubo formación de expediente, ni nada que
justificase la medida. No se me dio explicación alguna. Perig-
noso, tuve que aceptar la orden, sin alargar más indecisión
que la se cambiamos Palma (Sevilla) por esta población, para
que mi madre (q. e. p. d.), ya muy enferma, pudiese pasar sus
últimos días conyugal. Pero sinceramente, con toda mi albu-
nido puedo decir que en estos momentos todavía desconozco y ni sospe-
cho los motivos de mi traslado.

Yo desearía volver a Madrid. En primer lugar, porque en
mi espíritu y mi conciencia está tranquila en punto a no haber
cometido falta que mereciera tal sanción. Pero hoy tengo aún
el motivo de estar estudianto la carrera de Derecho, que cursar
con grandes dificultades por los gastos que me origina esta
desplazamiento que he de hacer a la Facultad para comuni-
carme; sacrificios que no tendría que realizar si estuviera en
mi patria.

He leído en el D. O. que casi todos los trasladados por
la Dictadura han sido repuestos en sus destinos. Últimamen-
te, el oficial Sr. Calle y Landaburu, trasladado desde Ma-
drid a Arto días después que yo, ha sido repuesto en
Madrid. Análogamente, otros varios. Respetuosamente, me
permite creer sería justo devolverme al Madrid donde siempre
viví y donde hoy solo espero terminar mi carrera. Si t. d.
lo desea, puedo remitirle las papeletas de examen, donde con
regula puedo exhibir algunos sobresalientes.

¿Sería t. d. tan bondadoso que el día 22 de Abril,
aniversario de la creación del Cuerpo, me permitiera pa-
sarlo entre mis compañeros? Le ruego haga por mí, que

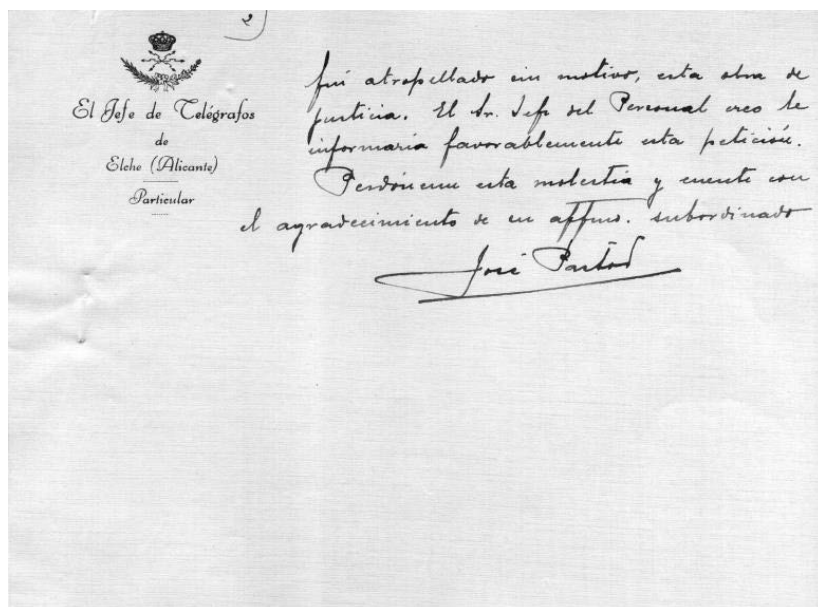


Foto75. Carta de José Pastor dirigida al director general de Comunicaciones, Barón de Río Tová, en la que le solicita ser reintegrado a su puesto de trabajo en Madrid. Fechada en Elche el 25 de marzo de 1930, escrita en papel con membrete de Telégrafos y con la indicación de jefe de Telégrafos de Elche (Alicante), cargo de José Pastor.

El contenido de las cartas era muy similar. Les explicaba José que nunca había entendido su traslado forzoso a Osuna en 1925, porque no había sido objeto de ningún expediente y no encontraba ningún motivo. Cuando preguntó las causas de su traslado, no le dieron ninguna explicación, aun así, no le quedó más remedio que acatar la orden, por lo que se sintió “atropellado”. Lo raro era que, en ese momento, no se dedicaba a ninguna actividad corporativa, ni periodística profesional, solo hacía su servicio en aparatos telegráficos.

En aquel momento, sólo obtuvo un favor cambiar el traslado a Osuna (Sevilla) por el de Elche (Alicante), en beneficio de su madre, que estaba muy enferma, y al encontrarse en esa localidad pudiera pasar sus últimos días con él.

También les expuso que otros telegrafistas trasladados por la Dictadura de Primo de Rivera, habían regresado ya a sus destinos, por lo que les solicitaba volver a Madrid, donde siempre ha vivido, y donde quería finalizar la carrera de Derecho. Al residir en Elche tenía muchos gastos, para ir a examinarse a la facultad, mientras que viviendo en Madrid podría cursar las asignaturas, que le faltaban de la carrera, sin tener que hacer tantos sacrificios.

José quería dedicarse a sus estudios universitarios y abrirse camino con sus colaboraciones literarias. Deseaba llevar una vida tranquila, alejada de la política corporativa, y volver en plan de “buen chico” ...pues ya conocía lo que era “el destierro”.

Por último, les pedía que se le concediera el traslado a Madrid y poder celebrar, con sus compañeros, el día 22 de abril, aniversario de la creación del Cuerpo de Telégrafos. Consideraba que su salida de la oficina de Elche no significaba reducción del servicio, y que, además, habría muchas solicitudes para la plaza que él dejara vacante.

Sus peticiones fueron escuchadas, el *Diario de Comunicaciones* de 5 de abril de 1930 publica su traslado, con la anotación de que deberá esperar 10 días hasta que llegara la persona que le va a sustituir. En mayo de 1930 se materializa el traslado a la Central Telefónica de Madrid, en el Palacio de Comunicaciones, con un sueldo anual de 5.000 pesetas. Regresó con su mujer Elvira Iglesias y sus hijos.

13.2 José Pastor Williams periodista radiofónico en Unión Radio. Sus reportajes telegráficos radiados.

La emisora Unión Radio, inaugurada en Madrid el día 16 de junio de 1925, marcó el inicio de una nueva era en la comunicación de masas en España. Esta emisora había sido fundada por Ricardo María Urgoiti Somovilla, que había aprendido sobre el negocio de la radiodifusión en Estados Unidos y se convirtió enseguida en la empresa radiofónica más influyente del país. Unión Radio obtuvo el indicativo EAJ-7 y, a partir de 1927, se consolidó como la principal emisora de la radio en España. Tras la guerra civil se

convertirá en la principal empresa privada de este sector de comunicación, con el nombre de Sociedad Española de Radiodifusión (SER).

Pastor Williams, tras su regreso a Madrid, comenzó su carrera como periodista radiofónico en Unión Radio, simultaneándola con su trabajo en Telégrafos. En esta emisora encontró una plataforma ideal para difundir sus reportajes y conectar con un público amplio y diverso.



Foto76. Mástiles y antenas de la emisora Unión Radio Madrid

Sus reportajes telegráficos radiados, publicados también en revistas como *El Electricista* y *Ondas*, ofrecían al público una ventana privilegiada, para que se conociera el trabajo de los telegrafistas españoles.

13.2.1 Desde la Central de Telégrafos de Madrid.

Su primer reportaje, realizado el día 16 de julio de 1930, se transmitió en directo desde la Central de Telégrafos de Madrid, y se publicó en *El Electricista* bajo el título “Reportaje telegráfico radiado”. El periodista que escribió el reportaje alabó el buen hacer de Pastor Williams, y dijo que había sido organizado y realizado, con gran acierto: “*por nuestro ilustrado compañero, y notable escritor, el simpático José Pastor Williams, para*

*quien constituyó un triunfo resonante que le hace acreedor a ser nombrado Reportero perpetuo de Unión Radio”.*⁶⁶

A través de la voz de Pastor Williams, los oyentes pudieron seguir el recorrido de un telegrama desde su recepción en la ventanilla hasta su transmisión, un proceso que describió con minuciosidad y un toque de humor que cautivó a la audiencia. Pastor Williams imaginó un micrófono que cobraba vida propia, escapándose de su casa, de la emisora de Unión Radio, en la Gran Vía, y que había corrido la calle Alcalá abajo, hasta parar en la madrileña plaza de Cibeles, en el Palacio de Comunicaciones. El micrófono, personificado como un joven curioso, se detuvo frente al edificio y exclamó: *"Vamos a ver cómo trabaja el abuelo"*. Esta metáfora del telégrafo como el “abuelo” de la radiotelefonía reflejaba el respeto y cariño que Pastor Williams sentía por su profesión. A lo largo del recorrido, describió al “abuelo” telégrafo como una figura robusta y llena de vida, *“con muchos años de vida por delante”* que está rodeada por una juventud trabajadora y entusiasta: *“una juventud culta, estudiosa, inteligente, bulliciosa también, que no pierde su buen humor en el trabajo, antes, al contrario, convierte su trabajo en exponente pletórico de vida y alegría”*⁶⁷ José Pastor transmite una imagen optimista del trabajo telegráfico en una época de grandes cambios.

El reportaje no solo destacaba la tecnología de la época, sino que también se enfocaba en los telegrafistas que hacían posible el servicio telegráfico. Pastor va a enseñar como un telegrama, desde la ventanilla de admisión del vestíbulo, a través de hilos y aparatos, llega a su destino con un repartidor de Telégrafos.

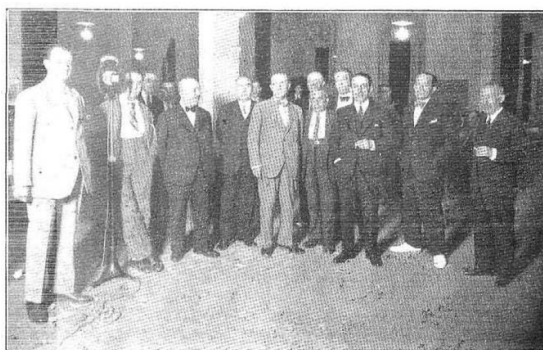


Foto77. Reportaje telegráfico radiado por José Pastor Williams en los micrófonos de Unión Radio, en la Sala de aparatos de Madrid

Pastor Williams entrevistó a varios compañeros, comenzó por Leandro Sechi, quien explicó el proceso de expedición de un telegrama, y su envío a la sala de aparatos a través de un sistema de tubos neumáticos. A medida que avanzaba por la sala, una inmensa nave en forma de U con vistas al Paseo del Prado, calle de Montalbán y pasadizo particular del edificio, Pastor capturaba con sus palabras la atmósfera del lugar, describiendo a los telegrafistas como abejas en una colmena, cada uno enfocado en su tarea específica, pero trabajando en armonía.

Uno de los momentos más destacados del reportaje fue la entrevista con el jefe de servicio, Adolfo García Moreno, quien explicó el funcionamiento de los diferentes sistemas telegráficos y sus características técnicas. A través de estas conversaciones, José Pastor lograba que el público se familiarizara con un mundo complejo y técnico de una manera accesible y entretenida. Los detalles sobre el conmutador de líneas, los relojes eléctricos y la constante actividad de los repartidores daban vida a un espacio que, aunque esencialmente mecánico, estaba lleno de humanidad y dinamismo.

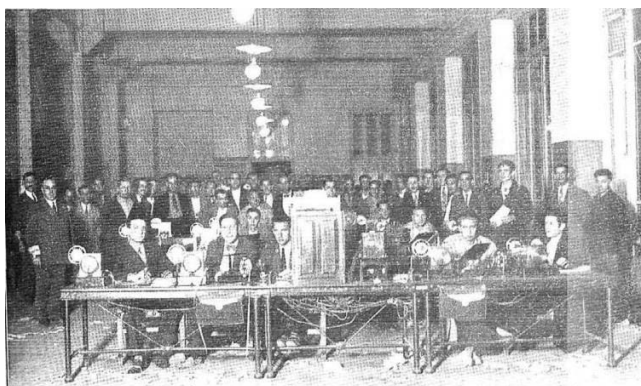


Foto78. Sección de Baudots de la Sala de aparatos de Madrid durante el reportaje telegráfico radiado.

El trabajo de los telegrafistas no se limitaba a la transmisión de mensajes; también implicaba la gestión de problemas técnicos, que podían surgir en cualquier momento. En su recorrido, Pastor habló con Calle Landaburu, encargado del conmutador y de la mesa de pruebas de comunicaciones, quien explicó cómo se localizaban y solucionaban las

averías en los hilos telegráficos. Este aspecto del reportaje subrayaba la pericia y el ingenio de los telegrafistas, capaces de mantener el flujo de las comunicaciones, sin interrupciones, a pesar de las dificultades técnicas y los bajos recursos.

Uno de los testimonios más conmovedores vino de un repartidor, quien describió las condiciones adversas en las que realizaba su trabajo, recorriendo las calles de Madrid a altas horas de la noche, sin tranvías, ni medios de protección, por míseros sueldos de unas 1.000 y 1.500 pesetas anuales.

A través de estas entrevistas, Pastor Williams no solo ofrecía una visión técnica del trabajo en Telégrafos, sino también una perspectiva humana, que resaltaba las duras condiciones laborales y la dedicación de aquellos que, con su esfuerzo diario, mantenían en funcionamiento un servicio esencial para la sociedad.



Foto79. El director general de Comunicaciones, Barón de Río Tová, en Unión Radio.

El reportaje concluye con la intervención del director general de Comunicaciones, el barón de Río Tová, quien elogió el trabajo de los telegrafistas y destacó la importancia del servicio que prestaban al público. Llegó a decir que, así como los ricos tenían sus Bancos, en los que depositaban su confianza, los pobres la tenían en Telégrafos, en su giro telegráfico.

Continuó hablando de los telegrafistas y de que estaban capacitados para el desempeño de todos los servicios, dando lugar a algunos, como el de los giros telegráficos, a un manejo de fondos enorme y a grandes ingresos para el Tesoro, y poniendo a prueba la honradez de aquéllos, que con miseros sueldos y jornadas enormes de trabajo realizaban su misión con una austeridad admirable. Al terminar su discurso el director general, se escuchó una gran ovación del personal de guardia en la sala de aparatos.

El mismo reportaje radiado José Pastor lo publicó en la revista *Ondas* con el título “El micrófono de Unión Radio en la sala de aparatos de Telégrafos”. Tenía menor extensión, pero estaba ilustrado con varias fotografías.

La repercusión del reportaje fue inmediata y positiva. No solo atrajo la atención del público en general, sino también la de sus propios compañeros, como Tomás Ortega, telegrafista de la oficina de Huércal Overa en Almería, quien envió una carta a la revista *El Electricista* expresando su emoción al escuchar la voz de Pastor Williams y los recuerdos que esta evocó de sus días como aprendiz en Telégrafos. Ortega describió con entusiasmo cómo, al oír el reportaje, revivió los momentos compartidos con sus antiguos colegas y sintió un renovado orgullo por su profesión.

La habilidad de Pastor Williams para conectar emocionalmente con sus oyentes y llevar el micrófono de la radio a espacios cotidianos y laborales hizo que sus reportajes fueran más que simples transmisiones; se convirtieron en encuentros, que unían a la audiencia en una experiencia compartida.

13.2.2 Desde la Central de Telégrafos de Barcelona.

Con posterioridad, José Pastor viajó en comisión de servicio a Barcelona, del día 8 al 18 diciembre de 1930, e hizo un segundo reportaje telegráfico radiado, desde la Central telegráfica de la ciudad condal. Siguiendo un formato similar al del primer reportaje, llevó a los oyentes a un recorrido detallado por las instalaciones, entrevistando a varios telegrafistas y destacando el trabajo que realizaban. En la retransmisión intervino

el subdirector de Telégrafos, Manuel Dodero, en nombre del director general de Comunicaciones, el barón de Río Tovia. Se dirigió a los oyentes y les explicó el mecanismo de la explotación telegráfica que, resumiendo, se podría decir que había líneas, aparatos y servicios administrativos, y manejándolo todo estaban los telegrafistas. A continuación, fue detallando cada uno sus trabajos.

De las líneas telegráficas explicó que se ocupaba el telegrafista especializado, que había estudiado dos cursos en la Escuela de Telecomunicación, era el técnico de línea. Este telegrafista estudiaba los proyectos de tendido de nuevas líneas telegráficas, las modificaciones necesarias en las que ya existen, y las reparaciones ordinarias anuales. Estos proyectos eran realizados por el mismo técnico y las brigadas de los celadores dirigidas cada una por un capataz, era el personal de vigilancia, que había de soportar en algunas regiones de España las temperaturas más extremas.

Del manejo de los aparatos se ocupaban los especialistas en *morse*, telegrafistas en *hughes*, en *baudot*, en teleimpresores *Creed*, en teleimpresores *Siemens*, y en los aparatos de cables.

Además, de los telegrafistas que transmitían y recibían los telegramas, estaba el técnico mecánico, que había estudiado dos cursos en la Escuela de Telecomunicación, para poder instalar los aparatos, arreglar sus averías, y estudiar las causas de su mal funcionamiento.

Como las averías podían radicar en la línea, o en el aparato, para dilucidarlo estaban los encargados de las comunicaciones en las salas de aparatos, que manejaban el conmutador general, donde entraban los extremos de la línea y al que mediante pruebas deducían si la avería o defecto estaba dentro o fuera allí.

Otra especialidad superior, en el sentido de la preparación, eran los ingenieros de Telecomunicación en el Cuerpo de Telégrafos. Estos eran oficiales de Telégrafos, que estudiaron cuatro cursos en la Escuela de Telecomunicación. Los ingenieros de Telecomunicación dirigían el laboratorio de Telégrafos, cuyos servicios eran cada día más importantes. Tenían también a su cargo las principales enseñanzas en la Escuela, y

eran asesores técnicos en las diversas secciones de la Dirección General. En Barcelona todos los años iban comisionados a la Escuela Superior de Electricidad de París dos o tres ingenieros de Telecomunicación a cursar radiotelegrafía.

De estos ingenieros que terminaron sus estudios en la Escuela de Telecomunicación, algunos ocupaban cargos importantes en el extranjero como el director general de teléfonos de Brasil, Luis Alcázar, que fue el número uno de la primera promoción (1913-1917), el director de Standard Eléctrica en Portugal, Francisco Villaverde, y el ingeniero jefe de teléfonos de Rumanía Emilio García de Castro.



Foto 80. Luis Alcaraz. Número uno de la primera promoción de ingenieros de Telecomunicación de la Escuela Superior de Telegrafía de 1913.

En Barcelona, Pastor Williams también se centró en los aspectos técnicos y los desafíos específicos del trabajo telegráfico en una gran ciudad portuaria. Las entrevistas abordaron temas como la instalación y reparación de cables submarinos, un proceso que implicaba una gran coordinación y un alto coste. La descripción detallada de cómo se tiende un cable, desde el amarre de la punta en la costa hasta su inmersión en el mar, permitió a los oyentes visualizar un trabajo que, aunque invisible para la mayoría, era crucial para mantener las conexiones internacionales.

Uno de los momentos más interesantes del reportaje fue la entrevista con el jefe de la Central de Barcelona, Amador, quien explicó los proyectos, en curso, para

modernizar la infraestructura telegráfica de la ciudad. Entre las iniciativas, destacó la instalación de una red neumática, para la distribución de telegramas a diferentes sucursales, lo que permitiría una entrega más rápida y eficiente. Asimismo, se estaban explorando nuevas tecnologías como la telegrafía armónica, que optimizaría el uso de los conductores y aumentaría la capacidad de transmisión.

Así mismo, habló de la conveniencia de establecer una emisora radiotelegráfica, para tener en todo momento aseguradas las comunicaciones con las islas Baleares, que a su vez funcionara como estación costera, y con la que se darían los servicios meteorológicos para buques y aviones, e incluso los gráficos de este servicio, así como toda clase de fotografías. De este servicio ya se habían realizado en Barcelona pruebas, con éxito definitivo, por los ingenieros de Telecomunicación del Pozo, y Sanchez Cordobés, director de Unión Radio Barcelona.

Otro proyecto sería la posibilidad de instalación de un potente radiofaro, que sería el primero del Mediterráneo, para orientación de aviones y barcos, pues la situación especial de Barcelona, vértice de multitud de líneas aéreas españolas y extranjeras, la justificaría plenamente.

El impacto de estos reportajes no solo se sintió en las salas de aparatos, sino también en la percepción pública de una profesión, que a menudo operaba en la sombra. Pastor Williams, con su enfoque narrativo y su habilidad para humanizar los aspectos técnicos, contribuyó a elevar el perfil de los telegrafistas y a resaltar su papel esencial en la vida cotidiana. A través de sus palabras, el público pudo ver a los telegrafistas no solo como operadores de máquinas, sino como guardianes de las conexiones humanas, responsables de llevar mensajes de un lugar a otro, a menudo en circunstancias difíciles.

13.2.3 Desde el Colegio de Huérfanos de Telégrafos.

Además de los reportajes en Madrid y Barcelona, Pastor Williams también llevó el micrófono de Unión Radio al Colegio de Huérfanos de Telégrafos, una institución a la que había contribuido a su puesta en marcha. Este reportaje, realizado en febrero de 1931,

fue una oportunidad para mostrar la labor social del Cuerpo de Telégrafos, que no solo se limitaba a la transmisión de mensajes, sino que también apoyaba a las familias de sus funcionarios. El colegio no era simplemente un lugar donde se educaba a los hijos de los telegrafistas fallecidos; era un símbolo del compromiso y la solidaridad que existía dentro del Cuerpo de Telégrafos. Los niños, acompañados por la pianista y cantante Carrero, profesora del Instituto Escuela, interpretaron canciones populares, y consiguieron crear una conexión profunda entre el público y los niños. La respuesta positiva de los oyentes a esta transmisión subrayó la importancia de visibilizar y valorar el trabajo altruista que muchas veces se lleva a cabo en silencio.

Con anterioridad a este reportaje, el día 7 de enero de 1931, un grupo de niños del Colegio de Huérfanos, con un profesor, habían sido invitados a las instalaciones de Unión Radio Madrid. Para ellos fue un verdadero regalo de Reyes. Presenciaron la emisión de las 19 h y recorrieron las distintas dependencias e instalaciones.

Uno de los niños, ante el micrófono, dijo sentir una gran emoción, porque la radio llevaba a todos los hogares, mensajes de arte y cultura. Quiso dirigir tres especiales saludos de primero de año: *“uno para los alumnos de los demás Colegio de Huérfanos; el segundo para todos los radioyentes españoles, y el tercero para las personas anónimas, que contribuyen al sostenimiento desinteresado de nuestra institución adhiriendo un sello de nuestro Colegio en los telegramas que envían”*.⁶⁸

Luis Medina, compañero de Pastor Williams en Unión Radio, habló de la labor cultural y altruista que realizaba con esta institución el Cuerpo de Telégrafos, al que dedicó numerosos elogios por su competencia, y por la abnegación con que realizaba su compleja misión no interrumpida un instante de día y noche.

La presencia de Pastor Williams en Unión Radio y su capacidad para llevar la voz de los telegrafistas al público general consolidaron su reputación como una figura clave en la difusión de la labor de los telegrafistas y en la promoción de una mayor comprensión pública sobre la importancia de las telecomunicaciones en la vida cotidiana. Su trabajo en Unión Radio no solo amplió la visibilidad de una profesión esencial, pero a menudo ignorada, sino que también fortaleció los lazos entre los telegrafistas y la sociedad a la que servían.

13.3. Redactor de la revista *Ondas* (1930-1933). Temas que trata.

José Pastor Williams fue uno de los colaboradores más destacados de la revista *Ondas*, una publicación especializada, que surgió como un referente en el mundo de la radiodifusión en España. *Ondas* no solo se dedicaba a cubrir los avances tecnológicos de la radio, sino que también abordaba temas culturales, sociales y educativos, explorando el impacto de este nuevo medio de comunicación en la vida cotidiana de los españoles. Pastor Williams, con su amplia experiencia como telegrafista y periodista, encontró en la revista un espacio ideal para expresar sus ideas sobre la radio y su papel transformador en la sociedad.

Antes que *Ondas* habían aparecido Radiosolá en Barcelona en los años 1923 y 1924 y Tele-radio en Madrid en 1923, pero pronto las absorbería. La revista *Ondas* se publicó por primera vez en 1925 y rápidamente se consolidó como una fuente crucial de información sobre el desarrollo de la radio en España y el mundo. En la cabecera figuraba que era el Órgano Oficial de Unión Radio. Tenía una periodicidad quincenal, aparecía primero los domingos y después los sábados. Su sede estaba en Avenida Pi y Margall, 10 de Madrid. El secretario de redacción de la revista era el telegrafista y el periodista Isaac Pacheco comprometido con la divulgación del medio.

La revista *Ondas* ofrecía reportajes, entrevistas, información y noticias sobre los avances y desarrollo, no sólo de los aspectos tecnológicos y administrativos sobre el nuevo medio (radiación, licencias, etc.), sino sobre la propia estructura de sus contenidos y sobre sus profesionales, tanto técnicos como artísticos, y no sólo de España sino del mundo.

Además, la información y artículos sobre los propios programas, cuyos espacios estaban dirigidos al entretenimiento, a la música, al teatro, a los espectáculos, etc. Destacaba la información fotográfica de quienes intervenían en el estudio de la emisión. También llevaba páginas de humor gráfico.

A partir del 17 de junio de 1928, además de ser órgano oficial de Unión Radio, S.A., también lo será de la Unión de Radioyentes, asociación que había constituido la propia emisora y de la que ofrecerá información.

José Pastor Williams se unió a este proyecto desde febrero de 1930 hasta julio de 1933, y publicó cuentos, comedias, y numerosos artículos, que combinaban un profundo conocimiento técnico, con una sensibilidad literaria y un fuerte compromiso social.

Sus artículos en la revista *Ondas* abordaban una variedad de temas que reflejaban una visión de la radio como una herramienta poderosa para la educación, la cultura y la integración social. Con sus colaboraciones contribuyó a definir el papel de la radio en la España de los años 30.

Pastor Williams escribió en las páginas de la revista *Ondas* sobre los orígenes de la radio, de este invento, que no apareció de forma casual, sino que nació en una época en la que había algo que radiar, es decir, la vida misma: *“La radio tenía que ser cuando ha sido. Cuando ha habido algo que radiar. Un algo que era nada menos que la vida misma, alegre, despreocupada, cascabelera, escandalosa quizá, a ratos. Cuando ha existido una función que ha necesitado órgano adecuado para expresarse. Cuando el ruido de la calle correspondía, como esquila de amanecer, al despertar jubiloso de pensamientos. Cuando ha habido pensamientos que extender y sonidos que escuchar. Entonces ha nacido la radio. Miremos al altavoz, no como al molesto almacén de ruidos, sino como al despertador de espíritus adoradores del silencio”*.⁶⁹

El siglo XX, para el periodista, trajo el mal de la velocidad, del vértigo, de la reducción de la distancia, del empequeñecimiento del mundo. En cuestión de segundos, en lo que cuesta en girar el dial de la radio, el oyente pasa de oír lo que sucede en Madrid, a las noticias de Nueva York, de Londres, etc. El mundo se ha hecho pequeño. Cuando se apaga el aparato de radio el oyente se queda como el espectador de un drama, cuando se baja el telón. Se pasa de la fantasía a la realidad.

José Pastor era un gran aficionado a la radio, un radioyente, como se decía en su época y dirigiéndose al lector le dice: *“Y tú y yo, seguiremos todas las noches viajando desde el magnífico sleeping de nuestra radio, que en un momento recorre el mundo”*.⁷⁰

13.3.1 La labor educadora de la radio

Desde las páginas de *Ondas* defendió Pastor Williams la labor educadora y cultural de la radio, y cómo la radio podía estar en muchos ámbitos de la vida. La radio pensaba: *“ha salvado más vidas que las que destrozaron otros inventores, si ha desarrollado la cultura con más eficacia y mayor difusión que cualquier otro sistema pedagógico; si ha unido por la palabra a los hombres de todos los continentes y de todas las razas; si ha descubierto campos grandes y desconocidos a las actividades industriales; si ha sembrado el bien... ¿no es cierto también que Marconi ha puesto alas en la palabra y en el pensamiento?”*.⁷¹

La defensa de la radio como un medio educativo y cultural fue uno de los temas más recurrentes en sus escritos. En artículos como “La labor educadora de la radio” de 1930, Pastor Williams argumentaba, que la radio tenía un potencial inmenso para transformar la educación en España. Para él, la radio no solo debía ser vista como una fuente de entretenimiento, sino también como un recurso pedagógico capaz de llevar el conocimiento a todos los rincones del país.

Pensaba que podía complementar el trabajo de los maestros, y hacer que el aprendizaje fuera más accesible y atractivo. En sus artículos, proponía la incorporación de la radio en las escuelas, hospitales y cárceles, y destacaba cómo podía ayudar a divulgar conocimientos útiles y prácticos de manera amena. Veía en la radio una oportunidad para modernizar la educación española, que consideraba rutinaria y anclada en métodos anticuados.

También reflexionaba sobre la necesidad de que los contenidos radiofónicos fueran de alta calidad y estuvieran orientados a educar, no solo a entretener. Criticaba a las emisoras que se centraban exclusivamente en la música y el espectáculo, sin ofrecer

programación que pudiera enriquecer la mente de los oyentes. Para el periodista, la radio debía aspirar a ser un verdadero servicio público, comprometido con el desarrollo cultural y social de la nación.

Un aspecto clave de sus escritos era su énfasis en el papel democratizador de la radio. La radio podía llevar la voz de los grandes pensadores y científicos a los niños y adultos que, de otra manera, no tendrían acceso a este tipo de conocimiento. Esta visión inclusiva se reflejaba en su constante defensa de la radio como una herramienta para unir a las personas de diferentes clases sociales y educativas, promoviendo un acceso equitativo al saber.

Escribía José Pastor Williams sobre un tema que le preocupaba mucho, cómo debía ser la escuela durante la II República. Además de ser alegre, para que los niños disfrutaran, debía ser amplia, soleada y rodeada de jardín: *“De todo tiene el edificio: de templo donde se cultiva el espíritu; de fábrica, donde se pulen las almas y se forjan las voluntades y se disciplinan las vocaciones; de hogar, donde el maestro es padre; del laboratorio, donde se quintaesencian aptitudes”*⁷²



Foto 81. El niño oyendo por radio al maestro.

Para el periodista la escuela era muy importante, porque en ella se educarán niños y niñas, que serán los hombres y mujeres del futuro. El Estado deberá construir numerosas

escuelas, y dotarlas con muchos y buenos maestros. *“Por capitales, por pueblos, por todas partes ha comenzado la buena siembra. Siembra de escuelas, de muchas escuelas. Siembra de maestros. El cultivo es largo. Menester será que el Estado—que en este caso actuará de esa providencia a quien los labradores invocan—deje caer sobre esta siembra la benéfica lluvia anual de unas pesetas. Y la cosecha será ubérrima. De la semilla de la escuela saldrá la cosecha del hombre”*.⁷³ Desde la escuela los niños conocerán el mundo. Con los nuevos métodos pedagógicos, si el maestro mandaba a un niño a casa sería un castigo: *“Antes, querían irse, escapar, volar. Hoy, para volar, prefieren quedarse”*.⁷⁴

Además, el maestro debería llevar la radio a la escuela, donde los alumnos escucharán música, seguirán una obra de teatro y aprenderán de forma divertida: *“el maestro ha puesto un altavoz. ¡La radio! Cunde la expectación entre la muchachada. Sueñan. Habla Madrid. ¡Nada menos que Madrid! Y hoy han escuchado un concierto y mañana oirán una conferencia y al otro una función teatral... Suspensos, quietos, los chavalillos escuchan sin pestañear. Y gozan tanto en la escuela, que muchas veces la pelota vuelve a casa sin haber salido del bolsillo donde la pusieron por la mañana. Así debe ser la escuela. Así han decretado que sea. Y así será”*.⁷⁵

13.3.2 La radio transformadora de la vida cotidiana

Pastor Williams también escribió sobre cómo la radio estaba cambiando la vida cotidiana de los españoles. En su artículo “Horario Sentimental” de 1931, describe cómo la programación de Unión Radio había llegado a influir en la rutina diaria de la gente, desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche. La radio no solo proporcionaba entretenimiento, sino que también comenzaba a dictar los horarios y actividades de la vida doméstica, conectando a las personas con el mundo más allá de sus hogares.

A primera hora de la mañana el oficinista escucha la radio para saber, antes de ir a su trabajo, si el Consejo de ministros ha tratado de sus reformas. A las doce horas Gonzalo Avelló abre el apetito a todo el mundo con su receta culinaria, y nadie necesita ir a la Puerta del Sol para oír las campanadas de su reloj dando la hora, el empleado, la modista y la señora que prepara la comida, las oyen desde la emisora.

Nadie necesita tampoco acudir al bar para escuchar música, la radio lleva a todas partes unos discos de buena música, y ahora la gente baila a todas horas, gracias a la radio que vuelve a penetrar en los hogares. A las diez de la noche cuando la familia ha cenado retiene en casa a los hombres que se acercaban al casino y a los jóvenes que salían a dar un paseo. La radio ha vencido nuevamente desde por la mañana hasta por la noche.



Foto 82. Toda la familia oyendo la radio por la tarde. El Telégrafo Español.

La radio, según Pastor Williams, había logrado integrar la vida familiar y social en una nueva dinámica, donde las noticias, la música y los programas educativos se entrelazan con las tareas diarias. Este cambio no era solo un fenómeno cultural, sino también una transformación en la forma en que las personas experimentaban el tiempo y el espacio. La radio ofrecía un nuevo tipo de compañía y una conexión constante con el mundo exterior, algo impensable en décadas anteriores.

El periodista veía en la radio un motor de cambio cultural, capaz de conectar a las personas con el mundo y con sus propias comunidades. Sin embargo, también advertía sobre el riesgo de que esta influencia se volviera demasiado invasiva, sustituyendo las interacciones sociales tradicionales y creando una dependencia excesiva de las ondas. Este equilibrio entre la fascinación y la cautela es una constante en sus escritos, donde siempre se encuentra una reflexión sobre los límites y las responsabilidades del medio.

13.3.3 El teatro radiofónico

La pasión de Pastor Williams por la radio también se extendía a su papel como impulsor de la cultura y el teatro. En varios artículos, defendió la importancia del teatro radiofónico, como una nueva forma de expresión artística, que podía llevar las obras clásicas y contemporáneas a un público masivo. En su artículo “El teatro radiofónico” de 1933, argumentaba que, aunque el teatro en la radio no era una novedad, aún estaba por descubrirse todo su potencial. Afirmaba una conclusión paradójica que, *“el teatro radiofónico no es cosa nueva, pero, sin embargo, el teatro radiofónico está por hacer”*.

76

Veía en el teatro radiofónico un medio único, que permitía a los oyentes experimentar la intensidad y la emoción del teatro, sin necesidad de asistir a una sala. Describe este formato como un *“teatro de ideas, de pasiones, de sentimientos”*, donde lo más importante era la palabra y la capacidad de los actores para transmitir emociones a través de su voz. Esta visión iba en contra de las críticas que consideraban que el teatro radiofónico era una versión menor del teatro tradicional. Pastor Williams se esforzaba por demostrar que este nuevo medio podía ser igualmente profundo y significativo.

Lo que se representaba por la radio era lo más sobresaliente del viejo teatro. En la mayor parte de las obras representadas se suprimen, palabras innecesarias, que dichas en un escenario pasaban desapercibidas, pero escuchadas ante el altavoz demuestran su baja calidad: *“En el teatro de escenario todo ayuda al autor: desde la luz de las baterías hasta los bastidores, pasando por la caracterización de los personajes, la mímica de los intérpretes, el decorado, el mobiliario, etc. Todo sirve para trasladar sobre el tablado un trozo de vida real”*.⁷⁷

José Pastor Williams dio una buena definición de teatro radiofónico. *“Es el teatro de ideas, de pasiones, de sentimientos, para el cual todo decorado, no tan sólo está de más, sino que es contraproducente. Es el teatro en el que el único elemento es la palabra, como expresión de la idea”*.⁷⁸

En este teatro radiofónico domina la intensidad. El espectador pondrá en tensión el sentido del oído, para que las palabras penetren en el cerebro y despierten mundos de ideas. Así concebido, un teatro, sin decorado, sin vestuario, sin luces de batería, es un teatro distinto del actual, de más nervio, de mayor intensidad.

Adaptó una obra de Lope de Vega, el auto sacramental *El nacimiento de Cristo*, para Unión Radio con ilustraciones musicales. Se publicitaba en la revista *Ondas* en un gran recuadro, para el día 25 de diciembre de 1930, en la emisión de Navidad. Antes del auto sacramental, la cadena había programado villancicos populares. Pastor Williams demostró que los clásicos podían encontrar un nuevo público a través de las ondas.

El teatro radiofónico no solo era una manera de preservar y difundir la cultura, sino también de innovar y experimentar con nuevas formas narrativas. Sus escritos en *Ondas* no solo defendían este género, sino que también invitaban a los creadores a explorar sus posibilidades y a los oyentes a abrir sus mentes a esta nueva forma de entretenimiento.

13.3.4 La radio como fuerza liberadora y de comunicación global.

Uno de los aspectos más visionarios de los escritos de Pastor Williams fue su concepción de la radio como una fuerza liberadora, que rompía las barreras del tiempo y el espacio. En artículos como “La radio libertadora” de 1931 y “El pensamiento viajero” de 1930, Pastor Williams hablaba de la radio como una fuerza liberadora, que rompía las barreras del tiempo y el espacio. Describía cómo la radio había superado las limitaciones físicas de los cables y los hilos, permitiendo que las ideas viajaran libremente y conectaran a las personas en todo el mundo. Para él, la radio representaba un nuevo capítulo en la historia de la comunicación humana, donde el pensamiento podía moverse sin restricciones y alcanzar a cualquier persona, en cualquier lugar.

Sin embargo, Pastor Williams también advertía sobre la responsabilidad, que venía con esta nueva libertad. Destacaba la necesidad de utilizar la radio de manera ética y de protegerla de la manipulación y la desinformación. En sus escritos, la radio es tanto una celebración del progreso, como una llamada a la vigilancia, recordando que cada

avance tecnológico conlleva un conjunto de desafíos, que deben ser gestionados con cuidado.

En el artículo “¡Qué pequeño es el mundo!” de 1933, reflexionaba sobre cómo la radio y otras innovaciones tecnológicas estaban reduciendo las distancias y haciendo que el mundo pareciera más pequeño y accesible. Utilizaba ejemplos históricos y contemporáneos para ilustrar cómo la comunicación había evolucionado desde los tiempos del Cid Campeador hasta la modernidad, donde un mensaje podía viajar de un continente a otro en cuestión de segundos. Para el periodista, la radio no solo había cambiado la percepción del espacio, sino que también había redefinido las relaciones humanas y la comprensión global.

El nombre de los premios Ondas fue tomado directamente de la desaparecida revista *Ondas*, editada por Unión Radio, embrión de la actual Cadena SER. Una elección que honra la historia y la influencia de esta publicación en la radio española. *Ondas* no solo fue un escaparate de la innovación radiofónica, sino que también jugó un papel crucial en la configuración del medio tal como lo conocemos hoy.

Los Premios Ondas fueron creados por Manuel Tarín Iglesias, director de Radio Barcelona. La primera edición de los Premios se celebró el 14 de noviembre de 1954, coincidiendo con el aniversario de la primera emisión radiofónica de Radio Barcelona, marcando así un hito en la historia de la radio en España.

14. Durante la Segunda República. (1931-1936).

Con la dictadura de Primo de Rivera, los telegrafistas habían visto cómo la Compañía Telefónica Nacional se hacía con el monopolio de la telefonía, a pesar de que se les había prometido la creación de una empresa, como las que había en varios países de Europa, los PTT (Correos, Telégrafos y Teléfonos). También como nacían varias compañías para explotar la radiotelegrafía, que a ellos se les negaba. Incluso en los últimos años se habían intentado modificaciones en la composición del Cuerpo de Telégrafos y se había pretendido cambiar las funciones de los diferentes cuerpos.

Se podría decir que los telegrafistas más jóvenes y reivindicativos eran republicanos. Por eso, cuando se proclama la Segunda República, el día 14 de abril de 1931, el primer edificio oficial de Madrid, en el que se iza la bandera republicana es el Palacio de Comunicaciones, de la plaza de Cibeles. Los telegrafistas Polo, Coletto y López Fernández se encargaron de comprar la bandera tricolor, y ellos fueron los que la colocaron. Muchos telegrafistas desde las ventanas de la Sala de aparatos, donde estaban transmitiendo y recibiendo telegramas, lanzaban a la calle cintas de teleimpresores, con las noticias de las celebraciones en distintas ciudades de España.



Foto 83. Proclamación de la Segunda República en el Palacio de Comunicaciones de Madrid. Primer edificio oficial donde se izó la bandera republicana.

Al día siguiente, se promulgó un decreto creando el Ministerio de Comunicaciones, con dos Direcciones Generales independientes: por un lado, la de Correos y por otro la de Telégrafos y Teléfonos. También entonces se creó una escala de

personal auxiliar única, fusionando la escala masculina y la femenina. Todos se llamaron telegrafistas.

14.1 Mateo Hernández Barroso el primer telegrafista que fue director general de Telégrafos y Teléfonos. Su amistad con José Pastor Williams.

Mateo Hernández Barroso había nacido en Madrid en 1874 y estudiado en el Colegio Municipal de San Ildefonso de la capital, en donde adquirió los primeros conocimientos de telegrafía. Tras dos años de trabajo, como temporero de Telégrafos, ingresó por oposición como oficial en 1891. Fue desempeñando diferentes puestos de trabajo en las salas de aparatos, tanto como técnico de instalaciones, como de jefe de líneas telegráficas.

En 1903 fue profesor instructor en la Escuela de Telegrafía del aparato telegráfico *hughes*, y dio clases al telegrafista Adolfo Salazar y Roig de Palacios, que llegaría a ser, con los años, un gran músico, compositor, crítico musical, historiador y literato muy reconocido en España y en México.

Mateo Hernández, que había sido socio de la Asociación el Centro Telegráfico, y de su junta directiva, fue expulsado durante año y medio del Cuerpo de Telégrafos, junto a un grupo de 20 compañeros, por secundar la huelga de telegrafistas de 1919. José Pastor Williams, amigo de Mateo Hernández Barroso, fue uno de los que más luchó desde las páginas de *El Telégrafo Español*, para que fueran readmitidos los veintiún telegrafistas. Además, se ocupó de recaudar dinero para la manutención de ellos, y de sus familias durante ese largo periodo de tiempo.

En el primer gobierno provisional de la Segunda República, el telegrafista Mateo Hernández Barroso, fue nombrado el 20 de abril de 1931 director general técnico de Telégrafos y Teléfonos. Tenía la categoría de jefe de Administración de tercera clase. Con este nombramiento se quería institucionalizar, que el cargo director general recayera en un funcionario de Telégrafos. Así pues, era la primera vez en España, que un director general pertenecía al Cuerpo de Telégrafos.

Lo más relevante de su etapa como director general fue impulsar la Ley del 9 de marzo de 1932, en la cual, además del carácter profesional del director general, se definían amplios cometidos para la propia Dirección a la que se encomendaban los Servicios de Telecomunicación que: *“comprenden los de Telégrafos, Cables, Teléfonos, Radiotelegrafía, Radiotelefonía, Radiodifusión y todos aquellos de comunicación o transmisión a distancia establecidos o que en lo sucesivo se establezcan”*.⁷⁹

Tuvo que tratar de remodelar las concesiones hechas por la dictadura de Primo de Rivera, en especial, la que había supuesto el nacimiento de la Compañía Telefónica, y varias empresas radiotelegráficas. Publicó *Rélicas a la Compañía Telefónica Nacional de España*, pero el tema era de gran trascendencia y sobrepasaba las atribuciones de un director general. También eran muy importantes los problemas que surgían con el establecimiento de las primeras emisoras de radiodifusión. Era el momento del nacimiento de la radio comercial. Estuvo como director general de Telégrafos y Teléfonos un año.

14.2 Consuelo Álvarez fue la primera mujer elegida por sus compañeros para ser miembro de la Junta Consultiva de Telégrafos en 1931.

El día 6 de mayo de 1931 Niceto Alcalá Zamora, presidente del Gobierno provisional de la República, a propuesta del ministro de Comunicaciones, Diego Martínez Barrios crea la Junta Consultiva del Cuerpo de Telégrafos, que era un organismo asesor de la entonces dirección general de Telégrafos y Teléfonos. Esta Junta debía estudiar todos aquellos asuntos, que le encargara el director general, y a su vez podía elevar al Centro directivo las propuestas de su iniciativa relacionadas, con la organización de los servicios.

La Junta Consultiva estaba formada por 10 miembros. Cuatro jefes por derecho propio, y mientras desempeñasen sus cargos que fueron: el inspector general del Cuerpo de Telégrafos, el jefe del Centro provincial de Madrid y los jefes de las Secciones de la

Dirección General de Telégrafos y Teléfonos, y 6 funcionarios elegidos por los telegrafistas.



Foto 84. Caricatura de Consuelo Álvarez, Violeta. 1931.

Consuelo Álvarez fue elegida por sus compañeros del Cuerpo de Telégrafos para ser su representante, como Auxiliar femenino, en dicha Junta. Tenía Consuelo 64 años y era la primera vez que una mujer accedía a un órgano asesor de estas características. Desde este cargo electo seguirá luchando hasta su jubilación, por las mejoras profesionales y sociales de los telegrafistas con el mismo entusiasmo que al principio de su carrera.

14.3 La primera emisora de radio dependiente de Telégrafos, la de El Grao de Valencia.

La inauguración y puesta en marcha de la emisora de radio, de El Grao de Valencia, suponía un hito histórico, por el que había estado luchando José Pastor y sus compañeros los telegrafistas, durante muchos años, que la radio dependiera de Telégrafos. La nueva emisora fue instalada y dirigida por el Cuerpo de Telégrafos, y explotada en su

aspectos comercial y artístico por Unión Radio. Era la primera emisora del Estado que iba a ser utilizada como costera radiotelegráfica y emisora de radiodifusión.

Se inauguró el día 10 de septiembre de 1931, en un edificio de Telégrafos, situado en el puerto de Valencia, en la calle Juan de Austria. Asistió el director general de Telégrafos, Mateo Hernández Barroso, que estuvo acompañado por el directivo de Unión Radio, Enrique Valor, por el director de la emisora, el ingeniero de Telecomunicación, Valeriano Gómez Torre, y por el también ingeniero de Telecomunicación y telegrafista, Sánchez Cordovés, que habían cuidado de los detalles técnicos y preparatorios de las emisiones.



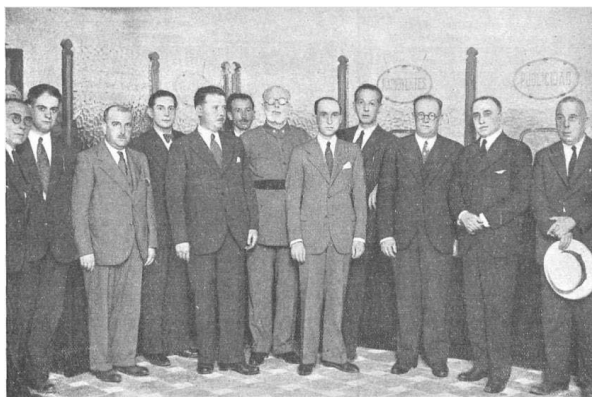
Foto 85. Mateo Hernández Barroso, director general de Telégrafos y Teléfonos ante los micrófonos de Unión Radio. 1931.

El director general de Telégrafos se dirigió a los radioyentes diciendo que, en esa ocasión, y de manera oficial, les estaba hablando desde una emisora del Estado español. Había tenido que llegar la República para que se produjera este hecho. Por vez primera, el Estado comenzaba a recoger los atributos de soberanía, que fue dejando por el camino en las encrucijadas del negocio.

A continuación, dio su opinión sobre la radio como servicio público: “La radiodifusión, que un día pudo ser pasatiempo y solaz, ha desbordado a sus creadores, y hoy es instrumento de cultura y propaganda, complemento auxiliar de la prensa diaria;

*quizá sustituto de la función de ésta algún lejano día. La radiodifusión, con esta amplitud, deja de ser un pasatiempo y se transforma en servicio público, de los que obligan al Estado y del cual deben directamente depender. Por esto adquiere enorme importancia la inauguración de esta emisora de radiodifusión”.*⁸⁰

Además, Mateo Hernández Barroso director general de Telégrafos expuso, cómo funcionaba como radio costera y como emisora de radiodifusión, siempre gracias al trabajo de radiotelegrafistas y telegrafistas: *“avisa al navegante, comunica con él cuando pasa sólo en la inmensidad del Océano; hace el servicio llamado costero; lo alterna con este otro servicio, que también llega al solitario navegante, y a la aldea escondida, y a la masía, y al hogar humilde, como a los palacios. Siempre alerta, para alivio, salvación o grato esparcimiento, en uno o en otro servicio, habéis de recordar al oírla, que, a esa hora, como a toda otra, mientras estéis en trabajo o en descanso, en el dolor o la alegría, hay hermanos vuestros que no descansan, que están siempre alerta por vuestro beneficio o vuestro bienestar: son los telegrafistas o los radiotelegrafistas.”*⁸¹



**Foto 86. Inauguración de la emisora El Grao de Valencia
19-9-1931.**

En el programa inaugural, intervinieron también la Banda Municipal de Valencia, el escritor Maximiliano Tous, y Luis Medina, el locutor de Unión Radio, compañero de José Pastor Williams.

A través de la emisora se retransmitirían conferencias agrícolas y de arte, conciertos sinfónicos, zarzuelas, y una detallada información de los sucesos políticos y sociales. Anunciaban también la novedad de que su locutora iba a ser una mujer. Sería Josefina Mateo, que llegó a la radio para actuar como actriz, y tuvo tanto éxito que se quedó como locutora.

14.4 La aportación de José Pastor Williams a las instituciones telegráficas.

Con la proclamación de la Segunda República, el día 14 de abril de 1931, el Colegio de Huérfanos se adecua a los nuevos tiempos. El Consejo rector puso por escrito nuevos estatutos y nuevo reglamento, que se aprobaron en una Asamblea celebrada en agosto de 1931. Tanto en los estatutos como en el reglamento se incluían como orientaciones: la enseñanza neutra, la coeducación, la autonomía docente de la Junta escolar, y la intervención de los alumnos en la vida de la institución. Además, se cambió la denominación de Colegio de Huérfanos por la de Hogar Telegráfico.

Comenzaron los concursos para la provisión del personal necesario, tanto el docente como el administrativo. Eran necesarias: 6 plazas de Licenciados o Doctores en Ciencias, 12 en Letras, 2 plazas de Maestros, 2 Médicos y 2 Practicantes, y 5 Profesoras auxiliares. Dirigidos por un director-Administrador.

El director general de Telégrafos inauguró el nuevo curso. Estuvieron presentes: el claustro de profesores, el personal médico, y los 96 niños y 37 niñas que disfrutarían de su educación en las aulas. Enseguida se iniciaron las obras para acabar de construir el nuevo pabellón para el alojamiento de las niñas.

14.4.1 Redactor de un estudio sobre el funcionamiento pedagógico y administrativo del Hogar Telegráfico en 1932.

En 1932 el Hogar Telegráfico podía considerarse una institución que funcionaba. El día 8 de septiembre de 1932 el jefe de Personal de la Dirección General de Comunicaciones nombró, a José Pastor Williams miembro de una comisión informativa, para que aportara a la siguiente Asamblea General de asociados, un estudio detallado del funcionamiento pedagógico y administrativo del Hogar Telegráfico.

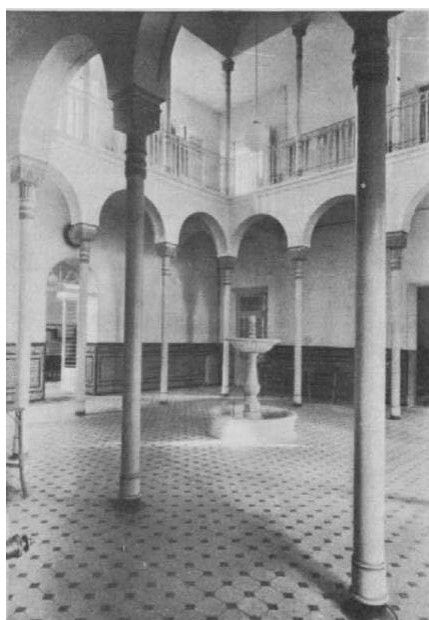


Foto 87. Patio árabe del Hogar Telegráfico. Finca de El Quinto.

Una semana después, el telegrafista José Pastor Williams, publicaba en la revista *Electrón* un artículo titulado “Una obra benéfica: el Hogar Telegráfico” en el que daba su opinión sobre la institución. El colegio había logrado encontrar un punto de paz y de equilibrio, que auguraba una labor futura fructífera. Para ello, sólo era preciso considerar al colegio como una obra objetiva, en la que toda subjetividad había de suprimirse.

José Pastor explicaba que había visitado el Colegio de Huérfanos, sin previo aviso, y había observado el verdadero régimen interior del mismo. Consideraba un acierto, la sustitución de la antigua denominación de "Colegio" por la de "Hogar", ya que respondía a una realidad. Con el cambio de nombre se varió también la esencia. El Hogar era un lugar donde todos se sentían: hermanos, compañeros y amigos.

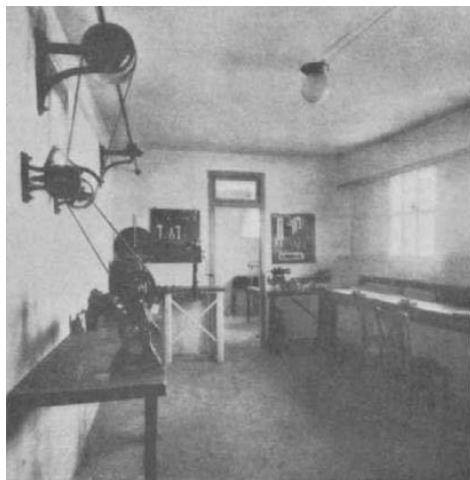


Foto 88. Taller para enseñanzas de mecánica en el Hogar Telegráfico

Pensaba José Pastor que se debía acometer lo que se refería a la instrucción de los huérfanos y a la administración del Hogar. En cuanto a la instrucción, era necesario conseguir, que todo huérfano, al salir del Hogar, por haber cumplido su edad escolar, dispusiera de un medio de vida. Para ello había que implantar distintas enseñanzas: junto a la preparación para carreras especiales (Correos, Telégrafos, Magisterio, etc.), la correspondiente formación para bachillerato, carreras universitarias, y la enseñanza profesional, o de taller, para aquellos que prefiriesen estas salidas. Estaban montados los talleres de mecánica y de carpintería, y en proyecto el de imprenta. La eficacia de esta labor había empezado a dar sus frutos en el curso anterior.

Por lo que se refiere a la parte administrativa del Hogar, se había desarrollado un gran trabajo. El Consejo había dirigido una circular a los asociados, en la que se hacía constar que del día 31 de mayo de 1934 al 30 de junio de 1935 había habido un aumento en Tesorería de 58.034,02 pesetas. Gracias a esta buena situación económica, se había pensado en ampliar el número de niños y niñas, y pasar de 115 huérfanos (98 niños y 17 niñas) a 171 (133 niños y 38 niñas); es decir, un aumento de 58 plazas.

Pastor Williams le pedía a Luis Montes, director general de Telecomunicación, telegrafista de siempre, que acudiera al Hogar y viera cómo funcionaba. Y después que, pensando en los huérfanos que quedaban sin atender, por falta de posibilidades económicas, ordenara aquellos procedimientos, que permitieran que aquella obra pudiera cumplir sus fines. José le pide que se les conceda a los telegrafistas el mismo trato, con que se beneficia a otras corporaciones y entidades, ya que, durante muchos años, habían suplido el trabajo que el Estado no había realizado.

14.4.2 Difundió el trabajo desarrollado por los nuevos talleres de Telégrafos.

Cuando José Pastor Williams visitó los talleres de Telégrafos en 1934 sentía que no tenían nada que envidiar a otros similares del Estado. Los talleres estaban constituidos por dos grandes cuerpos de edificio adosados en ángulo recto. En uno de ellos estaban: el laboratorio, museo, ebanistería, despachos y, en general, la parte burocrática; en el otro se encontraban los talleres propiamente dichos. Y, además, por cualquier lado que entrara el visitante, tenía la misma sensación: la de un orden perfecto y una limpieza exquisita. Cada funcionario se encontraba en su puesto de trabajo. Eran un orgullo para la Administración española, que ha sabido gastar debidamente su dinero.

En la parte baja de la gran nave del taller se ubicaba la sección de construcción: sección de tornos, fresadoras, rectificadoras, tornos automáticos, máquinas de cepillar y taladrar, prensas, horno de temple y fragua. En la parte alta se hallaban, además de los despachos de los jefes de estas secciones, la sección eléctrica, la sección de reparación de *baudots* y aparatos especiales, *hughes*, *morses* y pequeño material, como acústicos, etc. En ellos trabajaban unos ciento cincuenta hombres con entusiasmo y disciplina.

Insiste José Pastor Williams en que, si no existieran estos talleres, no funcionarían las Salas de aparatos o el Estado tendría de invertir mucho dinero en el extranjero, para adquirir la forniture necesaria. Lo único que les faltaba por hacer a estos talleres era construir en serie los aparatos, porque todo lo demás lo realizaban. Desde el previo estudio de la más modesta construcción, hasta su prueba en el laboratorio, antes de remitirla al destino, pasando incluso por el embalaje, todo había sido calculado y medido.



Foto 89. Los talleres de Telégrafos 1934.

Además, el director del taller, desde su mesa, sabía, en cualquier momento, el estado en que se encontraba el trabajo encomendado a cada telegrafista. Todo ello había permitido que los talleres de Telégrafos fueran un modelo entre otros similares de la Administración.

14.4.3 Conocedor de los fondos del Museo de Telégrafos y su historia

José Pastor Williams, apasionado conocedor de la historia de la telegrafía, mostró un gran interés por el Museo de Telégrafos desde sus inicios. A lo largo de sus escritos, Pastor Williams expresó tanto su fascinación por los aparatos telegráficos históricos, que allí se exhibían, como su preocupación por el estado de la colección, en especial tras el incendio que, en 1924, destruyó el museo y gran parte de los talleres y, con ellos, numerosos aparatos telegráficos de gran valor histórico.

Para él, el museo no solo era un lugar de exhibición, sino un espacio cargado de memoria, nostalgia y aprendizaje sobre los avances tecnológicos, que habían marcado una era.

A su juicio, las piezas que lograron salvarse no eran suficientes para ofrecer una visión completa, y precisa del desarrollo de la telegrafía en España. Esto lo llevó a meditar sobre las dificultades de crear un museo, que pudiera plasmar la evolución de una ciencia, tan moderna como la telegrafía eléctrica, cuyo periodo histórico era relativamente breve y contemporáneo.

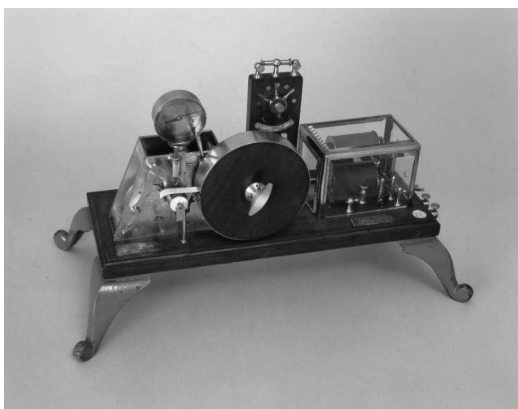


Foto 90. Receptor morse perforador de 1875 del Museo de Telégrafos

Una de las piezas más importantes que permaneció intacta, a pesar del incendio, fue el receptor de cinta morse perforador de 1875 que aparece en la imagen. Estuvo siempre expuesta en el Museo de Telégrafos. La encontramos documentada en la Exposición Nacional de Maquinaria de 1925 y también se exhibió cuando se abrió al público el Museo de Telecomunicación en el Palacio de Comunicaciones de Madrid en 1980. Pastor Williams, en sus “Reportajes profesionales” publicados en la revista *Electrón* de 1935 comentaba, con mucha ironía, sobre el aparato telegráfico que no se trataba de echar en él una perra gorda y obtener un caramelo. Son los restos gloriosos de un morse electrolítico empleado en tiempos de nuestros abuelos.

Describía al visitante del museo como alguien que, al recorrer las vitrinas, no solo observaba los aparatos expuestos, sino que también experimentaba una sensación de nostalgia por tiempos pasados. En su opinión, el museo era un lugar donde se podía sentir

la historia viva de los telegrafistas, quienes, en generaciones anteriores, trabajaban con estos dispositivos bajo la tenue luz de los quinqués de petróleo en las salas de aparatos. Aquellos telegrafistas, según Pastor Williams, habían sido la admiración de sus contemporáneos por su dominio de una tecnología, que entonces se consideraba vanguardista.

Para el periodista, la telegrafía, sobre todo el telégrafo eléctrico, representaba una ciencia moderna cuya historia apenas estaba comenzando. A diferencia de otras tecnologías más antiguas, el telégrafo no poseía un pasado lejano lleno de leyendas o tradiciones; su historia era contemporánea y tangible. Williams señalaba que los inventores de la telegrafía, como Samuel Morse o David Hughes, eran figuras que vestían como sus contemporáneos y cuyas imágenes en las paredes del museo no diferían de las fotografías de los abuelos o padres que se encontraban en cualquier hogar.

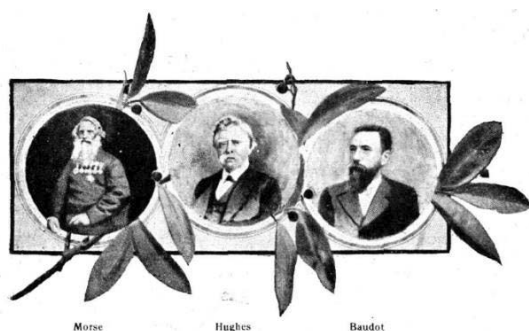


Foto 91. Retratos de Morse, Hugues y Baudot

Miraba al futuro con optimismo y anticipaba que, dentro de cuarenta o cincuenta años, los aparatos de Morse, Hughes y Baudot se exhibirían como objetos raros, dispuestos en vitrinas, junto a otros, como los teleimpresores, y que el museo alcanzaría su pleno potencial como un espacio de memoria y aprendizaje. Imaginaba un museo dirigido por un jefe de administración de primera clase, asistido por un grupo de oficiales que guiarían a los visitantes a través de las distintas etapas de la evolución telegráfica. En su visión, estos aparatos se habrían convertido en objetos de estudio y admiración, que despertarían la curiosidad de las nuevas generaciones.

Sin embargo, Pastor Williams también era consciente de las limitaciones de los museos de su tiempo. Señalaba que, en aquel entonces, todos los museos de Telecomunicaciones se enfrentaban al desafío de una fecha tope, que no iba más allá de mediados del siglo XIX, lo que restringía las posibilidades de exhibir una narrativa histórica más extensa. Con ironía, mencionaba que, a menos que pretendieran guardar en un armario una torre de señales con montañas incluidas, los museos tendrían que lidiar con la escasez de objetos antiguos y buscar formas creativas de contar la historia de la telegrafía.

El museo, en su opinión, debía ser un lugar donde los visitantes no solo aprendieran sobre los aspectos técnicos de los aparatos, sino que también se conectaran emocionalmente con la historia de los telegrafistas. Williams creía que era esencial recordar y honrar el trabajo de estos hombres y mujeres, quienes con sus esfuerzos habían contribuido al progreso de la sociedad y habían sentado las bases de las modernas comunicaciones que él mismo tanto admiraba.

El Museo de Telecomunicación, que se abrió al público en 1980 en el Palacio de Comunicaciones de Madrid, representaba la materialización de muchos de los ideales que Pastor Williams promovía en sus escritos. Este museo no solo recogía la evolución de la telegrafía, la telefonía y la radiotelegrafía, sino que también abarcaba otros hitos en la historia de las telecomunicaciones, mostrando cómo cada avance había contribuido a construir la sociedad conectada en la que vivimos hoy.

14.5 Predijo en la década de 1930, la comunicación por móvil y por videollamada.

José Pastor Williams, conocido por su capacidad para anticipar el futuro de las comunicaciones, fue un visionario que en los años 30 ya imaginaba un mundo conectado por dispositivos portátiles y videollamadas, conceptos que ahora forman parte de nuestra vida cotidiana. En sus escritos, Pastor Williams no solo especuló sobre avances tecnológicos, sino que captó la esencia de un futuro en el que la comunicación móvil transformaría la manera en que las personas interactúan y se relacionan.

14.5.1 Una visión futurista de la comunicación móvil

En la década de 1930, Pastor Williams desarrolló una visión innovadora sobre el futuro de las telecomunicaciones. En sus escritos, especialmente en la revista *Ondas*, imaginó un mundo en el que las personas se comunicarían sin la necesidad de cables, oficinas telegráficas o aparatos voluminosos. Su visión se adelantó en muchas décadas, cuando propuso un modelo de comunicación inalámbrica, que permitiría a las personas estar conectadas en cualquier momento y desde cualquier lugar.

En 1935, describió cómo se sentirían las futuras generaciones al visitar el Museo de Telégrafos, donde observarían los antiguos equipos de comunicación: *“El visitante compadecerá a quienes tuvieron necesidad de emplear tales aparatos; porque, entonces, ese visitante llevará en el bolsillo un minúsculo cacharro, no mayor que un encendedor, con el que podrá comunicar telegráficamente con quien se le antoje”*.⁸² Pastor Williams estaba hablando del teléfono móvil mucho antes de que existiera la tecnología necesaria para su desarrollo.

No solo predijo la existencia de los teléfonos móviles, sino que también entendió su potencial como herramienta democratizadora. Veía en la comunicación móvil una forma de conectar a las personas de maneras antes unimaginables, rompiendo barreras físicas y sociales. Creía que estos dispositivos no solo serían útiles para las élites, sino que tendrían el poder de mejorar la vida cotidiana de todos, independientemente de su posición social.

14.5.2 La videollamada: ver y hablar en cualquier lugar.

Además de prever la comunicación móvil, Pastor Williams también anticipó la videollamada, un concepto que en los años 30 era aún más futurista. En su artículo titulado “Estampa futurista”, publicado en 1931 en la revista *Ondas*, describió una escena en un campo de aviación, lleno de grandes aeroplanos y viajeros. Visualizaba un futuro en el que, tras bajar de un avión, las personas acudirían a una “central mágica” desde la que no sólo podrían hablar, sino también ver a sus seres queridos.

Imaginó un escenario en el que, al llegar a su destino, los viajeros se conectarían con sus familias a través de un “minúsculo aparatito de televisión”. Esta imagen, en la que una dama enojada sacaba un dispositivo de su bolso y entablaba una conversación visual desde su hotel, anticipaba con sorprendente precisión lo que hoy conocemos como videollamada.

Este adelanto no solo mostraba su capacidad para prever el avance tecnológico, sino también su habilidad para captar la esencia del cambio social, que estos dispositivos provocarían. La videollamada, en su visión, no era solo un lujo o una novedad tecnológica, sino una herramienta que conectaría emocionalmente a las personas, acercando a familias y amigos con independencia de las distancias físicas.

14.5.3. Impacto sobre su visión de la comunicación por móvil hoy.

Las ideas de José Pastor Williams sobre la comunicación móvil y la videollamada han demostrado ser muy precisas, y su impacto puede observarse en la vida moderna. Hoy en día, los teléfonos móviles y las videollamadas son elementos esenciales en la comunicación global, conectando a millones de personas en todo el mundo. Lo que imaginó se ha convertido en una realidad, que define nuestro tiempo.

Las plataformas de videollamadas como Zoom, Skype y los teléfonos móviles, han transformado no solo la comunicación personal, sino también la forma en que trabajamos, aprendemos y socializamos. Durante la pandemia de COVID-19, estas tecnologías se volvieron vitales para mantener a las personas conectadas.

14.6 Vislumbra como sería la televisión y el turismo sin salir de casa

José Pastor Williams fue uno de los primeros en imaginar cómo la televisión podría transformar la experiencia del turismo, permitiendo a las personas explorar el mundo sin salir de sus casas. En sus escritos, especialmente en el artículo “Fantasías de radio visionario” publicado en *Ondas* en 1932, planteó una idea futurista que parecía sacada de la ciencia ficción: la televisión como una herramienta, que rivalizaría con las

empresas de transporte y turismo, ofreciendo a los espectadores la posibilidad de viajar virtualmente a los destinos más emblemáticos del mundo.

En dicho artículo, fantaseaba con una televisión perfeccionada que, algún día, permitiría a los espectadores visitar lugares icónicos como el Jung Frau en Suiza, la Torre Eiffel en París, la Estatua de la Libertad en Nueva York, o disfrutar de un recorrido por la Costa Azul sin necesidad de salir de casa. Según él, este nuevo medio no solo serviría para entretener, sino también para ofrecer experiencias inmersivas que revolucionarían la forma en que las personas interactúan con el mundo.

Describía un escenario en el que, gracias a la televisión, se podrían realizar viajes sin la incomodidad de los desplazamientos físicos, sin necesidad de subir a un tren, facturar equipajes o pagar billetes de transporte y facturas de hotel. Visualizaba emisoras de televisión dedicadas, exclusivamente, a transmitir imágenes en directo de paisajes y destinos turísticos, creando la posibilidad de explorar sitios que hasta entonces solo estaban al alcance de los más privilegiados.

14.6.1 La competencia al turismo tradicional

Una de las ideas más provocadoras de Pastor Williams fue la noción de que esta televisión del futuro haría una competencia ruinosa a las empresas de transporte y a las agencias de turismo. Para el periodista, el verdadero desafío no estaba en desarrollar la tecnología, sino en la inevitable transformación del sector turístico, que tendría que adaptarse a una nueva realidad, en la que la experiencia de viajar ya no requeriría desplazamiento físico.

Según él, la tecnología televisiva avanzaría hasta el punto de ofrecer transmisiones en vivo y en alta calidad de los destinos más deseados, permitiendo a cualquier persona, independientemente de su situación económica, disfrutar de un viaje a París, Marsella o Venecia desde la comodidad de su hogar. En sus propias palabras, *“los “radioturistas” serían una nueva clase de viajeros, aquellos que, sin gastar un solo céntimo, podrían*

*experimentar paisajes lejanos y actividades exclusivas como una partida en Montecarlo o un paseo en góndola por Venecia”.*⁸³

14.7 Redactor del periódico alicantino *El Luchador* (1931-1935).

El Luchador (1913-1939) fue un periódico español, de ideología republicana, publicado en Alicante. Fundado en 1913, por varios jóvenes republicanos, entre los que sobresalían: Juan Botella Pérez, Carlos Esplá y José Alonso Mallol Botella que llegaría a ser su director.

Fue uno de los periódicos más leídos de Alicante. En el contexto del republicanismo alicantino, *El Luchador* congregó a muchas personalidades, que con posterioridad destacarían durante el período de la Segunda República. El diario apoyó al Partido Republicano Radical Socialista (PRRS), y también a Izquierda Republicana (IR) de Manuel Azaña. El periódico continuó editándose durante la Guerra Civil, aunque sufrió los efectos de la escasez de papel y la falta de financiación. Este diario desapareció en 1938.



Foto 92. José Pastor Williams. 1935.

Entre 1931 y 1935, José Pastor Williams desarrolló una prolífica colaboración en *El Luchador*, publicó más de doscientos artículos y crónicas que enviaba desde Madrid. Con su aguda pluma y su profundo compromiso con los valores democráticos, utilizó este espacio para ofrecer una visión crítica y reflexiva sobre los grandes temas de su tiempo, desde la política y la economía, hasta las cuestiones sociales más acuciantes. Sus artículos, llenos de ironía, pasión y un agudo sentido de la justicia, se convirtieron en un referente para los alicantinos, que buscaban respuestas en un periodo de incertidumbre y cambio. En esta etapa era redactor parlamentario en Madrid.

En 1931, la proclamación de la Segunda República había despertado grandes expectativas en el país. Sin embargo, la República no tardó en enfrentarse a múltiples desafíos: crisis económicas, luchas de poder y una sociedad dividida entre progresistas y conservadores. En este marco, Pastor Williams se dedicó a analizar, desde una perspectiva crítica, los problemas que aquejaban a la joven democracia.

14.7.1 La política del cambio llevada a cabo desde las instituciones.

Pastor Williams publicó “La revolución desde el Parlamento”, el 27 de julio de 1931, un artículo en el que defendía, la posibilidad de una transformación profunda desde dentro de las instituciones democráticas. Frente a las voces que pedían una revolución, abogaba por un cambio que, aunque lento y complicado, fuera capaz de construir una sociedad más justa, sin recurrir a la violencia. Este artículo, enmarcado en un contexto de creciente tensión social, era una invitación a los republicanos a no perder la fe en la democracia y a seguir luchando por sus ideales desde el Parlamento: “*El Parlamento republicano debería ser el motor del cambio, pero en lugar de eso, se ha convertido en un escenario de disputas y de intereses personales. La revolución que necesita España no puede venir de un grupo de políticos que no están dispuestos a sacrificar sus privilegios.*”⁸⁴ Enfatiza en la necesidad de una renovación de la clase política.

El periodista utilizaba un lenguaje claro y directo para conectar con sus lectores y hacerles ver, que la verdadera revolución pasaba solo por participar activamente en el proceso político. Sus palabras eran un soplo de aire fresco para una República que, a pesar

de las dificultades, seguía siendo vista por muchos, como la mejor esperanza para un cambio real en España.

El año 1932 fue uno de sus años más prolíficos en *El Luchador*. Sus artículos reflejaban una profunda preocupación por los problemas que tenía la sociedad. En “Del Momento. Hombres desplazados” publicado el 6 de febrero de 1932, abordaba la situación de aquellos, que se sentían desubicados en una sociedad, que parecía avanzar sin rumbo fijo. El artículo era un retrato de los “*hombres desplazados*”, aquellos que habían perdido su lugar en un mundo en rápida transformación. Con una prosa cargada de empatía, invitaba a sus lectores a reflexionar sobre la necesidad de incluir a todos los ciudadanos en el proyecto republicano, especialmente a aquellos que se sentían marginados o abandonados por el sistema.

Un artículo incisivo fue “La dictadura de la inexperiencia” publicado el día 7 de abril de 1932, en el que el periodista cuestionaba la capacidad de los nuevos líderes republicanos para gestionar el país. En sus líneas, advertía sobre los peligros de una política dominada por la improvisación y la falta de preparación. Pastor Williams no dudaba en señalar las debilidades del sistema, subrayando la necesidad de una mayor formación y competencia en los cargos públicos: *“No es suficiente con tener buenas intenciones; hace falta conocimiento y preparación. La República no puede permitirse el lujo de ser gobernada por aficionados que no comprenden la complejidad de los problemas a los que se enfrentan. La falta de experiencia no solo es un defecto, sino una amenaza real para la estabilidad del régimen”*.⁸⁵

14.7.2 La sicología social de los españoles

En 1932 Pastor Williams trató el tema de la sicología social de los españoles, en uno de los textos más emblemáticos de su etapa en *El Luchador*. Fue en el artículo “Los Descontentos. La República que esperaban” que publicó el 30 de mayo de 1932. El periodista hacía un análisis profundo de las expectativas que los distintos sectores de la sociedad española tenían respecto a la República, y cómo éstas habían llevado a un sentimiento generalizado de frustración. A través de una prosa rica en metáforas y referencias históricas, el periodista exploraba las razones detrás del desencanto de muchos

españoles, desde los que esperaban una revolución radical, hasta los que soñaban con una vuelta a los valores tradicionales.

El artículo identificaba tres grandes grupos de descontentos: los místicos, que veían en la República una panacea milagrosa, que solucionaría todos los problemas del país; los materialistas, que solo buscaban mantener sus privilegios y riquezas; y los extremistas, que deseaban una revolución violenta. Para el periodista, ninguno de estos grupos entendía el significado de la democracia republicana, que no podía ser un simple cambio de etiquetas, sino un proceso complejo de construcción de un nuevo orden social.

Destacaba que la grandeza de la República residía en su capacidad para equilibrar la libertad y la ley, ofreciendo un sistema de gobierno basado en la participación ciudadana y el respeto a las normas. A pesar de sus críticas, el periodista seguía defendiendo la idea de que la República era el mejor camino para España, siempre que los ciudadanos estuvieran dispuestos a asumir su responsabilidad y a participar activamente en la vida política.

14.7.3 Separación de la Iglesia y el Estado

En 1932 defendía la separación de la Iglesia y el Estado como un pilar fundamental para la consolidación de la democracia. En su artículo “Del Momento. Donde está la persecución religiosa” argumenta que la República debía garantizar la libertad de culto, pero también debía protegerse de la injerencia religiosa en asuntos de gobierno. Sus escritos eran una llamada a la tolerancia y al respeto mutuo.

El periodista mantuvo su postura, insistiendo en que una República moderna y democrática debía ser laica y garantizar la libertad de pensamiento y expresión para todos.

14.7.4 Defensa de la democracia

En “Dictaduras en acto y dictaduras en potencia” de 1932, Pastor Williams reflexiona sobre la fragilidad de las democracias y la constante amenaza de los

autoritarismos. Su análisis se centra en la importancia de la vigilancia ciudadana y la necesidad de fortalecer las instituciones para evitar, que el poder caiga en manos de quienes no respetan las libertades fundamentales. Estos artículos no solo reflejan su preocupación por el contexto político del momento, sino también su convicción en la necesidad de una sociedad activa y comprometida con la defensa de la democracia.

En artículos como “Del Momento: Appetitos y enchufes”, critica la superficialidad de los debates políticos y la manipulación mediática que distorsionaba la realidad para servir a intereses particulares. En un periodo en el que la prensa jugaba un papel crucial en la formación de la opinión pública, se posiciona como un defensor de la verdad y la integridad periodística.

Sus escritos llaman a los periodistas y a los intelectuales a asumir su responsabilidad en la construcción de una sociedad más informada y crítica. Pastor Williams ve en la prensa una herramienta poderosa para educar a los ciudadanos y contrarrestar las mentiras, que proliferaban en el ambiente político de la época. Para él, la información veraz y el análisis riguroso eran armas fundamentales en la lucha contra la manipulación: *“La República prometió un cambio, pero ese cambio no puede venir si seguimos permitiendo que los apetitos personales y los enchufes gobiernen nuestras instituciones. Necesitamos un gobierno transparente y una ciudadanía vigilante que no tolere la corrupción,”*⁸⁶

14.7.4 La sociedad española y sus contradicciones

Pastor Williams también dedicó gran parte de sus escritos a analizar las costumbres y las contradicciones de la sociedad española. En “Psicología política del botijo” de 1932 el periodista utiliza el botijo, como una metáfora, para describir la idiosincrasia española. A través de un análisis humorístico, explora cómo ciertas actitudes colectivas, como la resignación, el conformismo y la falta de iniciativa, afectan la política y la vida cotidiana. El periodista critica la tendencia de los españoles a buscar soluciones rápidas y fáciles, sin enfrentarse a los problemas de fondo: *“El botijo, símbolo de frescura y tradición, también representa una forma de pensar que nos impide avanzar. Nos*

*contentamos con parches y soluciones superficiales, sin abordar las verdaderas causas de nuestros problemas. España necesita más que un botijo; necesita un cambio profundo en su mentalidad,”*⁸⁷

En “Greguerías agrarias” de 1932, abordó la vida rural española y las dificultades que enfrentaban los campesinos. Utilizando un lenguaje cargado de humor y crítica, describe cómo la resistencia al cambio y la falta de apoyo institucional mantienen al campo en una situación de atraso. Denunció la falta de políticas efectivas para modernizar la agricultura y mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales: *“La España rural sigue atrapada en un tiempo que ya no existe. Las greguerías agrarias reflejan no solo la riqueza de nuestra tierra, sino también la pobreza de nuestras ideas y la falta de voluntad para cambiar. Si queremos una República fuerte, debemos empezar por reformar el campo y dar a los campesinos las herramientas que necesitan para prosperar,”*⁸⁸

En su artículo “La generación del 98” publicado el 17 de febrero de 1933, rindió homenaje a los intelectuales, que marcaron el camino hacia una España más reflexiva y consciente de sus propios problemas. Resaltó el papel de escritores como Joaquín Costa, Miguel de Unamuno y Azorín, quienes utilizaron la literatura como un medio para denunciar las injusticias y para despertar una conciencia crítica en la sociedad. Reconoce en estos autores una influencia decisiva en su propio pensamiento y en su forma de entender el periodismo como una herramienta de cambio social.

El autor destaca la vigencia de las ideas de la Generación del 98, subrayando la importancia de continuar su legado en una España, que seguía enfrentando muchos de los mismos desafíos. Para Pastor Williams, la literatura y el pensamiento crítico eran fundamentales para combatir la ignorancia y la apatía, y su papel como periodista se alineaba con esta misión de educar e inspirar a sus lectores: *“La Generación del 98 nos enseñó que la crítica y la autoconciencia son esenciales para el progreso. En un momento en que España se enfrenta a tantos desafíos, debemos recordar sus lecciones y continuar su lucha por un país más justo y consciente de sí mismo,”*⁸⁹ escribe, subrayando la importancia de mantener viva la herencia intelectual de estos pensadores.

14.7.5 El papel de los medios de comunicación

Pastor Williams analizó el papel de los medios de comunicación y escribió el artículo “Hace falta un periódico republicano” que publicó el 19 de abril de 1933, en el que denunció la falta de medios de comunicación comprometidos con los ideales republicanos.

Para el periodista, la prensa no solo debía informar, sino también educar y servir como una plataforma para la defensa de la democracia y los derechos ciudadanos. Argumentaba que el periodismo tenía una responsabilidad moral con la sociedad y debía actuar como un contrapeso al poder, ofreciendo un espacio para el debate y la reflexión.

En un entorno mediático dominado por intereses privados el periodista defendía la creación de un periódico que fuera independiente, y que sirviera como una plataforma para las ideas progresistas. Este artículo era una llamada de atención sobre la importancia de la prensa en la formación de la opinión pública y en la defensa de la democracia.

14.7.6. Impacto de la política en la vida cotidiana

Pastor Williams en artículos como “Literatos y Políticos” de 12 de enero de 1935, exploró el impacto de la política en la vida cotidiana. Abordó el papel de los escritores en la política. Para el periodista, los literatos no podían mantenerse al margen de los debates públicos; su sensibilidad y capacidad de análisis los convertían en actores esenciales, para interpretar y orientar a la sociedad en momentos de crisis. Este artículo reflejaba su propia postura como intelectual comprometido, que utilizaba su pluma no solo para informar, sino también para influir en el devenir político: *“La literatura no puede ser un ejercicio de escapismo; debe ser una herramienta de compromiso y de lucha. Los escritores tienen el deber de ser testigos de su tiempo y de utilizar su talento para iluminar las sombras de la sociedad. La palabra es una forma de resistencia, y en tiempos de incertidumbre, necesitamos más voces valientes que se atrevan a hablar,”*⁹⁰ escribe, reivindicando la figura del intelectual comprometido.

La colaboración de José Pastor Williams en *El Luchador* fue más que una mera participación periodística; fue una auténtica militancia intelectual en defensa de los valores democráticos, en un periodo de gran incertidumbre y conflicto. A través de sus artículos, no solo ofreció un análisis crítico de la política y la sociedad de su tiempo, sino que también invitó a sus lectores a ser parte activa de la construcción de un futuro mejor. Su obra en *El Luchador* sigue siendo relevante hoy en día, y su legado continúa inspirando a quienes creen en el poder de la palabra para transformar la sociedad.

14.8 Colaborador técnico de las revistas técnicas *Orbe* (1933-1934) y *Electrón* (1934-1936).

Tras una etapa de escasa actividad periodística técnica, que duró hasta 1932, surgió una nueva publicación, *Orbe* con el subtítulo “Revista de Telecomunicación”. Apareció su primer número el 1 de octubre de 1932. Estaba dirigida por Virgilio Soria Montenegro, en ese momento, oficial del Cuerpo de Telégrafos y tenía como director técnico al ingeniero Modesto Budi. En su primer editorial explicaba sus propósitos, el principal contribuir al desarrollo y perfeccionamiento de las comunicaciones eléctricas en España. Según los datos estadísticos publicados en esa fecha, en todo el mundo gozaban de sus beneficios unos 138 millones de oyentes, a los que se prestaban servicios educativos, comerciales, meteorológicos, policíacos, agrícolas, de socorro, de higiene, etc.

Se podía leer también en el primer número: “*esta revista no es obra de empresa, ni de partido, sino una generosa aportación del Cuerpo de Telégrafos a la cultura general, realizada por su órgano más representativo, el Sindicato Nacional*”.⁹¹ A partir del día 1 de marzo de 1933 el Sindicato figuró como propietario en la cabecera de la revista.

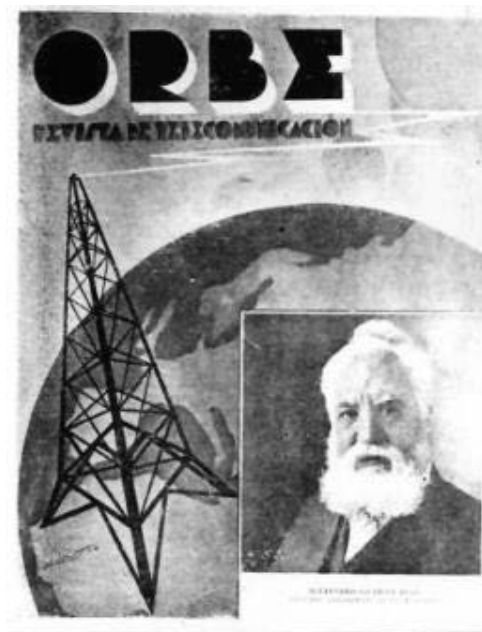


Foto 93. Portada de la revista Orbe. 1933.

Orbe abarcaba las últimas novedades en radio, televisión, fototelegrafía, cine sonoro, etc. Desde esta revista, se interesaba la Administración por el establecimiento de un plan nacional de radiodifusión y de una red de emisoras de radio en todo el país. En *Orbe* volvieron a reunirse todas las grandes figuras de la telecomunicación española. Era una revista exclusivamente técnica, pero siempre quedaban unas páginas disponibles para Pedro Llabrés y “Eutrapelias radiofónicas” y sus “Tipos ante el micrófono” llenas de gracia y humor, que siguieron en otras publicaciones. *Orbe* salió con regularidad hasta febrero de 1934.

La publicación tenía unas cuarenta páginas, con una cubierta estampada con tinta de color y con un retrato fotográfico de personalidades públicas vinculadas con las Telecomunicaciones, como políticos, profesores o inventores. Salía los días uno y quince de cada mes, usando para su impresión el papel cuché. Comenzaba cada número con un editorial, y en sus páginas se publicarían artículos de carácter técnico, pero también histórico, así como noticias sobre el establecimiento de las distintas emisoras radiofónicas en las principales ciudades españolas. También se preocupará por el desarrollo legislativo

del sector, como el proyecto de radiodifusión nacional, y se hará eco de las conferencias internacionales de telegrafía y radiotelegrafía,

Entre los autores de sus textos aparecían los nombres de ingenieros, como Ramón Miguel Nieto, jefe del Laboratorio de la Dirección General de Telecomunicación; Emilio de Andrés, Estanislao Rodríguez, Carlos Vidal y García, Luis Cáceres, J.R. Gopegui, F. Rianza Rubio, Emilio Andrés, Pedro Maffei, A.G. Argüeso, Luis Cáceres o Julio Bayona, así como Pedro Llabrés, José Pastor Williams, Enrique Gastardi, Natalio López, Antonio Sagrario Rocafort o E. Löfgren. Además, el dibujante Bluff que introducía una nota cómica.

En marzo de 1934, *Orbe* evolucionó hacia *Electrón*, manteniendo la calidad y el enfoque de su antecesora, pero ampliando su rango temático para incluir la televisión y otros desarrollos emergentes. Esta transición marcó una nueva etapa en la difusión de conocimientos sobre telecomunicaciones, con *Electrón* convirtiéndose en una plataforma para el debate técnico y legislativo. Pastor Williams, con su aguda capacidad de análisis, desempeñó un papel clave en ambas publicaciones, contribuyendo con artículos que no solo informaban, sino que también proponían una visión de futuro para el sector.

14.8.1 Sus artículos en *Orbe*

José Pastor Williams, reconocido por su experiencia como telegrafista y periodista, destacó como colaborador técnico en la revista *Orbe*, publicación pionera que jugó un papel crucial en la divulgación de los avances en Telecomunicaciones en España durante los años 30.

Entre estos artículos sobresalieron “Diseños. Rutas de Progreso” publicado en febrero de 1933, en el que hizo un recorrido histórico sobre los medios de los que disponía el hombre, para comunicarse. Escribió como hace siglos, los hombres confiaban sus noticias a las hogueras, a las patas de un corcel, o a las alas de una paloma. La comunicación era lenta e insegura. Una simple piedra, una flecha certera, podría ser

suficiente para incomunicar dos pueblos. Con la llegada del tren las noticias viajaban escritas en las cartas, pero el hombre no se conformó con esta comunicación.

Corriendo los años el pensamiento llegó veloz por medio del telégrafo y sus hilos sobre postes. Las palabras corrían a velocidades vertiginosas. De pronto, se levantaron unas torres esbeltas y muy altas. Desde ellas el pensamiento saltaba a la atmósfera, completamente libre. Y, concluía Pastor Williams: *“De la hoguera primitiva, a la radio. Siglos de lucha tenaz y constante en la que el hombre va sublimando su espíritu. He aquí la ruta magnífica de la humanidad”*.⁹²

En cuanto a sus artículos “Terminología radioeléctrica” de enero de 1934, eran una serie de dos, en los que abordó la complejidad del lenguaje técnico utilizado en el campo de la radioelectricidad, proponiendo una estandarización de la terminología para facilitar la comunicación entre los profesionales del sector. Argumentaba que la falta de una terminología unificada, no solo generaba confusión, sino que también podía llevar a errores técnicos costosos y peligrosos. A través de una revisión detallada de los términos más utilizados en la radiodifusión, proponía un glosario unificado que pudiera ser adoptado por ingenieros, técnicos y operadores de radio.



Foto 94. Portada de la Revista Electrón

14.8.2 Sus artículos en *Electrón*

Debido a problemas internos y reorganizaciones en el ámbito de las telecomunicaciones, *Orbe* dejó de publicarse en febrero de 1934, pero sus colaboradores, incluidos José Pastor Williams, continuaron su labor en una nueva revista titulada *Electrón*. Esta publicación mantuvo el formato, la orientación y el equipo de redacción de *Orbe*, pero con una mayor independencia editorial. *Electrón* se centró en temas críticos para la reorganización de la radiodifusión y la expansión de la telegrafía y telefonía en España, adaptándose a un contexto de rápidos cambios tecnológicos y políticos. La revista desapareció el día 1 de julio de 1936 cuando tenía una periodicidad mensual.

El primer artículo que publicó Pastor Williams en *Electrón* fue “El proyecto de Radiodifusión y el emisor de onda larga” en marzo de 1934 y marcó un hito en la carrera de Pastor Williams como defensor de un modelo de radiodifusión pública en España. En él, argumentaba que un sistema de emisoras de onda larga gestionadas por el Estado podría cubrir todo el territorio nacional, ofreciendo a la ciudadanía una programación que combinara entretenimiento, educación y servicios de emergencia. Enfatizaba que la radiodifusión no debía ser un lujo, sino un servicio esencial al que todos los ciudadanos tuvieran acceso.

El debate sobre la radiodifusión nacional estaba en pleno apogeo en las Cortes, y su artículo jugó un papel importante al proporcionar argumentos técnicos y sociales que apoyaban la propuesta. Su defensa de la gestión pública de la radiodifusión resonó entre los legisladores y el público, y ayudó a consolidar la idea de que la radio podía ser mucho más que un entretenimiento: un auténtico servicio público: “*El emisor de onda larga no es solo un avance técnico; es una herramienta para unir a una nación a través de la voz y la información. La cobertura amplia y la calidad de la señal son esenciales para asegurar que todos los ciudadanos, sin importar su ubicación, puedan acceder a los beneficios de la radiodifusión.*”⁹³

El artículo fue una continuación lógica de sus escritos en *Orbe*, pero con un enfoque aún más incisivo en la lucha por una radiodifusión pública. Pastor Williams no

solo ofrecía argumentos técnicos, sino que también apelaba al sentido de responsabilidad social del Estado. Este enfoque reforzó la idea de que las telecomunicaciones debían ser gestionadas con un enfoque en el bien común y no exclusivamente como una fuente de beneficios económicos.

En “Declaraciones y comentarios al proyecto de Radiodifusión” de abril de 1934 incluyó entrevistas exclusivas con el ministro de Comunicaciones y el director General de Telecomunicación sobre el proyecto de radiodifusión que se debatía en las Cortes. Pastor Williams no solo informó sobre las declaraciones oficiales, sino que también añadió su propio análisis crítico, subrayando los puntos débiles y las oportunidades del proyecto. Fue una muestra de su habilidad para combinar el periodismo de investigación con su conocimiento técnico, ofreciendo a los lectores una visión completa de la situación.

Este artículo destacó por su capacidad de influir en la opinión pública y en los debates legislativos. Sus propuestas no solo reflejaban un profundo conocimiento del tema, sino que también mostraban su compromiso con una radiodifusión al servicio del interés público.

Pastor Williams exploró en “La mecanización del giro telegráfico” de 1935, los beneficios de la mecanización en los servicios telegráficos, centrándose en cómo la introducción de nuevas tecnologías podría acelerar las transacciones y mejorar la eficiencia del servicio. Describió los equipos más avanzados de la época y cómo su implementación podía reducir los tiempos de espera y los errores humanos en la gestión de los giros telegráficos.

En “Evolución de los servicios telegráficos de Prensa” de 1935 abordó la diferencia de la prensa del primer decenio del siglo XX, en la que había un periódico, que necesitaba un periodista y un público, al que iba dirigido. El público prefería el comentario periodístico y el clásico artículo de fondo, a la información objetiva de noticias; y la prensa de los años treinta en la que todo el universo periodístico descansaba en el telégrafo. El aparato telegráfico había entrado en la redacción de los periódicos y los servicios telegráficos destinados a la prensa, se habían transformado, para adaptarse a las necesidades del periodismo moderno.

En “Una obra benéfica: El Hogar Telegráfico” de 1935, resaltó como el Colegio de Huérfanos de Telégrafos pasó a ser el Hogar Telegráfico una institución que ofrecía educación y un hogar a los hijos de los telegrafistas fallecidos. Este artículo reflejó el lado más humanista de Pastor Williams, quien no solo se preocupaba por los avances técnicos, sino también por las personas que hacían posible el funcionamiento de las telecomunicaciones. Su énfasis en la importancia del apoyo social dentro del sector fue un recordatorio de que el progreso tecnológico debía ir acompañado de un compromiso con el bienestar de las personas.

14.9 Reportero gráfico: Entrevistas (1931- 1937)

José Pastor Williams, a través de su labor como reportero gráfico y cronista durante la Segunda República, captó las voces y las tensiones de una España, que buscaba redefinirse en medio de profundos cambios sociales. Entre 1931 y 1937, Pastor Williams entrevistó a figuras clave de la cultura, de la sociedad y de la política, como: Heraclio Valiente, Margarita Xirgu, Carlos Arniches, Rafael Altamira y Victoria Kent, y consiguió plasmar no sólo el pensamiento de estos protagonistas, sino la compleja realidad de la época.

14.9.1 A Heraclio Valiente, presidente del Centro Telegráfico Español (1930).

La entrevista con Heraclio Valiente, presidente del Centro Telegráfico Español, publicada en la revista *El Electricista* en noviembre de 1930, marcó uno de los momentos más reveladores de la carrera de Pastor Williams como reportero gráfico. En un momento en el que el país comenzaba a abrirse a nuevas ideas, Valiente ofreció una perspectiva interna sobre los retos que afrontaba Telégrafos tras años de censura. Durante la dictadura, la vida intelectual y profesional en muchos sectores, incluido Telégrafos, había quedado limitada; el Centro Telegráfico Español se había convertido en un espacio de tertulias sin importancia, lejos de su propósito original de ser un foro para el intercambio de ideas y el progreso profesional.

Valiente habló sobre la necesidad urgente de revitalizar el Centro Telegráfico. Subrayó que el mayor problema de Telégrafos, en ese momento, era el desafío que planteaba la Compañía Telefónica Nacional de España, que monopolizaba el sector y crecía a un ritmo vertiginoso, mientras Telégrafos luchaba por mantenerse. Heraclio Valiente expuso cifras contundentes: mientras Telégrafos enfrentaba un déficit de 28 millones de pesetas, la Compañía Telefónica presentaba beneficios brutos de 63 millones, con 27 millones de ganancias netas. Esta disparidad reflejaba no solo un problema financiero, sino un desequilibrio en la gestión de las telecomunicaciones que, según Valiente, solo podría solucionarse con una unificación bajo control estatal.



Foto 95. Caricatura de Heraclio Valiente por Sedano.

La entrevista se convirtió en un llamamiento a la acción, para los telegrafistas, invitándoles a agruparse en torno al Centro Telegráfico Español, y trabajar junto con la Dirección General, para desarrollar un programa que defendiera sus intereses. Pastor Williams supo plasmar el deseo de Valiente de ver a los telegrafistas movilizados, no solo para resolver problemas inmediatos como la falta de material o la baja remuneración, sino también para enfrentar desafíos más amplios, que amenazaban la supervivencia del sector.

El presidente del Centro Telegráfico también conversó con Pastor Williams de la importancia de dotar a Telégrafos de una mayor autonomía administrativa, un tema

recurrente en los debates sobre la modernización del sector. Argumentó que la rigidez de la Ley de Contabilidad del Estado y la falta de flexibilidad en la adquisición de materiales, y la remuneración del personal eran obstáculos serios para el progreso de Telégrafos. Heraclio Valiente veía en la autonomía una solución a muchos de los problemas que enfrentaba la institución, permitiéndole operar con criterios más empresariales y menos burocráticos.

La conversación también abordó la cuestión de la unificación de la telefonía y la telegrafía bajo un solo cuerpo. Heraclio Valiente defendía que la integración de los servicios telegráficos y telefónicos no solo beneficiaría a los telegrafistas, sino que también proporcionaría un servicio más coherente y eficiente a la sociedad. La entrevista se convirtió en un llamamiento a favor de una gestión unificada de las Telecomunicaciones, un tema que seguiría siendo relevante en los años venideros.

14.9.2 A Carlos Arniches figura cumbre de la literatura teatral (1932).

Otra entrevista destacada de Pastor Williams, durante este periodo, fue la realizada al dramaturgo Carlos Arniches, uno de los autores más influyentes del teatro español del siglo XX, en uno de los camerinos del teatro Barcelona, después del estreno de su obra “La diosa ríe”, que fue muy bien acogida por el público de la ciudad condal. Aunque Arniches sólo acostumbraba a asistir a sus estrenos teatrales en Madrid, lo hacía en ocasiones en Barcelona, porque sus obras tenían en esta ciudad muy buena acogida, y guardaba gratos recuerdos de su juventud.

Publicada en *El Luchador*, en 1932, con el seudónimo *Figarillo*, esta conversación ofreció una mirada íntima a las reflexiones de Arniches sobre el estado del teatro español y los desafíos que enfrentaba la industria en un momento de crisis económica y política. Arniches, conocido por sus comedias costumbristas y su habilidad para captar las contradicciones de la sociedad española, se mostró preocupado por el futuro del teatro y la cultura en general.

Durante la entrevista, Arniches elogió el talento de las compañías teatrales de la época, pero expresó su preocupación por la falta de apoyo gubernamental a las artes, destacando que la reducción de impuestos y la promoción de las compañías eran pasos necesarios, pero insuficientes. El dramaturgo veía en el teatro una herramienta para conectar con el público, y para reflejar los problemas cotidianos de los ciudadanos, desde los dramas familiares hasta las tensiones políticas.

Arniches destacó que, a pesar de las dificultades, los autores debían continuar escribiendo y proponiendo obras, que hablaran de la gente común, capturando sus alegrías y penas. Cuando está a punto de finalizar la entrevista confiesa el dramaturgo que cuantos más años transcurren, tanto mayor es su empeño en dar con la obra que entusiasme al público.

14.9.3 A la actriz y empresaria Margarita Xirgu (1935)

En julio de 1935, Margarita Xirgu, una de las actrices más influyentes del teatro español, se reunió con José Pastor Williams y le concedió una entrevista, que fue publicada en el diario *La Rambla* de Barcelona. En la conversación el periodista abordó, tanto la carrera artística de la actriz y directora teatral catalana, como su visión sobre el papel del teatro en la sociedad. Xirgu, reconocida por su trabajo con autores de la talla de Federico García Lorca y Rafael Alberti, se había convertido en un símbolo de la lucha por una cultura más libre y comprometida.



Foto 96. Margarita Xirgu. 1932

Durante la conversación, Pastor Williams insinuó que la decisión de no renovar el contrato de la compañía Xirgu-Borrás, para la temporada 1935-1936, en el Teatro Español, podría estar motivada por sus supuestas ideas políticas. La actriz se mostró sorprendida y negó ser una persona politizada, afirmando que su única pasión era el teatro. “¿Política yo? No sé nada de política y tampoco quiero saber nada. Me interesa mi arte”,⁹⁴ declaró Xirgu. A lo largo de la entrevista, Xirgu se presentó como una artista comprometida con la justicia social y el bienestar de la sociedad, aunque sin alinearse con ninguna ideología.

Sin embargo, Xirgu no pudo evitar expresar su visión sobre la realidad que observaba a su alrededor. Habló de las desigualdades que veía al salir del teatro, de los niños que mendigaban en las calles y de las familias que sufrían la pobreza extrema: “*Mi único credo político es que no debería haber personas que no puedan comer, ni tener un lugar donde dormir, mientras otros gastan en caprichos y vicios*”.⁹⁵ Esta declaración, captada por Pastor Williams, reflejaba el espíritu de una generación de artistas que, aunque no siempre se definían como políticos, estaban profundamente afectados por las injusticias sociales de su tiempo.

La entrevista también abordó el impacto de la censura y la presión política sobre el teatro, un tema que Xirgu conocía de primera mano. A lo largo de su carrera, se había enfrentado la resistencia de las autoridades y de ciertos sectores conservadores, que veían en su trabajo una amenaza a las tradiciones y al orden establecido. Sin embargo, Xirgu se mantuvo firme en su convicción de que el arte debía ser libre, y que los artistas tenían el deber de ser honestos con su público. Por ello, Margarita Xirgu se mostraba partidaria de todo lo que fuera arte, desde el teatro religioso bueno, como el clásico de Calderón, hasta el teatro moderno y de vanguardia. Pensaba la actriz que su misión era descubrir nuevos horizontes en la interpretación teatral.

14.9.4 A Rafael Altamira intelectual y jurista de la Generación del 98 (1935)

José Pastor Williams entrevistó en 1935 a Rafael Altamira, un destacado intelectual y jurista de la Generación del 98, reconocido por su trayectoria académica y

su contribución al pensamiento regeneracionista en España. La entrevista fue publicada en el periódico *El Luchador* en la sección “Alicantinos ilustres”.

Altamira había nacido en Alicante en 1866 y era un ferviente defensor de la educación, la investigación y el pacifismo. Pastor Williams lo describió como un hombre llano, simpático y cordial, siempre con una sonrisa de comprensión e indulgencia.

Desde el inicio de la conversación, Rafael Altamira compartió con Pastor Williams su vínculo especial con Alicante, la ciudad donde pasó su infancia y que siempre consideró su verdadero hogar. Rememoró con cariño los primeros años de su vida, marcados por la tranquilidad y la cercanía al mar Mediterráneo. Este entorno, sereno y propicio para la reflexión, sembró en Altamira el amor por la lectura y la escritura, pasiones que lo acompañarían durante toda su vida. “*Viví allí hasta los quince años, y esa etapa me dejó recuerdos imborrables*”⁹⁶, afirmó, resaltando cómo esos primeros años en Alicante moldearon su carácter y sus intereses.

A los quince años, se trasladó a Valencia para estudiar Derecho, una carrera que completó con éxito, aunque nunca llegó a ejercer como abogado. Confesó al entrevistador que, desde un principio, sintió una profunda aversión hacia el papeleo y el formalismo jurídico. “*No me veía detrás de un escritorio lleno de expedientes*”⁹⁷, comentó con sinceridad. Sin embargo, su paso por la facultad de Derecho fue crucial para definir su vocación, orientándolo hacia la investigación histórica y la enseñanza.

Altamira relató que sus intereses literarios y filosóficos comenzaron desde niño. A los doce años ya dirigía y redactaba un periódico manuscrito con amigos de su edad, inspirado por las novelas de aventura de Julio Verne. Desde joven, combinó su pasión por la escritura creativa con un interés serio por la historia y la filosofía, lo que se tradujo en publicaciones tempranas sobre temas como la Edad Media y los sistemas filosóficos modernos. Su precoz talento le permitió fundar, nada más llegar a Valencia, una revista científico-literaria llamada “La Unión escolar”, que marcó el inicio de su carrera intelectual.

Durante sus años universitarios, destacó por su espíritu inquieto y su capacidad para combinar estudios académicos con la participación en diversas actividades intelectuales y políticas. Recordó con una sonrisa su “sarampión espiritual”, como él mismo denominó a su breve incursión en la política liberal durante su juventud. Formó parte de varias sociedades escolares y participó activamente en movimientos estudiantiles, motivado por un idealismo que lo llevó a implicarse en protestas y debates sobre los problemas de la España de su tiempo.

Pero su verdadero interés siempre estuvo en la historia y la educación. A los 18 años, publicó sus primeros trabajos sobre la Edad Media y sobre diversos sistemas filosóficos, evidenciando ya una inclinación hacia el análisis histórico y una gran capacidad para la investigación. Poco después de llegar a Valencia, fundó *La Unión Escolar*, una revista científico-literaria que dirigió con entusiasmo, y que se convirtió en un foro para la difusión de ideas y debates entre estudiantes.

También habló sobre sus inicios en la política, describiéndolos como un “sarampión espiritual” de corte liberal, que vivió durante su época universitaria. Participó en sociedades escolares y en diversas sublevaciones estudiantiles, aunque pronto abandonó la política para centrarse en sus estudios y en su labor académica.

En 1897, obtuvo por oposición la cátedra de Historia del Derecho español en la Universidad de Oviedo, un logro que consolidó su carrera docente, y le permitió desarrollar innovaciones en la enseñanza, como la creación de la Extensión Universitaria, destinada a conectar la universidad con las clases trabajadoras de Asturias.

Para Altamira, la universidad debía ser un motor de cambio social, una institución que no se quedara encerrada en sus propios muros, sino que se abriera al exterior y contribuyera activamente al desarrollo del país. En su charla con Pastor Williams, Altamira detalló cómo organizaba conferencias y cursos dirigidos no solo a los estudiantes, sino también a obreros, campesinos y a cualquier persona interesada en aprender. Esta iniciativa, que hoy puede parecer natural, fue en su momento una auténtica revolución pedagógica que desafiaba los modelos educativos tradicionales y elitistas.

La entrevista también abordó el impacto de Altamira en el ámbito internacional. Desde 1909, llevó a cabo un intercambio de profesores entre Oviedo y Burdeos y realizó misiones culturales en América Latina y Estados Unidos, donde impartió conferencias que fortalecieron los lazos académicos entre España y el continente americano. En 1920, su trayectoria lo llevó a ser elegido como juez titular del Tribunal de Justicia Internacional, un reconocimiento a sus constantes esfuerzos en pro del pacifismo y la justicia global.

En la parte final de la entrevista, Rafael Altamira habló sobre su amor por la cultura y su deseo de transmitir ese amor a las nuevas generaciones. Como historiador y docente, siempre consideró que la educación era la clave para el progreso y la cohesión social. En sus palabras, la cultura era un bien común que debía ser accesible para todos, sin distinción de clases o procedencias. Por eso, dedicó gran parte de su vida a luchar por un sistema educativo igualitario y por la difusión del conocimiento en todos los ámbitos de la sociedad.

14.9.5 A la diputada Victoria Kent sobre la amnistía (1936)

En 1936 Pastor Williams entrevistó a Victoria Kent, abogada y destacada política republicana conocida por su lucha a favor de los derechos de los presos políticos y su defensa de las libertades civiles. La entrevista, publicada en diario catalán *La Rambla*, se centró en la amnistía para los encarcelados, tras la represión de la revolución de octubre de 1934 en Asturias, un tema que Kent había defendido desde su posición como diputada.

Victoria Kent argumentó que las condenas impuestas a aquellos, que habían actuado por convicciones políticas debían ser anuladas, ya que no se trataba de delincuentes comunes, sino de personas que habían luchado por un ideal. Su posición reflejaba una profunda sensibilidad hacia las motivaciones de los encausados, a quienes consideraba dignos de respeto y reintegración en la sociedad. *“Las condenas recaídas por hechos cometidos en delitos políticos deben ser liquidados con urgencia. El que ha delinquido obedeciendo a un noble impulso ideológico, creyendo que con su acto*

*obedecía a un ideal, es persona digna de respeto, a la cual se debe sacar de la cárcel y devolverle su plena personalidad jurídica".*⁹⁸

Durante la entrevista, Pastor Williams supo ver la determinación de Kent, quien veía en la amnistía no sólo un acto de justicia, sino una forma de reconciliación en un país profundamente dividido.

15. Periodo prebélico y bélico.

En esta etapa, José Pastor Williams era funcionario Técnico del Cuerpo de Telégrafos, equivalente a jefe de Negociado de 2ª Clase. Estuvo destinado en la Dirección General de Telégrafos de Madrid, en la Sección de Personal, desde el 14 de septiembre de 1935 hasta el 12 de marzo de 1936, fecha en que fue trasladado al Gabinete Telegráfico de la Dirección General de Seguridad. Sólo permaneció, unos meses, en este destino ya que, el 15 de agosto volvió a su puesto anterior. Trabajó en la Sección de Personal, al menos hasta el 25 de abril de 1938, en que fue trasladado a la Central de Barcelona como la mayoría de los funcionarios de Telégrafos.

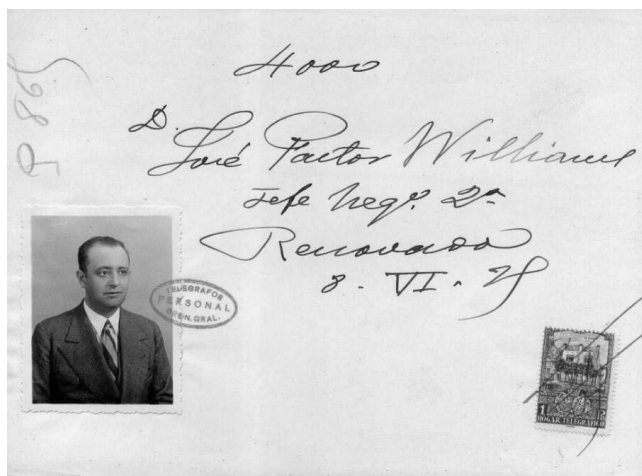


Foto 97. Carnet de Telégrafos de José Pastor Williams. Jefe de Negociado de Personal. 8 de julio de 1935. Con sello del Hogar Telegráfico.

Como periodista José Pastor Williams perteneció, durante este periodo bélico, a la Junta directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas de Madrid a partir de 1936. Era el sindicato de redactores de UGT.

El pleno de delegados de esta Agrupación se había reunido, a primeros de noviembre de 1936, para tratar asuntos importantes para la entidad. El problema principal, que había motivado la reunión, era que los directivos de la Agrupación Profesional de Periodistas de Madrid: Rafael Torres Endrinas, Modesto Sánchez Monreal, Isaac Pacheco y Francisco Vera, habían abandonado sus puestos y salido de Madrid por la guerra, permaneciendo solo en la misma: Francisco Núñez Tomás y José Robledano.

Por tanto, el pleno de delegados de representantes de las Redacciones de Periódicos y Agencias de Información aprobó, por unanimidad, dar de baja a los miembros de la Junta directiva, que huyeron de Madrid y designar una nueva directiva. La Junta directiva nombrada fue la siguiente: presidente, Javier Bueno, que presidió la Asociación los tres años que duró la guerra; vicepresidente, Ramón Martínez Sol, secretario, Francisco Núñez Tomás; tesorero, Ricardo Ruiz Ferry y los vocales, José Robledano, Ricardo del Río, Serafín Adame, José Luis Moreno y J. Pastor Williams.

Desde 1938 José Pastor perteneció a la Asociación de la Prensa de Madrid. *En la APM tenía el número de asociado 1066 y en su ficha figuraba como redactor parlamentario del periódico Política*".⁹⁹

Cuando tuvo que trasladarse a Barcelona continuó su trabajo periodístico como redactor de la sección de extranjero de la Agencia España y de *El Socialista*, desde junio de 1938 hasta la víspera de la caída de Barcelona el 25 de enero de 1939.

16. Finalizada la Guerra Civil. (1939-1942)

La vida de José Pastor Williams, marcada por su pasión por la telegrafía y su amor por Madrid, tomó un giro dramático durante los años de la Guerra Civil. Como muchos

de sus contemporáneos, se vio atrapado en el torbellino de la guerra y en sus devastadoras consecuencias.

La Guerra Civil Española (1936-1939) no sólo dividió al país en dos bandos, sino que también dejó profundas cicatrices en la vida de millones de personas. José Pastor Williams, como muchos intelectuales y profesionales de la época, se alineó con la República defendiendo sus ideales democráticos.

Tras la victoria franquista, fue arrestado y, como tantos otros republicanos españoles, fue internado en un campo de refugiados. Estos campos, ubicados en Francia, se convirtieron en el destino de miles de exiliados, obligados a vivir en condiciones de extrema precariedad, sometidos al hambre, la enfermedad y la incertidumbre. Para Pastor Williams, el internamiento fue una experiencia desgarradora, una prueba que pondría a prueba su fortaleza física y mental.

16.1 Estuvo internado tres años en el Campo de refugiados de Bram en Aude, Francia.

Los campos de refugiados en los que se encontraban los exiliados españoles republicanos eran lugares de sufrimiento y desesperanza. Las condiciones eran terribles: carencias de alimentos, falta de atención médica, hacinamiento y, sobre todo, la incertidumbre sobre el futuro. Para muchos, estos campos eran una sentencia de muerte, donde solo los más fuertes o afortunados lograban sobrevivir.

José Pastor Williams, conocido por su resistencia y determinación, no fue una excepción a esta regla. Estuvo internado, durante tres años, en el Campo de refugiados de Bram, en el departamento de Aude, en Francia. En estos años, pasó hambre y enfermedades, pero también el dolor de saber que no podría volver a su país.

Este campo de internamiento de Bram había sido creado para acoger a los exiliados españoles de la Guerra Civil, que a partir de febrero de 1939 tras la "Retirada" de más de cuatrocientos mil refugiados españoles, cruzaron la frontera a Francia. Se

encontraba a pocos kilómetros de Carcasona, en el departamento de Aude. Ocupó una superficie de unas 5 hectáreas, cercadas por una alambrada de espino. En su interior había 165 barracones de madera distribuidos alrededor de un gran corredor. *“El campo llegó a albergar a alrededor de 17.000 españoles, entre ellos al fotógrafo Agustí Centelles, que permaneció en él entre marzo y septiembre de 1939. Durante su estancia en el campo, Centelles realizó alrededor de 600 fotografías, que reflejaban la vida cotidiana de los refugiados españoles. Además, escribió un diario en el que contó sus vivencias durante ese periodo.*

El Campo de Bram estaba dispuesto en dos avenidas principales, transversales, que cruzaban el centro del mismo. La arteria principal tenía 20 metros de ancho y 425 metros de largo; la transversal, 15 metros de ancho y 300 metros de largo. En su cruce, forman la plaza principal, que recibió el nombre de Mirador. En el lado norte, se encontraba la entrada al campo, flanqueada por la Administración y la zona sanitaria y Enfermería.

La arteria principal estaba cruzada por cuatro calles transversales, de 10 metros de ancho, excepto la segunda transversal que era de 15 metros. A cada lado de la arteria principal se situaron simétricamente los 165 barracones, agrupados en manzanas o departamentos quartier; cada quartier se distinguía por una letra, de la “A” hasta la “J”. En cada barracón se alojaban hasta 100 refugiados.

En principio, cada quartier disponía de una zona de lavadero, dos zonas de letrinas y otra de cocina. Aunque se planificó que la zona de letrinas y cocina estuvieran en lados diametralmente opuestos, algunos quartiers tenían dos zonas de letrinas cercanas. La zona de lavadero y la zona de cocina estaban separadas por un barracón, y se situaron al lado de la arteria principal, debido a que el abastecimiento de agua discurría por esta avenida, suministrando agua a los lavaderos, a izquierda y derecha; y llegaba a la zona de enfermería estaba en la entrada. El agua se suministraba durante un tiempo reducido, limitando el aseo personal”.¹⁰⁰

En otoño de 1940 un informe del Comité Internacional de la Cruz Roja dio cuenta de las malas condiciones del campo de Bram, y poco después de comenzar el año 1941

el campo fue clausurado. Durante el tiempo que estuvo operativo murieron 224 personas, entre ellas 40 niños.

Las principales opciones que tenían los refugiados españoles para abandonar los campos franceses eran tres: la repatriación a España; se estima que la mitad de ellos regresó a nuestro país. La emigración a terceros países, especialmente a Iberoamérica, a México, República Dominicana y Argentina, entre otros y al alistamiento en la Legión Extranjera.

16.1.1 Carta de 26 de marzo de 1939 de José Pastor Williams al embajador de México en Francia, Narciso Bassols desde el campo de refugiados de Bram, para salir como refugiado español a México.

El 26 de marzo de 1939 José Pastor Williams escribe una carta al Embajador de México en Francia, Narciso Bassols desde el campo de refugiados de Bram, para rogarle “encarecidamente” que le incluya entre los refugiados que México está acogiendo. Le dice que no tiene inconveniente alguno en adoptar la nacionalidad mexicana, y le pide, “*que, aunque sea un atrevimiento, tenga la bondad de contestarle para calmar la angustia que tiene en esos momentos*”.¹⁰¹ Jose Pastor Williams le envía sus datos personales, que figuran en su ficha del campo de refugiados de Bram, y le incluye una serie de personalidades que pueden dar referencias suyas: don Paulino Masip, agregado de Prensa en la antigua embajada republicana en París, don Luis Rubio y don Aurelio Natoli director y redactor, respectivamente, de la Agencia España en París, doña Victoria Kent agregada a la embajada, don Carlos Esplá, exministro de Propaganda y ex director de *Política*, don Manuel Albar director de *El Socialista* en Madrid y Barcelona, don Daniel Fernández Shaw agregado comercial en la embajada republicana de España en Londres.

La carta tiene sello de expedición de salida el 5 de abril de 1939. Esta es la transcripción de la misiva:

Williams Pastor, José Tarjeta Número 232.
Bram, 26 de marzo de 1939
Excelentísimo Señor don Narciso Bassols
París
Sello EXP 5 abril 1939. Número 5263

“Muy señor mío:

Perdóneme que le moleste para un asunto que me interesa extraordinariamente.

Soy refugiado español de profesión periodista y jefe de Telégrafos. Si en este segundo aspecto me he limitado a obedecer las órdenes del Gobierno republicano, en cambio como periodista he intervenido muy activamente en política. He sido allí primeramente redactor parlamentario de “Política” órgano de Izquierda Republicana; después al constituirse la Junta de defensa de Madrid el general Miaja me designó jefe de Censura de Prensa; al disolverse la Junta de defensa, pasé como informador de prensa al Cuartel General del Ejército del Centro cuyo puesto desempeñé hasta marzo del año pasado. Trasladado en su fecha a Barcelona, fui nombrado redactor de la sección de extranjero de la Agencia España y colaboré activamente en la sección internacional de “El Socialista”, hasta la víspera de la caída de Barcelona. Además de todo esto he sido directivo de la Agrupación de periodistas y Asociación de la Prensa de Madrid.

En estos puestos he intervenido activa y apasionadamente. Ello ha dado lugar a que, con frecuencia, las radios fascistas españolas me hayan amenazado. Comprenderá bien, como en tales circunstancias, a parte de la incompatibilidad moral para convivir con los fascistas, no pueda regresar a mi país ante el temor de la represalia.

Por todo ello le ruego que me autorice para trasladarme a Méjico. Desde luego allí puedo trabajar como periodista (tengo luego de los cargos que he desempeñado material abundantísimo para muchos reportajes) como telegrafista y como profesor. Pues además de mi título de funcionario de Telégrafos, el de bachiller con premio de la Universidad de Madrid y las calificaciones de sobresaliente en las asignaturas de letras y ciencias y he trabajado mucho como profesor de Matemáticas y de Literatura Española.

Para trasladarme a Méjico, estoy completamente solo. Aunque tengo mujer y tres hijos están todos en España y no creo que puedan salir por ahora, cuando lo hagan el día de mañana lo harán por mi cuenta. Yo le ruego encarecidamente me incluya entre los refugiados que su país acoja advirtiéndome que no tengo inconveniente alguno en adoptar la nacionalidad mexicana.

Mucho le estimaré -y perdóneme el atrevimiento- que, para calmar la angustia de estos momentos, tenga la bondad de contestarme.

Reciba señor embajador el testimonio de mi consideración más distinguida”

José Pastor Williams.

Adjunto incluyo mis datos personales:

Ficha número 234

José Pastor Williams

Natural de Madrid. Nacido el 27 de agosto de 1891. Edad 47 años. Hijo de José y Florentina profesión periodista y de Telégrafos

Pueden dar referencias mías:

Don Paulino Masip, agregado de Prensa en la antigua embajada republicana en París.

Don Luis Rubio y don Aurelio Natoli director y redactor, respectivamente, de la Agencia España en París.

Doña Victoria Kent agregada a la embajada.

Don Carlos Esplá, exministro de Propaganda y ex director de "Política".

Don Manuel Albar director de "El socialista" en Madrid y Barcelona.

Don Daniel Fernández Shaw agregado comercial en nuestra embajada republicana en Londres.

Le agradeceré me diga si, al preguntarme las autoridades francesas a qué país deseo ir, pude responder que México me acogería.

firmado

José Pastor Williams

Dirección

Camp de refugiés

Gautier D.- Bar. 73

BRAM (AUDE)¹⁰²

16.2 La Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) en el exilio (México). Organización y funciones.

La JARE (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles) se hacía cargo del pasaje en barco a México de los exiliados españoles. Esta organización había sido creada por la Diputación Permanente de las Cortes Republicanas en el exilio a instancias del socialista Indalecio Prieto. Su finalidad era la de "*administrar cuantos recursos y bienes pueda y deban destinarse al auxilio de quienes emigran de España por defender las instituciones democráticas de nuestro país*".¹⁰³ El primer presidente de la JARE fue Luis Nicolau D'Olwer, el vicepresidente Indalecio Prieto y el secretario general Carlos Esplá. Para la constitución de la JARE fue de enorme importancia la apropiación del cargamento del barco "Vita" por parte de Indalecio Prieto. Este barco y su cargamento, propiedad del

Gobierno Republicano, estaba fondeado en Veracruz y contenía en sus bodegas los bienes evacuados de España. En septiembre de 1939, la JARE se trasladó de Francia a México.

Entre los años 1941 y 1942 llegaron a México unos 24.000 refugiados españoles con la administración de Manuel Ávila Camacho, sucesor del general Cárdenas.

El libro de actas de la JARE (Junta de Auxilio a los republicanos españoles) de 1939 a 1943 es una fuente primaria de primer orden para conocer cómo era todo el proceso, desde que un refugiado español pedía salir de Francia a México, la financiación del viaje, la relación de personas que figuraban en cada barco, y además cómo la Junta tenía todo organizado para ayudar económicamente a los españoles, al menos los tres primeros meses de su llegada a México.

Por lo que se refiere a José Pastor Williams, y a los pasajeros españoles que viajaban en el segundo viaje del vapor Nyassa, los datos más sobresalientes son los relativos a la reunión del día 14 de mayo de 1942 y al acta número 220, en la que constan los acuerdos, que se van a adoptar con respecto a la próxima llegada del Nyassa, prevista para los primeros días de la semana del 21 de mayo. Los acuerdos alcanzados fueron:

“En primer lugar, autorizar a la Oficina de Socorros la organización de un tren especial, para el traslado de los pasajeros desde Veracruz, poniendo a disposición del jefe de la Oficina 15.637 pesos 50 centavos, importe de 750 plazas en dicho tren al precio de 20,85 pesos por cada plaza.

A continuación, envió al doctor Miró Vives, representante en Veracruz, la cantidad de 80.000 pesos, para el pago de socorros de llegada, como se había hecho en las expediciones anteriores.

Además, poner la cantidad de diez mil pesos a disposición del jefe de la Oficina de Socorros, para gastos de estancia de los comisionados que vayan a Veracruz, reparto de gratificaciones, pago de desembarque de equipajes, y cualesquiera gastos imprevistos que puedan surgir en aquel puerto.

*Otras gestiones importantes era telegrafiar al capitán del Nyassa pidiéndole, que envíe la lista completa de los pasajeros por no haberse conseguido que la remita el señor ministro de México, en Vichy, y también a Juan de los Godos, que estaba a bordo de dicho buque, para que juntamente con los otros dos comisionados, tengan confeccionadas las listas del pasaje por orden alfabético de familias”.*¹⁰⁴

En la reunión del día 18 de mayo de 1942, en el acta número 222, se adopta el acuerdo de: “...encargar a Francisco Cama la filmación de un documental relativo a la llegada del vapor Nyassa a Veracruz. El documental tendrá doscientos pies, y le será pagado a razón de 3,50 pesos mexicanos el pie”.

¹⁰⁵

Una semana después, en la reunión del día 25 de mayo de 1942, en el acta número 223, y con el fin de acelerar la entrega a los pasajeros del Nyassa del subsidio por tres meses, que con carácter general. se estableció a favor de cuantos llegaron de Francia y de los territorios franceses del Norte de África, se acordó:

“En primer lugar, autorizar a la Oficina de Socorros para que proceda al pago del citado subsidio a todos los cabezas de familia. Consistía en la cantidad de 3 pesos diarios para cabeza de familia, y un peso diario para cada familiar, sin perjuicio de que posteriormente se revisara.

También se facultaba a la Oficina de Socorros conceder con carácter general a los pasajeros del Nyassa, tarjetas del grupo segundo, para el Servicio Médico Farmacéutico, valederas por tres meses, plazo que se extinguiría el 25 de agosto del año en curso.

*Por último, se comunicaba a la Oficina de Socorros y al Comité Femenino, que no se concederían a los expedicionarios prendas de ropa, ni calzado, salvo en aquellos casos excepcionales en que lo acuerde de modo expreso la Delegación”.*¹⁰⁶

16.3 El Nyassa barco que trasladó a un gran número de refugiados españoles a México.

El Nyassa había sido construido para transportar 108 pasajeros de primera clase, 106 de segunda y 1828 de tercera. Fue construido en 1906 y botado con el nombre de Bülow por la compañía naviera alemana Norddeutscher Lloyd en Bremen. Sorprendido en alta mar por el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1914 se refugió en el puerto de Lisboa. En 1916 fue requisado por el gobierno portugués y denominado Trás-os-Montes. En 1925, la empresa privada Companhia Nacional de Navegação lo compró al gobierno y lo rebautizó como Nyassa, nombre que conservará hasta su desguace en 1951. El Nyassa fue contratado por el gobierno de la Segunda República en el Exilio y algunas asociaciones de apoyo a los exiliados republicanos tras su derrota en la Guerra Civil Española, para trasladar refugiados republicanos españoles desde Casablanca, en Marruecos, hasta Veracruz, en México, en 1942.

El primer viaje del Nyassa fue en enero de 1942 y salió desde Marsella. Fue fletado por un comité israelita. Como no se completó el cupo de pasajeros debido a dificultades migratorias de los judíos, al llegar el Nyassa a Casablanca el 30 de enero, pudo recoger a 136 españoles, que se pagaron el viaje, más una ayuda de la JARE de 5.000 francos por persona. Esto fue coordinado por José Alonso Mallol, que representaba a la JARE en Casablanca. El barco llegó a México el 3 de marzo, fue el viaje más largo de los tres. No se le ha considerado el primer Nyassa, por ser mixto.

16.3.1 Se embarcó en el vapor Nyassa que zarpó el día 30 de abril de Casablanca (Marruecos Francés) y llegó al puerto de Veracruz (México) el día 22 mayo de 1942.

En el segundo viaje del vapor Nyassa, fue en el que se embarcó José Pastor Williams, y más de ochocientos pasajeros. Entre ellos Carmen Romero, que nos ha dejado un valioso testimonio de la travesía y su llegada a México. El barco partió el 30 de abril

de 1942 de Casablanca (Marruecos Francés) y llegó a Veracruz (México) el día 22 mayo y fue patrocinado por la JARE. Fueron en total 28 días de travesía.

José Pastor Williams figuraba en la lista oficial de embarque del Nyassa como periodista y de Izquierda Republicana. Además de los apellidos y nombre del refugiado constaba, en la relación de pasajeros, su profesión y su afiliación política. Todos los nombres de los pasajeros habían sido enviados con anterioridad a la JARE con sede en México.



Foto 98. El vapor Nyassa en su segundo viaje a México. en el que partió José Pastor Williams. 1942.

El Nyassa, era el barco que llevaba a José Pastor a la tierra prometida, a México. Sin embargo, tenía el dolor de dejar su patria, a su mujer y a sus hijos. Atrás quedaban tres años, muy duros, de internamiento en el campo de concentración de Bram en Francia, años de hambre y sufrimiento.

16.3.2 Testimonio de Carmen Romero, una de las pasajeras del Nyassa, que hizo el mismo viaje que José Pastor camino del exilio.

Carmen Romero, era una niña, cuando viajó en el Nyassa a México, con su padre Carlos Romero Jiménez, coronel de Infantería y de Izquierda Republicana, y su madre, Julia Ortega García.

Años más tarde recordará Carmen varias anécdotas de la travesía; entre otras “que un día don Odón de Buen, famoso científico zaragozano, catedrático de Universidad de Historia Natural, y fundador de la oceanografía española, citó a un grupo de pasajeros a cubierta para que fueran testigos de un acto con mucho significado. Arrojó por la borda

*la condecoración de la Legión de Honor francesa, que le había sido otorgada por el Gobierno francés. Lo hacía por el comportamiento de los franceses con los españoles, que se vieron obligados a pedir asilo en Francia”.*¹⁰⁷ Seguramente, José Pastor Williams estaría entre los testigos, pues también había sufrido una mala experiencia en el campo de refugiados de Bram.

Odón de Buen conocía, de primera mano cómo habían vivido los refugiados españoles en Francia, ya que cuando terminó la contienda partió a Banyuls sur Mer, donde falleció su esposa, Rafaela Lozano, en 1941. En esta localidad escribió sus memorias y permaneció hasta 1942, fecha en que se dirigió a Casablanca, para zarpar en el Nyassa rumbo al exilio en México.

Contaba por entonces Odón de Buen y del Cos 79 años, y viajaba con algunos miembros de su familia: su nuera Francisca López de Heredia, con su nieto Pedro de Buen y López de Heredia, con la esposa de éste Francisca Benítez Girón y con su bisnieto Julio César de Buen Benítez. Todos ellos, y algunos viajeros más, contemplaban con el catedrático, como los delfines saltaban delante de la proa, y además don Odón les explicaba, que estos cetáceos aprovechaban la fuerza del agua, que desplazaba el barco, para quitarse un cangrejo parásito.

Otra anécdota que cuenta Carmen retrata el hambre que tenían los refugiados españoles. Un grupo de pasajeros le comentó al capitán del barco que el pan que les servían estaba algo crudo. Un miembro de la cocina les explicó que consumían tanto pan que no daba tiempo a dejarlo que se cociese más en el horno.

Había familias que viajaban completas, otros se reunirían con los que habían podido salir antes, otros iban solos como José Pastor Williams. Según Carmen, los días se iban pasando entre la música del orfeón de los catalanes en popa, el coro de los vascos, los conciertos improvisados, las noticias del periódico que se elaboraba a bordo, las conferencias, etc.

Sobrevivieron a un hecho trágico, la presencia de un submarino alemán. Se libraron de él, porque lo bombardearon y hundieron aviones aliados, frente a las islas

Bermudas, donde tenían su base. Estuvieron obligados a permanecer una semana en estas islas, donde sólo algunos tuvieron que desembarcar. Durante esa semana los ingleses investigaron, uno por uno, a los pasajeros de los que tenían fichas bastante documentadas.

El día 22 de mayo de 1942, fue una fecha imborrable para todos, el Nyassa atracó en Veracruz. Una comisión, presidida por Indalecio Prieto, recibió al barco. Hubo emocionantes discursos de bienvenida. Después les dijeron que el tren que los llevaría a la capital saldría, por la noche, y les entregaron sesenta pesos por persona. Aunque casi todo el recorrido del ferrocarril fue por la noche, trataban de descubrir el accidentado paisaje del país donde vivirían. La ciudad de México estaba a mucha altura 2.200 metros sobre el nivel del mar. Este hecho podría afectar a los españoles de más edad.

El día de la llegada era sábado. Algunos fueron caminando a la pensión de doña Satur, esposa de Vela, ex chofer de don Manuel Azaña, que más tarde se ocuparía del transporte escolar del colegio Madrid. En esa «histórica» pensión-restaurante, situada en Revillagigedo 47 y Victoria, por cincuenta centavos se comía paella, ensalada y postre. Aparte, era grato encontrarnos con muchos conocidos y poder comentar toda clase de acontecimientos relativos al medio en que nos íbamos a integrar. Ese edificio, la calle López, especialmente el 82 y el edificio Ermita, fueron los lugares más frecuentados por los refugiados.

Los españoles asistían a los cócteles de la Oficina de Información Aliada, a los actos en Bellas Artes, exposiciones y conferencias. No se perdían nada: *“Organizados por la Asociación de Periodistas, hacíamos sketches por radio y en el Centro Republicano, entonces en la calle de Tacuba, se formó el cuadro artístico de «Los cuatro gatos» donde ensayábamos sainetes madrileñísimos de Arniches”*.¹⁰⁸

La mayoría de exiliados españoles correspondieron a la hospitalidad que recibieron de México, y echaron allí sus raíces, tuvieron hijos y nietos, pero siempre recordaron su patria.

16.4 Expediente político social en España.

Mientras tanto en España se le abrió un expediente político social, con el número 23, en mayo de 1941. En ese momento José Pastor Williams era funcionario del Cuerpo Técnico de Telecomunicación y jefe de negociado de segunda categoría. Se citaron a declarar a funcionarios de Telégrafos compañeros suyos de la Central de Madrid, afines al régimen durante el mes de junio de 1941. El primer declarante manifestó que era redactor de periódicos de izquierdas. El segundo expuso que había escrito en el diario *La Nación* y que cuando fue destinado a Barcelona colaboró en *La Vanguardia*. El tercero manifestó que José Pastor Williams estaba afiliado, desde su fundación, a Izquierda Republicana en el Secretariado de Comunicaciones.

Finalizado el juicio se le impuso la sanción máxima: la separación definitiva del servicio con fecha 28 de noviembre de 1942.

17. Exilio en México. (1942-1963).

José Pastor Williams rehízo su vida en México. Según los datos que figuran en su certificado de defunción, había contraído matrimonio con la mexicana Guadalupe Guzmán Piña. Guadalupe había nacido en Guadalajara, el día 2 de octubre de 1925, y con este matrimonio José Pastor Williams obtuvo la nacionalidad mexicana, por naturalización. José y Guadalupe fijaron su residencia en Ciudad de México, en la calle Degollado 39, Guerrero, Cuauhtémoc.

De las pocas noticias que tenemos de José Pastor en México es que figuraba en la revista *Izquierda Republicana* en el exilio entre las personas que aportaban un donativo para Izquierda Republicana en 1945.

José Pastor tenía derecho a cobrar su pensión de jubilación de Telégrafos, al tener cumplidos 65 años, y para tramitarla se puso en contacto con el habilitado de Clases Pasivas Ángel Jiménez de la Blanca, residente en Madrid. El 18 de enero de 1957 Ángel Jiménez de la Blanca, le escribió al director general de Correos y Telecomunicación,

porque necesitaba acreditar, mediante títulos duplicados, los servicios prestados del funcionario de Telégrafos José Pastor Williams, separado del servicio, por expediente político social, a efectos de solicitar en la Dirección General de Deuda y Clases Pasivas, su jubilación voluntaria por más de 65 años de edad, ya que no disponía de títulos originales. También le solicitó una certificación comprensiva de sus servicios.

El día 30 de enero Jesús Nériida García, funcionario del Cuerpo General Técnico de Telecomunicación y jefe del Archivo General de Telecomunicación, le remitió al habilitado de Clases Pasivas Ángel Jiménez de la Blanca toda la documentación solicitada. En su expediente de personal de Telégrafos no figura que se le concediera la pensión.

José Pastor Williams falleció el día 26 de julio de 1963 a la edad de 72 años y fue enterrado en el Panteón español de Ciudad de México. El panteón español fue fundado en 1886 como parte del Hospital Español de México, y diseñado para la comunidad de origen español de la Ciudad de México.

18. Notas

1. José Pastor Williams, “Dimes y Diretes”, *El Telégrafo Español*, Madrid, 15 de junio de 1921, p. 673-676
2. José Pastor Williams, “Panoramas madrileños. Estampa de un pueblo. Valdepeñas”, *El Luchador*, Alicante, 29-12-1933, p.1
3. José Pastor Williams, “Datos para la Historia. De la imperecedera mutabilidad de los hombres y de las cosas”, *Electra*, Madrid, 30 de septiembre de 1924, pp. 654-656
4. *Ibid.*, p.655
5. *Ibid.*, p.656
6. Congreso Nacional de Telegrafía de Madrid 1920, *El Telégrafo Español*, Madrid, 1920.
7. J. Pastor Williams, “La ciencia moderna”. *El Telegrafista Español*, Madrid, 2 de mayo de 1913, p. 508.
8. J. Pastor Williams, “La feria de los santones” “Dimes y Diretes”, *El Telégrafo Español*, 30 de agosto de 1921p.817-820.
9. J. Pastor Williams, “Una visita al Observatorio”, *Electrón*, Madrid, 1-6-1934.
10. *Ibid.*, p.
11. J. Pastor Williams, “Evolución de los servicios telegráficos de Prensa”, *Electrón*, Madrid, 1935. pp.3-4
12. *Ibid.*, p. 4
13. *Electra*, Madrid, 10 noviembre 1923.
14. J. Pastor Williams, “Panoramas madrileños. Cuatro de enero”, *El Luchador*, Alicante. 8-1-1934, p. 1
15. *Ibid.*, p. 1
16. J. Pastor Williams, “La generación del 98”, *El Luchador*, Alicante 17-2-1933, p.1.
17. *Figarillo*, “Prestigiosos alicantinos. “Carlos Arniches figura cumbre de la literatura teatral”, *El Luchador*, Alicante 18-5-1932, p.1
18. *Ibid.*, p. 1
19. J. Pastor Williams, “Alicantinos Ilustres. Una interviú con don Rafael Altamira. Director de un periódico a los doce años, filósofo a los dieciséis. Su vocación por la cátedra”, *El Luchador*, Alicante, 9-7-1935, p.1
20. *Violeta*, *El País*, Madrid, 18 de abril de 1907
21. J. Pastor Williams, “Literatos y Políticos”, *El Luchador*, Alicante, 12-1-1935, p.1
22. J.P.W *Cásate y...* *El Electricista*, Madrid, 15 de marzo de 1924.
23. Luís Medina, “Reportaje postal radiado”, *El Electricista*, Madrid, 25-8-1930.

24. “Bibliografía”, “Prólogo de José Pastor Williams al libro de Enrique Mata”, *Electra*, Madrid, 20-10-1924, pp. 706-708.
25. Ibid., p.707
26. Ibid., p.708.
27. José Pastor Williams, “El Telegrafista Español”. *Electra*, Madrid, p. 668.
28. OLIVÉ, Sebastián: “Telégrafos. Un relato de su travesía centenaria”, Ariel, Fundación Telefónica, Madrid, 2013.
29. Violeta, “Tras la tempestad...”, *El Telegrafista Español*, Madrid, 25-3-1918.
30. José Pastor Williams. “Dimes y Diretes”, *El Telégrafo Español*, Madrid, 30-11-1920, pp. 613-614.
31. Ibid., p.613.
32. Ibid., p.614.
33. Ibid., p.614.
34. José Pastor Williams. “Dimes y Diretes”, *El Telégrafo Español*, Madrid, 15-30-1-1922, pp. 2-6.
35. Ibid., p. 2-6.
36. *El Telégrafo Español*, Madrid, 28 de febrero de 1922, pp.129-133.
37. José Pastor Williams. *El Telégrafo Español*, Madrid, 1922, pp.135-138.
38. “¡Qué te crees tú eso!” *El Telégrafo Español*, Madrid, 28 de febrero de 1922, p.126.
39. Ibid., p.126.
40. José Pastor Williams, “Impresiones de un viaje. Unos días en Alemania”, *El Telégrafo Español*, Madrid,15-30 septiembre, 1922, pp. 551-564.
41. Ibid., pp. 551-564.
42. José Pastor Williams, “Andanzas por tierra extraña. Las alegres chicas de Berlín”, *El Telégrafo Español*, Madrid 30 agosto 1922, pp. 541-542.
43. José Pastor Williams, “Impresiones de un viaje. Unos días en Alemania”, *El Telégrafo Español*, Madrid,15-30 septiembre, 1922, pp. 551-564.
44. José Pastor Williams “Diario de un concurso”, “Cómo triunfaron los españoles”, *El Telégrafo Español*, Madrid,15-30 septiembre, pp.565-587.
45. Ibid., pp.565-587.
46. Ibid., pp.565-587.
47. *Transradium*, “Del concurso de Berlín”. Comentarios” *El Electricista*, Madrid, 5 de noviembre de 1922, p. 6330.
48. Ibid., p. 6330.
49. Ibid., p. 6330.
50. *Transadium* “Del concurso de Berlín”. Comentarios *El Electricista* Madrid, 25 de noviembre de 1922, pp. 6344-6345.
51. “Concurso internacional de Telegrafía. ¿Por qué no se hace?”. *El Electricista*, Madrid, 23 de marzo de 1923, p. 6429.
52. “Conclusiones del Centro Telegráfico” *El Electricista*, Madrid, 25 de noviembre de 1923, p. 6598.

53. “A todos los telegrafistas españoles” *El Electricista*, Madrid, 15 de abril de 1923, pp. 6244-6245.
54. José Pastor Williams, “Apostillas a las anteriores disposiciones oficiales”. *Electra*, Madrid, 30 de agosto de 1924, pp. 628-630.
55. *Ibid.*, pp. 628-630.
56. *Ibid.*, pp. 628-630.
57. “El milagro de la Cooperación. Una residencia local convertida en orfelinato”, *El Telégrafo Español*. Madrid, 30-10-1922, pp. 622-623.
58. “A través de la decena”, *El Electricista*, Madrid, enero 1925.
59. “A través de la decena”, *El Electricista*, Madrid, enero 1925.
60. “A través de la decena”, *El Electricista*, Madrid, enero 1925.
61. *Figarito*, “Chispazos”, *El Electricista*, Madrid, 5 diciembre 1925.
62. *Figarito*, “Del personal femenino ¿Irredentas? Para BATYBIUS”. *El Electricista*, Madrid, 5 de marzo de 1926, pp. 7265-7266.
63. *Ibid.*, pp. 7265-7266.
64. “Entronización de la Dama de Elche”, *El Luchador*, Alicante 21 de abril 1930 p.2
65. *Ibid.*, p.2
66. “Reportaje telegráfico radiado” *El Electricista*, Madrid, 25-7-1930, p.1
67. *Ibid.*, p.1
68. “Nuestros Huérfanos en Unión Radio”, *El Electricista*, 5-3-1931. pp. 8702-8703
69. J. Pastor Williams, “La Técnica del ruido”, *Ondas*, Madrid, 1-8-1931, p 8.
70. J. Pastor Williams, “Fantasías de un radiovisionario.”, *Ondas*, Madrid, 30-4-1932, p. 26.
71. J. Pastor Williams, “La labor educadora de la radio”, *Ondas*, Madrid, 16-8-1930, p.24
72. J. Pastor Williams, “Enseñar deleitando”, *Ondas*, Madrid, 19-12-1931, p.28
73. *Ibid.*, p.28
74. J. Pastor Williams, “Enseñar deleitando”, *Ondas*, Madrid, 19-12-1931, p.28
75. *Ibid.*, p.28
76. J. Pastor Williams, “El teatro radiofónico” *Ondas*, Madrid, 21-1-1933, p.30.
77. *Ibid.*, p.30.
78. *Ibid.*, p.30.
79. Ley del 9 de marzo de 1932, sobre los cometidos de la Dirección General de Telégrafos y los Servicios de Telecomunicación.
80. “Inauguración de la emisora de radio de El Grao de Valencia del Cuerpo de Telégrafos”. *El Electricista*, 25 septiembre 1931, pp. 8864-65.
81. *Ibid.*, pp. 8864-65.
82. J. Pastor Williams. “Reportajes profesionales. Un poco de Historia Telegráfica”, *Ondas*, Madrid, 1935

83. J. Pastor Williams, “Fantasías de radiovisionario”, *Ondas*, Madrid, 30-4-1932, p.26
84. J. Pastor Williams, “La revolución desde el Parlamento”, *El Luchador*, Alicante, 27 -7-1931, p.1
85. J. Pastor Williams, “La dictadura de la inexperiencia”, *El Luchador*, Alicante, 7-4-1932, p.1
86. J. Pastor Williams, “Del Momento. Appetitos y enchufes”, *El Luchador*, Alicante, 1-3-1932, p.1
87. J. Pastor Williams, “Psicología política del botijo”, *El Luchador*, Alicante, 9-9-1932, p.1
88. J. Pastor Williams, “Greguerías agrarias”, *El Luchador*, Alicante 22-10-1932, p.1
89. J. Pastor Williams, “La generación del 98”, *El Luchador*, Alicante 17-2-1933, p.1
90. J. Pastor Williams, “Literatos y Políticos”. *El Luchador* 12-1-1935 p.1
91. *Orbe*, “Revista de Telecomunicación”, Madrid, 1 de octubre de 1932
92. J. Pastor Williams, “Diseños. Rutas de Progreso”, *Orbe*, Madrid, febrero de 1933
93. J. Pastor Williams, “El proyecto de Radiodifusión y el emisor de onda larga” *Orbe*, Madrid, marzo de 1934.
94. José Pastor Williams, “Entrevista a la actriz Margarita Xirgu” *La Rambla*, Barcelona, 22 de julio 1935.
95. *Ibid.*, 22 de julio 1935, p.1
96. J. Pastor Williams, “Alicantinos Ilustres. Una interviú con don Rafael Altamira. Director de un periódico a los doce años, filósofo a los dieciséis. Su vocación por la cátedra”, *El Luchador*, Alicante 9-7-1935.
97. *Ibid.*, p.1
98. J. Pastor Williams, “Entrevista a Victoria Kent” *La Rambla*, Barcelona, 13 enero 1936
99. Expediente de José Pastor Williams de la APM, número de asociado 1066.
100. <https://tamtampress.es/2015/02/03/campo-de-bram-el-testimonio-de-agusti-centelles-pionero-del-fotoperiodismo/>
101. Carta de 26 de marzo de 1939 de José Pastor Williams al embajador de México en Francia, desde el campo de refugiados de Bram, para salir como refugiado español a México.
102. *Ibid.*, carta, 26 de marzo de 1939.
103. La Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) en el exilio en México.
104. Libro de Actas de las JARE. Junta de Auxilio a los Republicanos, 1942.
105. *Ibid.*, p.1
106. *Ibid.*, p.2
- 107.108. https://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/ff7/0dc/168/2b1/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/ff70dc16-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html

19. Cronología de José Pastor Williams.

- 1891 Nace en Madrid el 27 de agosto en su domicilio familiar en la plaza de Matute, número 6. Es hijo natural de Florentina Pastor Williams.
- Aparece en España el primer número de la revista ilustrada *Blanco y Negro*, fundada por Torcuato Luca de Tena y Álvarez Ossorio, en la que colaborará.
- Nacen Miguel de Unamuno, escritor y filósofo español, Manuel Azaña, político y escritor español y Lázaro Cárdenas, presidente de México.
- Se tiende en el Canal de la Mancha el primer cable multi conductor de 120 pares para el servicio telefónico, que posibilita las comunicaciones entre Londres y París.
- 1892 Desde el día 20 al 24 de junio tuvo lugar la primera huelga de telegrafistas. La primera de todos los funcionarios públicos de España, en demanda de las que consideraban justas pretensiones (aumento de retribuciones, defusión de Correos, pensiones para viudas, etc.). Cesa el ministro de Gobernación Elduayen. Consiguen la separación de los servicios telegráficos de los postales en las capitales de provincia y finaliza la huelga.
- 1893 El día 23 de enero muere José Zorrilla dramaturgo español a quien admiraba mucho José Pastor
- 1894 El día 28 de mayo se constituye en Barcelona la Compañía Peninsular de Teléfonos.
- El día 15 de agosto se publica un Real decreto organizando el servicio de líneas y redes telefónicas urbanas e interurbanas.
- Nace el día 24 de febrero en Madrid, Elvira Iglesias Pozo, primera esposa de José Pastor Williams.
- 1895 Se crea la Asociación de la Prensa de Madrid de la que será socio José Pastor Williams en 1938.
- El día 4 de noviembre se constituye la Compañía madrileña de Teléfonos.
- 1896 Desde 1896 a 1899 cursa las asignaturas de educación primaria.
- El general Valeriano Weyler llega a Cuba. Los filipinos se levantan en armas contra España dirigidos por Rizal.

- 1897 El día 7 de febrero ingresa Benito Pérez Galdós en la Real Academia de la Lengua.
- El día 2 de julio Guillermo Marconi patentó la Telegrafía sin Hilos.
- El día 4 de agosto se descubre accidentalmente el busto de la Dama de Elche. José Pastor entregó en 1930 una réplica de la Dama de Elche a la ciudad.
- El Estado concede 42 redes de telefonía a compañías privadas.
- 1898 Finaliza la guerra con los Estados Unidos. Pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo que provoca un gran debate nacional y se pide la regeneración del país, regeneración política, social y económica.
- 1899 Desde 1899 a 1902 estudia las materias exigidas para examinarse de aspirante de Telégrafos.
- Marconi realiza la primera comunicación radiotelegráfica a través del canal de la Mancha.
- 1900 A principios de siglo existían 29.030 km de líneas telegráficas y 1491 oficinas de Telégrafos.
- 1901 Estudió bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros de Madrid (1901-1907). Desde los 10 a 16 años.
- España adopta oficialmente la referencia del meridiano de Greenwich.
- El día 12 de diciembre Marconi realiza un ensayo para emitir la primera señal radioeléctrica que cruza el Atlántico desde Cornwall hasta Terranova. Nace la Telegrafía sin Hilos.
- 1902 Mayoría de edad de Alfonso XIII y jura de la Constitución de 1876. Telégrafos solemniza este acontecimiento con un Concurso Nacional de Transmisión Telegráfica, Mateo Hernández Barroso, amigo de José Pastor Williams y director general de Telégrafos y Teléfonos en la Segunda República, gana el primer premio de manejo del aparato telegráfico *hughes*.

- 1903 Mateo Hernández Barroso era profesor instructor en la Escuela de Telégrafos del aparato telegráfico *hughes*, y dio clases al telegrafista Adolfo Salazar y Roig de Palacios, que llegaría a ser, con los años, un gran músico, compositor, crítico musical, historiador y literato muy reconocido en España y en México.
- Se crean los tribunales de honor en el Cuerpo de Telégrafos y el reglamento de los mismos.
- 1904 El día 14 de agosto se promulga el Real Decreto que aprueba la creación del Palacio de Comunicaciones de Madrid, sobre un solar perteneciente a los jardines del Buen Retiro, situado en la plaza de Castelar, hoy plaza de Cibeles y el Paseo del Prado.
- Se autoriza el uso de los idiomas y dialectos españoles en los telegramas y telefonemas de carácter privado, siempre que los funcionarios que intervengan en las comunicaciones conozcan el lenguaje empleado.
- José Echegaray obtiene el premio Nobel de Literatura.
- 1905 El día 21 de mayo se promulga un Decreto que da origen a la Radiotelegrafía en España. Se constituye una comisión mixta, integrada por los Ministerios de Gobernación Marina y Guerra para el estudio de la Radiotelegrafía.
- 1906 Se abren al servicio público las conferencias telegráficas entre Madrid y Barcelona.
- Alfonso XIII se casa con Victoria Eugenia de Battenberg. Atentado anarquista de Mateo Morral.
- Santiago Ramón y Cajal obtiene el premio Nobel de Medicina.
- 1907 El día 24 de junio José Pastor Williams se examina del segundo ejercicio del grado de bachiller y obtiene un premio de la Universidad Complutense de Madrid, por las calificaciones de sobresaliente en las asignaturas de letras y ciencias.
- En diciembre presenta la documentación para opositar a oficial de Telégrafos. Tiene 16 años.
- Consuelo Álvarez telegrafista, escritora y periodista es la cuarta mujer que ingresa en 1907, como miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid, con el número de expediente 1029.
- En septiembre se inician las obras de construcción del Palacio de Comunicaciones de Madrid.

Se establece el servicio radioeléctrico como monopolio del Estado, y 24 estaciones costeras.

1908 El día 11 de julio José Pastor Williams tras aprobar la oposición como oficial de Telégrafos, con el número 34, es destinado a la Central Telegráfica de Pontejos de Madrid para realizar las prácticas.

El día 10 de octubre es adscrito a la Central de Murcia, pero solicita permutar con Rafael Liria y Díaz Delgado, destinado en la Central Telegráfica de Madrid. Se les concede la permuta y José Pastor Williams toma posesión el día 15 de octubre, con un sueldo anual de 1.500 pesetas. Su primer destino es la Central Telegráfica de Pontejos de Madrid. Tiene 18 años y es director general de Telégrafos Emilio Ortuño Berte.

De 1908 a 1912 estudia la carrera universitaria de Ciencias en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de la Central de Madrid.

El día 20 de enero se publica el primer Boletín Oficial del Cuerpo de Telégrafos.

Concesión de la explotación telefónica por 35 años a la Diputación de Guipúzcoa y al Ayuntamiento de San Sebastián, para explotar la red urbana. Las redes telefónicas de Madrid y Barcelona pasan a ser explotadas por la Compañía Peninsular de Teléfonos.

1909 El día 22 de noviembre ingresa en el Gabinete Telegráfico del Ministerio de Fomento. Era ministro Rafael Gasset Chinchilla y director general de Telégrafos José Francos Rodríguez.

Consuelo Álvarez y Clara Campoamor opositan para ser funcionarias de Telégrafos. Son las primeras oposiciones a las que puede acceder la mujer en la Administración. Las dos obtienen la plaza y pertenecen a la primera generación de mujeres telegrafistas.

Construcción de la red telefónica que une España con la red europea.

Alfonso XIII cesa a Maura y gobierna Segismundo Moret.

Tiene lugar la Semana Trágica de Barcelona con motivo de la campaña de Melilla.

1910 Primer ensayo con teleimpresores que une la Central de Telégrafos y la Bolsa de Madrid.

Guerra de Melilla en Marruecos (1910-1911).

- 1911 Muere Joaquín Costa, pensador de la Generación del 98, representante del regeneracionismo, y político español. Muy admirado por José Pastor Williams y a quien Consuelo Álvarez consideraba su maestro y amigo.

Guerra del Rif en Marruecos (1911-1927).

- 1912 El ministro de Fomento solicita al ministro de la Guerra que sea condecorado José Pastor Williams con la máxima condecoración, con la Cruz de Primera Clase de Mérito Militar con distintivo blanco, libre de derechos.

En julio y agosto presta servicio en el Gabinete Telegráfico del balneario de Panticosa (Huesca).

Los días 19, 20 y 21 de mayo de 1912 Marconi visita Madrid y da una conferencia en el Ateneo sobre la *Telegrafía sin hilos*. Consuelo Álvarez *Violeta*, le acompaña y hace la crónica de la visita para *El País* y para la revista *El Telegrafista Español*.

- 1913 El día 21 de mayo da una de sus primeras conferencias en el Centro Telegráfico Español, “Vulgarizaciones científicas astronómicas”.

En julio y agosto presta servicio en el Gabinete Telegráfico del balneario de La Toja (Pontevedra).

El día 23 de agosto debuta en el teatro de la localidad madrileña de El Pardo. Con una obra del dramaturgo y telegrafista José Jackson Veyán: “Una limosna por Dios”.

Pide Consuelo Álvarez, *Violeta* la creación de la Escuela General de Telegrafía, origen de la Escuela Superior de Ingenieros de Telecomunicación. El 3 de junio se promulga un Real decreto por el que se crea la Escuela General de Telegrafía, y finalmente se inaugura en octubre de 1913.

El día 23 de octubre se crea el primer Reglamento Orgánico del Cuerpo de Telégrafos.

- 1914 El día 11 de febrero es promovido a oficial 4º de Telégrafos, con un sueldo anual de 2000 pesetas.

Es jurado en el Concurso Nacional de Telegrafía. Este año se sustituye en la celebración del tradicional banquete de Telégrafos del 22 de abril, por un Concurso Nacional de Telegrafía, concurso de aptitud de manejo de aparatos, en los sistemas *morse*, *hughes*, *baudot* y reparación de averías en los aparatos.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

El ministro de la Gobernación y el director general de Telégrafos entregan los premios del Concurso Nacional de Telegrafía en presencia de los miembros del jurado, entre ellos José Pastor Williams.

Era del reemplazo de 1911 y fue declarado el día 13 de julio de 1914 soldado con excepción del servicio en filas.

Se casa en Madrid con Elvira Iglesias Pozo. Él tenía 23 años y Elvira 20. Viven en el Paseo de Delicias, 47, 3º D. Del matrimonio nacieron seis hijos: Bibi, Pilar, José Luis, Carlos, José Luis y Elvira.

Se crea el servicio de telegramas de madrugada.

El día 30 de junio se dicta el *Reglamento para el establecimiento y explotación del servicio telefónico*. En este caso se crea el servicio de telefonemas expedidos por las compañías concesionarias del servicio telefónico.

El día 17 de junio queda establecida la primera la primera comunicación Radioeléctrica entre España y Gran Bretaña

Comienza la I Guerra Mundial que finaliza en 1918.

- 1915 El día 15 de abril nace su hija mayor Elvira, a la que llamaban Bibi.
- Celebración del LX Aniversario de la Creación del Cuerpo de Telégrafos, el día 22 de abril. Intervienen los literatos y músicos telegrafistas: Jackson Veyán, Consuelo Álvarez, *Violeta*, Federico Reparaz, Federico Romero Sarachaga, Díez de Tejada, José Pastor Williams, Camino Nessi, Antonio Andión, Félix Cuquerella, Jacinto Soriano, Mora, y Adolfo Salazar.
- En diciembre, es elegido por los socios del Centro Telegráfico secretario de su Junta directiva.
- Se aprueba el nuevo Reglamento Orgánico del Cuerpo de Telégrafos que estuvo vigente 7 décadas.
- 1916 El presidente del Centro Telegráfico Español entrega, al director general José Francos Rodríguez, una instancia en la que solicita la aceptación por el Estado de la red telefónica de Valdepeñas, adquirida por suscripción de dicho Centro.
- El día 24 de enero se promulga el Real Decreto de creación del servicio de telegramas comerciales.

1917 Es defensor de la telefonía oficial y coautor del “Proyecto Nacional de Telefonía” de ese año. José Francos Rodríguez, director general de Telégrafos, presenta este proyecto, que perseguía la intervención de las concesionarias por parte del Estado y la unificación de los servicios telefónicos. El proyecto no prosperó.

Ponente en el Congreso de Economía Nacional celebrado en Madrid con la ponencia “Otros medios de comunicación: Telégrafos, Teléfonos, Cables, y Radiotelegrafía”.

Alfonso XIII visita la Central Telegráfica de Madrid de la calle Pontejos con José Francos Rodríguez y Consuelo Álvarez, *Violeta*.

El telegrafista Antonio Castilla que había trabajado en los laboratorios de Lee Forest, en Nueva York, obtiene el título de ingeniero en Radioelectricidad. Se instala en Madrid en este año y funda la Compañía Ibérica de Telecomunicación, la primera fábrica de material radioeléctrico. En sus talleres estuvo Radio Ibérica.

Finalizan sus estudios la primera promoción de ingenieros de la Escuela Superior de Telegrafía

El día 20 de octubre comienza a funcionar el servicio de telegramas diferidos.

1918 El día 5 de enero de 1918 José Pastor Williams es destinado a la Secretaría del director general y cesa en el Ministerio de Fomento. En la Secretaría está hasta el 16 de abril. Dos días después vuelve al Ministerio de Fomento, siendo ministro Francisco Cambó y Batlle.

Ponente en el Congreso de Economía Nacional. Consigue modificar las conclusiones del Congreso en el sentido de que el Cuerpo de Telégrafos siguiera dando a sus funcionarios la enseñanza técnica necesaria en sus Escuelas Especiales. Presenta como modelo la Escuela Superior de Telegrafía,

El día 1 de septiembre es promovido a oficial 3º de Telégrafos con un sueldo anual de 3.000 pesetas.

El proceso reivindicativo de los funcionarios de Telégrafos organizados en Juntas de Defensa va agudizándose entre enero y marzo, tras la huelga de celo de los telegrafistas. El gobierno dicta un Real Decreto el día 13 de marzo de militarización y disolución del Cuerpo de Telégrafos. Las tropas ocupan las oficinas telegráficas. Los funcionarios van a la huelga y diez días más tarde se derogan los decretos gubernamentales y los trabajadores disuelven las Juntas de Defensa.

- 1919 Siendo Antonio Goicoechea, ministro de la Gobernación, y Nicanor de las Alas, director general de Telégrafos, hubo una huelga de telegrafistas. Un grupo de 21 de los que más se había significado, y eran de la Junta de la Asociación el Centro Telegráfico, fueron expulsados durante año y medio del Cuerpo de Telégrafos. José Pastor Williams fue uno de los que más luchó desde las páginas de *El Telégrafo Español*, para que fueran readmitidos. Además, se ocupó de recaudar dinero para la manutención de ellos y de sus familias, durante este largo periodo de tiempo.
- El día 14 de marzo los Reyes de España inauguran el Palacio de Comunicaciones de Madrid, el nuevo edificio de Correos y Telégrafos, según proyecto de Palacios y Otamendi. Se trasladan al edificio los servicios postales.
- Fue redactor de la revista *El Electricista* desde 1919 hasta 1931.
- 1920 El día 1 de abril es promovido a oficial 2º de Telégrafos con un sueldo anual de 4.000 pesetas.
- Redactor de la revista *El Telégrafo Español* desde 1920 hasta 1923.
- Ponente en el Congreso Nacional de Ingeniería de Madrid. En el que se acordó que los servicios de Telecomunicación corrieran exclusivamente a cargo del Cuerpo de Telégrafos, y que gozaran de la más amplia autonomía, en la administración de los fondos, y en la elección y nombramiento de los directivos.
- Se crea el título de ingeniero de Telecomunicación.
- Muere Benito Pérez Galdós, representante del realismo literario, a quien homenajea, todos los años, los días 4 de enero, fecha de su fallecimiento.
- 1921 El día 18 de marzo se crea el Colegio de Huérfanos de Telégrafos.
- Publica *Diálogos breves. Entre un jefe y un oficial* en la revista *El Electricista*.
- 1922 Pertenece a la comisión técnica de 14 personas que realizan el traslado de la Central Telegráfica y Telefónica de Madrid, al Palacio de Comunicaciones de Madrid.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

El día 2 de febrero se materializa el traslado de los Servicios de Telégrafos, donde trabaja José Pastor Williams, desde la plaza de Pontejos al Palacio de Comunicaciones de Madrid.

Obtiene el segundo premio en transmisión de aparato *hughes* en el Concurso Nacional de Telegrafía celebrado en Madrid.

Es elegido secretario general por los socios del Centro Telegráfico y reelegido durante los años 1923 y 1924.

El día 28 febrero publica en la revista *El Telégrafo Español* “Inauguración oficial de la nueva Central de Telégrafos” como cronista oficial de la inauguración de la Central Telegráfica y Telefónica, en el Palacio de Comunicaciones de Madrid,

El día 30 de agosto publica en la revista *El Telégrafo Español* “Andanzas por tierra extraña”. pp. 541-542.

En las fechas del 15-30 septiembre, publica en la revista *El Telégrafo Español* los artículos “Impresiones de un viaje. Unos días en Alemania” pp. 551-564 y “Cómo triunfaron los españoles”. pp.565-587.

Ponente en el Congreso de Economía Nacional celebrado en Madrid con la ponencia “Necesidad de conceder a los servicios de comunicaciones en España la autonomía administrativa como base de un buen servicio”.

Escribe la reseña del libro “Ensayo acerca de las regiones naturales de España” de Juan Dantín Cereceda.

El telegrafista Matías Balsera presenta al director general de Telégrafos un proyecto para establecer una red nacional de emisoras de radio, con una emisora central instalada en el Palacio de Comunicaciones de Madrid. Comienza Balsera, sus ensayos radiando música de discos y después retransmite en directo conciertos de la banda municipal, conectando la emisora con la glorieta de música del parque del Retiro de Madrid

1923

Fundador y redactor de la revista *Electra* desde su creación, hasta su cierre a finales del año 1924.

El día 30 de enero aparece en *El Telegrafista Español* una relación de personas que donan dinero para los regalos de Reyes de los huérfanos de Telégrafos. Entre ellos los hijos de José Pastor: Bibi, Pilar y José Luis

5 de abril contesta en la revista *El Electricista* la Carta abierta al sr. Pérez Sánchez.p.6235

En abril muere en Madrid, su hija mayor, Elvira, a la edad de 7 años después de una larga enfermedad. Sus compañeros de Telégrafos y de la revista *El Telégrafo Español* le dan el pésame.

En noviembre la Junta Directiva del Centro Telegráfico, con Pastor Williams, se entrevista con Primo de Rivera, presidente del Directorio, y le entrega una Memoria para que los servicios de Telecomunicación reviertan al Estado.

En diciembre interviene en la Conferencia Nacional de Radiotelegrafía, representando al Centro Telegráfico Español.

Publica *Cuentos Humorístico-Telegráficos, La cebada al rabo* con el seudónimo *Figarito*, en la revista *Electra*.

Por Real Decreto de 27 de febrero se establecen las normas para el establecimiento del servicio de Radiodifusión, siendo un monopolio que el Estado podía ejercer por sí mismo o mediante concesiones. A partir de este momento se reglamentaron las estaciones emisoras de radiodifusión.

1924

El día 21 de julio es promovido a oficial 1º de Telégrafos con un sueldo anual de 5.000 pesetas.

El día 10 de enero aparece en una relación de personas que donan dinero para los regalos de Reyes de los huérfanos de Telégrafos. Entre ellos los hijos de José Pastor: Pilar, José Luis y Carlos.

Hace la crítica del libro de Isaac Pacheco “La Vida. Escenas de miseria y dolor”.

Publica los poemas. *Contestación Pagada. Dedicada a Don Miguel Lara, ¡Con la revista de toros!, Consejo maternal-telegráfico ¿Se puede respirar...? ¡A casita que llueve!... Consejos telegráficos, y Contestaciones a un telegrafista viejo*, en la revista *Electra*.

Publica los cuentos: *Conversación con un marciano y Flirt radiotelefónico* con el seudónimo *Nilo Vargas*, *Cría cuervos y te sacarán los ojos* con el seudónimo *Mínimo Gorki*, *Gente de Bien y Cuento infantil para telegrafistas. La Cenicienta*, con el seudónimo *Figarito* en la revista *Electra*.

Publica los cuentos *Cásate y ...*, *Ladrones impunes*, con el seudónimo *K. Milo* en la revista *El Electricista*.

Escribe la reseña del libro *La telefonía sin hilos al alcance de todos* de Enrique Mata Lloret, en la revista *Electra*.

Prologuista del libro *Radiotelefonía elemental* del telegrafista Enrique Mata.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

Publica la comedia *Diálogos radiotelegráficos* con el seudónimo *El Portero Sexto* en *El Telégrafo Español*.

El día 19 de abril se constituye en Madrid la Compañía Telefónica Nacional de España en régimen de sociedad anónima, participada por la ITT norteamericana.

El día 14 de junio se promulga una Real Orden que desarrolla el Reglamento para el establecimiento y régimen de estaciones radioeléctricas particulares, que permitirá la concesión de las primeras licencias de Radiodifusión en España.

El día 14 de julio se concede la primera emisora de radio, a la Asociación Nacional de Radiodifusión. Se instala en Barcelona en el Hotel Colón, con el indicativo EAJ 1 e inicia sus transmisiones el 14 de noviembre de 1924. El ingeniero industrial José María Guillén, presidente de la Asociación Nacional de Radiodifusión puso en marcha la emisora. En 1927 la compró Unión Radio.

El día 25 de agosto Real Decreto autorizando el contrato con la CTNE para la organización, reforma y ampliación del servicio telefónico nacional. El contrato se firmó el 29 de agosto concediendo la explotación telefónica en régimen de monopolio.

La segunda emisora fue Radio España, con sede en Madrid, y con el indicativo EAJ 2. Comienza a emitir el día 10 de noviembre, desde la calle Rodríguez San Pedro, número 7, de Madrid. Fue la primera emisora que emitió con licencia, cuatro días antes que la de Barcelona.

A Radio Ibérica EAJ 6 se le otorga la concesión el día 6 de octubre de 1924. Emite, por primera vez, el día 15 noviembre desde la calle Ancora número 6, de Madrid, aunque llevaba haciendo pruebas desde 1923. Estuvo dirigida por Enrique Gastardi en estos primeros años. A partir de 1927 fue comprada por Unión Radio.

La telegrafista Consuelo Álvarez, *Violeta* es pionera como periodista de radio. El 16 de diciembre dio su primera conferencia en Radio España con el título *Lo que deben leer las mujeres*.

1925

Es trasladado a la oficina telegráfica de Osuna (Sevilla). El día 13 de septiembre toma posesión como encargado.

Consuelo Álvarez, *Violeta* continúa con sus conferencias en Radio España, siempre sobre la mujer: *Lo que debe ser la mujer moderna* y *Los deberes sociales y familiares de la mujer*.

El día 1 de abril se le otorga la concesión para transmitir por radio a Unión Radio Madrid, con el indicativo EAJ 7. Se inauguró el 17 de junio del mismo año, en la calle Pi y Margall de Madrid. El fundador de la empresa fue Ricardo Urgoiti que contaba con el apoyo de las industrias ATT, AEG y Telefunken, así como de los periódicos *El Sol* y *La Voz* que dirigía su padre. Consiguió crear una cadena de emisoras en España entre 1925 y 1930 con: Radio Madrid, Radio Barcelona, Radio San Sebastián, Radio Sevilla, Radio Valencia y Radio Santiago. En esta emisora trabajarían los telegrafistas y periodistas Consuelo Álvarez, Violeta y José Pastor Williams.

1926

Finaliza los exámenes de ampliación en la Escuela Oficial de Telegrafía. Aprobar dichos exámenes era indispensable para poder llegar a ser jefe de negociado de Telégrafos.

La revista *El Electricista* del 15 de mayo da la noticia del fallecimiento de su hijo José Luis a la edad de 7 años en Osuna. Todos sus compañeros le dan el pésame.

El día 30 de junio toma posesión como jefe de la oficina telegráfica de Elche.

En la ciudad de Elche permanece desde 1926 hasta 1930. Es presidente de la Asociación Cultural Blanco y Negro.

Estudia la carrera de Derecho.

La revista profesional *El Electricista* publica una reseña de los actos celebrados el 22 de abril, fecha de la creación del Cuerpo de Telégrafos, en la que se lee, que tanto la representación teatral, que se celebró en el Teatro de la Princesa y que corrió a cargo del cuadro artístico del Centro Telegráfico, como las composiciones interpretadas por la coral de Madrid fueron radiadas por Unión Radio.

El Centro Telegráfico Español siguió organizando certámenes relacionados con la literatura, con la pintura, con la fotografía y con la música, dando a conocer a grandes artistas telegrafistas. Los recitales de piano, los conciertos de distintas corales, fueron retransmitidos por Unión Radio Madrid. Estos certámenes contaban con la participación de Consuelo Álvarez y su hija Esther Azcárate

1927

Fue director de la revista *Elche* desde 1927 a 1929.

Escribe en la publicación *Amanecer* de la ciudad de Elche. Es el órgano de la Sección Literaria del Coro Clavé. 1927-1930.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

En agosto comienzan las primeras retransmisiones conjuntas de las cadenas de emisoras Unión Radio. Tras la Guerra Civil pasó a llamarse Sociedad Española de Radiodifusión, más conocida como Cadena SER.

- 1928 El día 12 de enero se autoriza el amarre del cable submarino Valencia-Palma en la playa de Levante del puerto de Valencia.
- El día 10 de agosto se autoriza a Transradio Española S. A. para prestar servicio radiotelegráfico con Portugal.
- 1929 En enero falleció su madre, Florentina Pastor, en Elche a la edad de 67 años.
- En septiembre, su mujer Elvira Iglesias Pozo, se ofrece para desempeñar gratuitamente el cargo de matrona en la localidad de Elche, cuando haya que hacer una sustitución.
- El 8 de enero se establece la concesión del servicio radiotelegráfico entre España y Cuba.
- El 6 de marzo se realiza la primera transmisión española de un estreno teatral por radio a través de los micrófonos de Unión Radio.
- 1930 En marzo escribe al jefe de Personal Manuel Dodero y al director general de Comunicaciones y les solicita volver a su destino, a Madrid, ya que no había sido objeto de ninguna sanción y, sin embargo, había sufrido un traslado forzoso con la dictadura de Primo de Rivera.
- Tiene la iniciativa de erigir un monumento a la Dama de Elche, siendo presidente de la Sociedad cultural ilicitana Blanco y Negro. Fue sufragado por suscripción popular y el 20 de abril José Pastor presidió la inauguración del busto de la Dama de Elche.
- El día 7 de mayo causa baja en la oficina de Telégrafos de Elche.
- El 22 de mayo se le traslada a Distribución en la Central Telegráfica de Madrid, del Palacio de Comunicaciones.
- Trabaja como periodista radiofónico en Unión Radio.
- Es redactor de la revista *El Electricista*. Publica sus “Reportajes telegráficos radiados” desde la Central Telegráfica de Madrid y Barcelona, y desde el Colegio de Huérfanos.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

Experto en literatura medieval, publicó una serie de cinco artículos en *El lunes de El Imparcial*, bajo los títulos “Nuestros Cantares de Gesta” y “Los albores de nuestras letras”.

En septiembre hace la reseña del libro *El derecho de los débiles* de Emilio Novoa, en la revista *El Electricista*.

Entrevista a Heraclio Valiente, presidente del Centro Telegráfico Español. Se publica en la revista *El Electricista*.

Redactor de la revista *Ondas* desde 1930 hasta 1933

Publica los cuentos *De radiómano a radiófobo*, *Bendigo o Maldigo*, y *Bromitas espiritistas* en la revista *Ondas*

1931

El día 1 de enero es promovido a jefe de negociado de Telégrafos con un sueldo anual de 6.000 pesetas

En febrero fue jurado del Concurso Nacional de Telegrafía de Madrid.

En abril fue nombrado jefe del departamento de Comunicaciones.

Colaborador de la revista literaria *Blanco y Negro* en 1931 y 1932

Publica los cuentos *El Desengaño* (con dibujos de Bertolucci) y *La tragedia del hombre que no quiso ser vulgar* (con dibujos de Huertas) en la revista *Blanco y Negro*.

Publica la comedia *Don Juan Tenorio ante el altavoz* en la revista *Blanco y Negro*.

Con la proclamación de la Segunda República, el 14 de abril de 1931, es nombrado presidente del Gobierno: Niceto Alcalá Zamora.

El día 15 de abril se promulga un Decreto creando el Ministerio de Comunicaciones, con dos Direcciones Generales independientes: por un lado, la de Correos y por otro la de Telégrafos y Teléfonos.

Se nombra ministro de Comunicaciones a Diego Martínez Barrios.

El día 20 de abril durante el primer gobierno provisional de la República, el telegrafista Mateo Hernández Barroso, asociado del Centro Telegráfico y amigo de Consuelo Álvarez y de José Pastor Williams, es nombrado director general de Telégrafos y Teléfonos.

Se crea una escala de personal auxiliar única, fusionando la escala masculina y la femenina.

El Colegio de Huérfanos con la Segunda República se adecuaba a los nuevos tiempos. El Consejo Rector redacta nuevos estatutos y nuevo reglamento, que se aprobaron en una Asamblea celebrada en agosto de 1931. Se cambia el nombre del Colegio por el de Hogar Telegráfico.

El día 29 de septiembre se clausura el Congreso Sindical de Telégrafos en Madrid, ha intervenido Consuelo Álvarez. Se acuerda la jornada de trabajo de 40 horas semanales, y al menos un día de descanso semanal.

1932

Es miembro de la comisión informativa del Hogar Telegráfico, para que aporte a la Asamblea un estudio detallado de su funcionamiento.

Es jurado en el Concurso Nacional de Telegrafía.

Ley del 9 de marzo por la que además del carácter profesional del director general de Telégrafos y Teléfonos, se definían los amplios cometidos para la propia Dirección, a la que se encomendaban los Servicios de Telecomunicación que “comprendían los de Telégrafos, Cables, Teléfonos, Radiotelegrafía, Radiotelefonía, Radiodifusión y todos aquellos de comunicación o transmisión a distancia establecidos o que en lo sucesivo se establezcan”.

El día 6 de mayo, se crea la Junta Consultiva del Cuerpo de Telégrafos y Consuelo Álvarez es elegida por sus compañeros para ser su representante sindical.

Del día 3 de septiembre al 10 de diciembre se celebran en Madrid, simultáneamente, las Conferencias Internacionales de Telegrafía y Radiotelegrafía, la XIII Conferencia de la Unión Telegráfica Internacional (UTI) y la IV Conferencia de Radiotelegrafía Internacional (URI).

Redactor del periódico *El Luchador* de Alicante desde 1932 hasta 1938

Entrevista a Carlos Arniches, uno de los autores más influyentes del teatro español del siglo XX. Se publica en *El Luchador*.

Su mujer, Elvira Iglesias, aprueba en agosto un concurso oposición de enfermera visitadora para el servicio de los Centros secundarios de Higiene Rural. Pertenecía a los Cuerpos Generales de la Administración del Estado. Era oficial de administración de tercera clase.

1933

El día 1 de enero es promovido a jefe de Negociado de segunda clase con un sueldo anual de 7.000 pesetas.

En febrero es nombrado funcionario técnico de la Escala General de la Administración.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

Colaborador de la revista técnica *Orbe* en los años 1933 y 1934

- 1934 En mayo entrevista a la política Victoria Kent. Se publica en *El Luchador*.
- En abril publica “Proyecto de Radiodifusión. Declaraciones y Comentarios” en la revista *Electrón*
- 1935 En septiembre es destinado a la Sección de Personal de la Dirección General de Telégrafos.
- Sigue formando parte del Hogar Telegráfico antiguo Colegio de Huérfanos de Telégrafos.
- En julio entrevista a Rafael Altamira, perteneciente a la Generación del 98. Se publica en *El Luchador*.
- En septiembre publica la novela *La mujer que fue fiel a una ilusión*. en la revista *Lecturas* de Barcelona
- Trabaja en la emisora Unión Radio. Tiene 44 años. Consuelo Álvarez se sigue dedicando a la actividad radiofónica en Unión Radio, con 69 años.
- Redactor de la revista *La Rambla* de Barcelona desde 1935 a 1939
- Entrevista a la actriz Margarita Xirgu. Se publica en la revista *La Rambla*.
- En mayo Elvira Iglesias Pozo, mujer de José Pastor Williams, trabaja como instructora de Sanidad con destino en el Centro Secundario de Higiene Rural, de Valdepeñas (Ciudad Real).
- 1936 En marzo fue destinado al Gabinete Telegráfico de la Dirección General de Seguridad.
- El día 12 de agosto se incorpora a la Central de Telégrafos de Madrid.
- Reside en Madrid en la calle General Díaz Porlier, número 3.
- Redactor parlamentario del diario *Política* desde 1936 a 1938.
- Entrevista a Victoria Kent. Se publica en la revista *La Rambla* de Barcelona.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

El día 12 de noviembre es nombrado vocal de la Junta de la Agrupación Profesional de Periodistas de Madrid.

1937 Sigue trabajando en la Central de Telégrafos de Madrid.

1938 Asociado de la Asociación de la Prensa de Madrid desde el día 11 de febrero de 1938 con el número 1066.

Es redactor de *Política*.

Es colaborador de *El Socialista* desde 1938 a 1939

Trabajó en Telégrafos en Madrid al menos hasta el 5 de marzo de 1938.

Vivía en la calle Don Ramón de la Cruz, 91.

1939 Es nombrado redactor de la sección de extranjero de la Agencia España y colaborador de la sección internacional de *El Socialista*, hasta la víspera de la caída de Barcelona el día 25 de enero.

Le escribe una carta al embajador de México en Francia, Narciso Bassols desde el campo de refugiados de Bram en Francia, para salir como refugiado español con destino a México. Fechada en 26 de marzo de 1939

Estuvo tres años en el campo de refugiados de Bram (Aude) en Francia,

1942 Figura en la lista oficial de embarque de los 386 pasajeros del vapor Nyassa, que zarpó el 30 de abril de 1942 de Casablanca (Marruecos Francés) y llegó a Veracruz (México) el 21 de mayo.

Exilio en México desde 1942 hasta 1963 fecha en que falleció.

El 23 de noviembre se resuelve su separación definitiva del servicio de Telégrafos por expediente político social.

1963 Falleció el día 26 de julio a la edad de 72 años en su domicilio de la calle Degollado 39, Guerrero, Cuauhtémoc, en la Ciudad de México. En su partida de defunción consta, que en su pasaporte aparecía como mejicano por naturalización, es decir, por matrimonio con mujer mexicana Guadalupe Guzmán Piña (1925-1992). Fue enterrado en el Panteón español de México DF.

20. Bibliografía

Obras de José Pastor Williams

Cuentos Publicados en *El Electricista* en 1924

Cásate y ..., *El Electricista*, Madrid, 15-3-1924

Los ladrones impunes, *El Electricista*, Madrid, 5 de octubre de 1924.

Cuentos Publicados en *Electra* entre 1923 y 1924

La cebada al rabo, *Electra*, Madrid, 30-11-1923

Conversación con un marciano, *Electra*, Madrid, 10-8-1924.

Flirt radiotelefónico, *Electra*, Madrid, 30-8-1924.

Cría cuervos y te sacarán los ojos, *Electra*, Madrid, 10-9-1924.

Cuento infantil para telegrafistas. La Cenicienta, *Electra*, Madrid, 10-9-1924.

Gente de Bien, *Electra*, Madrid, 30-9-1924.

Cuentos Publicados en *Ondas* en 1930

De radiománo a radiófobo, *Ondas*, Madrid, 21-6- 1930

¿Bendigo o Maldigo?, *Ondas*, Madrid, 12-7- 1930.

Bromitas espiritistas, *Humorismo*, *Ondas*, Madrid, 13-12-1930.

Cuentos Publicados en *Blanco y Negro* en 1931

Desengaño, (con dibujos de Bertolucci) *Blanco y Negro*, Madrid, 26-4- 1931,

La tragedia del hombre que no quiso ser vulgar, *Blanco y Negro*, Madrid, 27/9/1931

Comedias

Diálogos breves, *Entre un jefe y un oficial*, *El Electricista*, Madrid, 5 de mayo de 1921.

Diálogos radiotelegráficos, *El Telégrafo Español*, Madrid, 30 de octubre de 1934.

Comedia. Don Juan Tenorio ante el altavoz, *Ondas*, Madrid, 25-10-1930.

Novela.

La mujer que fue fiel a una ilusión, *Revista Lecturas*, Barcelona, septiembre 1935.

Poemas publicados en *Electra* en 1924

Contestación Pagada, *A don Miguel Lara*,

para entregar a nuestros hijos que nos visitaron el 22 de abril. 30-4-1924.

Chispazos. 30-6-1924.

¡Con la revista de toros!, 20 de julio de 1924.

Consejo maternal-telegráfico, 30 de julio de 1924.

¿Se puede respirar...?, 30 de julio de 1924.

¡A casita que llueve!, 20 de octubre de 1924.

Consejos telegráficos, 20 de octubre de 1924.

Contestaciones a un telegrafista viejo, 10 de diciembre de 1924.

Bibliografía sobre José Pastor Williams

Anteproyecto de ampliación de Servicios de Telecomunicación. Madrid, Dirección General de Telégrafos, 1921. Dirigido por Fernando Barón, conde de Colombí.

Anuario de Telégrafos, Madrid, 1904-1936.

Boletín Oficial de Telégrafos, Madrid, 1908-1924.

BALSEBRE, ARMAND. *La Historia de la Radio en España*. Vol. I (1834-1939), Madrid, Cátedra, 2001.

BAHAMONDE, A.; MARTÍNEZ, G.; OTERO, L.E. *Las comunicaciones en la construcción del Estado Contemporáneo en España*. Correos, telégrafos y teléfonos. Madrid, Secretaría General de Comunicaciones, 1993.

CRESPO GUTIÉRREZ, María Victoria. "Asociaciones telegráficas: El Círculo Telegráfico (1892-1931) y La Asociación de Amigos del Telégrafo". 2004. Madrid, www.telegrafistas.com. 2009

CRESPO, Victoria: *Consuelo Álvarez, Violeta. Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer*. Madrid, Cuadernos de Historia de las Comunicaciones Nº 9. ETSIC.UPM. Fundetel, 2016.

Escalafón General del Cuerpo de Telégrafos. Madrid, 1911.

Escalafón General del Cuerpo de Telégrafos. Madrid, 1916.

GALVARRIATO, J. A. *El Correo y la Telecomunicación en España*. Madrid, 1920.

HERNÁNDEZ HERNÁNDE, Afrodísio. *La Telecomunicación como factor histórico*. Madrid. Ministerio de la Gobernación, 1974.

"Historia de las Comunicaciones en España" en Revista del MOPTMA. Madrid, Número monográfico. Madrid, julio-agosto de 1994.

Libro de Actas de las JARE Junta de Auxilio de los Refugiados Españoles, 1942.

LISTA DE PASAJEROS DEL "NYASSA". Por orden alfabético. Mecnografiada, 1942, 19 páginas. José Pastor Williams figura en la página 12.

LÓPEZ DE ZUAZO ALGAR, Antonio. *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*. Tomo II, de la L-Z. Tercera edición muy corregida y aumentada, con inclusión de algunos colaboradores. Madrid, 2021.

LORO CHICO, F.J. *Las Telecomunicaciones como servicio público*. Madrid, Ministerio del Interior, 1977.

OLIVÉ ROIG, Sebastián. *Prehistoria de la profesión de Ingeniero de Telecomunicación y de sus Escuelas*. Madrid, Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones número 2.ETSIC.UPM.Fundetel, 1998.

OLIVÉ ROIG, Sebastián. *El nacimiento de la Telecomunicación en España. El Cuerpo de Telégrafos. (1855-1868)*. Madrid, Cuadernos de Historia de las Telecomunicaciones número 4. ETSIC.UPM. Fundetel, 1998.

OLIVÉ ROIG, Sebastián. *Primeros pasos de la Telecomunicación*. Madrid, Fundación Airtel, 1999.

OLIVE ROIG, Sebastián. *Historias de Telégrafos. Los Telegrafistas literatos*. (1) Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Madrid, 2006.

OLIVÉ ROIG, Sebastián. *Historias de Telégrafos. Telegrafistas literatos*. (2). Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Madrid, 2007.

OLIVÉ ROIG, Sebastián. *TELÉGRAFOS*. Un relato de su travesía centenaria. Madrid, Ariel. Colección Fundación Telefónica, 2013.

OLIVE ROIG, Sebastián. *Historias de Telégrafos. Telégrafos en España*. Asociación de Amigos del Telégrafo de España. Madrid, 2020.

ROMERO LÓPEZ, J.M.: “Historia de las Telecomunicaciones”. En *Exposición Histórica de las Telecomunicaciones*. Madrid, Secretaría General de Comunicaciones, 1990.

PÉREZ SANJUAN, OLGA. “Historia de una profesión: Emilio Novoa, Ingeniero de Telecomunicación”. Madrid, Colegio Oficial de Ingenieros de Telecomunicación, 2021.

Proyecto de Telefonía Nacional. Madrid, Dirección General de Telégrafos, 1917. Dirigido por José Francos Rodríguez.

PRIETO SÁNCHEZ, Cristina. *El movimiento asociativo de los periodistas: el caso del Sindicato de Periodistas de Andalucía (SPA)*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad de Málaga, 2013.

Reglamento orgánico del Cuerpo de Telégrafos. Dirección General de Correos y Telégrafos. Madrid, 1915.

RODRÍGUEZ MAROTO, Estanislao: *Pequeña Historia de la Telecomunicación en España. Crónica abreviada del Cuerpo de Telégrafos en sus cien años de vida. 1855-1955*. 2 Tomos. Ejemplar mecanografiado. Biblioteca del Museo Postal y Telegráfico de Madrid.

SORIA, Virgilio. *Historia de la radiodifusión en España*. Madrid. Imprenta Martosa, 1935.

Acciones, (1929).

Amanecer (1928-1930).

Blanco y Negro, (1931-1932).

Electra, (1923-1924).

Electrón, (1897-1910).

Electrón, (1934-1935).

El Electricista, (1908-1930).

El Liberal, (1913).

El Luchador, (1931-1935)

La Energía Eléctrica, (1904-1928).

Lecturas, (1935)

El Heraldo de Madrid, (1890-1939).

El Telegrafista Español, Segunda época, (1907-1918).

El Telégrafo Español. Madrid, (1917-1923).

La Rambla, (1935-1936)

La Vanguardia, (1914 y 1936).

La Vanguardia de Telégrafos, (1924-1925).

Los Lunes de El Imparcial, (1930-1931).

Ondas. (1930-1933).

Orbe, (1934-1935).

Telegrafistas.com (2008-2024)

<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/issn/1889-8416>.

<https://www.telegrafistas.es>

<https://www.barcosdelexiliorepublicano.com/wpcontent/uploads/2019/02/Nyassa220542.pdf>

OTRAS FUENTES

PASTOR WILLIAMS, José. Expediente de Personal. Hoja de Hechos Escala Telegrafista.1885-1932. Archivo Histórico del Cuerpo de Telégrafos.

PASTOR WILLIAMS, José. Centro Documental de la Memoria Histórica. Fichero de la Sección Político-Social | Fichero 49, Ficha P0040604. Expediente académico de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central. Natural de Madrid (Capital). Documentos anejos: Certificación académica.

PASTOR WILLIAMS, José. Expediente de la Asociación de la Prensa de Madrid, número de asociado 1066.

PASTOR WILLIAMS, José. Comisión de reclutamiento. Artículo 89 del Reglamento de 2 de diciembre de 1914.

PASTOR WILLIAMS, José. Padrón del Ayuntamiento de Madrid, 1915.

PASTOR WILLIAMS, José. Certificado de defunción. México, 1963.

21. Índice de Fotografías.

Foto 1. Construcción del Palacio de Comunicaciones de Madrid.

Foto 2. Carnet de Telegrafista de José Pastor Williams. 1923.

Foto 3. Emilio Ortuño, director general de Telégrafos. 1923.

Foto 4. José Jackson Veyán. Telegrafista y dramaturgo. 1923.

Foto 5. Fachada principal del Centro Telegráfico Español. 1925.

Foto 6. El ministro de la Gobernación entrega los premios del Concurso Nacional de Telegrafía en 1914. En la foto aparece José Pastor Williams como jurado. 1914

Foto 7. Firma de la compra de la red telefónica de Valdepeñas en 1916.

Foto 8. Santiago Alba, ministro de la Gobernación. 1916.

Foto 9. José Francos Rodríguez. Director general de Comunicaciones. 1916.

Foto 10. Huelga de telegrafistas y militarización. Sala de aparatos de Madrid. 1918.

Foto 11. Torre de concentración de hilos telefónicos de la Central Telefónica de Pontejos de Madrid. 1917.

Foto 12. Oficio de la Dirección General de Telégrafos ordenando el pago a José Pastor por asistir al Congreso de Economía Nacional. 1918.

Foto 13. Portada de la Revista *El Telégrafo Español* 1920.

Foto 14. Grabado de la torre de telegrafía óptica del Buen Retiro. 1850.

Foto 15. Sala de aparatos. Sección de teletipos. 1931.

Foto 16. Portada de la revista *El Electricista*. 1910.

Foto 17. Portada de *El Telégrafo Español* de Garza Rivera. 1921.

Foto 18. Portada de *El Telégrafo Español* de Solans. Torrecilla de concentración de hilos telefónicos para centrales de baja densidad. 1921

Foto 19. Ilustración de *El Telégrafo Español* de Galindo. Sección Con Permiso del Ordinario. 1921.

Foto 20. Portada de *Electra* de Solans. Hermes uniendo dos continentes. 1924.

Foto 21. Equipo de Fútbol del Centro Telegráfico Español con Pastor Williams. 1923

Foto 22. Portada de la Revista *Electra*. Diciembre 1924.

Foto 23. Foto de grupo: Consuelo Álvarez *Violeta*, Galdós y Roberto Castrovido. *El País*, 1909.

Foto 24. El dramaturgo Carlos Arniches. Revista *Algo*.

Foto 25. Retrato de Consuelo Álvarez, *Violeta*.

Foto 26. Ilustración del cuento *Flirt radiotelefónico*. Revista *Electra*.1924

Foto 27. Ilustración de Elvira en la portada de la novela *La mujer que fue fiel a una ilusión*. *Lecturas*.1935.

Foto 28. Ilustración de Elvira y don José protagonistas de la novela *La mujer que fue fiel a una ilusión*. *Lecturas*.1935.

Foto 29. Retrato de José Pastor Williams. *El Telégrafo Español* 1922.

Foto 30. Reloj de la Puerta del Sol a la una de la madrugada. *Blanco y Negro*.1932.

Foto 31. Calle Alcalá de Madrid. *Blanco y Negro*.1932.

Foto 32. Puerta del Sol de Madrid por la tarde. *Blanco y Negro*.1932

Foto 33. Por circunferencias concéntricas las emisiones de Madrid se esparcirán por toda España.

Foto 34 Ilustración de Galindo. Radiotelefonía.

Foto 35. Junta de Defensa de Madrid del Cuerpo de Telégrafos. 1918.

Foto 36. Sala de aparatos militarizada.1918.

Foto 37. Personal de Telégrafos de Astorga militarizado.1918

Foto 38. Grupo de quince de los expulsados en la huelga de Telégrafos de 1919 y el director de la revista *El Telégrafo Español*, Rafael Carrillo.

Foto 39. Plano de la Sala de aparatos del Palacio de Comunicaciones en 1922.

Foto 40. Oficiales que trasladaron los servicios telegráficos al Palacio de Comunicaciones. José P. Williams aparece sentado es el segundo por la izquierda. *El Telégrafo Español*, 1922.

Foto 41. Conmutador General de líneas del Palacio de Comunicaciones. *El Telégrafo Español*, 1922.

Foto 42. Fachada principal del Palacio de Comunicaciones de Madrid. 1922.

Foto 43. Vista del Palacio de Comunicaciones de Madrid desde El Salón del Prado.1922.

Foto 44. Los reyes inaugurando al Central Telegráfica del Palacio de Comunicaciones.

Foto 45. Ganadores del Concurso Nacional de Telegrafía. 1922. Caricaturas de Seoane. José Pastor es el segundo por la derecha.

Foto 46. Amelia Esaín ganadora del primer premio de *hughes* del Concurso de telegrafistas. 1922.

Foto 47. Vicente Díaz de Tejada. Telegrafista, escritor y periodista.

Foto 48. José Pastor Williams cronista del viaje de los telegrafistas a Berlín.1922.

Foto 49. Grupo de telegrafistas que compitieron en el Concurso Internacional de Telegrafía de Berlín en 1922.

Foto 50. Salón de Hughes. Antes de empezar el Concurso Internacional de Telegrafía.1922.

Foto 51. José María Valero. Ganador de Concurso de *baudot*.1922.

Foto 52. Sala de Teletipos en la Central Telegráfica de Berlín.1922.

Foto 53. José María Rodríguez Rubio. Número 2 en *baudot*. 1922.

Foto 54. El director general y los seis telegrafistas premiados a su llegada a Madrid procedentes de Berlín. 1922.

Foto 55. Recepción en el Centro Telegráfico a los telegrafistas premiados.1922.

Foto 56. Ricardo Pérez Montón, presidente del Centro Telegráfico. 1923.

Foto 57. Biblioteca del Centro Telegráfico. 1925.

Foto 58. Hall del Centro Telegráfico Español. 1925.

Foto 59. El telegrafista Antonio Castilla en Radio Ibérica.

Foto 60. El telegrafista Matías Balsera, precursor de la radio en España

Foto 61. Telegrafistas asistentes a la conferencia de Rufino Gea en el Ateneo.

Foto 62. Sección del *broadcasting* en la revista *El Telégrafo Español*.

Foto 63. Consuelo Álvarez, *Violeta*. Primera periodista de radio española.

Foto 64. Estudio de la emisora EAJ 7. Unión Radio Madrid.

Foto 65. Un bombero apagando el fuego en los talleres de Telégrafos.1924.

Foto 66. El director general visitando los talleres después del incendio.1924.

Foto 67. Conde de Colombí. Director general de Telégrafos.1921.

Foto 68. Caricatura de Miguel Lara. Gerente del Colegio de Huérfanos.

Foto 69. Delegados de los Centro Telegráficos de España visitan el Colegio de las Hermanas Concepcionistas en El Escorial.

Foto 70. Las niñas del Colegio de Huérfanos con sus juguetes de los Reyes Magos.1922.

Foto 71. Los niños con el gerente del Colegio de Huérfanos Miguel Lara.1922.

Foto 72. Rafael Carillo Cabañas en el Colegio de Huérfanos. 1922.

Foto 73. Sellos del Colegio de Huérfanos.

Foto 74. José Pastor Williams con la réplica de la Dama de Elche. Sentado es el segundo por la izquierda. 1930.

Foto 75. Carta de José Pastor dirigida al director general de Comunicaciones, Barón de Río Tovia, en la que le solicita ser reintegrado a su puesto de trabajo en Madrid. Fechada en Elche el 25 de marzo de 1930, escrita en papel con membrete de Telégrafos y con la indicación de jefe de Telégrafos de Elche (Alicante), cargo de José Pastor.

Foto 76. Mástiles y antenas de la emisora Unión Radio Madrid.

Foto 77. Reportaje telegráfico radiado por Pastor Williams en los micrófonos de Unión Radio, en la Sala de aparatos de Madrid.

Foto 78. Sección de *Baudots* de la Sala de aparatos de Madrid durante el reportaje telegráfico radiado.

Foto 79. El director general de Comunicaciones, Barón de Río Tovia, ante los micrófonos de Unión Radio.

Foto 80. Luis Alcaraz. Número uno de la primera promoción de ingenieros de Telecomunicación de la Escuela Superior de Telegrafía de 1913.

Foto 81. El niño oyendo por radio al maestro. *El Telégrafo Español*.

Foto 82. Toda la familia oyendo la radio por la tarde. *El Telégrafo Español*.

Foto 83. Proclamación de la Segunda República en la Palacio de Comunicaciones de Madrid. Primer edificio oficial donde se izó la bandera republicana.

Foto 84. Caricatura de Consuelo Álvarez, *Violeta*. 1931.

Foto 85. Mateo Hernández Barroso, director general de Telégrafos y Teléfonos ante los micrófonos de Unión Radio. 1931.

Foto 86. Inauguración de la emisora El Grao de Valencia 19-9-1931.

Foto 87. Patio árabe del Hogar Telegráfico. Finca de “El Quinto”. 1931

Foto 88. Taller para enseñanzas de mecánica en el Hogar Telegráfico. 1931

Foto 89. Los talleres de Telégrafos. 1934.

Foto 90. Receptor morse perforador del Museo de Telégrafos.

Foto 91. Retratos de Morse, Hugues y Baudot.

Foto 92. José Pastor Williams. 1935.

Foto 93. Portada de la revista *Orbe*. 1933.

Foto 94. Portada de la Revista *Electrón*. 1934.

Foto 95. Caricatura de Heraclio Valiente por Sedano.

Foto 96. Margarita Xirgu. 1932

JOSÉ PASTOR WILLIAMS. Un telegrafista y periodista singular.

Foto 97. Carnet de Telégrafos de José Pastor Williams. Jefe de Negociado de Personal. 8 de julio de 1935.

Foto 98. El vapor Nyassa en su segundo viaje a México, en el que viajó José Pastor Williams. 1942.



Biografía

Victoria Crespo es madrileña, licenciada en Filología Hispánica, en las Secciones de Literatura y de Lingüística por la Universidad Complutense de Madrid. Exdirectora del Museo Postal y Telegráfico. en la actualidad es miembro de la Asociación de Amigos del Telégrafo y pertenece al Consejo Cívico y Social del Paisaje de la Luz (UNESCO).

Cuenta con numerosas publicaciones sobre la historia de las comunicaciones: *La Telegrafía Óptica*, *La Telegrafía Eléctrica*, *El Centenario de la Escuela Superior de la Telegrafía*, *75º Aniversario de los Conferencias Internacionales de Telegrafía y Radiotelegrafía* y *La Unión Internacional de Telecomunicaciones*. Ha escrito biografías de telegrafistas ilustres, entre otras, las de Consuelo Álvarez, *Violeta*, Clara Campoamor, Cesar Nieves Guardiola, Vicente Díez de Tejada, Ramón Miguel Nieto, Esther Azcárate y José Pastor Williams.

Conferenciante en distintos foros, ha disertado sobre: *La Telegrafía Eléctrica en España: los avances tecnológicos y los telegrafistas*. *Consuelo Álvarez, Violeta (1867-1959). Pionera en el periodismo español*, y *Las mujeres telegrafistas, pioneras en la Administración*.

Es autora del libro *Consuelo Álvarez, Violeta. Telegrafista, Periodista y Defensora de los derechos de la mujer*. *Violeta* fue impulsora de la Escuela Superior de Telegrafía, una gran periodista, escritora de la generación del 98 y defensora de los derechos de la mujer en España.

JOSÉ PASTOR WILLIAMS

Un telegrafista y periodista singular

Este libro narra la vida y obra de José Pastor Williams (1891-1963) que ingresó en Telégrafos en 1908, con 18 años, y permaneció de manera ininterrumpida treinta años, compaginando su profesión con el periodismo, la literatura y la política.

Perteneció la asociación Centro Telegráfico Español, muy similar a la actual Asociación de Amigos del Telégrafo de España, y destacó como valedor de la fundación del Colegio de Huérfanos de Telégrafos, que proporcionaba educación y apoyo económico a los huérfanos de telegrafistas

Fue uno de los redactores del “Proyecto Nacional de Telefonía” de 1917. Defendió la integración de la telefonía y la radio bajo la administración de Telégrafos, con ello se aseguraba el trabajo de los telegrafistas y que las comunicaciones radioeléctricas llegaran a los lugares más apartados de España. Sufrió una gran decepción, cuando la gestión de la telefonía pasó a manos de la Compañía Telefónica Nacional de España en 1924.

Vislumbró en la década de 1930 como sería la comunicación del futuro por teléfono móvil y por videollamada.

Gran periodista, fue miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid y de la Agrupación Profesional de Periodistas de Madrid. Desde 1930 fue periodista radiofónico en la emisora Unión Radio, hoy Cadena SER, y escribió numerosos artículos sobre radio en la revista *Ondas*.

Publicó su obra literaria en las revistas técnicas de Telégrafos: *El Electricista*, *El Telégrafo Español*, *Electra*, *Ondas*, *Orbe*, y *Electrón* y en las literarias de la época, la *Revista Blanco y Negro* y *Lecturas*.

Hay que destacar su visión única de la evolución de las telecomunicaciones en España y del impacto social de la profesión de telegrafista. Además, en un mundo en constante evolución tecnológica, sus enseñanzas sobre la importancia del compromiso, la solidaridad y la innovación siguen siendo hoy relevantes.